

EL ACENTO VASCO

XIII URTEA, I-IV ZENBAKIA

1932, ILBELTZA-LOTAZILA

EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK
TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

EL ACENTO VASCO

(EN LA PROSA Y EN EL VERSO)

POR

ALTUBE'TAR SEBER



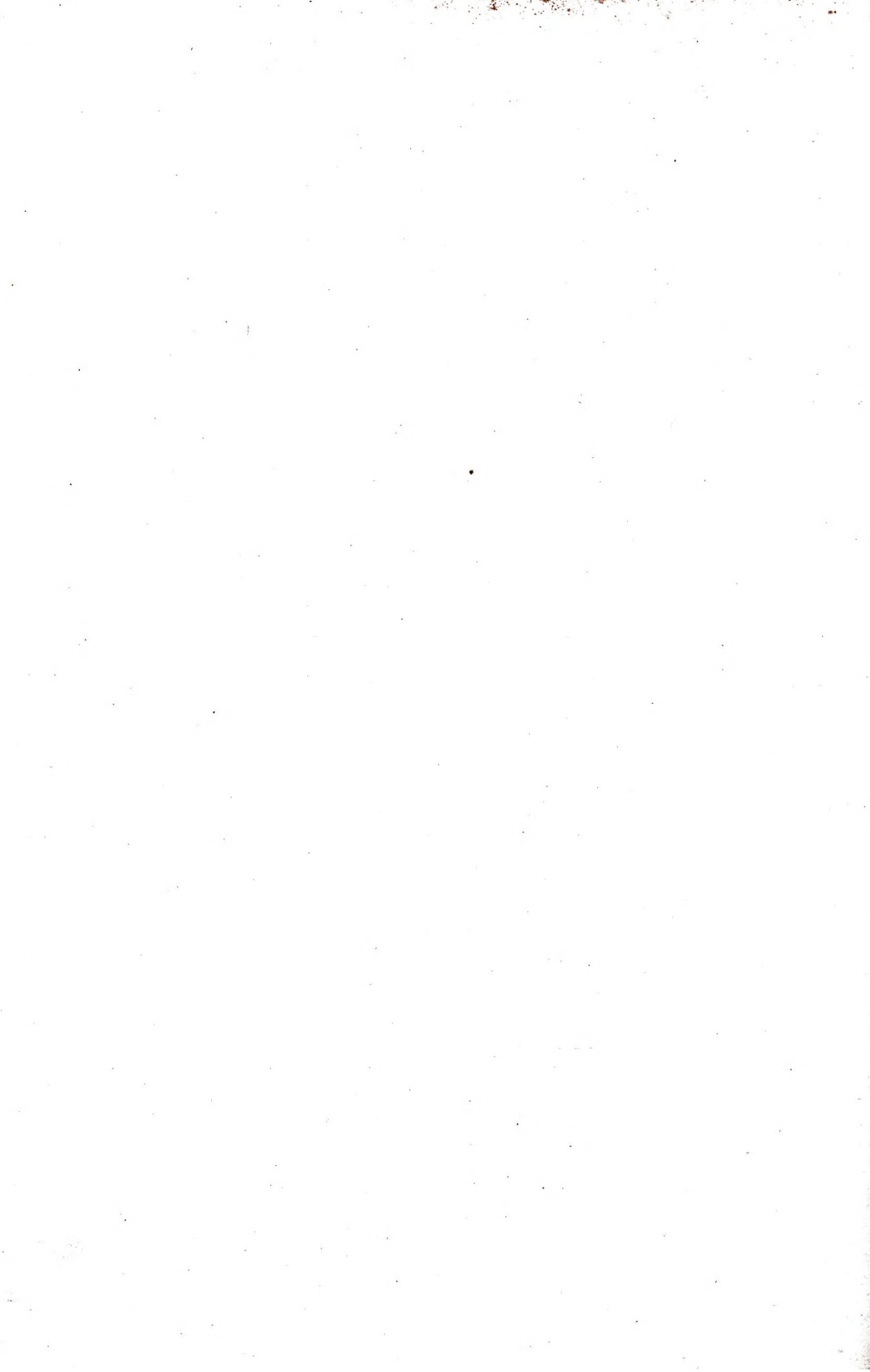
BILBO'N
Euskaltzaindia'ren etxean
Ribera, 5

DONOSTIA'N
San Iñazio'ren Liburutegian
Garibay, 28

GAUBEKA'REN IRARKOLAN

BERMEO - (BIZKAYA)

1932





PRÓLOGO



Cuando después de terminado el trabajo que publicamos en este libro, lo contemplamos desde cierta altura para poder abarcar de una mirada su contenido total, se nos presentan a la vista con toda claridad, ciertos fenómenos o modalidades de la tonología euskérica que antes pudieron pasársenos desapercibidos, o por lo menos, aparecérsenos en forma oscura y difusa.

Uno de esos fenómenos es el de las diferencias notables que se aprecian en la acentuación de las palabras y frases, según sean pronunciadas ora en tono *literario*, ora en el *popular* o *corriente*.

Este fenómeno es análogo al que se produce en el campo de la fonética, donde, como es sabido, a las formas consideradas como *literarias* corresponden otras populares, con las modificaciones o supresiones de sonidos de todos conocidas. En el campo de la *tonología* las modificaciones aludidas se traducen, generalmente,

en la desaparición o atenuación en el lenguaje *corriente*, de muchos matices o inflexiones tonales (especialmente los de carácter *impulsivo*) que se destacan con marcado relieve en la pronunciación *cuidadosa* o *literaria*.

Por otra parte en la *fonética*, por el análisis de las formas populares mismas, se deducen las consideradas como literarias, verbigracia:

<i>Formas populares</i>	<i>Forma literaria</i>
1. Ikusikot. { 2. Ikusiko dau. 3. Ikusi dot. }	= 1. Ikusiko dot.

En la *tonología* es necesario seguir el mismo método para descubrir las leyes básicas de la acentuación. Es decir, hay que obtener las formas literarias de la entonación, analizando las populares todas y extrayendo de ellas las fórmulas predominantes; para lo cual hay que distinguir también, repetimos, la pronunciación desidiosa o vulgar en que muchos de los rasgos tonales quedan amortiguados, de aquella otra más reposada y cuidadosa que debe servir preferentemente de modelo, por lo mismo que presenta más clara y completamente los relieves tónicos del lenguaje.

Las precedentes observaciones tienen especial aplicación en el estudio de la acentuación euskérica. En este idioma, tal como lo hemos de ver, los fenómenos tonales más importantes se producen, no en las palabras aisladamente consideradas, sino en las frases o grupos articulados formados por varias de ellas; y ya es de suponer que la rapidez y la desidia en la pronun-

ciación puede causar mayores quebrantos en la extructura tonal de una frase relativamente larga, que no en otra breve univocabular.

* * *

Lo que da un interés particular al estudio de la tonología euskérica (y es lo que nos ha estimulado para seguir hasta el final, en este trabajo lleno, al principio, de obstáculos y obscuridades) es el hecho de constituir ella un sistema morfológico regular y perfecto puesto al servicio de la sintaxis del idioma.

En el meritado hecho radica a nuestro juicio la causa de la diversidad de las prácticas tonales que se observan en euskera, comparando el uso de unos dialectos con el de otros. Esa diversidad que se acusa en otros idiomas casi únicamente en el aspecto melódico o musical de las inflexiones tonales, alcanza a veces en euskera aún a los acentos llamados dinámicos o impulsivos. Es que en nuestro idioma, al constituir el acento (sobre todo el impulsivo) un elemento vivo u orgánico actuante en la determinación de las *combinaciones sintácticas*, se desenvuelve en terreno movedido y por consiguiente apropiado para sufrir modificaciones de diverso género; no así la acentuación *fija* e inorgánica, enclavada en determinadas sílabas de las palabras *aisladas* (p. e. en las voces españolas *rápido*, *marido*, *baladí*,...) a la que, su propia condición, le garantiza la invariabilidad de su forma.

Y ya que hablamos aquí de las variantes dialectales

de la acentuación, debemos advertir que nuestro estudio está basado, principalmente, en las observaciones propias y directas practicadas sobre el euskalki que nos es más familiar: el bizkaíno.

Añadamos que aún dentro del bizkaíno, la variedad dialectal a la que más exacta y extensamente podrán ser aplicadas las reglas tonales que consignamos en este libro, será seguramente la que se oye en la zona comprendida entre el valle de Léniz y el de Gernika. Por otra parte, las reglas fundamentales o básicas sobre las que se asienta el sistema tonal que describimos, son aplicables a todo el *bizkaíno*, el *gipuzkoano* (particularmente en su variedad de *goyeñi*) y, en gran parte, también a los demás euskalkis; en lo que afecta a estos últimos, presentamos o mencionamos además las variantes más notables de entre las que hemos podido recoger.

Todo ello nos ha inducido a aplicar a nuestro estudio el título de «ACENTO VASCO», que si, en rigor, peca de algo excesivo, resulta menos impropio que cualquier otro que hubiera limitado su alcance a una demarcación dialectal cualquiera.

* * *

Algunos euskaltzales han llegado a formular juicios pesimistas sobre las dificultades que ofrece el estudio del euskera.

Distingamos.

El euskera, como todos los idiomas naturales o formados por el pueblo, es fácil de aprender siguiendo el «método normal» impuesto por la propia naturaleza: la

transmisión familiar, de padres a hijos. Un niño de nueve o diez años de cualquiera de nuestros *baseñis*, domina el euskera perfectamente; tiene atesorado en su tierna cabecita el conocimiento práctico exacto de todas las reglas y de todo el material constitutivo de nuestro idioma: sonidos, interjecciones, palabras, declinación, conjugación, modismos, sintaxis, acentuación, etcétera; y lo ha aprendido sin que él ni sus maestros (los padres) hayan necesitado practicar el menor esfuerzo, al menos consciente. Hay que reconocer, pues, que el euskera es facilísimo de aprender, pero ¡claro! cursando por la «vía natural o normal de la transmisión familiar».

Pero desde hace muchos años se está olvidando entre nosotros esa elementalísima verdad; al menos no se le reconoce todo el valor debido a esa maravillosa y fructífera labor de las miles de madres que, aun hoy, con la misma naturalidad que nutren los cuerpecitos de sus criaturas con la leche de sus pechos, transmiten a éstas, grabándoles en su cerebro virgen, la preciosa herencia de nuestro bello y vetusto idioma. No se aprecia como es debido, repetimos, ese riquísimo aporte de las madres euskaldunes, el único verdaderamente eficaz, indispensable e insustituible para la conservación y difusión del idioma; y en cambio se sienten entusiasmos excesivos por teorías euskeralógicas muchas veces en pugna con las prácticas de ese euskera familiar, asistidas de todas las condiciones de legitimidad. Así se ha ido formando una mentalidad enrarecida que conduce a muchos vascos a creer, con grave error, que el euskera es un producto que puede ser manipulado, modificado, transmitido y difundido por medios artificiales y conforme a las teorías

u opiniones particulares de los gramáticos y escritores.

Los que están influídos por ese equivocado criterio, en vista de las dificultades que presenta el llegar por esos medios artificiales al progreso de nuestra literatura y al dominio perfecto del *euskera hablado*, es fácil que acaben por atribuir, injustamente, dichas dificultades a la naturaleza intrínseca del idioma.

Prescindiendo de ese interesante aspecto de la cuestión y considerada objetivamente la técnica del euskera en la parte que estudiamos hoy, o sea en su acentuación, puede asegurarse que es de las más sencillas y perfectas.

Otra cosa podría creerse, a primera vista, al encontrarse en este libro con el fárrago de reglas, notas y observaciones que lo hacen tan complejo y, relativamente, voluminoso; pero es necesario advertir que al escribir sobre asuntos euskeralógicos tan delicados como el que nos ocupa ahora, no quedamos satisfechos sin explicarlo todo, sin advertirlo todo, como si nos acuciara el sentimiento de que estamos tratando de algo que lleva camino de perder rasgos preciosos de su constitución orgánica.

Insistiendo sobre esto último, añadamos que, en efecto, comparados los tratados descriptivos del euskera con los que explican el idioma castellano, p. e., pronto se hecha de ver que éstos son generalmente mucho menos prolijos en suministrar datos y observaciones detalladas; y es que el gramático castellano sabe que aquello que está describiendo es casi siempre perfectamente conocido y practicado por innumerables personas

de todos los grados de cultura; se limita, por lo tanto, a indicar, a señalar lo que nadie discute, lo que está al alcance, por percepción directa, de la mayoría de los que van a leer y examinar su trabajo. En cambio el gramático vasco está tratando de temas que muchos de sus lectores no los sienten o no los perciben con la intensidad de los que practican el euskera como el idioma íntimo de la infancia y de toda la vida; de ahí proviene el que se vea obligado a esforzarse en explicaciones nimias, temeroso siempre de no ser perfectamente entendido. Y si ocurre así en toda clase de estudios euskeralógicos, es justificado que en este nuestro de hoy se llegue en lo dicho al extremo límite, ya que, como ha de ver el lector, tratamos del acento vasco planteándolo en un terreno poco o nada explorado hasta el día.

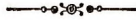
De no ser por todo lo apuntado, y si las reglas de acentuación euskérica hubiéramos de exponerlas en la forma concisa que se acostumbra en otros idiomas, bastaríanos la extensión de dos o tres cuartillas para dejar consignado todo lo esencial y necesario sobre la materia; esto lo podrá comprobar el lector al examinar los resúmenes finales de ciertos Capítulos de este libro, donde van sintetizados, en pocas páginas, las reglas todas de la fonología euskérica.

Confróntese lo que acabamos de decir con lo que nos ofrece el análisis de la acentuación castellana (sacada a colación más arriba para compararla con la euskérica), acentuación de naturaleza tan arbitraria y caprichosa que ni siquiera se puede intentar reducirla a reglas de ningún género, ni descubrir finalidad se-

mántica alguna en la mayoría de las variadas formas tonales que imprime a las palabras. Claro que este defecto y otros muchos los suple el castellano con su espléndida vitalidad, favorecida, desgraciadamente, por tantos y tantos vascos que guardan para el euskera todas las atenciones menos la única que le aseguraría su vida y procuraría su expansión: el uso constante de él en la familia, en la calle y en todas partes; éste es el *ungüento mágico* que convierte a los idiomas más complejos y, al parecer, más difíciles, en instrumentos de expresión sencillos y dúctiles que se propagan como el lenguaje de los pájaros que alegran el campo con sus inimitables cantos.



CAPITULO PRIMERO



Las diversas modalidades del acento, según sea aplicado a las palabras aisladas, a las frases o a expresiones afectivas

I. — *Análisis del acento*



§ 1. El acento, como se sabe, presenta tres cualidades o modalidades distintas: *impulsión*, *altura melódica* y *duración*.

En un estudio como el presente, fundado en observaciones obtenidas a simple oído, no es necesario separar siempre y cuidadosamente esos tres elementos constitutivos del acento; por ahora bástenos con saber que, *de ordinario*, las tres modalidades del acento, coinciden en cuanto a su presencia o ausencia en determinadas sílabas; o sea, que generalmente una sílaba acentuada es a la vez, y en mayor o menor grado, *más fuerte*, *más aguda* y *más larga* que otra no acentuada; desde luego, en los casos más notables

en que no se da esa coincidencia, es muy conveniente hacerlo notar.

Añadamos a esa observación de carácter general, las particularidades siguientes:

1.^a El acento de *duración* es el que menos interés ofrece en el estudio de la tonología euskérica. (1).

2.^a El acento *melódico* acusa su presencia en la pronunciación euskérica, con los rasgos más destacados. Su función se ejercita generalmente en las expresiones de orden *afectivo* o *sentimental*; por lo mismo, la acentuación melódica es en euskera la que más se resiste a ser sometida a normas y reglas fijas y es, por otra parte, la que más variedad ofrece en sus características dialectales. (2).

3.^a El acento *impulsivo* se percibe en euskera con suficiente claridad. Su función se encamina, de ordinario, a la importante finalidad de determinar los valores *sintácticos* de los elementos oracionales.

(1) Véanse a este respecto las afinadas observaciones insertadas por T. Navarro Tomás, en las páginas 655 al 659 de su interesante trabajo intitulado *Pronunciación Guipuzcoana*. (Del homenaje a Menéndez Pidal. Tomo III.— 1925.— Madrid).

(2) Este fenómeno parece ser de carácter general en los diversos idiomas. Así nos lo hace creer la siguiente observación que transcribimos de la página 210 de la *Philosophie du Langage* de Albert Dauzat:

= (Aun en el lenguaje hablado) «el valor musical de los sonidos no es despreciable. Los indígenas se muestran, sobre ese punto, muy sensibles: en los *patois* ocurre, que son ellos bastante más afectados, de un lugar a otro, por diferencia de entonación que por diferencias fonéticas que nos parecen capitales. Lo que extraña más a los parisienses en la pronunciación de los meridionales, es que estos «cantan». El parisiense está convencido a su vez que él no canta al hablar; pero el marsellés bajo su punto de vista, tendrá una impresión inversa. En realidad, «cantan» el uno y el otro, mas de diferente modo, variando la entonación musical según el acento peculiar de cada uno».

4.^a Dada la finalidad funcional diversa de los acentos *melódico e impulsivo* euskéricos, no es extraño que ambos se contrapongan a veces, dándose el caso de pronunciarse una sílaba impulsivamente *fuerte*, en un tono melódico *igual o más bajo* que otra sílaba *débil*. (1).

II.— *La sintaxis y la afectividad en relación con el acento.*

§ 2. La palabra absolutamente *aislada* apenas tiene vida en el lenguaje hablado. Aún las frases univoculares, están siempre ligadas, tanto por su categoría gramatical como por sus vinculaciones sintácticas, a otras frases y oraciones que le circundan. Así, p. e., en el diálogo:

— ¿Qué trae ese?
— Manzanas.

el vocablo *Manzanas* actúa con el mismo valor gramatical y función sintáctica como en la oración «Ese trae *manzanas*»: en ambas frases, el vocablo en cuestión, es el *acusativo* y el miembro dominante o *inquirido* de la oración.

(1) Ya lo advirtió D. Manuel Lecuona en la página 21 de *La Métrica Vasca*, donde dice:

«Poco estudiado es todavía el acento melódico o tónico (euskérico), pero creo, sin embargo, que desde luego se puede asentar, que no siempre anda acorde con el intensivo, pues con frecuencia acontece ser más aguda que otra una sílaba que es menos enérgica y otra, por el contrario, es menos aguda a pesar de ser más enérgica».

Eso en cuanto al valor puramente ideológico de las palabras.

§ 3. Hay que tener en cuenta también las causas *afectivas* o *emotivas* que matizan la significación lógica de las voces. A este respecto reproduzcamos las siguientes palabras del eminente lingüista francés J. Vendryes: «A excepción de los lenguajes técnicos (dice), y especialmente del lenguaje científico, que por definición queda fuera de la vida, la expresión de una idea jamás está exenta de un matiz de sentimiento». (*Le Langage*, página 162).

§ 4. Para el estudio de la acentuación, en toda palabra euskérica, además de su valor como representante de una idea, hay que considerar y de una manera muy especial, las dos circunstancias accesorias señaladas: la naturaleza *gramatical* (sobre todo la *sintáctica*) y el matiz *afectivo* que reviste en cada caso. Y hay que tener doblemente en cuenta la influencia que ejercen esas circunstancias modificativas en la acentuación, si no queremos incurrir en gravísimos errores al tratar de descubrir o determinar el acento *normal* y *auténtico* de las voces sueltas, enunciadas libremente, desligadas de toda vinculación o dependencia sintáctica y afectiva.

III.—*El acento en las palabras, frases y expresiones afectivas castellanas.*

§ 5. T. Navarro Tomás en las páginas 593 al 653 del trabajo precedentemente citado, al comparar la acentuación de las palabras aisladas euskéricas y las españolas, cita como ejemplo, el caso registrado

por S. Gili Gaya, en que la pronunciación (española) de la voz «*luchadores*», acusó en las dos últimas sílabas un descenso melódico de *más de una octava* de la escala musical; con lo cual quiere significar T. Navarro Tomás, que en la entonación de las palabras españolas llamadas *llanas*, se observa de ordinario que la última sílaba, la *débil*, suena conocidamente más *baja* en sentido melódico, que la inmediata anterior, la *fuerte*.

§ 6. Pero si eso ocurre cuando se trata de la enunciación *normal* de las palabras aisladas castellanas, no sucede lo mismo cuando esa pronunciación toma un carácter particular, bien por la posición *sintáctica* del vocablo o bien por motivos de orden *afectivo*. Esto lo comprobará cualquier observador que se detenga un poco en examinar las causas de las diversas y muy señaladas inflexiones de voz que acompañan a las palabras en la conversación corriente.

Recuérdese, por ejemplo, el giro melódico particular que en el lenguaje *dialogado* se diseña al pronunciar las últimas sílabas de la palabra o de la frase, al objeto de imprimir a estas un matiz especialmente *afectivo*, *disuasivo*, giro melódico que se caracteriza por la elevación, bastante pronunciada, que efectúa la voz al emitir la última o últimas sílabas; así en las expresiones (1):

=NATU**RAL**MENTE

=**YA** SE LO DI**RE**

=LO **SIEN**TO MU**CHI**SIMO

(1) Las sílabas *impulsivamente fuertes* van en letra **negrilla**.

Esta acentuación *melódica*, que bien pudiéramos llamarla aquí **reflexiva**, se obtiene (ya lo indican los ejemplos) con palabras cuyo acento *impulsivo* recae tanto en la última sílaba como en cualquiera otra; es decir, lo mismo con vocablos *oxítonos* que con *llanos* o *esdrújulos*.

§ 7. Con respecto a las variaciones de entonación provocadas por causas de orden *sintáctico* (más fáciles de ser determinadas que las *sentimentales* o *emotivas*) presentaremos un ejemplo en el cual la acentuación *normal* de las palabras de terminación inacentuada (*llanas* y *esdrújulas*) es alterada *melódicamente* al ser incorporadas aquellas al conjunto de voces que forman una frase u oración gramatical. Sea la proposición:

a) = EL **SABADO** ¡**REMOS** AL **MON**_{TE}

En las tres palabras **SABADO**, **IREMOS** y **MONTE**, son inacentuadas o *débiles* las últimas sílabas (en **SABADO** también la anteúltima); pero en la pronunciación naturalmente corrida de la frase, las dos primeras palabras (**SABADO** e **IREMOS**) colocan a la misma altura melódica aquellas sílabas *débiles* (-BADO, -MOS) que las *fuertes* (**SA**-, **-RE**-); únicamente el vocablo final de la frase (**MON**_{TE}) recibe la entonación normal, consistente, como se sabe, en variar la altura de la voz en la pronunciación de ambas sílabas, haciendo que la *fuerte* (**MON**-) suene más *alta* que la *débil* (-TE).

A la inversa, en frases terminadas con palabras normalmente *oxítonas* (de final acentuado), vemos con frecuencia que la última sílaba (*fuerte*), suena meló-

dicamente *más baja* que las *débiles* que la preceden; así en la frase

b) = **YA** SE LO DI**RE**

pronunciada de corrido (es decir *formando un giro melódico único*), en tono de *asentimiento*, de *obediencia*, etc., resulta la primera sílaba (**YA**) la más *alta* melódicamente, y las sucesivas van decayendo gradualmente hasta terminar con la última (**-RE**) que a pesar de su carácter de sílaba *fuerte*, suena como la más *baja* de todas.

§ 8. Hagamos notar que el giro melódico *descendente* de las palabras o frases, requiere un punto de arranque apoyado en sílaba *fuerte*, la que recibe la entonación más *alta*. Las palabras *llanas* y *esdrújulas* hallan ese punto de apoyo en las sílabas fuertes respectivas:

c) { = RECI**BI**DO
= RA**PI**DO

Las *oxítonas* (final acentuado) en cambio, necesitan de la ayuda de otro vocablo anterior, en cuya sílaba *fuerte* se *apoya la nota alta* que inicia la escala descendente:

d) { = **NO** LO **SE**
= MA **ÑA**NA TE LO DI**RE**

Las palabras *oxítonas* aisladas, o las precedidas de otras *inacentuadas*, a falta de ese *apoyo inicial*

fuerte, terminan siempre con giro melódico *ascendente*:

$$e) \left\{ \begin{array}{l} = \text{LO SE} \\ = \text{TE LO DIRE} \end{array} \right.$$

§ 9. Añadamos también que, así como las palabras *llanas* y *esdrújulas* colocadas al *final* de las frases (ejs. **c**), terminan siempre en giro melódico *descendente* (fuera de los casos, muy fáciles de distinguir, en que el final se caracteriza por la entonación *reflexiva* a que nos hemos referido en el § 6), las *oxítonas* colocadas en situación de terminar en un giro melódico *descendente* (ejs. **d**) pueden describir, según el tono requerido por la afectividad, tanto aquel giro melódico *descendente* como otro en que la *sílaba final fuerte* conserve, por lo menos, *la misma altura melódica* que la sílaba también *fuerte* que figura al principio de la frase:

$$dd) \left\{ \begin{array}{l} = \text{NO LO SE} \\ = \text{MAÑANA TE LO DIRE} \end{array} \right.$$

§ 10. Hemos presentado casos en que, una palabra con terminación *débil* y por lo mismo normalmente *grave*, se pronuncia, por circunstancias especiales, con entonación melódica *recta* (ej. **a**) y aún *aguda* (§ 6); también hemos señalado casos en que una palabra normalmente *oxítona* o de final *fuerte*, suena melódicamente *grave* (ejs. **d**).

Reflexionando sobre los resultados, aparentemente contradictorios, obtenidos de los precedentes análisis, quedaría perplejo el gramático que quisiera definir de una manera absoluta y exacta la naturaleza del acento

de esas y semejantes palabras castellanas. Sin embargo, prácticamente se ha resuelto la dificultad, considerándolas *siempre* en situación *aislada* y *exentas de toda influencia sintáctica y afectiva*; y así se ha podido obtener una clasificación de palabras acentuadas, sencilla, práctica y cómoda: *oxítonas* (RECIBIRÉ,...) *llanas* (RESULTÁDO,...), *esdrújulas* (RELÁMPAGO,...) etc.; en todas ellas las sílabas acentuadas se suponen no solo *más fuertes* que las restantes sino también *más altas* y *largas*.

Esta solución simplista, apenas resolvería nada en la definición del acento euskérico: en este idioma, el tono de las *palabras aisladas, normalmente pronunciadas*, es de una uniformidad casi absoluta. Es pues necesario, repetimos, penetrarnos en el, para este objeto, poco explorado campo de las modalidades *sintácticas* y *afectivas* del lenguaje, para poder descubrir la imagen clara de la naturaleza tónica del *euskera*.

Antes de emprender esta labor hemos querido llamar la atención de los lectores, por medio de las precedentes observaciones, sobre los diversos aspectos y modalidades de la acentuación *castellana*; y hemos acudido a este idioma porque nos ofrecía la ventaja de ser conocidos los rasgos característicos de la acentuación de sus palabras aisladamente consideradas; y partiendo de este *dato conocido*, hemos podido contrastar mejor las diferencias que se producen por motivos de orden *sintáctico* y *afectivo* (1).

(1) El estudio comparativo de los idiomas es un medio excelente, como es sabido, para llegar a la explicación y definición de fenómenos que, contemplados particularmente en cada uno de aquellos, se presentan con frecuencia confusos y difíciles de reducir a principios o reglas concretas.

§ 11. Como se ha visto, con solo desflorar el estudio de este importante aspecto de la acentuación castellana, hemos podido descubrir los fenómenos tónicos siguientes:

1.º El acento *impulsivo* es fijo: recae siempre en la misma sílaba de cada palabra; el *melódico* varía bajo la influencia de causas de orden *sintáctico* o las *emocionales* que matizan la significación lógica de las palabras. (Ejs. de los §§ 6 al 9).

2.º La entonación melódica *descendente* de una frase (ejs. **c** y **d**), por sí, no determina nada sobre la cualidad tonal intrínseca de su *última sílaba*: será esta *fuerte*, si la misma frase admite, en pronunciación *normal*, ser entonada melódicamente *aguda* o, por lo menos, *recta* (ejs. **e** y **dd**), y será *débil* cuando no admite esa reversión (ejs. **c**).

3.º Para que la frase terminada en sílaba *fuerte* pueda ser pronunciada formando el giro melódico *descendente*, es necesario que la nota alta sea apoyada en otra sílaba fuerte anterior (ejs. **d**).

§ 12. Dadas las diversas estructuras y modalidades de la acentuación euskérica y castellana, no es posible aplicar ciegamente a aquélla las conclusiones que acerca de ésta han quedado consignadas en el precedente párrafo, pero ello no obstante, nos pueden servir de elemento auxiliar valioso para obtener, por contraste o por afinidad, la determinación de las leyes principales que rigen la acentuación de nuestro idioma.

Vemos en primer lugar, que la conclusión 2.^a en el extremo (importante para nuestro objeto, como hemos de ver más tarde) referente a la naturaleza *circunstancial* de ciertas *inflexiones descendentes* de final de frase, es aplicable al euskera y, en general a todos los idiomas, según nos lo hace ver T. Navarro Tomás, en su interesante estudio titulado «*Pronun-*

ciación Guipuzcoana» (Del Homenaje a Menéndez Pidal. — Tomo III. — 1925); al hablar de las observaciones obtenidas por él sobre la acentuación gipuzkoana, dice: «En la frase, la acentuación de cada palabra se acomoda a la estructura prosódica del conjunto. Por lo que a la entonación se refiere, ya se ha visto que en posición final de frase afirmativa, la palabra, *de acuerdo con un principio bien conocido de fonética general*, termina ordinariamente en tono grave, realizando a veces un gran descenso desde su primera a su última sílaba. (Pág. 645).

Y vemos en segundo lugar, el hecho sustancial que nos ha inducido a redactar los precedentes párrafos: que el conocimiento de la acentuación de la palabra aislada normalmente pronunciada, no es, en rigor, más que *un simple dato* para dilucidar la enmarañada cuestión del *acento* de un idioma, máxime en aquellos como el euskera, en que la entonación enunciativa pura de la palabra aislada, presenta como lo hemos de ver, modalidades casi uniformes en todos los vocablos.



CAPITULO SEGUNDO



Nociones generales sobre el acento “impulsivo” en las palabras aisladas euskéricas

ADVERTENCIA PREVIA. — Las conclusiones a que habremos de llegar por medio de los análisis que practicaremos en este Capítulo, son aplicables en general a todas las palabras euskéricas, sobre todo de las compuestas de tres o más sílabas; pero a fin de simplificar o desbrozar el camino, hemos creído conveniente referirnos casi exclusivamente a un tipo determinado, y hemos adoptado el compuesto de *tres sílabas* por considerarlo el más adecuado para el objeto.

1. — *Todas las sílabas de la palabra euskérica son, en principio, fuertes. En las trisílabas, la intermedia es menos fuerte que las extremas.*



§ 13. Puede admitirse en principio, que cada una de las sílabas de la palabra euskérica, es *fuerte*.

La entonación del vocablo euskérico se asemeja, pues, a la del grupo tónico formado por monosílabos acentuados castellanos

ZAPAL (1)	=	VA - MAL
JABETU	=	YA - VES - TU
ZAGOZE	=	YO - NO - SE (2)

En estas dos últimas locuciones castellanas de tres sílabas (las tres *igualmente fuertes*, en teoría) es fácil advertir que la intermedia suena realmente algo más *débil* que las extremas: es decir que en la dicción **YO - NO - SE**, por ejemplo, la sílaba **NO** recibe un acento impulsivo más suave que las otras dos; y no sucede así porque el vocablo **NO** sea *de suyo* más suave, lo cual se demuestra invirtiendo los términos de la locución; así por ejemplo:

NO - SE - YO

Aquí la sílaba **NO** es ya más fuerte que la **SE**; y entre las tres, es ésta la que recibe el acento impulsivo más *débil*, a causa de haberle tocado en turno la *posición intermedia*.

§ 14. Una locución castellana de tres sílabas *fuertes* (en pronunciación naturalmente corrida) ape-

(1) Mientras no se advierta otra cosa, todos los ejemplos deben ser pronunciados en tono melódico *recto*.

(2) Intencionadamente dejamos de colocar el acento ortográfico, en este y sucesivos ejemplos, a la flexión **SÉ** (del verbo *saber*) y a otras voces monosílabas; con ello tratamos de evitar el inducirle al lector al error de que las juzgue más intensamente acentuadas que las demás monosílabas *fuertes*, privadas de aquel signo.

nas se diferencia, pues, gran cosa de otra cuya intermedia sea *suave*; véase:

a) <i>Intermedia fuerte</i>		b) <i>Intermedia suave</i>
YA - VES - TU	=	DA - LES - TU
YO - NO - SE	=	YA - LO - SE

§ 15 Para que tenga lugar (en los casos a) esa *depresión* tonal de la sílaba intermedia, se exige como condición, que las tres sílabas que constituyen la locución sean pronunciadas unidas en un solo *tonema* o giro melódico, como si formaran entre las tres un solo vocablo.

Si se pronuncia cada sílaba con énfasis particular, las tres suenan igualmente fuertes.

§ 16. Todas las observaciones precedentes son aplicables, más o menos exactamente, a las palabras euskéricas de tres sílabas; si se pronuncian articulando separadamente cada una de estas (**GI-ZO-NA**,...), suenan *todas fuertes*, pero en la emisión natural y corriente, recibe menos fuerza impulsiva la sílaba *intermedia* (**GIZONA**,...).

§ 17. Este fenómeno no solo tiene lugar en los idiomas castellano y vasco: pertenece también a los señalados como universales en la fonética general. Así nos lo hizo recordar N. Ormaechea en su disertación sobre «La medida en el verso euskérico» (*Eusko Olerki Neuritzaz*), pronunciada en los *Euskal-egunak* de Durango; he aquí sus palabras: «Badakigu Rousselot zenaren bidez, itz mordoska bat laisterkiro mingatzean, berdin mingatu naita ere, iru zatiko itzetan geienez lenbizikoa ateratzen dela indartsuena, ta gero atzenekoa, ta erdikoa indafikabeena» (1).

(1) *Lenengo Euskal-egunetako Itzaldiak*. Suplemento de la revista *Euskera*, año de 1921.

§ 18 La causa de la depresión tonal de la sílaba intermedia, radica en el principio tónico de la *alternancia* de los tiempos *fuertes* y *débiles* en la pronunciación normalmente corrida de la palabra. Según ese principio o ley, «hay ineufonía en la repetición sucesiva de sílabas fuertes», como p. e., las tres de la palabra **GIZONA**; por exigencias de esa ley se determina la debilitación de la sílaba intermedia -ZO- con lo que se obtiene la eufonía tonal requerida: **GIZONA** (1).

§ 19. Son dos, pues, las leyes que determinan la acentuación *impulsiva* de la palabra euskérica trisílaba:

1.^a Todas las sílabas son *en principio* fuertes.

2.^a En la pronunciación normalmente corrida, se tiende a evitar la sucesión consecutiva de sílabas fuertes.

Estas leyes, como iremos viendo luego, imperan con carácter general en todo el sistema de acentuación euskérica.

§ 20. Como hemos de ver oportunamente, la acentuación *melódica* de los trisílabos pronunciados en tono *enunciativo puro*, se efectúa dando casi la misma altura a las tres sílabas, únicamente *la primera* (aunque impulsivamente *fuerte*) suena a veces (como

(1) D. Manuel Lecuona en *La Métrica Vasca*, pág. 19, dice a este respecto:

«Es un postulado admitido por todos cuantos al estudio del lenguaje se dedican, el que este se halla sometido a la ley del ritmo binario y ternario, según la cual, el habla es un flujo continuo de arsis y tesis, sílabas átonas y tónicas, que se suceden siempre de tal manera, que nunca hay inmediatas una en pos de otra dos tesis o dos tónicas...»

hemos de ver en el § 60) un poco más *baja* que las otras dos, así: **GIZONA**. Pero aparte de esto (que se refiere, repetimos, a la acentuación *enunciativa pura*) recuerde el lector lo que expusimos en el § 6 y siguientes, sobre las diversas inflexiones melódicas que, sin variar sensiblemente la naturaleza del acento impulsivo, pueden recibir las palabras, por causas de orden *afectivo* y *sintáctico*; de acuerdo con aquellas reglas, todos los ejemplos (castellanos y euskéricos) presentados en los párrafos últimos, se prestan perfectamente a ser pronunciados con inflexión melódica *descendente* (§ 8) así como con la *reflexiva* (§ 6) propia de las dicciones disuasivas.

II.—*Opiniones de diversos autores, sobre algunos de los puntos tratados en los párrafos precedentes.* (1)

§ 21. **N. Ormaechea**, hablando de los acentos *tónicos* (así llama a los *melódicos*) en su estudio intitulado «Acento Vasco» publicado en el tomo IX de la R. I. de Estudios Vascos, dice lo que copiamos a continuación:

«Podemos pues afirmar, con la limitación que luego indicaremos, que nuestras palabras de tres y más sílabas tienen acento tónico en su primera y última sílaba». (Pág. 4).

«Tan a todo trance prevalecen los acentos dichos (el inicial y el final), que aún en palabras extrañas trisílabas acentuadas

(1) Los autores que vamos a citar, al hablar del acento vasco, no se refieren precisamente a la modalidad *impulsiva* de éste; pero ya que no consignan lo contrario, hay que suponer que, ordinariamente, las sílabas que consideran *tónicas* o *acentuadas* las juzgan a la vez *agudas* e impulsivamente *fuertes*.

en la sílaba media como FRANCISCO, suprimimos éste acento trasladándolo a las dos extremas en forma de acento tónico y equilibrándole en cierta manera con ellos». (Pág. 10).

§ 22. T. Navarro Tomás, en su estudio antes citado, se expresa así:

«En la enunciación de las palabras sueltas se revela una cierta tendencia a regularizar la acentuación de las mismas. La vocal final se señala, como se ha visto, por ser algo más larga y alta que las demás vocales de la palabra. El oído (1) percibe asimismo sobre dicha vocal un pequeño refuerzo de la intensidad articulatoria». (Pág. 643).

«En una notación tomada a oído, mi impresión del acento fué la que aparece representada en las transcripciones de las siguientes palabras: ÁRRİYÁ, ÉTXEÁ, BÍDEÁ... — Junto a estas indicaciones figura insistentemente en mis notas la observación de que la diferencia entre sílabas acentuadas e inacentuadas no es de ningún modo en las palabras guipuzcoanas tan clara y distinta como en español». (Pág. 644).

§ 23. Hagamos recordar que las observaciones precedentes de T. Navarro Tomás se refieren a la pronunciación de un sujeto de Zaldibia (Gipuzkoa); y es de señalar que coinciden en el aspecto que nos ocupa, con los resultados obtenidos por el mismo autor, de otro individuo de Gernika (Bizkaya), resultados que fueron expuestos en «Las Observaciones Fonéticas sobre el Vascuence de Guernica» (2). En la página 56 de este estudio dice:

(1) Las observaciones expuestas por T. Navarro Tomás sobre la duración y altura de las sílabas, fueron obtenidas por medio de aparatos mecánicos.

(2) Las dió a conocer el propio T. Navarro Tomás en el Congreso de Estudios Vascos de Guernica (año de 1923) y fueron publicadas en el libro en que se recopilaban los trabajos de aquel Congreso.

«La vocal final, en todos los casos citados (se refiere a la pronunciación de las voces ATZO,... APATXA), aparte de ser la más larga, resultó también la más alta o aguda. La impresión del oído y lo que podía deducirse de los trazos del aparato registrador, permitían atribuir asimismo a dicha vocal un acento de intensidad relativamente mayor que el de las vocales anteriores. La intensidad, la cantidad y el tono coincidieron, pues, en dichos ejemplos, sobre la vocal final».

§ 24. **R. M. de Azkue** en su «Morfología Vasca» asegura que la última sílaba de los vocablos euskéricos es, a veces, *tónica*:

a) SENIDE (pág. 24-21), GILBERA (24-25), ARABA (26-9)

otras veces, *átona*:

b) ELIZ_{KOI} (pág. 24-23), IDIS_{KO} (25-23), BIZKA_{IA} (26-8)

Esto último está en abierta oposición con lo que opinan Ormaechea y T. Navarro Tomás (y también nosotros) acerca del carácter tónico de la última sílaba de las voces euskéricas. Nosotros nos explicamos esta divergencia por las razones que hemos insinuado ya en el Capítulo Primero: la voz ELIZKOI, por ejemplo, se acentúa aproximadamente lo mismo que las locuciones castellanas tales como **YO - NO - VOY**, es decir, conservando cada una de las tres sílabas el *acento impulsivo fuerte*, con la depresión consiguiente (§ 13) que sufre, a causa de su posición, la sílaba intermedia. Pero tanto esa locución castellana como la voz euskérica ELIZKOI, *melódicamente*, pueden ser pronunciadas, ora en tono *recto*, ora en el *descendente*, tal como lo hemos de ver en el § 31.

Otro tanto decimos de todas las demás palabras más arriba transcritas, y que, según se asevera en la «Morfología Vasca», finalizan con sílaba *tónica*

(las del grupo **a**), y *átona* (las del **b**). Según esa distinción, la voz ARABA debe pronunciarse así, en tono recto y final *acentuado*, y BIZKAIA con la A final *átona*, inacentuada. Sin embargo puede asegurarse que haciendo figurar a esas dos voces en la misma frase y en posición sintáctica análoga, suenan exactamente igual ambas terminaciones; véase:

1.º) BIZKAIA, ARABA, GIPUZKOA ta NAPAÍROA anaiak dífra (1).

No es posible sostener que, en este ejemplo, las palabras BIZKAYA y ARABA acentuadas de idéntica manera, en tono recto y final fuerte o tónico, estén *mal pronunciadas* en euskera: en cambio en los siguientes ejemplos, suenan mejor entonadas en escala descendente:

2.º) $\left\{ \begin{array}{l} \text{Aintxe dágo ARABA. Aintxe dágo BIZKAIA.} \\ \text{—¿Zein da zure erkiya? —ARABA. (Pronunciando, por} \\ \text{ejemplo, en tono } \textit{displicente}). \text{ Póngase BIZKAIA en} \\ \text{vez de ARABA y resultará exactamente lo mismo.} \end{array} \right.$

(1) El método más conducente y práctico para averiguar, con respecto a una palabra euskérica, su entonación *enunciativa pura* (o sea, exenta de toda modificación proveniente de causas de orden *sintáctico* y *afectivo*) es el que hemos utilizado en el ejemplo anotado, consiste, como puede observarse, en incluir la palabra cuya entonación exacta se desea conocer, en una serie de otras gramaticalmente análogas; así para las palabras *Gizona*, *Emakumea*,... fórmulense frases como la siguiente:

= *Gizona, emakumea, mutila, neskatoa ta aurtxoá.*

Aun de estas series, procediendo con rigor, habría que descontar la *última* y la *anteúltima* palabras, a causa de estar influidas por la inflexión propia de la cadencia final que alcanza a la última parte de las frases de esa textura, inflexión que *puede alterar* más o menos la entonación de las dos palabras finales enlazadas por medio del conjuntivo **ta**.

Queda pues demostrado que tanto las palabras del grupo **a** como las del **b** transcritas de la «Morfología Vasca», al ser colocadas al final de frase, pueden ser pronunciadas ora en tono *recto*, ora en tono *descendente*, según sea su posición sintáctica o el matiz expresivo que se les quiera imprimir; lo cual significa (§ 11, 2.º) que la sílaba *final* de esas voces (así como de todas las euskéricas de dos o más sílabas) es de suyo *fuerte* o *tónica*.

§ 25. La cuestión planteada por el autor de la Morfología «sobre el carácter tónico o átono de la sílaba *final* de las palabras euskéricas», es exactamente igual a aquella en que se discutiera acerca de la tonalidad final de las locuciones castellanas tales como

- a) YO - NO - SE
 - b) TU - VAS - HOY
- Etcétera.

No faltaría quien asegurase que en el ejemplo **a** el final cae a la *atonía* y no en el **b**, pues en la práctica quizás ocurra así (con respecto a la acentuación *melódica*, se entiende) la mayoría de las veces, debido, no a la *naturaleza tónica* de las voces sino a la diversa *significación* de las locuciones. Pero de ahí nadie deduciría que, *de suyo*, el monosílabo SE (SÉ del verbo saber) sea de acentuación más débil que HOY: son (como lo hemos de ver en los Capítulos siguientes) ciertas circunstancias especiales, de orden *afectivo*, las que influyen para que esa clase de monosílabos finales se entonen a veces de distinta manera.

§ 26. Con respecto a las palabras trisílabas euskéricas aisladas, creemos poder asegurar ya:

1.º (Acento *impulsivo*). Que las tres sílabas son, en principio, fuertes, aunque la intermedia, en pronunciación naturalmente corrida, es algo menos fuerte que las extremas.

2.º (Acento *melódico*). Que, pronunciadas en tono *displaciente*, la última sílaba, *melódicamente*, es *más baja* que las dos que le preceden; pero en pronunciación cuidadosamente *tensa*, las tres sílabas suenan en tono *recto*. (Sobre estos extremos relacionados con el acento *melódico*, nos ocuparemos extensamente en el siguiente Capítulo).

§ 27. La pronunciación especial que imprimen los niños euskaldunes al recitar en las escuelas las oraciones de la Doctrina Cristiana, pronunciación en que falta casi en absoluto la acentuación melódica, nos confirma en nuestras apreciaciones acerca de la acentuación *impulsiva* de las palabras euskéricas de tres sílabas (y aun las de dos, cuatro, etcétera); he aquí una de esas oraciones con las divisiones cadenciales y acentuación usuales:

SALBIA
JAUN**GOIKOAK**
GOR - DE
ZAIZALA (1)

Etcétera.

Es verdad que hay mucho de amanerado y artificial en esa clase de entonaciones de corte escolar, pero la marcada y persistente acentuación que se

(1) Hagamos recordar al lector que las sílabas impulsivamente fuertes las destacamos con letra **negrilla**.

imprime siempre en ellas a la sílaba *final* (y a la inicial de los trisílabos), dice mucho en pro de la tesis que sustentamos.

§ 28. H. Gavel en su libro «Elements de Phonétique Basque» (párrafo 2.º de la nota de la pág. 114) se expresa en términos, que, como verá el lector no coinciden del todo con las aseveraciones de otros autores, precedentemente transcriptas. He aquí las palabras de H. Gavel:

«Allí donde no existe un acento bien caracterizado (1) tampoco se deja de apoyar la pronunciación en algunas sílabas un poco más que en otras lo que produce también una especie de acento tónico; la elección de la sílaba fuerte, cuando no es por razones de orden semántico (agrega) se produce un poco al azar, lo cual explica el hecho de que a veces al ser repetida una frase por la misma persona, dude ésta de que haya pronunciado con idéntica acentuación».

§ 29. Esto último (que lo hizo constar también N. Ormaetxea en la pág. 45 del antes mencionado trabajo «Eusko Olerki Neuritzaz») lo explicamos nosotros, al menos en lo que se refiere al acento *melódico*, en la siguiente forma: siendo la palabra euskérica, en principio, *isótona* (2) se presta a que, por causas *afectivas*, a veces fáciles de ser observadas y a veces sutilísimas (microscópicas, que escapan a toda observación objetiva), sea modificada en su entonación de diversas y múltiples maneras, ya que todas las sílabas

(1) Señala Gavel como regiones en cuyo habla «no existe un acento bien caracterizado», las de *Laburdí* y *Benabarra*; están, a nuestro juicio, en el mismo caso aún *las demás euskaldunas en general*, con la excepción de *Zuberoa*.

(2) *Isótona*: se llama así a la palabra cuyas sílabas todas reciben igual acentuación.

son aptas, en principio, para que pueda, alternativamente, apoyarse en ellas la nota dominante de los diversos y variados giros melódicos que son posibles diseñar musicalmente (1); las entonaciones así obtenidas las distribuye el habla popular empleándolas adecuadamente para expresar hasta los matices más delicados e íntimos con que pueden ser coloreados *afectivamente* las ideas y los juicios; y como a veces la intención de orden *afectivo* que ha provocado el cambio de entonación se manifiesta, como queda indicado, tan tenuemente, puede ocurrir que apenas se dé cuenta el observador del motivo por el cual la misma frase se acentúa de distinta manera y atribuya *al azar* lo que, bien mirado, tiene su explicación real.

§ 30. No queremos decir con todo esto que en cuanto al uso de las diversas inflexiones de voz con que se insinúan las expresiones de orden *afectivo*, los demás idiomas no procedan, en lo sustancial, lo mismo que el nuestro (2): lo que queremos hacer notar es que en euskera, la formación de los giros melódicos no se encuentra, como en castellano por ejemplo,

(1) Esta observación es aplicable principalmente a la entonación de palabras o locuciones *aisladas* (a ellas parece que se refieren también Gavel y Ormaetxea en las apreciaciones suyas que comentamos) ya que la acentuación de las *oraciones gramaticales* euskéricas, está gobernada por reglas más fijas y concretas, como lo hemos de ver en los Capítulos séptimo y octavo.

(2) J. Vendryes, en las págs. 182-183 de la obra más arriba citada (*Le Langage*) se expresa (claro que hablando de todos los idiomas en general) en la siguiente forma:

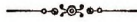
«Siempre la afectividad envuelve y colorea la expresión lógica del pensamiento. No se repite jamás la misma frase; no se emplea dos veces la misma palabra con el mismo valor, no hay jamás dos hechos lingüísticos absolutamente idénticos. La razón de ello procede de las circunstancias que modifican sin cesar las condiciones de nuestra afectividad».

limitada por la traba del *acento fijo* de las palabras, y tiene a su disposición para formarlos, el vasto recurso de poder apoyar el acento melódico casi indistintamente en cada una de las sílabas de que constan dichas palabras.

Recurriendo de nuevo al sistema de comparación que nos ha servido para explicar el carácter del acento vasco en sus aspectos principales, diremos que la palabra euskérica, en su pronunciación, se acomoda a todas las modificaciones tonales y melódicas a que son susceptibles las locuciones castellanas compuestas de *monosílabos* fuertes, tales como **YA VES TU**,...; y ésta locución puede ser pronunciada (como cualquier palabra euskérica de tres sílabas) con todas las inflexiones tonales o melódicas posibles, gracias a la libertad que ofrece la naturaleza *isótona* de sus componentes; no así el vocablo **SENEC^{TUD}**, pongamos por caso, al cual, el acento fijo que recae sobre su última sílaba, le impide acomodarse a los giros melódicos incongruentes con esa entonación rígida y unilateral.



CAPITULO TERCERO



El acento melódico en las palabras aisladas euskéricas

I. — *Tono recto y tono descendente*



§ 31. En el Capítulo precedente nos hemos ocupado, de una manera incidental, del aspecto *melódico* de la acentuación de las palabras euskéricas sueltas, compuestas de tres sílabas. Hemos consignado la existencia de dos acentuaciones *principales*: una *rígida* o *tensa*, caracterizada por la emisión en tono *recto* de la sílaba final; y otra *descendente*, cuyo aspecto saliente es la *descensión* melódica que efectúa la voz al ser emitida dicha sílaba final.

Ambas entonaciones (*recta* y *descendente*) se producen en palabras euskéricas de diverso número de sílabas, tal como se describe en el siguiente cuadro:

<i>Tono tenso o recto</i>	<i>Tono descendente</i>
BIYAR	BIyAR
BARDIÑA	BARDIÑA
BADAKIGU	BADAKIGU
BA ^D ARABILGU (1)	BADARA ^B ILGU

Más adelante estudiaremos y discutiremos con toda la detención requerida la estructuración melódica e impulsiva exacta de estas entonaciones *recta* y *descendente*. Ahora pasaremos revista a otras clases de expresiones caracterizadas por inflexiones melódicas especiales.

II.—*Entonación reflexiva.*

§ 32. En el § 6 hemos denominado así el giro melódico particular que se diseña al pronunciar las últimas sílabas de la palabra o de la frase, para imprimir a estas un matiz semántico *disuasivo*, de *extrañeza*, etcétera. Se usa casi exclusivamente en el lenguaje dialogado.

La entonación reflexiva comporta dos notas características:

1.^a Que la primera o primeras sílabas de la palabra se emiten en tono bastante más agudo que el

(1) El *ascenso melódico* que se efectúa en la pronunciación de las primeras sílabas de estos ejemplos y de otros muchos que seguiremos presentando, constituye un fenómeno tónico curioso del que, como ya lo hemos advertido antes, nos ocuparemos detenidamente en el § 60 y siguientes.

normal de la conversación, produciéndose luego un descenso bien notable.

2.^a Que al finalizar la palabra, se diseña una elevación de tono más o menos pronunciada (1).

Los siguientes ejemplos describen las entonaciones reflexivas, en palabras de diferente número de sílabas; deben suponerse aquí precedidas de una frase interrogativa, tal como, por ejemplo: — ¿Noiz etorri ziñan?

Número de sílabas

- 1 GA_AAUR (2)
- 2 A_ATZO, A_TZOO (2)
- 3 ORA_{AIN}TXE, ORAIN_{TXE}E (2)
- 4 IGAN_{DE}AN
- 5 ASTE_{LE}NEAN

III. — *Entonación de final ascendente.*

§ 33. En el § 16 hemos visto que en las palabras de tres sílabas, la primera y la última reciben una

(1) T. Navarro Tomás describe la entonación de la frase «Ustez bai» de tal suerte que, conforme al método de nuestra transcripción, se diseñaría así:

= UZTEZ BA^{AI} (en notas musicales: *mi mi si sol*)
#

Refiriéndose a la inflexión final de esa frase, dice: «Dentro de la palabra BAI, dicha con *expresión de sorpresa*, el tono realizó una inflexión ascendente de una sexta de amplitud». (*Ibid.* pág. 643).

(2) En ciertas comarcas, parecen muy usuales estas repeticiones de vocales en las palabras bisílabas y trisílabas enunciadas en tono admirativo, disuasivo o de extrañeza:

= A_AMA, GIZO_ONA,...

presión impulsiva más fuerte que la sílaba intermedia. En el § 59 nos ocuparemos de nuevo de este mismo fenómeno y observaremos que, generalizando ese principio, las iniciales y la final son también más fuertes en palabras de cuatro y más sílabas.

Por razones de orden afectivo y particularmente en expresiones de carácter *imperativo*, dicha sílaba final fuerte atrae a veces hacia sí y de una manera más particular, no solo la presión *impulsiva principal*, sino también la acentuación *melódica*; he aquí la notación gráfica de este nuevo giro tónico:

Silabas

- 3 EMEN**DIK**, ERO**AN**, ETO**RRRI**, EKA**TZU**,...(1)
4 EMEN**DIXEK**, ERAB**LI**, BAZTARRE**RA**,...

§ 34. La entonación de *final ascendente* llega a veces a convertirse en verdadera *oxítónica* (el acento *exclusivamente* sobre la última sílaba) así: EMEN**DIK**, EKA**TZU**,... Estas entonaciones tienen lugar únicamente en palabras de *dos* y de *tres* sílabas (2), como lo hemos de ver en el § 75 y siguientes.

(1) En el § 79 nos ocuparemos de la estructura tónica de una palabra trisílaba recogida por T. Navarro Tomás de labios de un individuo de Gernika. La pronunciación, en cuanto a la entonación *melódica*, se produjo diseñando una escala ascendente en la siguiente forma: A^TPA^TTXA. Aquí la sílaba débil (-PA-) ha sido emitida como nota de paso colocada a la altura media del intervalo formado por la inicial y la final.

(2) Ello se explica por la resistencia que ofrecen las palabras euskéricas de *muchas* sílabas, a ser pronunciadas rápidamente sin buscar en su emisión otro punto de apoyo que el de la última sílaba.

§ 35. La estructura de las entonaciones precedentes es la opuesta a la que presentan las palabras de final *descendente*: **BADAKIT**, **BADARABILGU**,... en las que el impulso más fuerte recae sobre las primeras sílabas que, al mismo tiempo, son las más agudas.

§ 36. Se recurre asimismo a la entonación que nos ocupa, al recitar, en tono escolar, textos como el del Catecismo (§ 27); recuérdese, sobre todo, la acentuación que imprimen los niños a las palabras al santiguarse:

=GURU**TZE** SANTUA**REN**..., AITIA**REN** SEMIA**REN**...

Es posible que en la acentuación perfectamente *oxítona* de esta clase de recitados, haya influido el castellano, que diseña (en tono *escolar*, se entiende) los suyos correspondientes, como se sabe, en la siguiente forma:

= POR**LA** SE**ÑAL** DELA **SANTA**...

IV.—*Valor significativo de las cuatro entonaciones precedentemente estudiadas.*

—◇—

§ 37. En cuanto al valor *expresivo* de las entonaciones descritas en los párrafos precedentes, ya que no una definición concreta, podemos ofrecer las siguientes indicaciones.

1.^a *Tono recto o tenso*.—Se emplea cuando se quiere pronunciar la palabra con corrección y exactitud, para que llegue al oído del interlocutor clara y nítida. Por lo mismo, es el preferido en la *enunciación pura y simple* del vocablo o locución aislada. Sin em-

bargo puede también colorearse su expresión de matices afectivos diversos, según el *énfasis*, *altura de voz* y demás circunstancias que modifiquen secundariamente el tono de la pronunciación; así se obtienen las entonaciones propias de las palabras enunciadas en tono de *aviso*, *invocación*, *denuncia*, *declaración*, *oposición de términos*, *llamada de atención*, etc.

2.º *Tono ascendente*.—Es propio de las mismas expresiones del apartado 1.º, pero pronunciadas en tono más *afectado* que el ordinario. Particularmente se emplea en dicciones *vocativas* e *imperativas*; también en el recitado de ciertas lecciones u oraciones, efectuado en tono escolar.

3.º *Tono descendente*.—Como se ha indicado antes, se usa ordinariamente en la pronunciación más o menos *displicente* de las palabras; modulado por emisión de voz ya *enfática* o *suave*, ya *aguda* o *grave*, etc., sirve para matizar la significación lógica de las palabras con las más diversas expresiones de carácter afectivo.

4.º *Tono reflexivo*.—Se usa en dicciones moduladas en sentido muy emotivo: principalmente en las expresiones *disuasivas*, *de sorpresa* o *extrañeza*, *de cariño*, etc.

V.— Tono exclamativo

§ 38. Por los siguientes ejemplos puede formarse idea de la variabilidad de acento en las expresiones exclamativas euskéricas.

a) Al llamar por su nombre a una persona situada a cierta distancia, vocea nuestro *baseñitar* pronunciando el nombre con entonación *ascendente*; esto

la primera vez. Pero si observa que no le contestan, repite inmediatamente el mismo nombre con entonación *descendente*; así por ejemplo:

(La primera vez) = ¡AN^TTOON..!

(La segunda vez) = ¡AAN^TTOON..!

Lo mismo acontece con los nombres trisílabos:

= ¡PATXI^KKOO..! ¡PAA^TTXI^KKO..! etc.

b) = ¡OLA^KKORIK! así entonado, significa lo que la expresión castellana ¡OTRO ^TTANTO!
También se dice: ¡OLA^KKORIK!

= ¡GI^ZZONA! significa igual que ¡PERO ^HHOMBRE!

= ¡JOXE^MMA^RRI! = ¡ES JOSE MARIA!

= ¡E^NALABA^IA! = ¡POR DIOS, MUJER!

Etcétera.

c) En tono de *disputa* se entonan con acento *tenso* (final recto) los vocablos como

= ¡GUZURRA..! ¡EGIYA..!

En cambio al asentir cariñosamente a lo que expone nuestro interlocutor, los hacemos *graves* (final descendente) como en el diálogo siguiente:

— Egiya ez al da? — ¡EGIYA! ¡EGIYA!

d) = AURRERA, decimos en tono *imperativo* normal.

= AURRE^RRA, en tono *precipitado*.

= AURRE^RRA, en tono *amistoso*.

= AURRE^RRA^A, en tono *disuasivo* (a la persona que por temor o cortedad no se decide a acercársenos.....)

en *una sola* de sus sílabas, la que, por ese motivo, se destaca al oído sobre todas las demás con dominio tonal absoluto; así:

= MAÑ^{NA}NA, I^{RE}, LEN^{TO}, RA^{PI}DO,...

Expuesto una vez más en qué consiste la diferente naturaleza de la acentuación de la palabra castellana frente a la vasca, estamos en situación de poder demostrar que algunas expresiones euskéricas, muy usuales, reciben de ordinario una acentuación netamente castellana (la de las palabras llamadas *llanas* o *graves*: más exactamente, *paroxítonas*) tanto melódicamente como por el impulso imprimido a las sílabas. Veámoslas.

A) Saludos, expresiones de cortesía, interjecciones, exclamaciones injuriosas...

§ 40. Esa acentuación alienígena es propia en euskera de las palabras y expresiones *rituales* o *formularias* empleadas en *saludos*, *actos de cortesía*, etc.; el ejemplo más notable nos ofrece la locución

= ESKARRIK-^{AS}_{KO}

que la mayoría de los euskaldunes la entonan con acento impulsivo y melódico muy señalado en la ante-última sílaba, es decir exactamente igual que la equivalente castellana

= MUCHAS - ^{GRA}_{CIA}S

seguramente por contaminación tónica de ésta. La pronunciación indígena, usual en labios de los *baseñitañas* netos, requiere que reciban el mismo impulso o grado de fuerza cada una de las sílabas que constituyen la locución, con ligera depresión en las intermedias, mejor dicho, en las que preceden a la última (§ 67); así:

<i>Tono recto</i>	<i>Tono descendente</i>	<i>Tono reflexivo</i>
ES K ERRIK-ASKO	ES KE RRIK-ASKO	ES KE RRIK- AS KO

Claro que los tonos más usuales, dada la significación de esa frase, son el *reflexivo* (§ 37, 4.º) y el *descendente* (§ 37, 3.º).

§ 41. Se pronuncian también con frecuencia a la castellana (acentuación *paraxítona*), locuciones como:

= BIYAR **AR**_{TE} = HASTA MAÑ**A**_{NA}

en vez de entonarlas a la vasca, así:

<i>Tono recto</i>	<i>Tono descendente</i>	<i>Tono reflexivo</i>
BIYAR -ARTE	BIYAR -ARTE	BIYAR - AR TE

(Otras fórmulas de salutación, como **A**GUR, EGUN-**ON**, etc., no admiten en el uso la entonación *paraxítona* o castellanizada).

§. 42. Se oyen también frecuentemente con entonación *paraxítona*, interjecciones como ¡**U**TIK! ¡**ZA**PII!..

Locuciones caracterizadas por las conjunciones **nai(z)**, **eta...**:

= ¡**AUNDI** *nai* **TXI** **KII!**..

= ¡**TXARTO** *nai* **ON** **DO!**..

= ¡**AUNDI** *ta* **TXI** **KII!**..

Asimismo expresiones injuriosas como

¡**DUR** **TII!** ¡**MOKO** **TII!** ¡**ZORRIZ** **TO!**..

Es muy oída también la exclamación ¡**GI** **ZO** **NA!** (en vez de ¡**GI** **ZONA!**, § 38-b) pronunciada con la misma entonación que la castellana ¡**PERO** **HOM** **BRE!** (1) así como la expresión ¡**ORI** - **O** **RI!** entonada como la frase de aprobación castellana ¡**ESO** - **E** **SO!**

Locuciones exclamativas análogas a esta última (o sea, de carácter *imperativo-ritual* y compuestas de vocablos repetidos) son muy usuales en el grupo de las

(1) T. Navarro Tomás en la pág. 646 de *Pronunciación Guipuzcoana*, alude a esta clase de expresiones en los siguientes afinadísimos términos:

«En la pronunciación de ciertas palabras, la modificación de su uniformidad ordinaria, sin alterar la significación propia de cada vocablo, define y precisa el matiz psicológico que acompaña en cada caso a dichas palabras. La forma *guizona*... dicha como exclamación admirativa, se oye corrientemente con acento sobre la sílaba segunda, ¡*guizóna!* (**GI** **ZO** **NA**). La palabra *utzi* «deja», pronunciada en forma de súplica (y en tono *formulario*, añadimos nosotros), se acentúa sobre la primera sílaba ¡*útzil!* (**U** **TZI**); dicha en tono imperativo se acentúa sobre la segunda ¡*utzil!* (**U** **TZI**)...» (Esto último coincide también con lo que exponemos nosotros en los §§ 33 y 34).

que reciben la entonación alienígena que nos ocupa:

$$1.^{\circ} \left\{ \begin{array}{l} = ¡EMON-**E**_{MON}! \quad (¡DALE-**DA**_{LE}!) \\ = ¡ETORRI-E**TO**_{RRI}! \quad (¡VENTE-**VEN**_{TE}!) \\ = ¡AURRE-RA-AU**RR**E_{RA}! \quad (ADE**L**ANTE-ADE**L**AN_{TE}) \end{array} \right.$$

Pero lo curioso es que, cuando esta clase de locuciones se compone de cuatro o más sílabas, el acento recae sobre la segunda, convirtiéndose la entonación en esdrújula:

$$2.^{\circ} \left\{ \begin{array}{l} = ¡ER**A**BILI-E**RA**BILI! \quad ¡ER**A**KUTSI-E**RA**KUTSI! \\ = ¡BAZ**T**ARRERA-BAZ**T**ARRERA! \end{array} \right.$$

Estas expresiones del tipo 2.º parecen menos influidas que las anteriores del tipo 1.º por la acentuación erdérica; lo mismo puede decirse de las siguientes que se emplean en concurrencia con aquellas del tipo 1.º

$$= ¡E**T**ORRI-E**T**ORRI! \quad ¡AU**R**RE-RA-AU**R**RE-RA!$$

$$= ¡E**M**ENDIK-E**M**ENDIK! \quad ¡Z**A**PALDU-Z**A**PALDU!$$

§ 43. Reciben la acentuación castellana *paroxítona*, asimismo ciertas locuciones imperativas que por su uso frecuente son consideradas como expresiones de carácter *ritual* o de *fórmula*, verbigracia:

Acentuación castellana

usual

Acentuación euskérica

Tono tenso

Tono descendente

AU**RRE**_{RA}

AU**RRERA**

AU**RRERA**

UR**TEN**

UR**TEN**

UR**TEN**

SAR**TU**

SAR**TU**

SAR**TU** (1)

E**TO**_{RRI}

E**TORRI**

E**TORRI**

§ 44. Las personas de categoría social inferior, cuando son llamadas por sus superiores, contestan de ordinario con entonación castellana paroxítona:

AN**DRE**_A, JAU**NA**

(1) La diferencia entre la acentuación castellanizada de **SAR**_{TU}, p. e., y la euskérica de tono descendente **SAR**_{TU} es la misma que se aprecia entre las locuciones castellanas tales como **AL**_{TO} y **SAL**-**TU**.

En **AL**_{TO} la sílaba inicial es *mucho más fuerte y aguda* que la final.

En **SAL**-**TU** hay diferencia de *altura* pero de intervalo mucho menor, y en cuanto a la diferencia dinámica o de fuerza *impulsiva* apenas se nota ninguna entre las dos sílabas; si se observa una pequeña depresión en la pronunciación de la segunda sílaba, no alcanza el grado necesario para deducir una distinción *específica* y sí, todo lo más, *modal* o *gradual*.

Esta observación es utilísima para llegar a comprender la naturaleza del acento euskérico y sus grandes diferencias con el castellano.

La pronunciación indígena requeriría la siguiente acentuación:

Tono recto

ANDREA, JAUNA

pero esta se reserva para la expresión *enunciativa pura* de esas palabras y aún para la *vocativa* o *invocativa*. Hay, pues, verdadera repartición de expresiones por la que las de acentuación *castellana paroxítona* se destinan exclusivamente para los casos en que la palabra o locución aislada debe ser pronunciada en tono *ritual*.

§ 45. El medio de expresión que analizamos ha adquirido ya carta de naturaleza en euskera; en un principio surgió (es de suponer) por contaminación con las locuciones equivalentes castellanas, pero hoy se aplica esa entonación (consiste, como se ha repetido, en imprimir marcadamente un acento *impulsivo* o *melódico* a la anteúltima sílaba de la palabra o locución euskérica) aun en los casos en que no hay lugar a la influencia directa de aquella locución extraña. Así, verbigracia, en el último ejemplo señalado

JAU_{NA} = **SE**^{ÑOR}

el vocablo euskérico adoptó la acentuación alienígena independientemente del equivalente castellano, al que, precisamente y como se ve en su transcripción, le corresponde la entonación contraria.

B) Expresiones formularias usuales en los juegos

§ 46. La acentuación castellana paroxítona invade la prosodia euskérica muy especialmente en la enun-

ciación formularia o inexpresiva de los *números cardinales* y de otras expresiones usuales en los juegos. En el de la *pelota*, p. e., son muy usuales las locuciones como

=**BO**_{TA} (o **JAU**_{TI}), **ATA**_{RA}, **FAL**_{TA},
BUE_{NA}, **TXA**_{KO}, **LA**_{GA}.....

En los juegos de envite se entonan siempre a la castellana los numerales que se cantan en desafío, así:

=**I**_{RU}, **ZAZ**_{PI}, **BEDE**_{RA}_{TZI}, **A**_{MAR}, etc.

en vez de

=**IRU** o **IRU**... **BE****D****E****R****A****T****Z****I** o **BE****D****E****R****A****T****Z****I**... etc.

También se entonan con acento paroxítono castellano las siguientes palabras usuales en dichos juegos y en otros:

=**EBA**_{GI} (*corta el naípe*), **NAI**_{KO} (*basta*),

EU_{TSI} (*quíerele lo envidado*)...

Si en el juego del *mús* pregunta a un jugador su compañero *¿Jokura zenbat daukazak?* le contestará con acentuación vasca, p. e., **O****GETAMABI**; es que aquí el interrogado expresa una *idea* y habla en tono natural, en el correspondiente a la *enunciación normal de un miembro de oración inquirido*. Pero cuando después del *órdago* aceptado descubre el jugador las cartas, al mismo tiempo que (como es de *rito*) declara espontáneamente el número de los puntos de su juego, se

pronunciará generalmente en tono *erdérico*, diciendo OGETA^{MA}_{BI} y con más seguridad si el número a pronunciar es, el *ritual* por excelencia, OGETA^{MAI}_{KA}; y es que en este caso se habla casi instintivamente, expresando fórmulas consagradas como rituales en el tecnicismo propio del juego. Este ejemplo explica mejor que ningún otro el verdadero matiz semántico o expresivo del erderismo tónico que estamos analizando.

C) Números cardinales

§ 47. La enunciación progresiva o ascendente de la serie de los números cardinales, cuando se efectúa en un tono un tanto escolar, es decir, *mecánicamente*, se produce asimismo, en general, con la entonación propia de las palabras paroxítonas castellanas:

= Bat, bi, I_{RU}, lau, bost, sei, ZAZ_{PI}, ZOR_{TZI},
BEDE^{RA}_{TZI}, A^A_{MAR} (1), AMAI_{KA}, AMA_{BI}...
EME^{RETZI}-O^{GEI} (entonación cadencial);
OGE^{TA}_{BAT}... OGE^{TA}_{MAR} (2) etcétera.

(1) A veces se diseña aquí la entonación *cadencial* en esta forma:BEDE^{RATZI}-A^A_{MAR}. El numeral AMAR se pliega en estas series muy de grado a la entonación *alienígena*; en cambio OGEI cierra la serie más euskéricamente, con cadencia *aguda* (=O^{GEI}.)

(2) La prueba decisiva del carácter alienígena de estas entonaciones *paroxítonas*, nos la dan las expresiones como la anotada, en las que el conjuntivo TA (esencialmente *átona* en

§ 48. Fuera de los casos indicados en estos párrafos 46 y 47, los números cardinales euskéricos se pronuncian de ordinario con su verdadera acentuación, la propia de los vocablos o miembros de frase inquiridos.

Sería difícil sin embargo establecer exactamente una división entre las ocasiones en que procede (o es costumbre) entonar los numerales con acentuación de palabra «ritual» o de «inquirida»; a este respecto recordamos el hecho curioso siguiente:

En Gernika (Bizcaya) tiene lugar todos los años, una rifa organizada por el Asilo de aquella villa. El sorteo se verifica en los soportales de la casa Consistorial ante el público congregado en la Plaza; el pregonero va voceando los números que salen del bombo, en euskera y en castellano. Hace algunos años, en los primeros de actuación del pregonero actual, solía terminar éste perfectamente, con entonación euskérica de vocablo inquirido, los números compuestos de cualquier número de cifras, así:

= LAU MĪLE BOSTEUN ETA OGETA - ZORTZI;

pero luego, a medida que ha ido habituándose a ciertas acomodaciones amaneradas en la pronunciación de los bandos, ha perdido paulatinamente la costumbre de entonar esas frases numerales con la acentuación verdaderamente euskérica, y hoy las vocea terminándolas a la castellana, como locuciones *formularias*, así:

= ...OGETA-ZOR^TZI

medio de dos vocablos) es el que recibe el acento *principal* de la locución, así: BERROGETA^{TA}BAT, BERROGETA^{TA}BI... Esto revela lo arraigada que está entre nosotros la costumbre de pronunciar con esa entonación especial las palabras de carácter ritual o formulario de que venimos hablando; de lo contrario esas expresiones nos parecerían tan extrañas como a los castellanos sus equivalentes CUARENTA Y DOS, CUARENTA Y TRES, etcétera.

D) Refranes y frases rimadas

§ 49. Hay que consignar también aquí la trivialísima costumbre de acentuar a la castellana las cadencias finales de ciertos refranes, proverbios y frases rimadas de carácter popular; he aquí algunos ejemplos:

=Santa LUTZI_A

eguna MOTZA ta gaba LUZI_A

=San Bizente O_{TZA}

neguaren BI_OTZA

=Aldiz-AL_{DIZ}

zapatariyak ZAL_{DIZ}

Etcétera.

Bueno será advertir que los proverbios transcritos y la inmensa mayoría de los de su género, salen en general correctamente pronunciados, de los labios de nuestros *baserritarres*.

Por otra parte, el erderismo tónico de estas frases rimadas está relacionado con el más difundido que se observa en las composiciones de nuestros *bertsolaris*, de las que habremos de ocuparnos en el *Apéndice*.

E) Acentuación suletina

§ 50. La acentuación regular o paroxítona castellana, a la que se acomodan las expresiones euskéricas especiales examinadas en los párrafos precedentes, puede decirse que, en su rasgo saliente, es la

opuesta a la verdaderamente euskérica. En el último párrafo del § 67, hemos de ver que (tal como se ha indicado ya en el § 13) en las palabras euskéricas de tres o más sílabas, la más *débil* es siempre la anteúltima; y esta viene a ser precisamente la más *fuerte* en las palabras castellanas paroxítonas.

§ 51. No debemos silenciar aquí el hecho singular de que el suletino, separándose en esto, más o menos, de todos los demás euskalkis, ha adoptado como regular esa misma acentuación que la reputamos como la antitética de la vasca. En la pág. 17 del interesante y muy documentado estudio que sobre el acento suletino ha publicado el Abbé J. Larrasquet (1), figura una lista de palabras suletinas cuya pronunciación ha sido registrada por medio de aparatos mecánicos; entresacamos las siguientes, transcribiéndolas con la acentuación que señala el autor: (2).

= ÁBIL, ÁDAR, ÁTZO.....

AGÓRTU, ARTÚA, BEGÍA.....

Aunque no estamos suficientemente documentados acerca de la naturaleza del acento en los idiomas que rodean al suletino y de los que han podido influir sobre él, sospechamos que esa influencia externa no ha podido faltar para que el euskalki suletino haya forjado su acentuación en forma radicalmente opuesta, como que-

(1) «Action de l'Accent dans l'évolution des consonnes etudies dans le Basque Souletin». (Imp. Jouve et cie., 15, rue Racine, Paris.-7-1928).

(2) Prescindimos para mayor claridad de la letra H y Ú con que aparecen escritas en la obra algunas de las palabras que copiamos.

da indicado, a la propia de los euskalkis hermanos. (1)

§ 52. H. Gavel en la pág. 114 de la obra que acabamos de citar, al hablar del acento de los euskalkis peninsulares, dice:

«Por nuestra parte no hemos comprobado nunca que en los Vascos españoles (sic) el acento de altura juegue un papel tan importante como en ciertas lenguas, el portugués por ejemplo; allá donde hemos podido comprobar en el lenguaje de aquellos vascos la existencia de un acento tónico, nos ha parecido que se asemeja bastante al del castellano, aunque quizás un poco atenuado: por ejemplo, en Hernani hemos oído articular la palabra *mendian* con una entonación que apenas difiere de la que un castellano imprimiría a la voz *vendían*; y los vascos que pronunciaban así no eran sin embargo personas instruidas, susceptibles de haber sufrido una influencia castellana, sino sujetos poco cultivados y que hablaban mal el castellano».

La observación precedente anotada por H. Gavel es seguramente exacta en todas sus partes; pero conviene agregar que esa manera de pronunciar las palabras sueltas euskéricas (con acentuación paroxítona, MENDI^{AN}) es ajena a la inmensa mayoría de los vascos de la parte de España; verdad es que ella ha llegado a prevalecer en algunas localidades aisladas, pero no sin que a los demás euskaldunes les llame

(1) H. Gavel en su excelente obra denominada «Elements de Phonétique Basque» (Tomo XII de la R. I. de Estudios Vascos) admite la posibilidad de esa clase de contaminaciones en el euskalki suletino, al menos en determinados casos, como los siguientes que señala él cuando dice:

«La razón por la que se explica la acentuación *proparoxítonica* (esdrújula) de estas palabras (*santantóniko* y *sangregóriko*) parece ser el deseo de conservar el acento sobre la sílaba en que se halla en bearnés *santantóni* y *sangregóri*.—Mas ciertos proparoxítonos importados del español suenan en suletino como paroxítonos (graves): tal es el caso del español *magnífico*, convertido por los suletinos en *mañífico*; es verdad que aquí ha podido ejercerse una influencia francesa, como lo demuestra señaladamente la sustitución por el sonido *ñ* del fonema *gn* del castellano. (Pág. 109.—Nota 1).

extraordinariamente la atención esa, en euskera, extraña configuración tónica.

II.— *El giro melódico llamado «porrectus»*

§ 53. En el Capítulo segundo hemos hablado del fenómeno de carácter general en los idiomas, consistente en la depresión *impulsiva* que sufre la sílaba intermedia en los fonemas de tres sílabas, en principio, igualmente fuertes. Esa depresión impulsiva va acompañada ordinariamente, en español, de la *melódica* correspondiente (hay que excluir, claro está, de esta observación las entonaciones de final descendente) tal como se describe en las siguientes locuciones:

=YO NO VOY, NO VA MAS, YA SON TRES

Llamaremos a este giro melódico *porrectus*, que es el término con que se denomina en la música gregoriana el *neuma* de tres notas la *segunda* de las cuales es *más baja* que las extremas.

§ 54. El *porrectus* puede tener lugar asimismo en palabras o tonemas castellanos de cuatro o más sílabas; su causa es la misma que origina el *porrectus* en las palabras de tres sílabas: la depresión impulsiva que, en la generalidad de los idiomas, sufre la ante-última sílaba, en toda clase de palabras o tonemas compuestos de sílabas en principio *isotónicas*:

=YO NO VOY MAS, EL ES MUY CRUEL

§ 55. En euskera tampoco son desconocidos los *porrectus*, tanto en palabras de *tres* como de *cuatro* o más sílabas; pero nosotros, por las razones que expon-

dremos luego, juzgamos que esta entonación no es *puramente* indígena, fuera de los casos especiales en que, como variante del diseño melódico *exclamativo* (§ 38-b) o del *reflexivo* (§ 32) está justificado su empleo por motivos de orden afectivo. (1)

He aquí algunos ejemplos euskéricos terminados *en porrectus*, acompañados de las entonaciones que juzgamos correctas en la *enunciación normal* de las palabras euskéricas:

A) Terminación en porrectus

BA_{DA}KIT

GI_{ZO}NA

IGAN_{DE}A

ASTELE_{NE}AN

B) Giro melódico normal

BA^DAKIT

GI^ZONA

IGAN^DE A

AS^TELENEAN (2)

(1) Desde luego, debemos reconocer que nos costaría mucho convencer a quien, sobre este extremo y otros análogos, se obstinara en sostener opiniones contrarias a las nuestras. Y es que es difícil afinar el oído o el sentido receptor de la acentuación euskérica hasta el grado de poder distinguir perfectamente cuándo una palabra o locución es expresada exenta en absoluto de influencias tonales procedentes de causas de orden afectivo. A este respecto, ya hemos advertido en la nota marginal del § 24, y hay que repetirlo aquí, que las palabras se pronuncian en tono *enunciativo puro*, principalmente, cuando varias de ellas, gramaticalmente análogas, se suceden en serie, formando frases como la siguiente: *Gizona, Zugatza, Aingerua,.... ta abar*.

(2) En una pronunciación que no sea intencionadamente cuidadosa, es natural que, aun la enunciativa normal de las palabras de *cinco o más sílabas*, se produzca cediendo la altura de la voz *hacia el final*, a causa de la dificultad de sostener en *tensión recta* la línea melódica formada por varias sílabas consecutivas; la depresión tonal señalada, se complementa entonces con una pequeña elevación de tono que, a modo de compensación, se efectúa al articular *la última sílaba*, resultando de todo ello los diseños melódicos como los que se describen en los siguientes ejemplos:

§ 56. Nos fundamos para creer que el erdera ha influido en la formación del *porrectus* en la terminación de la palabra euskérica que se da como *normalmente enunciada*:

1.º En que, admitida la existencia en euskera de ambas entonaciones enunciativas puras **A** y **B**, resulta que es la **A** la que coincide con la entonación normal de las locuciones castellanas más arriba expuestas (**YO** NO VOY... **EL ES** MAS **CRUEL**) y la **B** la que ofrece el sello típico o característico de la entonación euskérica, por lo mismo que es inconfundible con la de aquellos tonemas extraños.

2.º En que el giro melódico **B** es el que describe el euskaldún típico en la enunciación normal pura y simple de las palabras y locuciones; así lo hemos de ver en los Capítulos siguientes, y de una manera, a nuestro juicio incontrovertible, en el § 62.

<u>Pronunciación tensa</u>	<u>Pronunciación descuidada</u>
= G ANDERAKO	= G ANDERAKO
=AS T ELENERAKO	=AS T ELENERAKO

Pero estas inflexiones melódicas finales, son casi imperceptibles; desde luego mucho más suaves que las atribuidas a las entonaciones *reflexivas* y al diseño tonal que acabamos de designar con el nombre de *porrectus*.

Para terminar estas observaciones debemos prevenir también al lector de una *falsa percepción tonal* a la que propende todo el que no examina estas cuestiones con el cuidado y minuciosidad que requieren. Nos referimos a la *ilusión auditiva* que nos hace creer que las sílabas intermedias o anteúltimas, *débiles* por su naturaleza, son por ello mismo *bajas*; es decir, se confunden la depresión *impulsiva* y la *melódica*. Todo el cuidado es poco para no incurrir en esta clase de equivocaciones al tratar de establecer con *exactitud* las modalidades de la acentuación euskérica.

§ 57. Decimos todo esto después de haber estudiado detenidamente, entre otros, los ejemplos que, obtenidos de su colaborador gipuzkoano, presenta T. Navarro Tomás en las págs. 639 y 640 de «Pronunciación Guipuzkoana»; y a pesar de que vemos que en muchos de esos ejemplos se presenta perfectamente delineado el *porrectus*. He aquí los mencionados ejemplos, seguidos de las observaciones que nos sugieren. (Los transcribimos adaptados a la gráfica con que señalamos nosotros las distintas entonaciones): (1)

<u>Número de sílabas</u>	<u>Cifras medias de las vibraciones de la voz</u>
3—	a) AÑO ^A (140-140-140)
	b) GOGOR ^{RA} , ERBI ^A , GORAT ^{TU} , ARDI ^A .. (140-140-150)
	c) GIZO ^{NA} , ARGAL ^{LA} , EUSKE ^{RA} (140-130-145)
	d) ARKI ^{TU} , BEE ^{NA} , MEE ^{NA} , BABAA... (140-130-140)
4=	e) EZAGU ^{TU} , BALIYO ^A , ADABA ^{TU} ... (140-145-140-150)
	f) EGARRI ^A (145-150-145-150)
5=	g) ERABI ^{LI} (140-140-140-150).
	h) BEGITARA ^{TU} , BEGITARTE ^A ... (140-140-140-140-150)

Observaciones.—1.^a Se equivocarí­a completamente quien creyera que las indicaciones gráficas y numéricas con que se han diseñado las diversas entonaciones de estos ejemplos pre-

(1) Sobre estos ejemplos, advierte T. Navarro Tomás: «La diferencia de altura entre las sílabas de cada palabra, dentro de los casos citados, no llega, como se ve, a pasar de un tono de la escala coordinada. En la mayor parte de los casos la diferencia apenas llega a un semitono».

sentados por T. Navarro Tomás, tienen un valor absoluto en el sentido de que ellas establecen la línea melódica determinada y única que describe la voz cada vez que se pronuncian esas palabras en tono *enunciativo normal*. Hemos visto la influencia constante que ejerce la *afectividad* en la entonación de la palabra euskérica, y ese elemento tan sutil y vario es muy difícil eliminarlo en nuestras expresiones habladas, aun en aquellas que tratamos de pronunciarlas exentas completamente de aquella clase de influencias. (1)

No debe extrañarnos, pues, que la determinación de la línea melódica en la pronunciación de la palabra euskérica aislada, subordinada, como decimos, en gran parte a las fluctuaciones de la expresividad *afectiva*, se produzca a veces en forma tan varia y vacilante, aun tratándose de palabras iguales y pronunciadas por la misma persona. Es muy difícil, repetimos, que un euskaldún no *preparado* y *prevenido* expresa y perfectamente para la percepción y distinción de las diversas entonaciones que puede recibir la palabra euskérica, la pronuncie a requerimiento de otro, con entonación exenta de matiz afectivo, máxime teniendo en cuenta que el hecho mismo de ser sometido el sujeto a un interrogatorio tan extaño para él, influye más o menos, y en un sentido o en otro, en el estado emocional suyo.

2.^a Examinando los diferentes diseños melódicos que se dibujaron al ser pronunciadas las palabras del precedente cuadro, pueden anotarse los siguientes hechos:

=(c-d-e-f). Los ejemplos señalados por las precedentes letras están constituidos de palabras cuya entonación final describe perfectamente el *porrectus*: GIZONA...

=(g-h). La última sílaba se resuelve en giro tonal *ascendente*: ERABILl...

=(a)-AÑO A. Es el único tonema cuyo final conserva el *tono recto*, el propio de la pronunciación *enunciativa normal*.

(Otra diversidad que se nota en la grafía tonal de los ejemplos que nos ocupan, es la que se relaciona con la línea descrita por las sílabas iniciales: *ascendente* en unos, *recto* en otros. Sobre esta particularidad nos ocuparemos detenidamente en el § 60).

(1) Recuérdese a este respecto lo que expone J. Vendryes en los pasajes de «Le Langage» que hemos transcrito en los §§ 3 y 30.

§ 58. A la vista de los ejemplos y consideraciones expuestas sobre el giro tonal *porrectus*, nos parecen admisibles las conclusiones siguientes:

Primera.—El *porrectus*, de suyo, es un giro particular de significación afectiva *semejante* a la del diseño melódico que hemos llamado *reflexivo*: imprime, pues, a las palabras, expresiones de matiz *disuasivo*, *etusivo*.

Segunda. — Hay razones para creer que el uso de ese giro tónico se haya podido extender (y de hecho parece haberse extendido ya) fuera de su primitivo campo de acción; una de ellas se funda seguramente en la influencia analógica del castellano, que como hemos visto en el § 54, es favorable a la descripción del *porrectus* en la pronunciación de locuciones compuestas de tres y cuatro sílabas *fuertes* (como lo son, en principio, las que constituyen el vocablo euskérico); influencia favorecida por la natural tendencia de los órganos emisores de la voz, a articular las palabras haciendo coincidir la depresión *impulsiva* y la *melódica*.



CAPITULO QUINTO



El acento enunciativo puro y las entonaciones particulares, en palabras de diverso número de sílabas

I.—Palabras de tres o más sílabas



A) Acento impulsivo

§ 59. Ya hemos indicado en el § 18 que la ley de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles obliga a los vocablos de tres sílabas (en principio todas fuertes) a suavizar la percusión de la intermedia, formándose así el tonema perfectamente eufónico de las palabras trisílabas como **GIZONA**, **AMASEI**, etcétera. (1)

(1) En estos ejemplos y en los que vayamos exponiendo en adelante, el acento impulsivo *final* será señalado transcribiendo con **negrilla**, no la sílaba final completa, sino solamente *su última letra*; de esa manera se da entender que esta sílaba final aunque *fuerte*, no lo es tanto (§ 68) como la acentuada inicial..

Las palabras de *cuatro* sílabas, influidas analógicamente por las precedentes, han combinado sus tiempos fuertes y débiles en esta doble forma:

- a) ZUMARRAGA, AMAZAZPI, ... (entonación inicial *rígida*).
- b) ZUMARRAGA, AMAZAZPI... (entonación inicial *suavizada*).

Y también por analogía, han surgido los tonemas de *más de cuatro* sílabas, compuestos en la siguiente forma:

- a) OGETAMAIIKA, OGETAMAZAZPI. . (inicial *rígida*)
- b) OGETAMAIIKA, OGETAMAZAZPI. . (inicial *suavizada*).

El rasgo común de todas estas entonaciones es la presencia en ellas de dos acentos fuertes o impulsivos: uno *inicial* en la *primera* o *segunda* sílaba, otro *final* en la *última sílaba*.

B) Podatus inicial

§ 60. En la pronunciación *enunciativa pura* de las palabras examinadas en el párrafo precedente, se tiende a diseñar, a su comienzo, el giro melódico que en la música gregoriana es conocida con el nombre de *podatus*; es decir, las dos primeras sílabas de esas palabras, se entonan formando un *ascenso melódico suave*, tal como se indica en los siguientes ejemplos:

BA^ADAUKAT, E^AMENDIK, GERRIKOA... (1)

(1) Como puede verse, entre los ejemplos de T. Navarro Tomás que hemos transcrito en el § 57, diseñan el *podatus* los señalados con las letras **e** y **f**: EZAGU^{TU}, BALIYO^A, ADABA^{TU}, EGARRI^A. El intervalo ascendente de estos podatus

§ 61. Al *podatus* llamamos también *rígido* cuando se produce en palabras cuyo acento impulsivo inicial recae sobre la *primera* sílaba, y *suavizado* cuando dicho acento inicial percute la *segunda* sílaba, véase:

Podatus rígrado. = **GIZONA, ZUMARRAGA, OGETAMAICA...** (1)

Podatus suavizado. =(no cabe), **ZUMARRAGA, OGETAMAICA...**

Obsérvese que en la casilla correspondiente al *podatus suavizado* de la palabra de *tres sílabas* hemos colocado la expresión «no cabe». Es la ley de la alternancia de las sílabas fuertes y débiles (§ 18) la que

tus no pasa de un *semitono*, medida normal de ese giro melódico.

El mismo autor, en la pág. 645 de su estudio, al hablar de las palabras colocadas en posición interior de frase, dice:

«En *badaquizu*... se hizo un marcado apoyo acentual sobre la sílaba *da*. Tal apovo, aparte de reforzar la tensión articulatória de dicha sílaba, hizo que el tono de esta se elevase una tercera sobre el de la sílaba inicial:

= *Ba-da-ki-zu* = sol^{si} la sol (BA^{DA}KIZU)

En *indietatik noski*... las sílabas *di* y *nos* fueron asimismo más fuertes y agudas:

= *In-di-e-ta-tik nos-ki* = fa^{la} fa^{mi} mi sol^{si} (IN^{DI}ETATIK NOS KI)

En ambos ejemplos (añadimos nosotros) *el podatus inicial* alcanza un intervalo ascendente que reputamos *exagerado*, al menos en pronunciaón exenta de sentido *emocional*.

(1) Este curioso fonetismo (al parecer contradictorio, por cuanto determina que la sílaba *grave* suene más *fuerte* que la *aguda*), se practica también en idiomas como el holandés, según hace constar el Abbé J. Larrasquet en su precitada obra intitulada «Accent... Basque Souletin», 2.^a parte, pág. 26).

Que no es tampoco extraño al euskera, ya lo advirtió asimismo Don Manuel Lecuona, tal como lo manifiesta en el párrafo transcrito por nosotros en la nota marginal de la pág. 15.

se opone ahí a la formación del podatus *suavizado*; en efecto: si el trisílabo **GI**ZONA, p. e., lo pronunciaríamos así (con podatus *suavizado*) las dos sílabas fuertes se encontrarían en posición contigua, lo cual se evita con la pronunciación *rígida* del repetido podatus: **GI**ZONA.

§ 62. Para demostrar que el podatus es un giro tónico típico y arraigado en euskera, señalaremos el hecho de que su uso se ha extendido a muchas expresiones castellanas entonadas por los vascos; así, son muy oídas, por ejemplo, entre los donostiarras, locuciones como

=YO NO SE, YA LE DIRE...

En Gernika es muy conocido un *gizón* procedente de una aldea próxima, que es aficionado al castellano, aunque lo habla con bastante dificultad; su nombre es *José*, pero el pueblo, como premio a su aplicación y afán por aprender y expresarse en euskera, le llama *Don José*, pero pronunciado con acento euskérico.

A este respecto, recordamos el siguiente sucedido. Subía un día el aludido *gizón* por la carretera de Luno, montado, como de costumbre, en su motocicleta; al pasar frente a un grupo de gernikeses, preguntó uno de estos:

—¿Quién ha sido ese?—; a lo que contestó otro:

—Ese es *Don José*—; pero un tercero replicó:

—DON JO**SE** no, sino **DON** JOSE.

Lo relatado es rigurosamente histórico, con la particularidad de que el señor que replicó rectificando la acentuación castellana por la típicamente euskérica (con *podatus* inicial) no se ha dedicado jamás a ninguna clase de estudios euskéricos (1).

(1) Este hecho nos trae a la memoria la siguiente afirmación del precitado lingüista francés J. Vendryes; dice en la pág. 284, de *Le Langage*: «Las gentes del pueblo tienen de su idioma una idea generalmente muy precisa; sienten con una rara delicadeza las menores infracciones a la regla.»

§ 63. Las condiciones que favorecen la emisión de los *podatus rígidos* o *suavizados*, son las que señalamos en los apartados siguientes:

<i>Podatus rígidos.</i>	<i>Podatus suavizados.</i>
1.º Palabras compuestas de tres o cuatro sílabas.	Palabras compuestas de cuatro o más sílabas.
= MAL TZAGA	
= ZU MARRAGA (en Bizcaya)	= ZU MARRAGA (común)
-----	= ZU MARRAGARA
-----	= AS TELENERAKO
2.º Palabras cuya primera sílaba es <i>más consistente</i> que la segunda	Palabras cuya primera sílaba es <i>menos consistente</i> que la segunda (1)
= BAR TZELONA	= GAN DEA (a)
= MAR KIÑARRA	= A RABARRA
= ZOR TZIRETAN	= A MARRETAN (2)
= JEN DEARI	= LE ORRERA

(1) La *primera* y *segunda* sílabas son *inconsistentes*, cuando, construídas a base de una vocal *simple*, pueden formar *semi-diptongo* (llamamos así al *diptongo* formado entre las vocales A, E, O), con la vocal de la sílaba subsiguiente, así:

La 1.ª sílaba, *inconsistente*: **LE-ORRERA** (=LEO-RRERA)...

La 2.ª sílaba, *inconsistente*: **JEN-DE-ARI** (=JEN-DEA-RI)...

La 1.ª sílaba puede ser *inconsistente*, también por la *falta de consonante inicial*: **l-GANDEA**, **AR-TOA**...

Fuera de esos casos ambas sílabas son *consistentes*, y tanto más cuanto mayor sea el número de elementos fónicos que contienen; véase:

La 1.ª sílaba, *consistente*: =**JA**-BEA, **JAR**-DUNA, **JAUR**-TI...

La 2.ª sílaba, *consistente*: =l-**GA**-RO, l-**GAN**-DE, Zl-**MAUR**-TU...

(2) Larramendi (*El Imposible Vencido*, III-IV, § 1) presen-

3.º Puede señalarse además (como queda indicado en uno de los ejemplos) la tendencia del bizkaíno (1) favorable al *podatus rígido*, en oposición a los demás euskalkis que hacen mayor uso del *suavizado*.

§ 64. En palabras como **¡GANDEA**, (§ 63 2.º a) **ORAINGOXE**, etcétera, de tal manera es absorbida a veces (claro que en pronunciación corrida y poco cuidadosa) la presión impulsiva inicial por la segunda sílaba *consistente*, que la primera *inconsistente*, casi puede considerarse como inexistente para los efectos de la clasificación de las palabras por el número de sus sílabas; es decir, que la palabra de cuatro sílabas **ORAINGOXE**, p. e., puede en cierta manera ser clasificada (a causa de la extinción de la inicial O) como vocablo trisílabo, así:

ORAINGOXE=OINGOXE

ta varios ejemplos de esta clase, acentuados según corresponde en cada caso, con *podatus rígido* o *suavizado*; pero no afina cual sea la causa del fenómeno. He aquí algunos de los ejemplos mencionados:

Podatus rígido

Podatus suavizado

Játearentzat (**JA**TEARENTZAT) *Ibilteagatik* (**¡**BILTEAGATIK)

Játearekin, (**JA**TEAREKIN) *Egiteko* (**E**GITEKO)

Etcétera.

(1) En la zona de Gernika se tiende particularmente a la pronunciación *rígida* del *podatus*: casi todas las palabras, al menos las enunciadas aisladamente, se pronuncian marcando sobre la sílaba inicial un acento impulsivo bastante destacado.

Este fenómeno tiene su importancia en la acentuación de las palabras *trisílabas*; en efecto, prescindiendo de la sílaba inicial *breve*, los vocablos como **ORAINTXE**, **¡ÑUNDIK...**, se convierten prácticamente en tonemas *bisílabos*, estableciéndose la identidad tonal en la siguiente forma:

ORAINTXE=AINTXE

¡ÑUNDIK=NUNDIK

Aquí vemos vocablos, *en realidad trisílabos*, entonados con *podatus suavizado* en oposición, al menos aparente, con la regla formulada en el § 61 y, por consiguiente, también con la ley rítmica de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles. Pero ateniéndonos a lo que acabamos de exponer con respecto a las palabras cuya primera sílaba es señaladamente *inconsistente* y la segunda *consistente*, los vocablos como **ORAINTXE**, **¡ÑUNDIK...**, pueden considerarse (ya hemos dicho que nos referimos a la pronunciación corriente o descuidada) incluidos en la categoría de *tonemas bisílabos* y acogerse al régimen de estos, régimen que necesariamente tiene que admitir (como lo hemos de ver en el § 70) la sucesión contigua de las dos sílabas fuertes.

§ 65. Al lado de los *podatus rígido* y *suavizado*, debe ser señalado el mixto o ambiguo, al que designaremos con el apelativo de *semirrígido*. Se trata de aquellos casos en que es difícil determinar cual de las dos primeras sílabas soporta el acento impulsivo en cuestión; y ello a causa de la poca fijeza en el uso y también porque muchos lo aplican, al parecer, como

repartido o diluído entre dichas dos primeras sílabas. Tiene lugar en palabras compuestas de *cuatro* o más sílabas. Gráficamente lo describiremos así:

BEDERATZI, **BA**DAUKAGU...

§ 66. Terminamos estas explicaciones sobre el uso del podatus, advirtiéndolo:

1.º Que el podatus *rígido* es, al parecer, el de aspecto más antiguo, por lo mismo que (sobre todo en palabras de 4, 5 ó más sílabas) se aleja más de las entonaciones de corte erdérico.

2.º Que las cuestiones relacionadas con el uso de los podatus *rígido* o *suavizado* constituyen uno de los puntos de la acentuación euskérica en que menos fijeza se nota, bien tratándose de la práctica de un solo euskalki, bien de los diversos dialectos y variedades comparados unos con otros. Es necesario pues, que no se tomen en un sentido demasiado absoluto las aserciones y descripciones gráficas expuestas en los párrafos anteriores y todas las que, en lo sucesivo, hemos de presentar al lector con referencia al mismo asunto. Por todo ello, en la descripción tonal del podatus inicial, prescindiremos en adelante de los giros particulares y nos atenderemos a las fórmulas que presentamos en el cuadro del § 88; dichas fórmulas, creemos, son las que mejor describen las entonaciones más generalizadas en cuanto a la pronunciación de las sílabas iniciales de la palabra euskérica.

En el cuadro mencionado, como se ha de ver, se establecen, con respecto a las palabras de *tres o más sílabas*, las siguientes fórmulas generales:

<i>Sílabas:</i>	<i>Primera sílaba</i>	<i>Clase del podatus</i>	<i>Ejemplos</i>
3	{ <i>Inconsistente</i> o <i>consistente</i> }	Rígido	{ BOS TETAN IRUN TI ZI
4	{ <i>Inconsistente</i>	Suavizado	{ I GAN DEA, LE ORR ERA (1)
	{ <i>Consistente</i>	Semirrígido	{ BE D ERAT ZI, AUR TENGOA

5 o más sílabas: Siguen el régimen de las compuestas de 4, con una mayor tendencia al podatus suavizado.

3.º El intervalo que normalmente separa la altura melódica de las dos sílabas que forman el podatus, es extremadamente pequeño si se compara, por ejemplo, con el de las sílabas iniciales que en castellano se pronuncian formando diseño melódico ascendente como en

=EN **TE**RO, EM **PRES**TI**TO**...

(1) Hagamos constar por última vez, que en ciertas variedades del euskalki bizkaíno se tiende a la pronunciación *rígida* de los podatus, en oposición a la práctica de algunas variedades de otros euskalkis que se inclinan por lo contrario.

En la acentuación de las palabras de *cuatro* o *más* sílabas pueden anotarse, pues, las variantes siguientes:

<i>Pronunciación común</i>	<i>Tendencia al podatus rígido</i>	<i>Tendencia al podatus suavizado</i>
=AS TE LENA	= AS TELENA	=AS TE LENA
= BE D ERAT ZI	= BE D ERAT ZI	=BE DERAT ZI

En estas entonaciones castellanas, el intervalo señalado alcanza ordinariamente una medida *de tres o cuatro tonos*; en cambio el de los podatus euskéricos apenas pasa *de medio tono o de un tono*, y esto, cuando es diseñado en forma perceptible, ya que muchas veces ni a eso llega.

Son, pues, inadmisibles las desproporcionadas inflexiones de voz que practican en la pronunciación del podatus, muchos lectores de poesías euskéricas y aún los que, en prosa, se expiden en tono oratorio más o menos enfático; los tales, influídos por la prosodia *erdérica* entonan el podatus tal como corresponde a las palabras *castellanas* cuya acentuación acabamos de describir; así, en vez de pronunciar euskéricamente

=JAUN**GOI**KOAK... A **GIN**DUTAKOA...

cantan en esta forma incorrecta

=JAUN **GOI**KOAK... A **GIN**DUTAKOA

C) Las sílabas finales.

§ 67. En las palabras de tres o más sílabas, la presión impulsiva recae, como ya lo hemos repetido, no solo en una de las sílabas que forman el podatus, sino también en la *final* de la palabra. Los siguientes ejemplos describen la acentuación *melódica e impulsiva* exacta de las palabras de tres o más sílabas, pronunciadas en tono enunciativo puro:

Sílabas: *Inicial consistente*
(§ 65.—Nota 1)

Inicial inconsistente

3	BA DAKIT	A MA IKA	E TOR RI
4	BA DAKIGU	A MA IKETAN	E TOR TEKO
5	BA DARABILGU	AS TE LENEAN	LE OR REKOA
6	BA DARABILTZUE	AS TE LENERAKO	LE OR RERAKOA

—Precisando aún más la entonación de estas series de palabras, diremos que las sílabas contenidas entre las dos acentuadas, suenan sucesivamente con tonalidad impulsiva decreciente; así en las palabras

=**BA**DAKIGU: DA es algo más fuerte que KI

=**GA**NDERAKO: DE es más fuerte que RA

§ 68. Por otra parte, el acento impulsivo es mucho *más intenso* en la sílaba fuerte del *podatus* que no en la sílaba *final*; es decir, en

=**BA**DAKIT, **BA** es más fuerte que KIT (1)

=**GA**NDEAN, **-GAN-** es más fuerte que **-AN**.

(1) Ya en la nota 1 del § 59, hemos advertido que, con objeto de señalar que el acento impulsivo *inicial* es de ordinario *más fuerte* que el *final*, transcribiremos completamente con negrilla la sílaba sobre la que recae aquél, y en la sílaba final se destacará con negrilla solamente la última letra (**GIZONA**...)

Añadamos ahora que el acento impulsivo inicial es más fuerte en toda clase de entonaciones (*normal, descendente, reflexiva*...) Con la única excepción de la *ascendente*, en que el final, como es natural, recibe mayor fuerza impulsiva: **GIZONA**, **BEDERA TZI**... y aún (§ 82) **GIZONA**, **BEDERA TZI**...

D) El podatus en palabras de final descendente y reflexiva

§ 69. Aunque no con la persistencia de las palabras terminadas en tono *recto*, (1) el podatus hace su aparición también en los tonemas de final *descendente* y *reflexivo*, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

<i>Final descendente</i>	<i>Final reflexivo</i>
=BA DA _{KI} GU	=GI ZO _O NA
=O GE _{TAZAZ} PI	=BA DA _{KI} GU
	=O GE _{TAZAZ} PI

En la nota 1 del § 60 hemos presentado varios ejemplos tomados de la *Pronunciación Gipuzkoana* de T. Navarro Tomás, entre ellos los dos que reproducimos aquí:

=BA**DA**KIZU =IN**DI**E_{TATIK}...

Como se ve, se trata de palabras de final *descendente* con podatus inicial *suavizado*.

Advierte el autor que el intervalo melódico que media en ambos ejemplos entre las dos sílabas que for-

(1) Se explica que en los tonemas de *final recto* se produzca el podatus con más frecuencia que en los terminados en tono *descendente*, *ascendente* o *reflexivo*: es el principio de la *variedad tonal* que busca la inflexión melódica final cuando no se da al principio del tonema, y viceversa:

BADAKIGU=BADA**KI**GU

man el *podatus*, es de dos tonos (*fa-la*) y tono y medio (*fa# - la*) respectivamente, intervalo que, como ya lo hemos advertido antes, resulta un poco exagerado; esto viene a confirmar la opinión nuestra anteriormente expuesta, de que el colaborador de T. Navarro Tomás, contestaba, a veces, a las preguntas formuladas por éste, en tono un poco *atectado*.

II.—*Palabras de dos sílabas.*

A) Entonación enunciativa pura.

§ 70. En la pronunciación enunciativa pura, se señalan los dos acentos, inicial y final, así: **BI-YAR**, **ZAZ-PI**... Melódicamente las dos sílabas guardan la misma altura.

T. Navarro Tomás, en su precitado trabajo *Pronunciación Gipuzkoana*, pág. 639, dice: «En las palabras bisílabas, lo más corriente es que las dos sílabas presenten *la misma altura musical*... En algunos casos la segunda sílaba suele resultar *un poco más alta* que la primera... La diferencia... apenas representa en estos casos *un cuarto de tono*».

Las precedentes observaciones, encaminadas a la descripción de la entonación gipuzkoana, creemos que, en términos generales, son aplicables asimismo a la enunciativa bizkaína.

El hecho mismo, apuntado por T. Navarro Tomás, de que «en algunos casos la segunda sílaba suele resultar un poco más alta que la primera» lo explicamos nosotros como fenómeno tónico que se produce, a veces, en las palabras bisílabas (pronunciadas en tono enunciativo puro) por la influencia del *podatus*, giro

melódico explicado en el § 60, y que tiene su aplicación ordinaria en palabras de tres o más sílabas.

§ 71. Las palabras *bislabas* parecen ser las más susceptibles de quebrantar, y en forma más ostensible, la acentuación normal propia de la estructura, en principio isotónica, del vocablo euskérico... (1) Es posible, por lo tanto, que sean ellas las que en las pronunciaciones especiales (motivadas por causas *sintácticas* o *afectivas*) de final *descendente* o *ascendente*, se aproximen más a los tipos de entonación alienígena, tales como la que diseñan, verbigracia, las palabras bislabas castellanas **CAN**_{TO} Y **CAN**^{TO} respectivamente.

§ 72. Quizá se explique esta aparente anomalía en la forma siguiente:

En la pronunciación enunciativa pura de los *bislabos*, influyen dos principios circunstancialmente contradictorios:

1.º Las locuciones de dos o más sílabas forman *tonemas completos* con sus dos acentos inicial y final: **BI-YAR, ZAZ-PI...**

2.º La ley rítmica de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles requiere sean evitados los encuentros de sílabas fuertes contiguas, lo cual nos fuerza a adoptar, con respecto a las palabras bislabas, una de las dos siguientes soluciones:

$$\mathbf{BI-YAR} = \left\{ \begin{array}{l} 1) \mathbf{BIYAR} \\ 2) \mathbf{BIYAR} \end{array} \right.$$

(1) Es lo que ocurre también en castellano al pronunciar corrientemente las locuciones formadas por dos monosílabos de suyo fuertes, así: **YO** NO, **YA** VOY... o bien YO **NO**, YA **VOY...**

La solución primera (**BIYAR**) se utiliza *aparentemente* (como hemos de ver en el parágrafo siguiente) en la entonación de final descendente. Decimos «aparentemente» porque más bien es *melódica* y no *impulsiva* la depresión que sufre la última sílaba en las entonaciones de final descendente.

La solución segunda (**BIYAR** o **BIYAR**) está apoyada por la influencia analógica del *podatus suavizado*, tan frecuente en la acentuación enunciativa pura de las palabras de cuatro o más sílabas (§ 63).

§ 73. Es el bizkaíno, como se sabe, el euskalki menos inclinado a esa entonación *suavizada* del *podatus* y, por lo mismo, es posible sea también el que más se resista a sustituir el fonema bisílabo completo (**BI-YAR, ZAZ-PI...**) por el incompleto, convertido en *podatus suavizado* (**BIYAR, ZAZPI...**); no obstante, tanto este euskalki como todos los demás, atraídos, repetimos, de una parte por la ley rítmica señalada y de otra por la tendencia a dicha suavización del *podatus*, hacen uso frecuente de estas últimas entonaciones (de *final agudo y fuerte*) como lo hemos de ver en el § 75.

B) Final descendente.

§ 74. La entonación descendente, que debe alcanzar en las palabras bisílabas su ámbito melódico completo pasando de un salto de la sílaba *inicial aguda* a la *final grave*, determina que el intervalo formado entre las sílabas *conjuntas* resulte aquí *más amplio* que en las palabras de final descendente compuestas de *tres o más sílabas*, las cuales pueden proceder en su descenso pasando de una sílaba a la

otra por *intervalos pequeños y graduados*, tal como se señala en los ejemplos del § 31. Teniendo en cuenta, además, que en las palabras de final descendente «*el impulso más fuerte de la voz recae sobre las primeras sílabas* (§ 68-nota 1) resultará que en las palabras de *dos sílabas*, la primera, destacada ya por su *elevación tonal*, sobresale aún más por este *refuerzo impulsivo*.

Con todo, la entonación resultante no llega a identificarse con la propia de las bisílabas castellanas tales como **CAN**_{TO}, **FON**_{DO} y sí con la que se diseña en la pronunciación descendente de las locuciones, en principio isotónicas, tales como **YO NO**.

— La diferencia de entonación que se percibe entre estas dos locuciones castellanas puede determinarse en la siguiente forma:

En la palabra **FON**_{DO} las sílabas son *naturalmente* fuerte y aguda la primera, débil y grave la segunda; en cambio en la locución **YO NO** ambas sílabas son *naturalmente* tónicas o fuertes aunque se entonen a veces de distinta manera por causas accidentales. Por lo cual, en la pronunciación de **FON**_{DO} puede recargarse el acento cuanto se quiera, sin desnaturalizar su carácter tonal; no así en **YO NO** cuya naturaleza isotónica pone cierto límite a la diferenciación tonal de sus sílabas. Recurriendo otra vez a la terminología del *canto gregoriano*, podríamos explicar las dos entonaciones en la siguiente forma:

=**YO NO** = *Clivis* (neuma compuesto de dos notas entonadas en giro melódico descendente).

=**FON**_{DO} = *Clivis liquescens* (*clivis* cuya segunda nota suena como una prolongación suave de la primera).

Con respecto a los bisílabos euskéricos que nos ocupan, repetiremos que en sus entonaciones descendentes legítimas o castizas, suenan como neumas *clivis*; únicamente se pronuncian como *clivis liquescens* en las expresiones de «carácter *ritual*»

(§ 40) y en ellas, probablemente (ya lo hemos indicado antes) por influencia de la acentuación castellana. (1)

C) Final ascendente. Bisílabos (y aún trisílabos) oxítonos

§ 75. Ya en el § 34 hemos indicado que la entonación caracterizada por la ascensión melódica de la sílaba final tiene su aplicación más señalada en palabras *de tres y de dos sílabas*, con preferencia en estas últimas.

En efecto, entre los vocablos euskéricos aisladamente enunciados, son los *bisílabos* los que con más frecuencia y en forma más clara y perceptible recurren (por motivos de orden *afectivo*) a la entonación de *final ascendente* y aún a la netamente *oxítona*, idéntica a la de las palabras bisílabas españolas llamadas *agudas*. He aquí algunos ejemplos:

- =EZ**TA**, BA**DA**... (en tono de *disputa*).
=O**NEK**, O**RREK**... O**NI**, O**RR**I... E**MEN**, AN**DIK**...
E**MON**, E**GON**, EU**TSI**... (en tono *imperativo*
y de *decisión*).
=A**MA**, AI**TA** U**ME**, MU**TIL**, GI**ZON**, NES**KA**...
(expresiones *vocativas*).
Etcétera.

(1) Hay alguna incongruencia en la aplicación de los nombres de los «neumas» de la música gregoriana tales como *porrectus, podatus, clivis*... a los giros melódicos vocabulares que designamos en este estudio por medio de esos nombres. Los «neumas» son grupos de dos o más notas musicales que se entonan apoyadas sobre *una sola sílaba*, y nosotros aplicamos aquí dichos nombres, a grupos formados por *dos o tres sílabas*. Esto no obsta para que, los nombres de los repetidos «neumas», puedan utilizarse con provecho en el estudio del acento euskérico.

§ 76. En algunas de estas locuciones, quizá pueda distinguirse también el fenómeno señalado en el § 63-2.º con respecto a una de las condiciones que favorecen la *atonía* de la sílaba *inicial* en la entonación suavizada del *podatus*: nos referimos a la *inconsistencia* de esa sílaba; tendríamos así que las bisílabas comenzadas por sílaba *inconsistente* son más propensas a diseñar la entonación oxítona (o la diseñan más marcadamente) que no las iniciadas por sílaba *consistente*; así:

Inicial inconsistente (favorable a la entonación oxítona)

=^A**MAR**, ^O**GEI**
 =^A**TOR**, ^E**GON**

Inicial consistente (menos favorable a la entonación oxítona)

=**ZAZPI**, **ZORTZI**
 =**JAURTIK**, **SARTU**

La grafía de estos ejemplos señala la diferencia que apreciamos en la entonación de ambos bisílabos; o sea:

=^A**TOR**, indica que la primera sílaba (A-) es más baja y más débil que la segunda (-**TOR**) en un grado tal que la entonación resultante es análoga a la de las palabras, bisílabas oxítonas castellanas como **VA LOR**, **LE ON**...

=**JAURTIK**, indica que la primera sílaba (**JAU**-) es más baja y débil que la segunda (-**TIK**), pero la entonación resultante se asemeja más bien a la de una locución castellana compuestas de dos sílabas isótonas pronunciadas con entonación de final aguda: **NO VOY**, **YA VES**...

§ 77. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que

hay palabras bisílabas euskéricas (como A^{MA}, AI^{TA},... A^{TOR}...) que se pronuncian, a veces, igual que las oxítonas castellanas (LE^{ON}, SE^{RAS}...) y esto debe considerarse como un caso excepcional en la acentuación vasca de las palabras aisladas, pues siendo ella fundamentalmente isotónica, las inflexiones melódicas y dinámicas suyas se producen, de ordinario (como hemos visto en los Capítulos precedentes), sin rebasar los límites de la acentuación propia de las locuciones formadas por monosílabos fuertes castellanos.

Son, pues, estas palabras bisílabas (con unas pocas trisílabas que luego presentaremos) las únicas euskéricas que, pronunciadas aisladamente, quebrantan, por razones afectivas, la isotonía de las sílabas en un grado al que raras veces alcanzan las locuciones castellanas, también isotónicas, tales como YA **VES**, YO **NO**...; en éstas, la sílaba inicial conserva su tonicidad impulsiva: no así en las palabras euskéricas examinadas (A^{MA}, A^{TOR}...) cuya sílaba inicial, repetimos, llega a veces al mismo grado de atonía que la de las castellanas A^{LLA}, A^{MOR}... (1)

§ 78. El antes citado autor T. Navarro Tomás, en su estudio denominado «*Observaciones fonéticas sobre el Vascuence de Guernica*» (2) presenta

(1) Sin embargo, aun en castellano, ciertos tonemas especiales compuestos de dos monosílabos fuertes, en pronunciación *muy afectada*, suenan a veces, como otros cuya primera sílaba es débil, así:

= ¡NO **SE**....! (=LO **SE**)
= ¡YO **NO**....! (=SO **NO**)

(2) *Tercer Congreso de Estudios Vascos*. — Recopilación de los trabajos de dicho Congreso, celebrado en Guernica del 10 al 17 de septiembre de 1922.

(pág. 56) el análisis tonal de cuatro palabras bisilabas euskéricas (ATZO, OTZA, AITA, EYO); al explicar su pronunciación dice:

«La vocal final, en todos los casos citados, aparte de ser la más larga, resultó también *la más alta* o *aguda*. La impresión del oído y lo que podía deducirse de los trazos del aparato registrador, permitan atribuir asimismo a dicha vocal *un acento de intensidad relativamente mayor que el de las vocales anteriores*. La intensidad, la cantidad y el tono coincidieron, pues, en dichos ejemplos sobre la vocal final. Lo mismo ocurre en español en las palabras agudas, como *pasó, jamás...*, etc.»

Sin que pongamos ni un momento en duda la exactitud de estas observaciones, nos permitimos opinar que el sujeto gernikés que entonó las señaladas palabras en la forma descrita por T. Navarro Tomás, las pronunció en tono *afectado*: sin duda creyó que debía esforzar un poco la voz para entonar con claridad las palabras, y el esfuerzo recayó de una manera especial sobre las últimas sílabas, con lo que la acentuación registrada fué la misma que acabamos de clasificar bajo el nombre de *oxítona*.

Así se explica también la amplitud considerable del intervalo musical formado entre las dos sílabas de cada una de aquellas palabras, intervalo que T. Navarro Tomás señala por las siguientes cifras que se refieren a las vibraciones simples producidas por la voz al emitir las sílabas graves y agudas:

A ^{TZO} ,	O ^{TZA} ,	AI ^{TA} ,	E ^{YO}
266-332,	280-340,	260-400,	320-460

(Estas cifras acusan, aproximadamente, intervalos de *dos tonos (fa-la)* para A^{TZO} y O^{TZA}, y de *quinta mayor (fa-do)* para AI^{TA} y E^{YO}.)

§ 79. Para terminar, recordemos una palabra típica bizkaína (el adverbio ONDO) la que, según las

circunstancias de orden afectivo, requiere las tres acentuaciones principales estudiadas; las señalamos en los siguientes ejemplos:

1.^a—¿Zelan ibil̄i zare? — **ONDO** gu (*isótona*).

2.^a—¿Zelan gabiltz, edo... — **ON_DO** (*descendente*)

3.^a—¡Ama, jausi egin naz! (dice llorando el niño; y la madre, que le había advertido el peligro, le contesta, en tono de reconvención):

—**ON^DO**, (y hasta **N^DO**, con acentuación marcadamente *oxítona*.)

Ce) Oxítonos trisílabos.

§ 80. T. Navarro Tomás, entre las cuatro palabras bisílabas cuya pronunciación la obtuvo del sujeto gernikés aludido en el § 78, incluye una trisílabo (APATXA) haciendo observar que las características tonales de ésta coinciden con las de aquellas bisílabas, al menos en cuanto a la pronunciación aguda de la sílaba final.

He aquí las cifras con que señala las vibraciones simples correspondientes a la altura de la voz en la emisión de cada una de las sílabas:

A₂₈₆ PA₃₇₂ TXA₄₀₀

cifras que equivalen aproximadamente a los intervalos musicales siguientes:

Entre A y PA = un tono y cuarto.

» PA y TXA = un tono y tres cuartos.

» A y TXA = tres tonos (*fa-si*)

§ 81. En los §§ 33 al 36 hemos estudiado las palabras de *tres o más* sílabas pronunciadas con entonación aguda en la sílaba final; tal como allí hemos indicado y ahora lo confirmamos, la entonación *aguda* de la sílaba final en palabras de ese género, no significa nunca que estas se pronuncian acentuándolas como las *oxítonas* del español; por lo mismo, la trisílaba APATXA de que nos habla T. Navarro Tomás, pudo muy bien ser pronunciada diseñando la línea melódica ascendente descrita por las cifras señaladas, pero en cuanto a la acentuación dinámica (impulsiva) no le corresponde en euskera otra, sino la en principio isotónica que reciben las locuciones trisílabas castellanas tales como **YO NO SE** pronunciadas en escala ascendente a causa de circunstancias emotivas especiales.

§ 82. Sin embargo, excepcionalmente y en pronunciación rápida, se entonan como verdaderos tonemas *oxítonos*, algunas palabras trisílabas matizadas de un sentido marcadamente afectivo (*imperativo, vocativo...*); he aquí las locuciones más usuales de este género:

=EKA**RRI**, EKA**TSU**...

=AMO**MA**, OSA**BA**...

A veces, dada la rapidez con que son pronunciadas estas palabras, suenan como bisílabas (recuérdese lo expuesto en el § 64 acerca de la «extinción» de las sílabas iniciales *inconsistentes*), no llegando a percibirse casi la articulación de la vocal inicial. Fuera de estos casos especialísimos, la acentuación *verdaderamente oxítona*, no tiene lugar en euskera fuera de las palabras bisílabas.

D) El acento en los demostrativos bizkaínos

“Onek, Orrek, Arek”

§ 83. Para terminar estas observaciones sobre la pronunciación de los *bisílabos* y *trisílabos* euskéricos, señalemos un caso especial de acentuación (con derivaciones de orden morfológico) que se registra en algunas variedades del bizkaíno.

Nos referimos a las formas pronominales *Onek*, *Orrek*, *Arek*, las que, pronunciadas como bisílabas paroxítonas (*ónék*, *órrek*, *árek*), equivalen a los demostrativos *plurales* *estos*, *esos*, *aquellos*; y pronunciadas como oxítonas (*onék*, *orrék*, *arék*) expresan el *activo singular* que en castellano se traduce por *este*, *ese* *aquel*.

Las formas que precedieron a esos demostrativos euskéricos diversamente acentuados, son indudablemente las siguientes, que aún viven, como se sabe, en otras comarcas bizkaínas:

Singulares: *Onek*, *orrek*, *arek*.

Plurales: *Oneek*, *orreek*, *areek*.

Estas formas *plurales*, compuestas de *tres* sílabas, requieren, conforme a lo establecido en los §§ 59 y 61, que su *primera sílaba* se pronuncie siempre con impulso *fuerte*, sea cualquiera el diseño melódico que, por razones de orden afectivo, haya de describir la voz.

En cambio, las formas singulares, como palabras *bisílabas* que son, suelen con frecuencia (§ § 75 al 78) apoyar la acentuación en la segunda sílaba, pronunciándose la *primera* con impulso *débil*.

En una palabra: La sílaba inicial de los plurales (trisílabos) es *siempre* y *necesariamente fuerte*; la de los singulares (bisílabos) es *con frecuencia débil*.

Las variedades bizkaínas de referencia, esta última condición (que la sílaba inicial del demostrativo singular «es *con frecuencia* débil») la modificaron en el sentido de que «es *siempre* débil» y así se llegó a establecer la oposición entre los demostrativos plurales (*ónEEK,...*) y los singulares (*onék,...*). Al mismo tiempo que se creaba esta distinción tonológico-morfológica, se fué elidiendo, en las formas plurales, la segunda vocal del hiato (*ónE-ek=ón-ek*), vocal que servía primeramente para marcar aquella distinción.

—Por extensión y por un proceso evolutivo muy fácil de explicar, la acentuación de la primera sílaba, ha alcanzado en aquellas variedades bizkaínas la categoría de *morfema pluralizador* aun tratándose de otras formas desinenciales de los demostrativos de referencia, y hasta en palabras de tres o más sílabas y de distinta categoría gramatical; véase:

<u>Singular</u>	<u>Plural</u>
= Onentzat	Ónentzat
= Gizonak	Gízonak

Etcétera

§ 84. No debe extrañarnos que este procedimiento de pluralización, a pesar de las ventajas que ofrece, no se haya generalizado más en las variedades bizkaínas en que es conocida y que, ni aún en ese estado incipiente, haya podido extenderse a otras variedades y dialectos vascos: se opone a ello el carácter fundamentalmente *isotónico* de la palabra euskérica aisladamente pronunciada, la que, además, reserva sus modificaciones o coloraciones tónicas, para utilizarlas exclusivamente en la determinación de las expresiones *afectivas* y *sintácticas*.

III. — *Palabras monosílabas*

§ 85. Las palabras monosílabas euskéricas son, en principio, todas *fuertes* o *tónicas*. Por causas de orden *sintáctico*, pueden convertirse en átonas como lo hemos de ver más tarde al ocuparnos del acento en la frase.

§ 86. Los vocablos monosílabos (lo mismo los bisílabos y trisílabos) más propensos a la atonía son, como es sabido, los que ofician de *conjuntivos*; pero aún estos, cuando ocupan los puestos dominantes de la frase, recuperan el tono propio de toda palabra euskérica:

—¿Nortzuk nagusi? ¿Etxaniz-ETA?

—Ez, Kirru-TA.

En ambas frases el copulativo eTA suena como la sílaba final fuerte de una palabra euskérica cualquiera. Lo mismo en el siguiente *modismo* interrogativo (tomado de Aztertzale, *Euskal-Esnalea*, XX-38):

— ¿TA? (1) ¿Nolako olerkia etorri zaigu bada?

El conjuntivo TA puede ser tónico asimismo cuando, derivado en sufijo, modifica en sentido gerundial (“*Morfología*” de Azkue, 374-28) el significado del nombre verbal: *ikusi-TA*, *jo-TA*, *joan-DA*...

(1) Este modismo o *euskarismo* fué incluido entre los muy usuales en la Argentina, en los artículos que bajo el título «*Algunos Argentinismos explicados por el Idioma Vasco*», publicamos en la «*La Prensa*» de Buenos Aires en Junio y Julio de 1927. Uno de los ejemplos, que lo habíamos tomado de otro diario de aquella república, era el siguiente:

¿Y, muchachas? ¿Ninguna se anima a un viajecito?

§ 87. Otro tanto puede decirse de los conjuntivos bisílabos euskéricos: se acentúan como palabras tónicas cuando, circunstancialmente, son colocadas en posición predominante:

—¿Noiz etorriko zara? —Biyar-**EDO**.

—¿Gaur etzatoz **A** **LA**?

IV. — *Entonación de las palabras aisladas*
(cuadro sinóptico)

§ 88. En el siguiente cuadro se exponen, por medio de ejemplos, las principales acentuaciones de las palabras aisladas euskéricas de diverso número de sílabas, resumiendo así todo lo expuesto en este y en los precedentes Capítulos:

Acentuación	Número de sílabas				Parágrafos		
	<i>Una</i>	<i>Dos</i>	<i>Tres</i>	<i>Cuatro</i>			
Final	recta	BAI	BIYAR	GIZONA	{ EMAZTEA (1) ZAZPIRETAN	59...	{ Tono enunciativo normal o regular.
	descen.	—	BIYAR	GIZONA			
	reflex.	BA _A	BIYA AR	GI ZO NA	{ EMAZTEA (1) ZAZPIRE TAN	32	
	ascen.	—	BIYAR	ETORRI			
Oxítona	—	A MA	(E)TO RR I	—	—	34...	
Erdérica	—	BI YAR	GI ZO NA	AMA ZAZ PI	—	39...	

(1) Las palabras compuestas de **cinco** o **más** sílabas se

§ 89. De todas estas series de entonaciones, pueden considerarse como *regulares* o *normales*, las que presentan sus palabras de dos o más sílabas, provistas del *doble* acento impulsivo: *inicial* y *final*. Y lo son por antonomasia (tal como se indica en los titulares del Cuadro) las entonaciones que forman la línea superior de las series, ya que son las que ostentan en su forma más pura los señalados acentos.

acentúan como las formadas por cuatro, con la diferencia de que aquellas acusan una tendencia mayor a la entonación del *podatus suavizado*.



CAPITULO SEXTO

Tonemas pluri-vocabulares

I. — Generalidades

§ 90. Ya se sabe que en la terminología gramatical se llaman *miembros de frase* a las distintas partes componentes de una oración: sujeto, atributo, complemento de lugar, etc. Estos miembros de frase pueden ser *uni-vocabulares* (formados de un solo vocablo: GIZONA), o *pluri-vocabulares* (compuestos de varios vocablos: GIZON ZAR BAT).

§ 91. Llamamos *tonemas* a esos miembros de frase cuando queremos referirnos exclusivamente a su estructura tonal; de ahí las expresiones *tonema uni-vocabular*, *bi-vocabular*, *pluri-vocabular*. (1)

§ 92. En el § 89 hemos explicado lo que entendemos por entonaciones *regulares* o *normales*. Explicada ahora la acepción de los nuevos términos consignados en el párrafo precedente, diremos que

(1) No es fácil especificar científicamente la diferencia exacta entre los tonemas *uni-vocabulares* y *pluri-vocabulares*. Una locución que en euskera *se escribe* como palabra única (*zugarza, zugatzean...*) en español, p. e., puede ser considerada como compuesta de dos o de tres vocablos (*el árbol, en el árbol...*); pero como *tonemas* o expresiones tónicas, todas las locuciones señaladas son, fundamentalmente equivalentes, ya que se pronuncian formando un diseño tonal único y bien delimitado.

constituyen *tonemas regulares* o *normales* todos los miembros de frase *uni-vocabulares* o *pluri-vocabulares* caracterizados por el repetido doble acento: el *inicial*, que recae sobre la primera o primeras sílabas del tonema, y el *final* sobre la última. (1).

El tonema (ya se indica en el meritado § 89) no deja de ser *regular* porque el giro *melódico* de las últimas sílabas se produzca en tono *recto*, *ascendente*, *descendente* o aún *reflexivo*, ya que ello no obsta para que conserve los dos acentos *impulsivos* inicial y final.

II.—Tonemas pluri-vocabulares de extensión normal

§ 93. Hay que advertir que no es posible considerar como *simples tonemas* a todos los miembros de frase, pues estos como se sabe, alcanzan a veces extensiones desproporcionadas para poder ser pronunciadas sin más apoyo tonal que el de los acentos inicial y final. (En los §§ 97 y siguientes estudiaremos la entonación de esta clase de miembros de frase extensos).

Por consiguiente en euskera los miembros de frase *pluri-vocabulares* que constituyen *verdaderos tonemas*, reducen sus proporciones, generalmente, a *dos* vocablos (**AURTXO BAT**); alguna vez llegan a *tres* (**AUR TXIKI BAT**) y casi nunca a *cuatro* (**AUR TXIKI POLIT ORI**).

§ 94. Un tonema *pluri-vocabular* de cierto número de sílabas presenta, generalmente, la misma estructura que otro *uni-vocabular* de igual número de

(1) Los vocablos *monosílabos acentuados* hay que incluir también en la categoría de tonemas *regulares* ya que contienen, como concentrados en la única sílaba, ambos acentos, *inicial* y *final*.

Observaciones sobre los ejemplos precedentes:

1.^a Como puede verse, hemos señalado con el signo * los tonemas *pluri*-vocabulares que, por ser iniciados con palabra monosílaba, diseñan el *podatus* en forma distinta que el correlativo *uni*-vocabular.

2.^a Tal como lo indican los ejemplos señalados por *, en los tonemas *pluri*-vocabulares iniciados por un *monosílado*, éste, melódicamente ocupa *por lo general* la misma altura que las sílabas subsiguientes; lo cual quiere decir que en dichos tonemas las dos sílabas que forman el *podatus* inicial son pronunciadas en *tono recto*. (1).

3.^a Los tonemas *pluri*-vocabulares comenzados por un *trisélabo* (caso **b**: **I**GANDE BAT) nos proporcionan otra prueba confirmatoria del carácter fundamentalmente *isotónico* de la palabra euskérica, así como del principio de la *alternancia* de los tiempos fuertes y débiles que regula la formación de los tonemas de nuestro idioma; véase:

Como se ha podido observar, la fusión de los vocablos que constituyen un tonema *bi*-vocabular, se produce mediante la desaparición de los acentos impulsivos *intermedios* y la conservación de los *extremos*; es decir, que para unir en un tonema los vocablos **I**GANDE y **BAT** debe desaparecer el acento que refuerza a la sílaba **-DE**. Por consiguiente, el primer vocablo queda convertido en **I**GANDE... y aquí ya no existe la causa (señalada en el § 61) que impide a las palabras trisélabas aisladas suavizar el *podatus*, des-

(1) En rigor, los términos *tono recto* y *podatus* son contradictorios, ya que el *podatus* supone *elevación de tono*; pero, por extensión, aplicamos a veces el nombre de *podatus* al grupo formado por las *dos sílabas iniciales*, sean o no pronunciadas en tono ascendente.

plazando a la segunda sílaba el acento inicial; quiere decirse que de **I**GANDE (con -DE fuerte) no podemos pasar a **I**GANDE por impedírsele la ineufonía de las dos sílabas fuertes contiguas (-GANDE), pero que **I**GANDE... (con -DE inacentuada) puede suavizar el podatus transformándose en **I**GANDE... ya que este tonema se ajusta perfectamente a la ley de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles.

Por otra parte, la legitimidad de los tonemas **I**GANDE e **I**GANDE... comprobada en los ejemplos precedentes, demuestra que las tres sílabas de esa palabra son, en principio, *igualmente fuertes*, aunque por circunstancias accidentales, se quebranta en formas variadas esa igualdad o isotonía.

4.^a Los elementos que mejor se unen para la formación de los tonemas *pluri*-vocabulares son, como puede verse en los ejemplos que comentamos, el sustantivo y sus determinantes (**G**I ZON **AU**, **A** MAR **G**I ZON, **GAU** TXAR **BAT**, **GAUR** GOIZEON...); la fusión de elementos es menos ínfima cuando son más de uno los elementos declinados (p. e., **O**SABAK EKARRIYA...)

A) Efectos tónicos de algunas contracciones fonéticas

§ 96. En la formación de locuciones *pluri*-vocabulares, ocurre a veces que una de las palabras componentes termina en vocal y la palabra que le sigue, comienza también con letra vocal: AMAIKA-URTE, GURA-IZAN, BASO-ERDI, etc. En este caso se tiende a la *fusión*, en una sola sílaba, de las dos vocales señaladas, tanto más cuanto las locuciones sean de uso más corriente y vulgar. Ello da lugar, al mismo tiempo que a las contracciones fonéticas de todos conocidas, a las modificaciones tonales derivadas de aquellas contracciones.

En los siguientes ejemplos, expondremos en primer lugar las locuciones tal como se articulan y se acentúan en pronunciación reposada o cuidadosa; a su derecha irán las contracciones y modificaciones tonales que sufren en la conversación descuidada o corrida:

a) **BA^{SO}-ERDI** = **BA-SOER-DI** (1)

La primera locución, que se pronuncia articulando separadamente las sílabas segunda y tercera (-SO-ER-), forma un tonema de *cuatro sílabas* que deben ser acentuadas en la forma descrita en el § 88, es decir, con podatus *semi-rígido*.

La segunda locución, al *fusionar en una* dichas segunda y tercera sílabas (-SOER-), se convierte en tonema *trisílabo* y, por consiguiente, debe ser entonada con podatus *rígido* (§ 88).

He aquí otros ejemplos análogos:

- b) **ESNE-LIRA** = **ES-NEU-RA**
c) **BASO-ONDO** = **BA-SOON-DO**
d) **BERE-AMA** = **BE-REA-MA**
e) **GAU-ERDIYAN** = **GA-BER-DI-YAN**
y hasta
GA-BER-DI-YAN

En este ejemplo e la forma pura (**GAU-ERDIYAN**) exige que sea acentuado el primer componente monosílabo, **GAU** (§ 94); en las formas que le siguen (**GA-BER-DI-YAN...**) dicho componente (GAU-) aparece

(1) La formación de *semi-diptongos* de este género (es decir, entre las vocales A, E, O), es cosa muy usual en la *pronunciación corriente* de las locuciones *bi-vocabulares* euskéricas, como tendremos ocasión de observar también en otra ocasión (§ 124, 3.ª).

fusionado al segundo (-ERDIYAN) convirtiéndose así la locución *bi*-vocabular en tonema *uni*-vocabular de cuatro sílabas, con la acentuación propia de estas palabras (§ 88).

III.—Tonemas *pluri-vocabulares extensos*.

§ 97. Los *pluri-vocabulares extensos*, y los que, por ser pronunciados en tono *enfático* o por cualquier otra causa, no fusionan sus palabras componentes para formar un *tonema* o *unidad tónica* (1), se pronuncian conservando cada uno de los vocablos, o al menos varios de ellos, sus respectivos acentos impulsivos; así:

= AITAK ARAÑEGUN EMONDAKO DIRUA

§ 98. Describiendo más exactamente la entonación de esta clase de frases, añadamos que el acento impulsivo inicial del primer vocablo (AITAK...) y el final del último (...DIRUA), es decir, los *dos extremos*, conservan la misma intensidad que el inicial y final de los tonemas ordinarios; en cambio los impulsivos *intermedios* (AITAK ARAÑEGUN EMONDAKO DIRUA) pierden su fuerza en proporción directa a la rapidez

(1) Nos sería también difícil fijar los límites entre los miembros de frase perifrásticos breves, que forman verdaderos tonemas, y los extensos cuyos componentes no se fusionan en una unidad tónica perfecta. Claro que la multiplicidad de vocablos es una de las causas principales que dificultan la unidad tonal cuestionada; pero también influye grandemente en la fusión o disociación tonal de los componentes de los miembros de frase, el mayor o menor énfasis (a más énfasis menos fusión) con que sean pronunciados éstos, por circunstancias del lugar en que se habla, solemnidad del acto, afectividad, etcétera.

imprimida a la pronunciación de la frase. Teniendo en cuenta, además, la debilidad natural de los impulsivos *finales* (§ 68) puede decirse que en una pronunciación normalmente ligada, queda reducido a la nada el acento impulsivo de las últimas sílabas de los vocablos intermedios señalados, lo que determina, para la frase ejemplar, la acentuación que indicamos a continuación:

AITAK ARAÑEGUN EMONDAKO DIRUA

§ 99. De todo lo expuesto en los párrafos precedentes, resulta que, de los acentos correspondientes a los vocablos que constituyen un fonema o un miembro de frase, los que destacan son el inicial del primer vocablo y, aunque algo menos, el final del último. La razón es sencilla: los vocablos intermedios de un miembro de frase, reciben solamente sus acentos *individuales*, mitigados además por el enlace que establece entre ellos la pronunciación ligada propia de esa clase de dicciones; en cambio el primer vocablo en su primera o segunda sílaba, y el último en su final, soportan además de sus acentos propios, los que corresponden al *grupo tónico* completo, por lo que resultan particularmente reforzados.

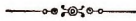
§ 100. Todo miembro de frase, *uni-vocabular* o *pluri-vocabular*, aparece pues, con sus límites demarcados: por un lado con el acento impulsivo *inicial*, y por el otro con el *final* (**SAGAR AU**); y aunque el acento final (**AU**) es poco intenso, o desaparece por completo cuando le sigue otro miembro de frase (**SAGAR AU BIYARKO**), subsiste sin embargo aquella demarcación final, señalada precisamente por el acento inicial (**BI-**) de ese mismo segundo miembro.

§ 101. Al hablar en este Capítulo de los tonemas *pluri*-vocabulares, con el objeto de simplificar su estudio, nos hemos referido exclusivamente a la entonación enunciativa pura de esas locuciones. Sin embargo (fuera innecesario advertirlo) todas ellas pueden recibir cualesquiera de las entonaciones cuya descripción la hemos verificado en los Capítulos precedentes; lo comprobaremos por medio de los ejemplos siguientes:

Final	}	recto:	LAU SAGAR	E GUN GUZTIYAN...
		descendente:	TXIT ONGI	GIZON BAKARRA...
		reflexivo:	TXIT ONGI	BIYAR GOI ZEAN
		ascendente:	JOAN JO XE	JOXE MA RI
		oxítono:	JOAN JO XE	JOXE MA RI
		erdérico:	ONDO I BI LI	BIYAR AR TE



CAPITULO SEPTIMO



El acento en las oraciones nominales

I.—Generalidades.



§ 102. Llamamos *oraciones nominales* a las formadas *sin flexión verbal*.

Son, pues, *miembros nominales* de oración, todos los constituyentes de una proposición (Nik, ori...) con la única excepción del verbo *conjugado* (Ba-dakit, Etorri dira...); al nombre verbal *inconjugado* (Jakin, Etorri...) lo incluimos, por consiguiente, en la categoría de los miembros *nominales*.

§ 103. Tal como lo hemos indicado varias veces, la función del acento euskérico (en especial la del *impulsivo*) es principalmente *morfológico*: sirve para subrayar el carácter *sintáctico* de los miembros constitutivos de la oración gramatical.

Todo euskaldún advertirá inmediatamente la diversa significación sintáctica que imprime el cambio de acentos en las dos locuciones siguientes, compuestas de palabras idénticas (las presentamos precedidas de

sendas frases interrogativas que aclaran aún más el diverso sentido de las locuciones):

— (¿Amari zein?) — **AMARI** E**DERRENA** (**a**)

— (¿Ederrena nori?) — **AMARI** E**DERRENA** (**b**)

Como se ve, la locución «Amari ederrena» significa:

Con la acentuación **a** = (Es) lo mejor (lo que se le da)
a la madre.

Con la acentuación **b** = (Es) a la madre (a quien se le
da) lo mejor.

El examen de este ejemplo, le inducirá al lector, creemos, a estudiar con interés los puntos que han de ser tratados en el presente Capítulo.

II.—Clasificación de los miembros de oración.

§ 104. Los miembros nominales de una oración, para que pueda determinarse su acentuación, deben ser clasificados previamente por el lugar que, con respecto al miembro *dominante* o *inquirido*, ocupan en dicha oración.

En nuestro estudio intitulado «ERDERISMOS» definíamos el «miembro *inquirido*» diciendo que es aquel que en las oraciones ordinarias ocupa, ideológica y gramaticalmente, el lugar que en las interrogativas corresponde a los *inquisitivos*; así en las oraciones

— ¿Orain **zer** egin?

— Orain **auxe** egin.

los términos «**zer**» y «**auxe**» son los miembros *inquisitivo* e *inquirido* respectivamente. El vocablo «Orain» es el *ante-inquirido* y, por fin, el término «egin» ocupa la posición que llamaremos *post-inquirida*.

Encasillados esos miembros en su respectiva posición sintáctica, su acentuación es, ordinariamente, más *fija y definida* que la de las palabras o tonemas libres, aislados.

§ 105. Para proceder ordenadamente en el estudio de la acentuación de las oraciones nominales, analicemos separadamente la que corresponde a cada una de las tres clases de miembros señalados.

A) Miembro ante-inquirido y su acentuación.

§ 106. El miembro ante-inquirido forma, en lo fundamental, un tonema *regular* o *normal* de final *recto* (§ 89); véase:

	<u>Ante-inquirido</u> (<u>Inquirido</u>)
(-¿Nora?)	-GAUR (etxera)
	-BIYAR (kalera)
	-GOIZEAN (elizara)
	-GANDEAN (errira)
	-GABERDIYAN (ogera)

El miembro *ante-inquirido* requiere (como se ve en los precedentes ejemplos) que sea entonado en una tesitura un poco más elevada que el *inquirido* que le subsigue.

§ 107. En pronunciación un poco afectada o enfática, la elevación de tono se efectúa a veces exclusivamente al atacar la última sílaba de dicho miembro *ante-inquirido*, así:

	<u>Ante-inquirido</u> (<u>Inquirido</u>)
=	IGANDEAN (elizara)
=	GABERDIYAN (ogera)

Tratándose de esta clase de entonaciones hay que añadir la observación de que en los bisílabos y, a veces aun en los trisílabos, *la sílaba final alta* es también *más fuerte* (entonación *oxítona*, § 34); véase:

Ante-inquirido Inquirido

=BI**YAR** (kalera)

=UME**AK** (elizara)

§ 108. La *elevación de tono* que se produce en la pronunciación del miembro *ante-inquirido* o de su sílaba final, es como se sabe, un fenómeno común a la generalidad de los idiomas; en su origen se efectuó seguramente como una *reproducción tonal* de la misma palabra pronunciada en la pregunta precedente:

(—¿Txapela nun?)

—¿Txapela? (**TXAPELA**) eskuetan.

§ 109. Por todo ello, para los efectos de la acentuación gráfica, se puede considerar como elemento característico de las frases de referencia, la repetida elevación de tono, la que será señalada, en este estudio, por el signo apóstrofo (') colocado inmediatamente después del miembro *ante-inquirido*, así:

Gaur' auxe =**GAUR** auxe.

Biyar' orixe =**BIYAR** orixe.

Etcétera.

§ 110. La conjunción del miembro *ante-inquirido* y el *inquirido* se efectúa mediante un pequeño silencio o pausa que se produce después de pronunciado el primero, el *ante-inquirido*; por lo que éste asume el carácter de miembro especialmente independiente y por ende, tónicamente desvinculado del segundo, el *inquirido*. Es ésta otra de las razones por

la que el *apóstrofo*, o sea la *coma superpuesta*, colocada entre ambos miembros, nos parezca el signo apropiado para indicar la entonación entrecortada de esas locuciones; por ello lo hemos adoptado para estas nuestras exposiciones teóricas.

§ 111. Excusamos advertir que todo lo expuesto en los párrafos precedentes se refiere a la pronunciación regularmente reposada y correcta de las frases en cuestión. En la pronunciación rápida, se llega a veces a ligar el miembro *ante*-inquirido con el inquirido, en tal grado, que prácticamente llegan ambos a formar un sola tonema. En el § 123 exponemos ejemplos de esta clase de entonaciones.

B) Miembro inquirido

§ 112. La *oración* formada únicamente de *un miembro nominal*, se concibe solo cuando dicho miembro tiene el carácter de *contestación* a otra proposición (explícita o implícita) de sentido interrogativo; por lo mismo (§ 104), el repetido miembro revestirá necesariamente la significación de término *inquirido*; véase en los siguientes ejemplos:

<i>Proposición interrogativa</i>	<i>Contestación (un miembro inquirido de oración)</i>
— ¿Gaur zenbat?	<div style="display: flex; align-items: center;"> <div style="font-size: 4em; margin-right: 5px;">}</div> <div style="margin-left: 5px;"> <p>BAT</p> <p>IRU</p> <p>AMAİKA</p> <p>AMAZAZPI</p> <p>BEDERATZI</p> </div> </div>

Las contestaciones **BAT, IRU...** son los miembros *inquiridos* o *dominantes* de una proposición cuyo sentido se completa por la significación de la pregunta que les antecede.

§ 113. Los miembros *inquiridos*, como se ve en los ejemplos precedentes, forman también, normalmente, tonemas *regulares* de final *recto*.

Articulando lo enunciado en los dos párrafos precedentes, resulta, que:

1.º) El vocablo o miembro nominal que por sí solo constituyè una oración, reviste necesariamente el carácter de *inquirido*.

2.º) El miembro de oración inquirido, normalmente enunciado, constituye un tonema *regular* de final *recto*.

3.º) Toda palabra o locución aisladamente enunciada, reviste el carácter de dicción *inquirida*. Se exceptúan las expresiones *vocativas* y *exclamativas* (§ 38) y las calificadas de *rituales* o *formularias*; éstas últimas quedan fuera de toda relación sintáctica con las proposiciones u oraciones gramaticales que las circundan y, por lo mismo, han alcanzado en euskera a distinguirse por una acentuación peculiar aunque, a nuestro juicio, de origen extraño (§ 39...).

§ 114. El miembro inquirido, como tonema *regular* o *normal* que es, presenta siempre la última sílaba de condición fuerte (impulsivamente acentuada). Podemos adoptar, pues, como signo convencional para señalar el carácter *inquirido* de un miembro nominal, la acentuación gráfica de su última sílaba por una pequeña raya horizontal, así:

BAT	=	Bāt
IRU	=	Irū
AMAİKA	=	Amaikā
AMAZAZPI	=	Amazazpī
BEDERATZI	=	Bederatzī

El valor que atribuimos aquí al acento ortográfico horizontal, no es comparable con el que se le asigna en castellano al signo ordinario. El de nuestros ejemplos euskéricos significa simplemente que la sílaba final *no es átona* (como lo es en los miembros nominales que estudiaremos en el apartado **C**); pero de ninguna manera significa que sea esa final *más fuerte* que las sílabas *iniciales* de la misma palabra. (Sobre este particular volveremos a ocuparnos en el § 126 - **b**).

§ 115. Es importante observar que el acento impulsivo final de los miembros *inquiridos*, desaparece radicalmente (en pronunciación *natural*, no enfática) cuando le sigue un *post*-inquirido de dos o más sílabas.

Por consiguiente, el acento final del *miembro inquirido*, se conserva:

1.º Cuando dicho miembro es *terminal*, es decir, cuando queda como final de frase:

Ante-inq. Inquirido

(—¿Ni nora?) —Zu' **BA**SORA (—Zu'basorā).

2.º Cuando le sigue un *post*-inquirido monosílabo:

Inquirido Post-inq.

(—¿Ni nora?) -**BA**SORA zu (-Basorá zu) (1)

—Cuando el *post*-inquirido se compone de *dos* o *más* sílabas, desaparece, como queda dicho, el acento final del inquirido:

Inquirido Post-inq.

(—¿Biyar nora?) -**BA**SORA bi₁yar (—Basora bíyar)

(1) En este segundo caso, procede que acentuemos la sílaba final del miembro inquirido por medio del signo ordinario: *Basorá...*

§ 116. La desaparición del acento final de los miembros inquiridos, no supone pérdida de ese tiempo fuerte sino desplazamiento a la primera (a veces a la segunda) sílaba del miembro subsiguiente: por esta causa, al aplicar a dichos inquiridos la regla del § 66-2.º (la que determina las diversas formas del podatus por el diverso número de sílabas del tonema) debe computárseles *una sílaba más*, la acentuada del miembro subsiguiente; así:

ZAZPIÑA = Podatus *rígido*: tonema trisílabo.

ZAZPI GU_(RI) = Podatus igualmente *rígido*: el miembro inquirido (**ZAZPI**) es bisílabo, pero al computársele la inicial fuerte del post-inquirido (**GU-**) se identifica el acento impulsivo de su podatus con el del trisílabo; o sea:

ZAZPIÑA = **ZAZPI GU**_(RI)

Y análogamente en todas las demás combinaciones; véase:

	<i>Acentuación normal de los miembros inquiridos (1)</i>	<i>Id. seguidos de un post-inquirido acentuado</i>
(¿Zenbat?)	BAT	
	BANA	BAT GU _(RI)
	IRUNA	IRU GU _(RI)
	AMAIKANA	AMAIKA GU _(RI)
	BERROGEIÑA	BERROGEI GU _(RI)

(1) Ya se sabe que la acentuación normal de los miembros *inquiridos* es la llamada *regular* de final *recto* (§ 89).

C) Miembro post-inquirido

§ 117. Los miembros post-inquiridos reciben una acentuación especial que sirve de elemento morfológico que los caracteriza perfectamente.

La describiremos por los ejemplos siguientes:

	<i>Post-inq. compuesto...: Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
1.º) de una sílaba	Ikasi	AU
2.º) de dos sílabas	Ikasi	ZER _{BAIT}
3.º) { de tres sílabas de cuatro o más sílabas	Ikasi	IBIL _{TEN}
	Ikasi	ORREN _{BESTE}

Como puede observarse, las acentuaciones de los miembros post-inquiridos se efectúan así:

- 1.º El *monosílabo* es *átono*. (1)
- 2.º El *bisílabo* se acentúa en la *primera* sílaba.
- 3.º Los compuestos de *tres*, *cuatro* o más sílabas, en la *segunda*.

§ 118. La acentuación gráfica *ordinaria* de los términos post-inquiridos, puede establecerse, en perfecta congruencia con los datos precedentes, tal como la exponemos a continuación:

(1) Conviene advertir desde ahora que los euskalkis *orientales* propenden a la acentuación *indeclinada* (final *fuerte*) de las locuciones *terminadas* por *post-inquirido monosílabo* (Ikasi *āu*) y aun por *bisílabo* y hasta *trisílabo* cuando se trata de *nombres verbales* (Ikasi *jaṯēn*, Ikasi *ibiltzēn*), o de *verbos nominales* (Orixe *nāi*, orixe *beār*...). Sobre este asunto volveremos a ocuparnos más adelante.

Ikasi AU	=	Ikasi <i>au</i>
Ikasi ZER _{BAIT}	=	Ikasi <i>zérbait</i>
Ikasi IBIL _{TEN}	=	Ikasi <i>ibíltén</i>
Ikasi ORREN _{BESTE}	=	Ikasi <i>orrénbeste</i>

Cc) *Post-inquiridos trisílabos*

§ 119. Las precedentes reglas son las que, ordinariamente, predominan en la acentuación del miembro *post*-inquirido. Pero hay que exponer algunas observaciones referentes a los *post*-inquiridos *trisílabos*.

En el § 66-2.º hemos visto que, tratándose de tonemas *regulares completos*, surge cierta dualidad en la calidad del *podatus* que corresponde aplicar a algunos de aquellos, particularmente a los compuestos de *cuatro* sílabas.

Con respecto a los miembros *post*-inquiridos que nos ocupan ahora, ese problema se presenta, no en palabras de *cuatro* sílabas sino en las compuestas de *tres*; y ello por parecidas razones a las consignadas en el § 116, o sea que, careciendo los *post*-inquiridos de acento sobre la sílaba *final*, en un vocablo de *tres* sílabas puede el acento inicial posarse tanto sobre la *primera* sílaba (**GIZONA**, *podatus rígido*) como sobre la *segunda* (**GIZONA**, *podatus suavizado*), sin que en este caso se produzca el *choque* de dos sílabas fuertes contiguas, cosa que ocurriría si la sílaba final (-NA) fuera fuerte.

En efecto, los miembros *post*-inquiridos *trisílabos* fluctúan a veces entre la tendencia al *podatus suavizado* y al *rígido*, aunque la mayoría de las veces se inclinan hacia el primero de ellos.

En el siguiente cuadro se exponen las causas prin-

cipales de esas diversificaciones y los procedimientos ortográficos que emplearemos para señalarlos:

Entonaciones de los trisílabos post-inquiridos:

Extructura (§ 63.-2.º-nota 1)
de las sílabas:

<i>primera</i>	<i>segunda</i>	<i>Clase del podatus</i>	<i>Ejemplos</i>
= Consistente	Inconsistente	Rígido	(Ekarri) <i>béstea</i>
= Inconsistente	Consistente	Suavizado.	(Ekarri) <i>amáika</i>
= Consistente	Consistente	Semi-rígido	(Ekarri) <i>gízóna</i>

Añadamos las observaciones que siguen:

1.^a En ciertas zonas euskaldunes (especialmente en Bizkaya) es *menos frecuente* el podatus *suavizado*.

2.^a Los post-inquiridos puramente *nominales*, parece, son *menos* inclinados al *podatus suavizado* que los *nombres verbales*; véase:

El post-inquirido es:

<i>Un nombre sustantivo</i> (podatus semi-rígido)	<i>Un nombre verbal</i> (podatus suavizado)
--	--

= (Eman) *pástéla* (Asko) *merkátu*

3.^a La condición tonal de la sílaba final del *inquirido* influye en la naturaleza del podatus del *post-inquirido*; véase:

Final del inq. <i>fuerte</i> (podatus del post-inq. <i>suavizado</i>)	Final del post-inq. <i>suave</i> (podatus del post-inq. <i>rígido</i>)
<i>Inquirido</i> <i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i> <i>Post-inq.</i>

= $\acute{E}z$ *mugítu* = $\acute{E}zin$ *múgitu* (1)

(1) Es la ley de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles lo que determina también estas variaciones.

4.^a Las reglas y observaciones consignadas en este parágrafo, no deben interpretarse con excesivo rigor, ya que el podatus inicial de los *post*-inquiridos trisílabos es de las entonaciones que menos firmeza ofrecen, lo mismo dentro de un euskalki como en varios de ellos comparados entre sí.

§ 120. Como se acaba de ver, en los *post*-inquiridos *trisílabos*, lo único fijo y constante es la *atonía* de la sílaba final, por lo que la grafía ideal para su descripción sería el acento *grave* colocado sobre dicha sílaba; así:

(Ekarri) *béstea* =...*besteă*
 (Ekarri) *amáika* =...*amaikă*
 (Ekarri) *gízóna* =...*gizonă*

Esta solución sería adecuada aún para la escritura de los *post*-inquiridos compuestos de *cuatro* sílabas, cuyos podatus vacilan asimismo (aunque menos veces que los *trisílabos*) entre la forma *suavizada* y la *rígida* o *semi-rígida*; véase:

<i>Podatus variados</i>	<i>Escritura única</i>
= (Eman) <i>bestéari</i>	} (Eman) <i>besteari</i>
= (Eman) <i>béstéari</i>	
= (Eman) <i>bésteari</i>	

Sin embargo desistimos de proponer esta nueva grafía por temor a las dificultades que se opondrían, en la práctica, a su uso e interpretación.

Ccc) *Observación final sobre los miembros post-inquiridos*

§ 121. La acentuación de los miembros *post*-

§ 121

inquiridos es la que con más claridad destaca en euskera los tiempos fuertes y débiles del tonema. En el ejemplo que, tomado de la *Pronunciación Guipuzkoana* de T. Navarro Tomás, hemos presentado en el § 60-nota 1, puede verse que el miembro post-inquirido NOSKI la pronunció su colaborador diseñando un giro melódico *descendente* de 4 y 1/2 tonos (sexta mayor) al mismo tiempo que el acento *impulsivo* lo recargó también sobre la sílaba *aguda*. He aquí su descripción tónica:

<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>	
= (Indietatik) NOS (sol-		
	KI	# si)

En nuestro estudio intitulado «*Erderismos*» tuvimos ocasión de exponer un ejemplo del anciano *euskaltzain* (ya fallecido) Landeñetxe, quien en la revista *Euskera* (IX-IV-311), escribió una frase que termina con un miembro *post-inquirido* cuya acentuación la señaló perfectamente por medio del correspondiente signo gráfico; véase:

= Bainan barneak hasterat ez lagúntzen

Puede asegurarse con toda verdad que las sílabas finales de los miembros *post-inquiridos* (sobre todo si estos no tienen más de *tres* o *cuatro* sílabas) son *impulsiva* y melódicamente *átonas* en absoluto. (Sobre este extremo volveremos a ocuparnos en otros lugares de este estudio).

III.—Tonemas oracionales.

§ 122. En los §§ 90 y 91 hemos explicado los términos «tonema *uni-vocabular*», y «tonema *pluri-vocabular*». Expongamos ahora lo que entendemos por «tonema *oracional*».

Los *tonemas oracionales* (hablamos exclusivamente de oraciones *nominales*) se originan por la conjunción en un *grupo tónico* de los miembros componentes de la oración. Claro está que estos grupos no contienen ordinariamente más que *dos miembros uni-vocabulares* o *pluri-vocabulares* (estos últimos de *poca extensión*). Examinemos aquí solamente los formados por los *uni-vocabulares*.

A) Conjunción del ante-inquirido y el inquirido

§ 123. La conjunción de los miembros *ante-inquirido* e *inquirido* no forma, por lo general, un *grupo tónico* perfecto, antes bien en pronunciación esmerada o correcta, se efectúa, de ordinario, una pequeña pausa o división tonal entre ambos miembros, tal como hemos señalado en el § 110; no obstante, hay un principio de fusión tonal en las frases *breves* (de poca extensión) cuando son pronunciadas en forma un poco corrida. En ese caso, entre el miembro *ante-inquirido* y el *inquirido*, puede formarse un solo y verdadero *tonema* con sus dos acentos característicos, el primero de los cuales se posa sobre el miembro *ante-inquirido*, y el segundo sobre la sílaba final del *inquirido*; a veces puede agregárseles hasta un *post-inquirido*, fusionándose los tres miembros en un solo tonema. Véase:

—Terminemos este párrafo añadiendo que a los *ante*-inquiridos llamaremos *fusionados* cuando se unen con el inquirido subsiguiente (ejs. **a**, **b**, **c**, **d**), e independientes (§ 110) o *autónomos* cuando no establecen esa unión.

B) Conjunción del inquirido y del post-inquirido

§ 124. La conjunción normal de los miembros *inquirido* y *post*-inquirido se resuelve, en cambio, *fusionándose* ambos miembros en un tonema único (1). A eso obedece el que esos miembros aparezcan acentuados en forma que, al juntarse en parejas, destaquen los dos únicos acentos que caracterizan a los *tonemas*; véase:

(1) Acabamos de señalar en el párrafo precedente que los miembros *ante*-inquirido e *inquirido* (normalmente, *autónomos*) llegan a *fusionarse* cuando son *cortos* y se pronuncian en tono *corrido*.

Vice-versa, los miembros *inquirido* y *post*-inquirido, que normalmente se fusionan en un tonema, se pronuncian como *autónomos* cuando concurren las circunstancias *contrarias*, es decir, que los miembros sean *largos* y la entonación *enfática*; véase:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	
=Frase corta y pronunciación corrida }	ARTU ORAIN TXE	{ Miembros fusionados
=Frase larga y pronunciación enfática }	ZEU RETZAT BESAR TEKADA BAT	{ Miembros autónomos

—Es necesario que el examen de este punto lo dejemos para más tarde (§ 154) al objeto de incluirlo en el estudio de las oraciones formadas por miembros *pluri*-vocabulares.

a) <i>Inquiridos</i>		<i>Post-inqs.</i> <i>monosílabos</i>	b) <i>Inquiridos</i>		<i>Post-inquiridos</i> <i>de dos o más sílabas</i>	
(Silabas: 1-1)	BAT	NIK	(Silabas: 1	BAT	} GU _{RI} -2)	
(2-1)	IRU	NIK	(2	IRU		
(3-1)	AMAICA	NIK	(3	AMAICA		
(4-1)	AMAZAZPI	NIK	(3	BERROGEI		} GURE _{TZAT} -3)
(4-1)	BEDERATZI	NIK	(4	AMAZAZPI		
			(4	BEDERATZI		

Observaciones

Grupo a: Sobre las combinaciones de este grupo, no procede formular ninguna.

Grupo b: 1.^a—En la combinación 1 sílaba + 2 sílabas (**BAT GU**_{RI}) es inevitable el *choque* de dos sílabas fuertes contiguas; en todas las demás, la estructuración tonal se sujeta a lo que prescribe la ley de la *armonía rítmica*.

2.^a—En las combinaciones 2 + 3 y 2 + 4 cabe además la entonación *suavizada* del podatus inicial (**IRU**...) sin contravenir ninguna de las reglas que regulan la formación de los tonemas euskéricos; véase:

IRU GURE_{TZAT}

IRU GUZTI_{ENTZAT} (Véase § 119-3.^a)

3.^a—En el § 96 nos hemos ocupado de las transformaciones fonético-tonales en los miembros perifrásticos como el siguiente:

GOIKO ETXE = **GOI**-KOE-TXE

Análogas contracciones son usuales en la entonación corriente de los tonemas oracionales, formados por un miembro inquirido de *dos* o más sílabas y otro post-inquirido de *tres* o más sílabas:

Inquirido Post-inquirido Dicción contraída

BERA OKE_{RRRE}NA = **BE-RAO-KE**_{RRRE}NA

JOATEKOEMEN_{DIK} = **JOATE-KOE-MEN**_{DIK}

Resumen

§ 125. A modo de resumen exponemos a continuación la entonación normal de las oraciones nominales, que la describiremos por los acentos gráficos utilizados, a título convencional, en este nuestro estudio. (Los miembros *post-inquiridos* los transcribimos con letra cursiva):

- | | | | |
|--|--------------------|------------------|-----------------------|
| a) <i>Ante-inquirido:</i> | Au'... | Ori'... | Gizona'... |
| b) <i>Inquirido terminal:</i> | Bāt. | Irū. | Berrogēi. |
| c) <i>Inquirido seguido de post-inq. monosílabo:</i> | } Bāt <i>nik</i> . | Irú <i>zuk</i> . | Berrogēi <i>guk</i> . |
| d) <i>Inquirido seguido de post-inq. de dos o más sílabas:</i> | | | |

IV.—Valor del acento ortográfico.

§ 126. Ya anteriormente hemos hecho alusión a la diferencia entre el valor tonal del acento ortográfico castellano y el que asignamos nosotros en las transcripciones euskéricas de este estudio, diferencia que,

como dijimos allí, acusa una mayor intensidad impulsiva y melódica, a favor del acento castellano. Expliquemos ahora con más exactitud el tema señalado, sirviéndonos de ejemplos los expuestos en el párrafo precedente, a los que nos referiremos por medio de las cuatro letras con que han sido clasificados.

a) *El apostrófo o coma superpuesta.* — Este signo, con el que señalamos el final del miembro *ante-inquirido* (*Au'... Ori'... Gizona'...*), indica (como ya lo hemos repetido) que ese final se pronuncia en *tono recto* o *tenso*, sosteniendo la última sílaba por lo menos a la misma altura que las anteriores; indica además que ese miembro forma ordinariamente un tonema separado e independiente del que diseña el miembro subsiguiente, el *inquirido*.

b) *El miembro inquirido terminal.* — El acento horizontal colocado sobre su última sílaba (*Bát, Irú, Berrogēi...*) indica que esta sílaba *es fuerte*, (1) pero no determina nada sobre el carácter de las sílabas que le preceden; éstas pueden ser *fuertes* o *débiles*, según el lugar que ocupen con respecto al acento inicial, que siempre recae, como se sabe, sobre la primera o segunda sílaba del tonema (2).

c) *Miembro inquirido seguido de post-inquirido monosílabo.* — Colocado el acento igualmente sobre la última sílaba del inquirido (*Bát nik. Irú zúk. Berrogēi*

(1) Las denominaciones *fuerte* y *debil* se refieren únicamente al grado de energía *impulsiva*; *alto* y *bajo*, al acento *melódico*; las expresiones *tónica* y *átone* envuelven *ambas* ideas.

(2) No sería necesario ni siquiera conveniente señalar gráficamente cual de esas dos sílabas debe ser, en cada caso, la que soporta el *acento impulsivo inicial*; no reportaría ninguna utilidad además de que sería difícil establecer reglas fijas al respecto, dada la poca fijeza que, como se ha visto, se observa en la práctica de los diversos euskalkis y aún dentro de cada uno de ellos.

guk) indica que *dicha sílaba es fuerte, y débil el monosílabo* subsiguiente. Con respecto a las sílabas que preceden a la acentuada, aplíquese lo dicho en el apartado **b**.

d) *Miembro inquirido seguido de post-inquirido compuesto de dos o más sílabas.* —El acento ortográfico lo lleva el miembro post-inquirido: sobre la primera sílaba si es bisílabo (*Bat níri*) y sobre la segunda si se compone de tres o más sílabas (*Iru aitári*, *Berrogei bestéari*). Ello indica que la sílaba acentuada es fuerte y las que le *siguen* a ésta *débiles*; la que precede a la acentuada se pronuncia a la misma altura que esta última, pero ordinariamente es *más débil*. (1)

En síntesis: el acento ortográfico (*horizontal* como *ordinario*) con respecto a las sílabas de un tonema indica:

1.º Que la sílaba sobre la que recae es fuerte. (*Etorri*, *Etorri*). En cuanto a las que le preceden, no determinan nada.

2.º El acento *ordinario* significa además que la sílaba o sílabas siguientes de la misma palabra, son *más débiles* y *más bajas* (*Egon géldi*, *Arin erábili...*). Lo mismo la monosílaba subsiguiente (*Etorri zu...*).

V.—Oraciones de diverso número de miembros.

A) Miembros principales y laterales

§ 127. Las oraciones nominales se construyen de ordinario a base de un *miembro inquirido*, el cual

(1). En el § 119 hemos señalado algún caso especial en que la *primera* sílaba del *post-inquirido trisílabo* se acentúa, aún impulsivamente, *igual que la segunda* (*Ekarri gízóna...*).

puede comparecer *aislado* o acompañado de *uno* o de *varios ante-inquiridos* y *post-inquiridos*; he aquí algunos ejemplos:

<i>Ante-inquiridos:</i>		<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquiridos:</i>	
<i>laterales</i>	<i>principal</i>		<i>principal</i>	<i>laterales</i>
=	-----	Oraintxē	-----	-----
=	-----	Ori' neretzāt	-----	-----
=	-----	Orixe edérrena	-----	-----
=	-----	Au' biyarko	górde	----- (1)
=	Arek	ni' ostikoáz	jo	atzo
=	Niri	arek' dirua	kéndu	gaur guzurraz

§ 128. La entonación de los miembros llamados *laterales* en el Cuadro precedente, puede definirse así:

a) *Ante-inquiridos laterales*.—Se acentúan, fundamentalmente, igual que el *principal*, pudiendo señalarse como única diferencia que la elevación tonal de la última sílaba (detalle tonal que como lo hemos repetido, caracteriza a veces a los *ante-inquiridos*) es menos usual o menos intensa en los *laterales*.

b) *Post-inquiridos laterales*.—El acento *final* es el *declinado* de los *post-inquiridos principales*; el *inicial* es el de los tonemas *regulares* (§ 89) aunque con presión impulsiva más *atenuada*, tal como se indica por la grafía de los siguientes ejemplos:

(1) Esta oración, en la que ocupa la posición *post-inquirida* un *nombre verbal* (*górde*) recibiría distinta acentuación en algunos euskalkis orientales, tal como lo hemos de ver en el § 138. La misma observación cabe aplicar a las dos oraciones que le siguen, en las que figuran como miembros *post-inquiridos* los nombres verbales *jo* y *kéndu*.

Inquirido Post-inq.
principal Post-inquiridos laterales

= (ZEUK AR^{TU}) AUNDI^{ENA}.....

= (EZ E^{KA}RR^I) NIRI GAUR BARRI^{KE}TARR^{IK}

En una palabra: la serie sucesiva de los miembros *post-inquiridos* se entona decreciendo poco a poco la fuerza impulsiva y la altura melódica de la pronunciación.

— En la pág. 642 de la «*Pronunciación Guipuzcoana*», nos presenta T. Navarro Tomás un ejemplo muy propio para ilustrar lo que acabamos de manifestar; se trata de una frase que termina con dos miembros *post-inquiridos* consecutivos, compuestos, a su vez, de varios vocablos; hela aquí con la acentuación que le imprimió su colaborador guipuzkoano:

<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido 1.º</u>	<u>Post-inquirido 2.º</u>
= (Ezda)	IN ^{DI} E ^{TARA}	SE ^{DA}
fa #	sol ^{la} sol ^{fa} fa ^{fa} la	sol ^{fa} fa ^{re} do ^{re} KO
	JOAN BEARRIK	IZATE
	mi fa mi re	re do re do KO
		fa #

La entonación de la frase es un poco *afectada*, pero en líneas generales coincide con la que reputamos normal en la enunciación de los miembros *post-inquiridos*.

Pronunciada esa frase en tono que nosotros juzgamos normal, es decir, enunciándola sin más inflexiones melódicas que las puramente necesarias, sonaría en la forma siguiente:

= (Ez da) IN^{DI}ETARA (1) JOAN BEARRIK SEDA IZATEKO
sol # sol fa # fa mi re re do do # # # #

§ 129. Aún en las frases *complejas* de que venimos hablando, para determinar su carácter tónico, basta con señalar la acentuación de los miembros *principales*, o sea, el *inquirido* y sus inmediatos anterior y posterior (especialmete éste) que constituyen siempre lo que pudiéramos llamar el «núcleo tónico» de la frase.

Lo que importa, pues, es describir o al menos señalar la acentuación de los miembros que constituyen aquél *núcleo tónico* para determinar precisamente la naturaleza sintáctica de aquellos y, de rechazo, aún la de los demás miembros *laterales* que pueden figurar en la oración. Es lo que se ha practicado en los ejemplos del § 127. Más abajo señalaremos algún caso en que procede separar, por medio del apóstrofo o coma superpuesta, los distintos miembros *anteinquiridos* que figuran en una oración.

§ 130. Hemos dicho más arriba que las oraciones nominales se construyen *de ordinario* a base de *un miembro inquirido*.

Sin embargo, también son usuales las oraciones compuestas de dos o más miembros *inquiridos*; he aquí algunos ejemplos:

<u>Ante-inq.</u>	<u>Inquiridos:</u>	<u>Post-inq.</u>
	<i>laterales</i>	<i>principal</i>
= Sagarrak'	<i>goizetān</i>	<i>gordiñik</i> onénak
= Etxera'	<i>oñēz, arratseān, iratargi-argiz</i> _____	

(1) Las sílabas iniciales del IN^{DI}ETARA (miembro *post-inquirido*) diseñan el *podatus*, giro melódico propio de los vocablos *inquiridos* (§ 60); es ello muy natural dada la tendencia de la voz a elevarse de tono al atacar las sílabas impulsivamente acentuadas.

Como puede verse, los inquiridos *laterales* se acentúan igual que los *principales terminales*, es decir, como tonemas *regulares* o *normales* pronunciados con final *recto* (§ 89).

B) Miembros autónomos y fusionados. Cuadro sinóptico

§ 131. Para resumir todo lo expuesto con respecto a los miembros de frase *principales* y *laterales*, así como de su respectiva *entonación*, observaremos:

1.º Que los miembros *laterales* tienen el carácter de *autónomos* por cuanto no se fusionan nunca, tonalmente, con ningún otro.

2.º Los *principales* a veces actúan como *autónomos* y otras veces *se fusionan* con su inmediato anterior o posterior.

3.º La entonación de los mencionados miembros queda señalada en los ejemplos del siguiente cuadro:

<i>Miembros</i>	<i>Número de sílabas</i>			
	<i>Uno</i>	<i>Dos</i>	<i>Tres</i>	<i>Cuatro y más</i>
Ante-inqs. e inquiridos autónomos	LAU	(a) ZAZPI	A MAIKA	{ A MAZAZPI B EDERATZI
Post-inqs. autónomos	LAU	ZAZPI	A MAI KA	BE DE RATZI
Inqs. fusionados (con los post-inqs.)	LAU...	ZAZPI...	{ A MAIKA... B ERATZI...	B E DERATZI...
Post-inqs. fusionados	...LAU	...ZAZPI	{ ...AMAI KA ...BERA TZI ...BES TEA	...BE DE RATZI

(a) La acentuación de los bisílabos *ante-inquirido* e *inquirido* varía mucho según vayan o no precedidos o seguidos de

C) Miembros de frase ambiguos

§ 132. Hay frases en las que el miembro *postrero* puede ser considerado, casi indistintivamente, como *inquirido* o como *post-inquirido*; he aquí un ejemplo:

a) Inquirido b) Inquirido Post-inq.

(— ¿Nork ekarri dizu?) — Aitāk, *igandeān*. — Aitak *igāndean*.

Aquí el miembro *igandean* figura como *inquirido terminal* en el ejemplo **a** y como *post-inquirido* en el **b**. La diferencia de sentido resulta, a veces, tan menguada en esta clase de locuciones, que permite el uso casi discrecional de cualquiera de las dos fórmulas.

—Otras veces, ciertos miembros que figuran formalmente en posición de *post-inquiridos* laterales, asumen la significación de miembros *inquiridos*; véase:

Ante-inq. Inq. Post-inquiridos Inquirido

(— ¿Ta, aita nun?)— Aita'atzo etxératu Bilbotik, an *ilabete egin dā*

En este último caso se aprecia cierta *reacción* de los miembros *post-inquiridos*, los que al sucederse uno tras otro, van perdiendo su vinculación con el núcleo oracional (cuyo centro está en el *inquirido*

otro vocablo y según sea la naturaleza tónica de éste; véase en los siguientes ejemplos:

Ante-inq. Inquirido Post-inq.
 = ——— **ZAZPI** ———
 = **ZUR**^I **ZAZPI** ———
 = ——— **ZAZPI** (**ZU**_{RI})

principal) y, por consiguiente, tienden a recobrar su personalidad de miembros *aislados*, o lo que es lo mismo (§ 113-3.º), *inquiridos*.

≡Lo mismo el caso precedente como el del § 130 y todos aquéllos en que en una frase figuran *dos* o *más* miembros inquiridos (contiguos o intermitentes) pueden ser considerados también como composiciones o agrupaciones de oraciones distintas, *una* por cada *miembro inquirido*.

≡El rasgo común de los miembros de frase a que nos hemos referido en este párrafo es, como se ha indicado, la ambigüedad de su carácter sintáctico, pudiendo ser considerados (y, por consiguiente, *entonados*) ora como *inquiridos*, ora como *post-inquiridos*.

IV.—*Tonemas declinados e indeclinados.*

A) Tonemas bi-vocabulares

§ 133. Ya sabe el lector que dos palabras agrupadas o unidas en un tonema pueden constituir *un miembro bi-vocabular* (*Gaur-gabeān*) o una oración compuesta de *dos miembros*, el uno *inquirido* y el otro *post-inquirido* (*Neuretzat óri*).

Refiriéndonos al aspecto tonal de estas locuciones, llamaremos tonemas *indeclinados* a los primeros, y tonemas *declinados* a los segundos.

§ 134. Generalmente la categoría gramatical de los componentes determina y declara suficientemente cuándo un tonema es *indeclinado* y cuándo *declinado*. Pero, a veces, de la combinación de dos pala-

bras pueden surgir indistintamente ambas clases de tonemas, como en el siguiente ejemplo:

Miembro inquirido *Post-inquirido*

(—¿Nor etorri da?)— *Osaba zarrenā* ————— (Un miembro bi-vocabular: tonema indeclinado).
 (—¿Nor da zarrena?) — *Osaba zarréna* (Dos miembros simples: tonema declinado).

§ 135. El oído acostumbrado a la acentuación euskérica, distinguirá siempre con claridad el carácter sintáctico de esa clase de locuciones bi-vocabulares.

Análogamente, se puede inferir de la acentuación, que los *conjuntivos* **eta**, **-edo**, **ere**... usados como morfemas *pospositivos*, (*Ama-ta*, *Lau-edo*, *Zuri-ere*...) se *unen* con los vocablos precedentes formando un solo miembro de frase; véase:

Ante-inq. *Inquirido* *Post-inq.*

eta) = Ama-*ta*' gaur etxéra
edo) = ————— Lau-*edó* guk
ere) = ————— Olakoxea zurí-*ere*

Los mismos conjuntivos, *en medio de dicción*, suenan (ya se sabe) como fonemas separados e inacentuados (*átonos*):

eta) = Aitā *ta* amā (= AITÁ TA AMA)
edo) = Lāu *edo* bōst (= LAU EDO BOST)
nai) = Askō *nāi* gutxī (= ASKO NAI GUTXI)

Etcétera.

B) Tonemas terminados por un nombre verbal

§ 136. Las locuciones (en general *bi-vocabulares*)

terminadas *por un nombre verbal*, forman ordinariamente *un miembro* compuesto; se pronuncian, pues, como tonemas *indeclinados*; así:

- = *Ogiya-jateā*
- = *Txapela-erantzitā*
- = *Lur-gogorrean-ikusirik*
- = *Noiz-ilgō*
- = *Gariya-jotēn*
- = *Zapatak-jantzī*

Los tres últimos tipos de locuciones pueden, sin embargo, construirse en forma de constituir tonemas *declinados*; así:

Inq. Post-inq.

- = (Nik) *amari* esángo (= Es que se lo diré a la madre)
- = (Orrek) *asko* játen (= Es que ese come mucho)
- = (Nik) *dana* ikúsi (= Es que yo he visto todó) (1)

§ 137. La combinación representada por este último ejemplo, que se distingue de todas las demás por la ausencia de todo sufijo en el nombre verbal (-ikúsi) es la que con más frecuencia presenta sus dos términos constituyendo miembros separados. He aquí algunos ejemplos de ese tipo, cuyos términos se presentan ora formando *un miembro bi-vocabular* (tonema *indeclinado*) ora una oración de *dos miembros uni-vocabulares* (tonema *declinado*):

(1) El carácter sintáctico de estos modismos fué estudiado en «*Erderismos*», § 28 - s.

1.º Locuciones unidas por el conjuntivo **eta**:

		<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>			
(—¿Zer egin zenduan?)	}	— Etxera etorrī	_____	(Un miembro: tonema <i>indeclinado</i>)		
		<i>fa</i>				
		ura edān.	_____	(Id.)	(d.)	
		— Astoa	sáldu	(Dos miembros: tonema <i>declinado</i>)	(a)	
		<i>fa</i>				
		mandoa	erósi	(Id.)	(d.) (a)	

2.º Locuciones de significación imperativa:

		<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>		
(—¿Zer egingo del?)	}	— Ura edān	_____	(Un miembro: tonema <i>indeclinado</i>)	
		— Ura édan		(Dos miembros: tonema <i>declinado</i>)	(a)

§ 138. Algunos euskalkis (particularmente los *orientales*: ya lo hemos advertido en el § 127-nota 1) son más propensos a unir en *un miembro bi-vocabular* (tonema *indeclinado*) las locuciones como las que acabamos de examinar, es decir, las formadas por el nombre verbal y el complemento que le precede (1). Es posible por lo mismo que en algunos de ellos sonaran algo extrañas las formaciones sintácticas y las entonaciones reveladas por los tres ejemplos señalados, en las últimas series, por la letra **a**.

—A ese respecto no se puede negar la ventaja que ofrece a los euskalkis occidentales el uso de esa do-

(1) En el citado párrafo hemos advertido que los euskalkis orientales propenden a la entonación *indeclinada* (final *fuerte*) de las locuciones terminadas por cualquier *post-inquirido monosílabo*, y aún *bisílabo* y hasta *trisílabo*, si el

ble acentuación con sus correspondientes matices de significación; así en el último ejemplo la frase *Ardua-
edān*, analizando exactamente su significación, corresponde a la pregunta *¿Zer egingo def?*; en cambio *Ardua-
édan* (acentuada así como tonema *declinado*) responde al inquisitivo *¿Zer edango def?* En la primera *Ardua-
edān* todo él, es el concepto inquirido; en la segunda

vocablo terminal es *nombre verbal* o *verbo nominal*. Véase en los siguientes ejemplos:

<i>Euskalkis occidentales</i> (tonemas declinados)		<i>Euskalkis orientales</i> (tonemas indeclinados)	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
=	<i>Biyár ní</i>	<i>Biyar nī</i>	-----
=	<i>Neurí bat</i>	<i>Neuri bāt</i>	-----
=	<i>lñor éz jo</i>	<i>lñor ez jō</i>	-----
=	<i>Asko héar</i>	<i>Asko beār</i>	-----
=	<i>Ezer ez ártu</i>	<i>Ezer ez artū</i>	-----
=	<i>Ogei erósi</i>	<i>Ogei erosī</i>	-----

Casi todas estas entonaciones *orientales* nos las dictó el euskaltzain P. D. Intza. Las locuciones en que el primer miembro revela su carácter de *inquirido*, no solo por su posición *sintáctica* sino también por su naturaleza *morfológica* (p. e., los pronombres intensivos *Nerau, Zeorrek...*), propende el P. Intza a entonarlas normalmente (en forma *declinada*) así:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
=	<i>Zeorrek ártu geyenak</i>
=	<i>Zeorrek erósi (o érosi) geyenak</i>

Esta última observación, y otras que tenemos anotadas, nos revelan que la acentuación (al menos la que nosotros llamamos *sintáctica*) no es en algunos euskalkis orientales tan *fija* ni *regular* como en los occidentales.

el concepto inquirido se expresa exclusivamente por el término *Ardua...*

C) El nombre verbal modificado por el sufijo «-teko»

§ 139. *El nombre verbal modificado por el sufijo -teko*, precedido o no de vocablo complementario, se usa, como se sabe, con dos significaciones distintas:

- a) (—¿Zertako?) — Erreta *jatekō* (*Destinativa*)
b) (—¿Zer agindu dizu?) — Etxera *etortekō* (*Imperativa*)

En la acepción *imperativa* el nombre verbal (*indeclinado* en los ejemplos precedentes) permite ser acentuado también en esta otra forma:

- b) (—¿Zer agindu dizu?) — Etxera *etortéko*.

Esta entonación *paroxítona* está calcada, al parecer, en la *castellana* de las respectivas locuciones: «Que véngas» (= *Etortéko*), «Que váyas» (= *Joatéko*), «Que dígas» (= *Esatéko*), etcétera (1).

(1) La entonación *paroxítona alienígena* se confunde con la *legítima*, propia de los miembros *post-inquiridos*, en las palabras de *dos* y *tres* sílabas; pero la diferencia se descubre inmediatamente verificando la comparación con términos de *cuatro* o *más* sílabas; véase:

- 1.º (Asko) *jatéko* = 3 sílabas
2.º (Biyar) *etortéko* = 4 id.
3.º (Geldi) *aurreratzéko* = 5 id.

En el ejemplo 1.º el vocablo trisílabo (*jatéko*) está acentuado igual que un *post-inquirido* (§ 117-3.º), pero los términos 2.º (*etortéko*) y 3.º (*aurreratzéko*) descubren que la entonación final *-téko* de esas voces está calcada en el acento *paroxítono*

Sin embargo, suministra este presunto erderismo (análogamente que las locuciones *rituales* paroxítonas estudiadas en los señalados §§ 39 y siguientes) un elemento de diferenciación entre los dos tipos de frases **a** y **b**:

- a) (Erreta) *jatekō* (*Destinativo*)
- b) (Erreta) *jatéko* (*Imperativo*)

VII.—*El tono afectivo en las oraciones nominales*

§ 140. En el Capítulo Tercero, al estudiar el acento de las palabras sueltas, hemos visto que es necesario distinguir el *principal* llamado *enunciativo puro* o *normal*, de los *secundarios* que tienen su razón de ser en las necesidades expresivas de orden afectivo.

extraño, ya que la entonación de los miembros *post*-inquiridos de cuatro y cinco sílabas, requiere, en euskera, sean acentuadas en su segunda sílaba (§ *ibid.*), así:

Inquirido Post-inquirido

= (Esan) *etórteko*

= (Agindu) *aurrératzeko*

Asimismo se descubre el carácter alienígena de los tonemas *jatéko*, *etortéko*, *aurreratzéko*,... por el hecho de que pueden ser usados, no solo como *post*-inquiridos sino también como vocablos *aislados*; y estos no pueden ser *paroxítonos* más que cuando actúan como expresiones *formularias* cuya extructura tónica parece igualmente (§§ 39...) de origen erdérico.

En la entonación de las oraciones nominales, cabe también una pronunciación *normal* o *principal* y otras *secundarias* que, de ordinario, responden igualmente a causas afectivas

La *normal* es la que hemos atribuído a esas oraciones, mejor dicho, a cada uno de sus miembros en los diversos párrafos del presente Capítulo; de las *secundarias*, las más notables son las que vamos a exponer seguidamente.

§ 141. *Miembro ante-inquirido*. — Tal como hemos visto en los §§ 106 y siguientes, esta clase de miembros se caracterizan por la pronunciación en tono *recto* o *tenso* de la sílaba final, y en que la tesitura general en que se entonan es, en general, un poco más alta que la de los miembros que les siguen. Esa entonación sufre pocas alteraciones motivadas por impulsos afectivos; la razón de esto estriba en lo siguiente: las entonaciones *afectivas* tienen su aplicación principal en la *cadencia final* de las frases, y como el miembro *ante-inquirido* no puede nunca cerrar una frase (no hay oración gramatical sin miembro *inquirido*) luego tampoco puede recibir ninguna de las entonaciones cadenciales cuestionadas.

No queremos decir con esto que el miembro *ante-inquirido* se entona siempre y estrictamente con su acentuación característica; esto sería desconocer la naturaleza del acento, sobre todo el *melódico*, el cual muchas veces (sobre todo en pronunciación rápida) por causas difíciles de discernir (hay que atribuir también su parte a la desidia, al poco cuidado de expresarnos con claridad y corrección) fluctúa en la conversación corriente sobre líneas melódicas indeterminadas y borrosas. He aquí algunas de las entonaciones usuales en la pronunciación de los miembros *ante-inquiridos*:

<u>Pronunciación</u>	<u>Miembro ante-inquirido</u>	<u>Miembro inquirido</u>	<u>(Entonación final del ante-inquirido)</u>
Normal	{	ZURETZAT (EDERRÉNA)	(Recta)
		ZURETZAT (ALIXE)	(Ascendente)
Corrida	{	ZURETZAT (LAU)	(Recta)
		ZURETZAT (LAU)	(Descendente)
		ZURETZAT (LAU)	(Recta grave)

§ 142. *Miembro inquirido*. —En el § 113 hemos advertido ya que la palabra *aisladamente enunciada* y la oración formada por solo un *miembro uni-vocabular inquirido*, son la misma cosa: el mismo concepto expresado con diferentes términos.

Las acentuaciones secundarias del miembro *inquirido aislado* (son idénticas aún las del *terminal*: § 115) quedan, pues, descritas en el Cuadro del § 88 en que se exhiben las entonaciones secundarias más usuales de la *palabra aislada*.

Por lo tanto, ahora nos corresponde estudiar únicamente las entonaciones secundarias que se diseñan al ser enunciado el miembro *inquirido*, *ligado* o *fusionado* con el *post-inquirido* subsiguiente, formando ambos un solo fonema; hélas aquí descritas por medio de algunos ejemplos:

<u>Entonación del inquirido</u>	<u>Miembro inquirido</u>	<u>Miembro post-inq.</u>
= Recta (normal):	AI T AREN Z AKO	(bíyak)
= Descendente:	AI TA REN T ZAKO	(bíyak)

La siguiente frase de la «*Pronunciación Guipuzkoana*» de T. Navarro Tomás (ya repetidamente transcrita por nosotros), presenta el miembro *inqui-*

rido (seguido de *post-inquirido*) en tono *descendente* muy marcado; véase:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
= IN ^{DI} _{fa #} la ^E _{fa #} TATIK (nóski) # #	

—En algunos pueblos de Bizcaya (creemos que uno de ellos es Elorrio) constituye uno de los rasgos típicos de su acentuación o *tonillo local*, la depresión melódica de la *última sílaba* del miembro *inquirido*, cuando va éste seguido de un *post-inquirido* de dos o más sílabas; he aquí la descripción de ese giro tonal por medio de ejemplos:

<i>Pronunciación común</i>	<i>Pronunciación Elorriana</i>
= ATZO AI _{TAK}	A _T ZO AI _{TAK}
= GUZURRA OR _I	GUZU _{RRA} O _{RI}
= OGETAMAR OSA _{BARI}	OGETA _{MAR} O _{SA} BARI

§ 143. *Miembro post-inquirido*.—Las oraciones terminadas por esta clase de miembros se prestan también perfectamente a modificar su entonación final por causas de orden afectivo. He aquí algunos ejemplos.

<i>(Miembro inquirido)</i>	<i>Miembros post-inquiridos</i>	<i>(Entonación final del post-inquirido)</i>
= (ORIXE) NE GARGARRIYENA (1)	(Teñsa)	
= (EZ) E RAKUTSI		(Reflexiva)
= (AUXE) BARRIYENA		(Descendente; normal)

(1) Estas entonaciones, como la mayoría de las que se pro-

§ 144. Las descripciones de entonaciones anormales de los dos párrafos precedentes, no deben interpretarse en sentido demasiado estricto, pues nos hemos limitado en ellas a señalar los rasgos tónicos salientes de las expresiones afectivas más usuales en el euskalki que nos es más familiar; y es que sería imposible reducir a fórmulas fijas la infinita variedad de matices que reciben los tonemas a impulsos de ese sutilísimo motor de la vida emocional.

Como una pequeña prueba de lo que acabamos de manifestar, expongamos las diversas acentuaciones y las correspondientes significaciones afectivas que, en nuestra variedad dialectal, se le aplican a la siguiente locución, compuesta de un miembro inquirido (el negativo EZ) y otro post-inquirido (el nombre verbal EMON):

=¡EZ E^{MOON}...! Dicho en este tono *receloso* significa algo así como «¡Cuidado! ¡no te descuides, no se lo des, que te va a engañar...!»

=¡EZ EMON! Se dice pronunciándolo rápidamente y queriendo interrumpir al que, sin fijarse en el daño que le puede sobrevenir, se dispone a entregar algo a una tercera persona; es variante de la expresión anterior.

=¡EZ E^{MON!} Significa a veces algo así como «¡Nada, nada, no se lo des, que se fastidie!»

=¡EZ E^{MON}...! Se pronuncia en tono de reconvencción con la significación de: «¡No habérselo dado...! (¿quién te tiene la culpa?).»

ducen por causas afectivas, tienen lugar en las conversaciones *dialogadas*, así:

—Dirua bakarrik ez, osasuna be galdu egín dau.

—¡Orixe negárgarriyena! (=ORIXE NE GARGARRIYENA...)

Inq. Post-inq.

§ 145. No cabe confusión entre la entonación *descendente* del miembro inquirido y la *declinada* propia de los *post*-inquiridos. Veámoslo por medio de los siguientes ejemplos:

<p>a) <i>Final: inquirido descendente</i></p> <table style="border: none; width: 100%;"> <tr> <td style="width: 30%;"></td> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black;"><i>Ante-inq.</i></td> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black;"><i>Inquirido</i></td> <td style="width: 30%;"></td> </tr> <tr> <td rowspan="3" style="vertical-align: middle; font-size: 3em;">{</td> <td style="padding-left: 10px;">AITARI ZAZPI</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> <td rowspan="3" style="vertical-align: middle; font-size: 3em;">{</td> </tr> <tr> <td style="padding-left: 10px;">AITARI AMAIKA</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> </tr> <tr> <td style="padding-left: 10px;">AITARI BEDE RATZI</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> </tr> </table>		<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>		{	AITARI ZAZPI	(¿Nori?)	{	AITARI AMAIKA	(¿Nori?)	AITARI BEDE RATZI	(¿Nori?)	<p>b) <i>Final: post-inquirido (declinado)</i></p> <table style="border: none; width: 100%;"> <tr> <td style="width: 30%;"></td> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black;"><i>Inquirido</i></td> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black;"><i>Post-inquirido</i></td> <td style="width: 30%;"></td> </tr> <tr> <td rowspan="3" style="vertical-align: middle; font-size: 3em;">{</td> <td style="padding-left: 10px;">AITARI ZAZPI</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> <td rowspan="3" style="vertical-align: middle; font-size: 3em;">{</td> </tr> <tr> <td style="padding-left: 10px;">AITARI AMAIKA</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> </tr> <tr> <td style="padding-left: 10px;">AITARI BEDE RATZI</td> <td style="padding-left: 10px;">(¿Nori?)</td> </tr> </table>		<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>		{	AITARI ZAZPI	(¿Nori?)	{	AITARI AMAIKA	(¿Nori?)	AITARI BEDE RATZI	(¿Nori?)
	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>																							
{	AITARI ZAZPI	(¿Nori?)	{																						
	AITARI AMAIKA	(¿Nori?)																							
	AITARI BEDE RATZI	(¿Nori?)																							
	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>																							
{	AITARI ZAZPI	(¿Nori?)	{																						
	AITARI AMAIKA	(¿Nori?)																							
	AITARI BEDE RATZI	(¿Nori?)																							

Las diferencias que más resaltan son las siguientes:

1.^a La depresión melódica es, en general, *menos intensa* en los inquiridos (**a**) que en los *post*-inquiridos (**b**).

2.^a En la versión **a** terminan las frases con acento *impulsivo*, aunque atenuado por la depresión melódica propia del tono descendente (neuma *clivis*, § 74 final).

En la versión **b** las sílabas finales son señaladamente átonas (*clivis liquescens*, § *ibid.*). (1)

3.^a En la versión **a** las voces finales (miembros inquiridos) tienden al *podatus rígido* y en la **b** (*post*-inquiridos) al *suavizado*.

La diferencia más marcada se señala a este respecto (y aun en relación con todas las divergencias

(1) En los *post*-inquiridos *largos* y, por consiguiente, de inflexión final *lenta*, la última sílaba produce la impresión de que recobra en parte la tonalidad *impulsiva*; véase en el siguiente ejemplo:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	
{	Etorri zéuk nai dezunean	(¿Nori?)	{
	ETORRI ZEUK NAI DEZU _N EAN	(¿Nori?)	

anotadas) en el numeral *trisílabo* (AMAÍKA), netamente *rígido* en posición *inquirida* y netamente *suavizado* en posición *post-inquirida*.

4.º Pero el matiz tonal más característico de las locuciones que comentamos, es el de la última sílaba del primer vocablo: *agudo* y *fuerte* en la serie **a** (AITARI...), *recta* y *débil* en la **b** (AITARI...).

§ 146. Las variaciones tonales que experimentan los miembros de frase por causas de orden *afectivo*, no deben influir en la acentuación *ortográfica*; ésta debe señalar únicamente los rasgos tónicos principales propios de la pronunciación *literaria*. Y ello es muy suficiente teniendo en cuenta, además, que las sílabas *impulsivamente acentuadas*, resultan siempre las mismas, tanto en el tono enunciativo normal o literario, como en las entonaciones particulares que responden a motivos de orden *afectivo*.

VIII.—*Los miembros pluri-vocabulares en las oraciones nominales.*

A) Su acentuación prosódica y ortográfica

§ 147. En el Capítulo Sexto hemos estudiado la acentuación de los *miembros* de frase *pluri-vocabulares*, es decir, de los compuestos de dos o más vocablos (**GAUR GOIZEAN...**)

En el presente Capítulo nos venimos ocupando de las *oraciones nominales*. En éstas, las palabras no se unen para formar un solo miembro, antes bien, cada palabra conserva su individualidad (*ante-inquirida*, *inquirida*, etcétera). En este mismo Capítulo (§§ 133...) nos hemos ocupado de la acentuación de las locuciones *bi-vocabulares* de ambas clases, poniendo frente a frente las que forman *un miembro*

compuesto, y las que constituyen oraciones nominales de *dos miembros* independientes.

Sintetizando y completando los grupos de locuciones señalados, pueden establecerse las subdivisiones siguientes:

- 1.^a *Miembros* de frase *uni-vocabulares* (*Gizonā*)
- 2.^a *Id.* id. *pluri-vocabulares* (*Gizon onā*)
- 3.^a *Oraciones* formadas por miembros *uni-vocabulares* (*Gizona' ekarri seméagana*)
- 4.^a *Oraciones* formadas por miembros *pluri-vocabulares* (*Gizon onak' zartzaro onā*)

Las tres primeras series son, repetimos, las estudiadas hasta el presente; ahora nos ocuparemos, brevemente, de la 4.^a o sea, de las *oraciones* formadas por *miembros pluri-vocabulares*.

§ 148. En el § 92 hemos visto que los tonemas *pluri-vocabulares* se caracterizan (al igual que los *uni-vocabulares*) por la posesión de un acento *inicial* (en la primera o segunda sílaba de la locución) y otro *final* (en la última sílaba). Estos acentos se conservan, se debilitan o desaparecen, sustancialmente, en los mismos casos y por las mismas circunstancias, tanto en los miembros (*ante-inquiridos*, *inquiridos*, etc.) *uni-vocabulares*, como en los *pluri-vocabulares*.

Los ejemplos de miembros de frase *uni-vocabulares* expuestos en los §§ 106 al 121 pueden servir, pues, de pauta para determinar la acentuación de los *pluri-vocabulares* correlacionados con aquellos por la identidad en el número de sílabas. Las diferencias que se notan son de la misma índole que las observadas en el § 94; o sea, que a los miembros *uni-vocabulares* iniciados con acentuación impulsiva *suavizada* o *semirrígida*, responden con la *rígida* los *pluri-vocabulares* comenzados por palabra *monosílaba*; así:

	Miembros uni-vocabulares (Podatus suavizado o <u>semirrigido</u>)	Pluri-vocabulares comenzados por <i>vocablo monosílabo</i> (Podatus <u>rígido</u>)
<i>Ante-inquirido:</i>	IGANDEAN...	GAUR GOIZEAN...
<i>Inquirido:</i>	BERROGETALAU	LAU AMARREKO
<i>Post-inquirido:</i>	(Otzak) GAIXO _{TU}	(Otzak) GAITZ _{EGIN}

§ 149. La transcripción ortográfica de las oraciones nominales compuestas de miembros *pluri-vocabulares*, puede efectuarse por medio de los signos adoptados para las de miembros *uni-vocabulares* (§ 126); he aquí su aplicación a cada uno de los tipos de oraciones nominales.

(Este cuadro nos servirá además para recoger en un grupo todos los casos de acentuación ortográfica señalados hasta ahora).

Los miembros *post-inquiridos* se transcriben con letra cursiva:

	Oraciones compuestas de miembros uni-vocabulares			Oraciones compuestas de miembros pluri-vocabulares		
	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
Oraciones terminadas con miembro:						
Inquirido {	—	<i>Igandeān</i>	—	—	Gaur goizeān	—
		Ori' <i>neretzāt</i>	—	Sagar ori'	ume txikiarentzāt	—
Post-inquirido monosílabo {	—	Gordé <i>au</i>		—	Boltsan-gordé <i>au</i> (1)	
Post-inquirido bisílabo {	—	Ekarri <i>óri</i>		—	Ona-ekarri <i>zótz-bat</i>	
fd. de tres o más sílabas {	—	Orainxe <i>biáldu</i>		{	Biyar-goizean <i>ján-bear</i>	
				{	Itz-pare-bat <i>esán-nai</i>	
				{	Geldi-geldi <i>egón-beal</i>	

(1) No cabe pluri-vocabular *monosílabo*.

Las acentuaciones no varían fundamentalmente aún en frases de miembros extensos y complejos; véase un ejemplo:

(*Ante-inq.*) Atzo Bilbotik ekarri genduan mutil txikiyari' gabian apaldu ta ogeratu zanean'

(*Inquirido*) iñoiz egin etxakozan legezko agirika aundiyāk eta iñoizko zigorkadarik ugariyenāk...

Obsérvese que la coma superpuesta, característica de los miembros *ante*-inquiridos, la hemos colocado al final de cada uno de los dos miembros de esa especie que contiene la proposición. Esta práctica podría ser útil, tratándose de *ante*-inquiridos de mucha extensión.

—La entonación derivada de la *fusión* en un tonema de los miembros *inquirido* y *post*-inquirido, no puede prevalecer si dichos miembros son *extensos*, ya que en este caso (como veremos más abajo, § 154...) no puede haber *fusión*.

§ 150. Todas las locuciones finales de las oraciones expuestas en el párrafo precedente pueden, por causas de orden afectivo, modificar su línea melódica tonal, en forma análoga a la señalada en los §§ 140 y siguientes, aunque no con la misma frecuencia e intensidad.

Reiteramos esta clase de advertencias, no por encarecer la importancia de las entonaciones particulares de carácter afectivo, sino al objeto de prevenir al lector para que no confunda esa clase de acentuaciones *especiales* con la *literaria* o *enunciativa normal*.

B) Distinción entre el “miembro pluri-vocabular” y el “grupo de miembros” de la misma especie sintáctica

§ 151. Varias palabras colocadas en determina-

da posición sintáctica, pueden constituir *un miembro pluri-vocabular* o *un grupo* de miembros independientes; véase:

Ante-inquiridos

a) Un miembro pluri-vocabular } Biyar-arratzaldeko-lauretan'...

b) Un grupo de miembros independientes } Biyar' arratzaldean' lauretan'...

Tratándose de miembros *ante-inquiridos* (como los precedentes) se distinguen fácilmente, en el tono, ambas series, así:

La **a** se pronuncia apoyando la entonación sobre el podatus inicial y la sílaba final de *la frase completa*.

En la **b** se destacan las tres palabras por el acento inicial y final de *cada una de ellas*.

—La misma distinción se puede apreciar en la tonalidad de las series análogas colocadas en posición *inquirida*.

§ 152. La distinción es menos clara tratándose de series de palabras o de miembros colocados en posición *post-inquirida*, ya que en este caso falta el acento *final* de cada uno de los miembros (§ 121 final); pero aun en este caso el problema no ofrece dificultades; véase en los siguientes ejemplos:

a) <i>Post-inquirido pluri-vocabular</i>	b) <i>Post-inquiridos independientes</i>
(Inquirido) <i>Post-inquirido</i>	(Inquirido) <i>Post-inquiridos</i>
=(Etorri) <i>biyár-goizean-goiz</i>	(Etorri) <i>bíyar, irurok, uts-egiteke</i>

a) El post-inquirido *pluri-vocabular* (*biyár-goizean-goiz*) lo forman tres vocablos que constituyen *un solo miembro*: el complemento *temporal*.

IX.—*Inquirido y post-inquirido fusionados o no fusionados*

§ 153. En el § 124 hemos estudiado las reglas de acentuación de las frases compuestas de los miembros *inquirido* y *post-inquirido*, *fusionados* en un tonema.

Esa acentuación varía sensiblemente cuando dichos miembros (por las causas que luego se señalarán) se pronuncian *separadamente*, constituyendo *sendos tonemas autónomos*. Véase en los siguientes ejemplos:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
a) <i>Miembros fusionados</i>	{ Astelenean AS TE LENEAN	aundïena AUNDI E NA
b) <i>No fusionados (autónomos)</i>	{ Asteleneñ AS TE LENEAN	āundïena AUNDI E NA

Como se ve, los miembros autónomos (versión **b**) se distinguen principalmente por los siguientes detalles:

==El *inquirido*, por conservar su acento *final*.

==El *post-inquirido*, por la acentuación *semi-rígida atenuada* (§ 128 — **b**) del podatus, en oposición a la *suavizada* que adopta en la versión **a**.

§ 154. Ya en la nota marginal del § 124 habíamos indicado que la fusión en un tonema de los miembros *inquirido* y *post-inquirido* *no se produce* cuando concurre una de las dos circunstancias siguientes:

Primera: Que dichos miembros sean de *mucha extensión*.

Segunda: Que la pronunciación sea *enfática*.

Examinemos separadamente ambos casos.

Primero: Decimos que tratándose de *miembros de frase de mucha extensión* no cabe fusionar en un tonema a dos de ellos; y se comprende fácilmente habida cuenta de que, según se puso de manifiesto en el § 93, ni siquiera cabe reducir a un solo tonema todos los vocablos constitutivos de un *miembro de frase extenso*. He aquí un ejemplo:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
= Biyar goizeko amarretān	Jāungōikoak nai baldin badu
= BI ^{YAR} GOIZEKO AMARRETAN	JAI ^{UNGO} IKOAK NAI BALDIN BADI

— Aunque un miembro sea relativamente extenso, si el otro es *breve*, cabe su fusión en un tonema, especialmente si este *breve* es un nombre verbal (1); véase:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
a (<i>Post-inq. breve</i>)	Biyar goizeko amarterdietan	<i>etórri</i>
	BI ^{YAR} GOIZEKO AMARTERDIETAN	ETO ^{ORRI}
	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
b (<i>Inquirido breve</i>)	<i>Etorri</i> biyár goizeko amarterdietan	
	ETORRI BI ^{YAR} GOIZEKO AMARTERDIETAN	

Segundo: Decimos también que, en pronuncia-

(1) Conviene advertir desde ahora que los elementos *verbales* son los que mejor se prestan para la formación de los tonemas *fusionados* que nos ocupan.

ción *enfática*, pueden entonarse separadamente aún el miembro *inquirido* y *post-inquirido* contiguos *breves*; véase:

c) Pronunciación corriente (miembros fusionados)		d) Pronunciación enfática (miembros autónomos)	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
= { Astelenean basérrira AS TELENEAN BASE RR IRA	= {	Asteleneān bāserrira AS TELENEAN BASE RRIRA	
= { Erosi pastéla EROSI PASTE LA	= {	Erosī pāstela EROSI PASTE LA	

Todo lo que llevamos dicho sobre la distinción de los miembros *fusionados* y *autónomos*, es de una importancia muy relativa; su diferenciación ortográfica puede interesarnos únicamente en la literatura *versificada*, como lo hemos de ver en el *Apéndice*.

—Para terminar este párrafo, hacemos recordar al lector que en el § 131 figura un cuadro sinóptico en el que se detallan las particularidades tonales todas de los miembros *autónomos* y *fusionados*.

X. — Declinación tonal

§ 155. Entre todas las entonaciones estudiadas, la principal, la que mayor influencia ejerce en la fonología general del idioma, es la que corresponde a los tonemas que hemos llamado *oracionales*, los que constituyen el *núcleo tónico*, en una palabra, los que se originan por la *fusión* de los miembros *inquirido* y *post-inquirido*.

Antes de pasar al Capítulo siguiente, que trata

del acento en la Conjugación verbal, es conveniente establecer cierto *tecnicismo* o *terminología* especial (1) que nos sirva para designar las diversas clases de dichos *tonemas oracionales*; a ese objeto adoptaremos, como términos *básicos*, los de *declinado* e *indeclinado* aplicados ya con anterioridad a los tonemas que finalizan con miembro *post-inquirido* e *inquirido* respectivamente.

1.º) Tonemas indeclinados

§ 156. Como se acaba de señalar, llamamos así a los tonemas finalizados por un miembro de frase *inquirido*, tanto *uni-vocabular* (*Gizonā, Amalāu...*) como *pluri-vocabular* (*Gizon-aundiyā, Amalau-sagār...*). Se distinguen tonalmente por el carácter *fuerte* de su *última sílaba*.

2.º) Tonemas declinados

§ 157. Son todos aquellos que terminan con uno o varios miembros *post-inquiridos*; pueden distinguirse los casos siguientes:

a) *Declinación átona*. — Tiene lugar cuando el *post-inquirido* es *monosílabo uni-vocabular*. La última sílaba del *inquirido* es fuerte y el *post-inquirido* monosílabo cae a la atonía (*Amalāu nik, Amalau-sagār nik...*).

b) *Declinación rígida*. — Se señala por el carácter

(1) Nos ha de prestar allí un gran servicio, ya que es en las oraciones *conjugacionales* donde el acento euskérico adquiere verdadera importancia como elemento de significación gramatical.

acentuado de la primera sílaba del miembro *post-inquirido*. Tiene lugar:

1. Cuando el *post-inquirido* es *bisílabo uni-vocabular* (Etorri *bíyar*, Aundiyena *gúri...*).
2. Cuando el *post-inquirido* se compone de dos o más vocablos, siendo el primero monosílabo (Ekarri *zótz - bat*, Ekarri *láu - sagar*, Egualdi - ona *gáur - goizean...*).

c) *Declinación suavizada*.—Se distingue por el acento inicial suavizado (§ 59) del miembro *post-inquirido*. Tiene lugar:

1. Cuando el *post-inquirido* es vocablo único compuesto de tres o más sílabas (Ekarri *biyártik* (1), Etorri *amágana...*).
2. Cuando el *post-inquirido* se compone de dos o más vocablos, siendo el primero de dos o más sílabas (Ekarri *biyár-goizean*, Emen *amálau-gizonak...*).

Resumen

§ 158. He aquí reunidos en un cuadro los ejemplos precedentes:

1.º) Tonemas indeclinados

Gizonā, Amalāu, Gizon-aundiyā, Amalau-sagār...

(1) Con respecto al *podatus* de estos *trisílabos post-inquiridos*, véase lo consignado en los §§ 119 y 120.

2.º) Tonemas declinados

<i>Declinación</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
a) <i>Atona</i>	<i>Amaláu nik</i>	
b) <i>Rígida</i>	1.	<i>Etorri bíyar</i>
	2. {	<i>Ekarri zótz-bat</i> <i>Ekarri láu-sagar</i>
c) <i>Suavizada</i>	1. {	<i>Etorri biyártik (1)</i>
		<i>Etorri amágana</i>
	2. {	<i>Ekarri biyár-goizean</i>
		<i>Emen amálau-gizonak</i>

Es necesario que el lector estudie con detención y guarde en la memoria los términos y el contenido todo de este cuadro, así como de su explicación detallada, expuesta en las líneas que le preceden. De esa manera se pondrá en disposición de comprender con poco esfuerzo las particularidades, aparentemente complejas, que, como hemos de ver en el siguiente Capítulo, ofrece el análisis de la acentuación de las conjugaciones del verbo euskérico.

XI.—*Varios refranes y su acentuación*

§ 159. Para terminar este Capítulo, presentaremos una serie de Refranes o Sentencias populares (2) acentuados con los signos tonales que hemos adoptado para este estudio. Al final de cada frase, se hará

(1) Con respecto al *podatus* de estos *trisílabos post-inquiridos*, véase lo consignado en los §§ 119 y 120.

(2) Los Refranes y Proverbios euskéricos adoptan con frecuencia la forma de *oraciones nominales* (sin verbo conjugado), por lo que nos ha parecido muy propio presentar aquí una serie de ellos como medio para la exposición práctica de las teorías formuladas en el presente Capítulo.

constar, entre paréntesis, su estructura tonal por medio de los términos insertados en el precedente cuadro.

<i>M i e m b r o s</i>				
<i>Ante-inquiridos</i>	<i>Inquiridos</i>	<i>Post-inqs.</i>	<i>(Declinación)</i>	
a) Alargunaren semea baiño'	bere urdea	obéago	(<i>Suavizada</i>)	
b) Zofoak beliari'	ipur bāltz	-----	(<i>Indeclinada</i>)	
c)	{ Dagoanian'	bon-bōn	(<i>Id.</i>)	
	{ eztagoanian'	egōn	(<i>Id.</i>)	
d)	{ Azurrak	kóipea	(<i>Rígida</i>)	
	{ mamñiak	óbea	(<i>Id.</i>)	
e) Dagonileko euria'	ardoā ta eztiā	-----	(<i>Indeclinada</i>)	
f) Surik eztan lekuan'	kerik ēz	-----	(<i>Id.</i>)	
g) Agura onari'	ez	atéak itxi	(<i>Suavizada</i>)	
h) Inudea laztan dauenak'	zeiari	bezúza(1)	(<i>Id.</i>)	
i) Urdeen bustanez'	matrasu onik ēz	-----	(<i>Indeclinada</i>)	
j) {	Lenengo emaztea'	isuskī	(<i>Id.</i>)	
	bigarrena'	andra andī	(<i>Id.</i>)	
k)	{	Basoan	jáio	(<i>Rígida</i>)
		basoan	ázi	(<i>Id.</i>)
		kalera etorri(2)	-----	(<i>Indeclinada</i>)
	(ta) bera	nagúsi	(<i>Suavizada</i>)	
l)	Edozein	ól̄ar, bere aldapan	(<i>Ríg.</i>)	
m) Kantari geiztoak'	oñōn	-----	(<i>Indeclinada</i>)	
n) Ezkondu baño'	etxaguntzea	lenágo	(<i>Suavizada</i>)	
ñ) Gabiaroz barriyak'	galbaeaz	úra	(<i>Rígida</i>)	
o) Igazko asto ilak'	aurten	lurrúna	(<i>Suavizada</i>)	

(1) Con respecto a este *post-inquirido trisílabo* y los de los ejemplos siguientes (...nagúsi, ...lenágo, ...lurrúna), véase lo consignado en los §§ 119 y 120.

(2) Llevados por el sonsonete del verso, muchos pronuncian la frase «kalera etorri» como fonema *declinado*, así:

«kalera etórrri»; pero se opone a esto el valor significativo de la locución. En efecto, no es posible atribuir ahí al término «kalera» la significación de *miembro inquirido* y considerar a «etorri» reducido a la categoría de *post-inquirido*; al contrario, la idea *principal* o *inquirida* de la locución está contenida en el término que se refiere a la acción misma de *venir* (etorri) a la que se une la del complemento locativo (kalera) fusionándose ambas ideas en una que pudiera expresarse igualmente por el miembro *uni-vocabular*, también verbal, «*kaleratu*». Se trata, pues, de una frase *bi-vocabular* cuyos términos se fusionan formando *un solo miembro inquirido*, por lo cual le corresponde la acentuación propia de los tonemas *indeclinados*, «kalera etorri». (Véanse las observaciones expuestas en el § 138-final sobre esta clase de locuciones formadas con nombre verbal y complemento antecedente).



CAPITULO OCTAVO



El acento en las oraciones conjugacionales

I.—Generalidades



§ 160. En el Capítulo precedente, hemos estudiado las modalidades del acento aplicado a los miembros de las oraciones *nominales* euskéricas. Ahora nos ocuparemos de las oraciones ordinarias, o sea, las formadas con *verbo conjugado*.

§ 161. Hay flexiones verbales en oraciones *libres (principales)*:

= Emen *dáukazu*

y en oraciones *subordinadas*:

= Emen *daukazuna*

Estas subordinadas, constituyen siempre miembros de frase cuya extructura tonal es idéntica a la de los miembros *nominales*. Así puede verse en los ejemplos siguientes: los primeros (los señalados por **a**)

formados por miembros *nominales* y los segundos (**b**) por *oraciones subordinadas*:

	<i>Ante-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
<i>Uni-vo-</i> <i>cabulares</i>	a	Aberatzak' txiroarī	_____
	b	<i>Daukanak' ezlaukanarī</i>	_____
<i>Pluri-vo-</i> <i>cabulares</i>	a	Orko jaunorri' ona etortekō	_____
	b	Or <i>dagoan</i> jaunorri' ona <i>datorrelā</i>	_____
<i>Uni-voc.</i>	a	_____	Emen ekārritakoa
<i>Pluri-voc.</i>	b	_____	Emen <i>ekārri zutena</i>

Aplíquese, pues, a estos miembros de frase del tipo **b** las reglas de acentuación propias de los del tipo **a**, estudiadas extensa y detalladamente en el precedente Capítulo.

§ 162. En el presente, nos ocuparemos pues, de los miembros de oración formados por flexiones verbales *libres* (no subordinadas), ora *sintéticas* (*Daukat,...*) ora *perifrásticas* (*Eukiko dot,...*).

Como ha de ver el lector, estos miembros de oración constituyen los tonemas euskéricos más caracterizados por su acentuación neta y destacada (1). Son también los que, por su estructura relativamente

(1) N. Ormaechea, en su estudio intitulado «Acento Vasco» y publicado en la R. I. de Estudios Vascos (Tomo IX, pág. 6), señaló ya algunas flexiones verbales en las que el cambio de acentuación provoca interesantes modificaciones en el valor o significación sintáctica de aquellas; hélas aquí:

¿Ama *etorri ál da?* = ¿(Es cierto que) ha venido la madre?
 ¿Ama *etórri al da?* = ¿(Es) la madre (la que) ha venido?

En el curso de este Capítulo verá el lector todo lo concerniente a estas variaciones tonales y sus valiosísimos efectos sintácticos e ideológicos.

breve, constituyen los *tonemas oracionales* (núcleo tónico formado por la fusión de los elementos *inquirido* y *post-inquirido*) con más regularidad y constancia.

§ 163. Antes de pasar adelante debemos advertir que todas las flexiones del *Modo Subjuntivo*, son de naturaleza subordinada; por lo que, excluidas éstas, las flexiones aptas para actuar como *libres* son las de:

Indicativo	(<i>Dago, Zegoan,...</i>)
Potencial	} (<i>Dagoke, Legoke,...</i>)
y	
Condicional	
Imperativo	(<i>Nagoán, Agó, Begó,...</i>)

II.—Acentuación de la flexión verbal sintética

§ 164. Las *flexiones* propiamente dichas (o sea las formas *conjugadas* tales como *dira, daukat...*), ocupan en la oración, ordinariamente, la posición *post-inquirida* y se acentúan en la primera sílaba, sea cualquiera el número de las que contienen (*dá, díra, dítuzu, dáukazute...*).

§ 165. Sobre este extremo hace ya doscientos años había escrito el P. Larramendi (*El imposible vencido*, III parte, cap. IV, §§ II, III y IV) las siguientes líneas confirmatorias de nuestro aserto:

«Toda terminación (del verbo activo) de presente e imperfecto de indicativo... en todos veinte y tres modos y en todos los dialectos, tengan el incremento (número de sílabas) que quisieren tienen el acento en la primera, v. gr. (Egiten) *dízu, dózu,*

§ 165

dúzu...; dítut, dódaz..., dídak, déustak; dárotak...; estas son terminaciones del presente y lo mismo sucede en las del imperfecto....».

Con respecto a las flexiones auxiliares intransitivas dice asimismo:

«Por eso todas ellas así absolutas como relativas, tienen el acento en la primera sílaba en cualquiera dialecto y en cualquier incremento, v. gr. (Etorien) *géra, zárete,.... gíñan, gíñaden,.... zátzaizkit,.... zintzaizkidaten,....*

Y añade más abajo:

«Todo (verbo) irregular» (*simético* decimos ahora) «activo, tenga el incremento que quisiere, se acentúa en la sílaba primera en los dos tiempos que tienen de indicativo; v. gr.: *dáucat, dáucazu, dáucazute*, lo mismo es *dáducat, dáducazu, dáducazute*. Item *néucan, cénducapun*. Siguen los de régimen plural, *dáuzcat, dáuzcatzu, néuzcan, zéneuzcan, dáucatzi, dáuzcatzitzu, dáramatzi, dáramatzitute, náramac, náramazu, dároat, dároagu, dárabil, dárabiltzigu*. Siguen esta regla los irregulares neutros, *nágo, néngoan, nágoa, néngocan, nábil, zábiltza, nénbillen, dírudit, dírudizu, déritzat, déritzagu, dáriot, dáriogu; díraqit, néraqien, dárausquit, nérauzquien».*

La misma acentuación atribuye a las auxiliares potenciales, de las que dice: «tienen el acento en la primera sílaba, aunque sea prolijo el incremento, v. gr., (Ekarri) *dézaket, dézakegu,.... dágiket, dágikegu,....* (Eseri) *níndeke, gíndezke....».*

A) Variante tonal de los euskalkis orientales (1)

§ 166. Es necesario señalar aquí que, precisamente (lo advierte también el propio Larramendi), la

(1) El término «euskalkis orientales» peca de excesivo en este estudio, ya que, de las particularidades tonales que atribuímos a los mismos, varias de ellas es seguro que no corresponden al euskera de Lapurdi, y mucho menos al de Zuberoa

acentuación de estas flexiones da lugar a una variante o diversificación dialectal de importancia suma. En efecto, los euskalkis orientales, el acento que en los ejemplos precedentes hemos visto colocado indefectiblemente sobre la *primera* sílaba de las flexiones, lo trasladan de ordinario a la *última*, transformando una vez más (§ 117-nota 1) en tonemas *indeclinados*, las entonaciones *declinadas* de los euskalkis occidentales; he aquí algunos ejemplos:

<i>Dialectos occidentales</i>		<i>Dialectos orientales</i>
(tonemas declinados)		(tonemas indeclinados)
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquiridos</i>
Etorri <i>díra</i>		Etorri- <i>dirā</i>
Etorri <i>dítezke</i>		Etorri <i>ditezkē</i>
Asko <i>dáukagu</i>		Asko- <i>daukagū</i> (1)

§ 167. Esta acentuación especial de los dialectos orientales, se aplica con preferencia a las flexiones de *presente* (Etorri *dirā*, Esan *dezakē*, Ona *litzakē*,...). Según Larramendi (Ibid. §§ II y IV), más aún que la cualidad *temporal* de las flexiones, es la estructura del vocablo precedente lo que influye en la determinación de la di-

el cual, como se sabe, se separa del de todos los demás euskalkis con su destacadamente extraña acentuación. Sin embargo, hemos adoptado este término, como *opuesto* al de «euskalkis occidentales» y refiriéndonos más bien a la parte oriental del Euskalerrri *peninsular*.

(1) Esta entonación indeclinada de las flexiones verbales es bastante usual en algunos pueblos de la zona de Gernika, pero solo en expresiones afectadas de un matiz sentimental especial (de *sinceridad*, *encarecimiento*...), así:

= Esan *deutsagū*... (= E^{SAN} DEU_{TSA}GU...)

versa acentuación que nos ocupa; he aquí sus palabras: «Si vienen (las flexiones) precedidas de pronombres o nombres (sustantivos o verbales) *polisílabos*, guardan su acento en la primera..., v. gr. Gizonak *géra*, Zerori *zéra*... (Egiten *dézu*...); pero si vienen precedidas de monosílabos (y aún bisílabos) pasa a la segunda el acento, Zu *zerá*... Ni *nintzán*... (Jan *dezú*... Egin *ditút*...)»

§ 168. Como queda indicado, las flexiones de Pretérito se resisten más a la entonación especial aguda señalada (ya se explicará el motivo en el § 221-nota 2), aunque tampoco la rechazan siempre; he aquí el resultado de una encuesta practicada por el que esto escribe para averiguar la acentuación que imprimen en algunas localidades de AN (Alta Navarra) a las flexiones en cuestión:

Flexiones de Pretérito

Terminación aguda o indeclinada	{ Etorri <i>zitekeān</i> Esan <i>zenezakeān</i>
Declinada	{ Gu ez, zuek <i>zĩñaten</i> Guk ez, zuek <i>zénuten</i> Leiotik <i>zétorren aizea</i> Atetik ere sartzen <i>zítzaigun</i> Ikusiko <i>zénuten</i> (1)

Larramendi (Ibid. § II) refiriéndose a la acentuación *aguda (indeclinada)* de estas flexiones de *Pretérito*, dice: «Lo mismo (tiene lugar) en las terminaciones de *Pretérito imperfecto*, aunque no hay en todas partes este segundo modo de acento (*zenutén*...) sino el primero y universal (*zénuten*...)».

§ 169. En resumen:

1.º La entonación ordinaria, corriente o *univer-*

(1) Todas estas entonaciones las obtuvimos del euskaltzain P. D. Intza.

sal (como la llama Larramendi) se efectúa acentuando la primera sílaba de las flexiones verbales (Etorri *díra*, Argi *zégoan*...).

2.º En las flexiones de *Presente*, es frecuente la acentuación *indeclinada* de esas flexiones (Etorri *dirā*, Argi *dagō*...). Aunque menos veces, también se aplica la misma acentuación a las de pretérito (Etorri *zīnān*, Argi *zegoān*...).

3.º Estas entonaciones *indeclinadas* son especiales de los euskalkis orientales. Según Larramendi, se usan con preferencia cuando el vocablo que precede a la flexión se compone de una o, a lo sumo, de dos sílabas (Zu *zerā*, Egin *dezū*, Joan *zirān*...).

III.—La acentuación normal de los tonemas conjugacionales

§ 170. Una vez explicada, con todos los detalles y particularidades, la importantísima variante tonal que se registra en la pronunciación de las flexiones verbales, y con objeto de simplificar nuestras exposiciones teóricas, prescindiremos en adelante de ella, es decir, consideraremos la acentuación llamada *universal* por Larramendi (Etorri *díra*, Ekarri *zénuten*...) como la única propia de los tonemas conjugacionales.

Teniendo en cuenta lo que antecede, pueden formularse, desde luego, las reglas fundamentales a las que se sujetan los tonemas que estudiamos.

Helas aquí.

La acentuación normal de los tonemas conjugacionales presenta dos modalidades:

La 1.^a es la que corresponde a las oraciones cuyo miembro *post*-inquirido va encabezado por la *flexión*

simple. Los tonemas así formados se caracterizan por la acentuación *rígida* de dicha *flexión*.

La 2.^a corresponde a *todos los demás* tipos de oraciones. Su acentuación se produce conforme a las reglas de la «*Declinación tonal*» (§ 155...).

Véanse ambas clases de oraciones en el siguiente cuadro.

El elemento inquirido va encabezado

1.^a *Por la flexión verbal*

Inquirido Post-inq.

Etorri *dá* (*Decl. rígida*)

Onetxek *dákar* (*id.*)

Zeuk *dáukazu* (*id.*)

.....

.....

2.^a *Por otro elemento cualquiera*

Inquirido Post-inq.

Etorri *omén-da* (*suavizada*)

Onetxek *ekárri-du* (*id.*)

Eztaukazú *zuk* (*átona*)

Eztator *íñor* (*rígida*)

Eztira *etórriko* (*suavizada*)

Para la debida aplicación de estas reglas a todos los casos particulares, es conveniente recordar los hechos sintácticos que exponemos a continuación.

IV.—*Los tonemas conjugacionales y la posición de sus elementos*

§ 171. En el Capítulo precedente hemos visto que el *tonema oracional* (llamado también *núcleo tónico nominal*, lo forman los miembros *inquirido* y *post-inquirido* unidos; a veces solo el *inquirido*.

El *tonema conjugacional* se diferencia del *nominal* solamente en que uno de los miembros del *núcleo tónico* es la *flexión verbal*.

—El tonema conjugacional puede contener los elementos siguientes, distribuidos entre los miembros *inquirido* y *post-inquirido* que lo forman:

- | | | |
|----------------------------------|---|--|
| <i>Elementos nominales</i> | } | 1) Elementos propiamente <i>nominales</i> (sujeto, complemento, etc.), verbigracia: <i>Orretxegaitik, Orain, Sagarrak...</i> incluso el impotencial <i>Eziti</i> . |
| | | 2) Los nombres verbales: <i>Ekarri, Ikusten, Juango...</i> seguidos o no de <i>Izan (izaten, izango)</i> o de <i>Ukan (ukaiten, ukanen)</i> . |
| <i>Elementos conjugacionales</i> | } | 3) Los verbos nominales: <i>Nai, Aal, Bear...</i> seguidos o no de <i>Izan</i> , etc. |
| | | a) Los prefijos negativo <i>Ez-</i> y afirmativo <i>Ba-</i> . |
| | | b) Las partículas modales: <i>Omen (ei), Ote (ete), Oi, Ai, Bait...</i> |
| | | c) Las flexiones simples: <i>Ditu, Naiz, Daukat...</i> |

§ 172. Cada locución conjugacional contiene, por lo menos, *dos* de los elementos enumerados. Sea cualquiera ese número, el orden que guardan en la oración es el que señalamos seguidamente:

- A) Construcción *regular*: = $\overset{1}{\text{Orretxegaitik}} \overset{2}{\text{Ekarri}} \overset{3}{\text{Nai}} \overset{a}{\text{Ez}} \overset{b}{\text{Omen}} \overset{c}{\text{Ditu}}$
- B) Construcción *irregular* (se usa especialmente cuando forma parte de la locución uno de los elementos **a** (*Ez-* o *Ba-*):) = $\overset{1}{\text{Orretxegaitik}} \overset{a}{\text{Ez}} \overset{b}{\text{Omen}} \overset{c}{\text{Ditu}} \overset{2}{\text{Ekarri}} \overset{3}{\text{Nai}}$

§ 173. Los elementos **a** pueden comparecer:

1.º Precedidos del nominal inquirido:

$\overset{1}{\text{Orretxegaitik}} \overset{a}{\text{ez}} \overset{b}{\text{omen}} \overset{c}{\text{dator}}$.

2.º A la cabeza de la locución: $\overset{a}{\text{Ez}} \overset{b}{\text{omen}} \overset{c}{\text{dator}}$.

<p><i>En el caso 1.º, el elemento a (Ez o Ba-) se une con cualquiera de los subsiguientes, refundiéndose, para los efectos tonales, en un solo vocablo.</i></p>	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black; padding: 5px;"><i>Inquirido</i></td> <td style="text-align: center; border-bottom: 1px solid black; padding: 5px;"><i>Post-inquirido</i></td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a b</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">= Orretxegaitik</td> <td style="padding: 5px;"><i>ezomen</i> (dator)</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a c</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;">= Orretxegaitik</td> <td style="padding: 5px;"><i>eztator</i></td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a c</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="padding: 5px;">= <i>Eztator</i> -----</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a c</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="padding: 5px;">= <i>Ezlu</i> (ekarriko)</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a b</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="padding: 5px;">= <i>Ez omen</i> (dator)</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="text-align: center; padding: 5px;">a b</td> </tr> <tr> <td style="padding: 5px;"></td> <td style="padding: 5px;">= <i>Ez ote</i> (du nai)</td> </tr> </table>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>		a b	= Orretxegaitik	<i>ezomen</i> (dator)		a c	= Orretxegaitik	<i>eztator</i>		a c		= <i>Eztator</i> -----		a c		= <i>Ezlu</i> (ekarriko)		a b		= <i>Ez omen</i> (dator)		a b		= <i>Ez ote</i> (du nai)
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>																										
	a b																										
= Orretxegaitik	<i>ezomen</i> (dator)																										
	a c																										
= Orretxegaitik	<i>eztator</i>																										
	a c																										
	= <i>Eztator</i> -----																										
	a c																										
	= <i>Ezlu</i> (ekarriko)																										
	a b																										
	= <i>Ez omen</i> (dator)																										
	a b																										
	= <i>Ez ote</i> (du nai)																										

— Todos los demás elementos enumerados, se unen, sí, en un grupo articulado, formando miembro de frase *pluri-vocabular*, pero no llegan a *refundirse* en un solo vocablo; véase:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-iuq. pluri-vocabular</i>			
1	2	3	b	c
= Orretxegaitik	<i>ekarri-nai-omen-ditu</i> (1)			

§ 174. Los tonemas oracionales pueden componerse, como queda indicado, de *uno, dos...* hasta *seis* elementos de los señalados en el § 171; los más usuales son los formados por *dos* o *tres*; uno de estos elementos es siempre *la flexión simple*, combinándose los demás en forma variada y múltiple.

Los presentaremos siguiendo la división establecida, determinada por la presencia o ausencia de las partículas *Ez-* o *Ba-* a la cabeza de los tonemas.

(1) Todas las observaciones precedentes tienen suma importancia para la determinación de los giros tonales que iremos describiendo en los párrafos sucesivos de este Capítulo.

**A) Tonemas oracionales no encabezados por
“Ez-” o “Ba-”**

§ 175. Se coloca *el primer elemento* en la posición *inquirida* y *todos los demás* en la *post-inquirida*; ejemplos:

El elemento inquirido es

a) <i>Un miembro nominal</i>		b) <i>El nombre verbal</i>		c) <i>La afirmación verbal</i>	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
Pozik dátor		Etorri dátor		Etorri díra	
Pozik zétorren		Etorri zétorren		Etorri zíñaten	
Biyar joángo dira (1)		Joan egíngo dira (1)		Joango díra	
Gizon egín ziran		Etorri egín ziran		Etorri zíran	
Gizon egín omen zan		Etorri egín omen zan		Etorri omén zan	
Pozik izángo ziran		Etorri egín izango		Etorri izángo ziran	
Berak ján ber omen			ziran	Etorri izángo ziran	
	zuan	-----		Jan beár omen	zuan
Ezin etórri diteke		-----		Etorri díteke	
Orretxe-		-----			
gaitik eztátor		-----			
Orretxe-		-----			
gaitik ezómen dator		-----			
Orretxe-		-----			
gaitik eztá etorriko		-----			

(1) En el ejemplo «Biyar joángo dira» la palabra *joango* se entona como trisílaba (*jo-án-go*) y el acento recae sobre la *segunda* (*-án-*) formando la declinación *suavizada* que corresponde. Allí donde la palabra *joango* se pronuncia como bisílaba (*joan-go*) la *segunda* sílaba a acentuar es *-go*, y la locución se entona (den-

1. Todas estas locuciones constituyen, como puede verse, *tonemas declinados*: están ocupadas en ellas los dos puestos reservados a los miembros oracionales que forman el *núcleo tónico principal*, a saber, el *inquirido* y el *post-inquirido*; cualquier otro miembro de frase que se colocase después de dichas locuciones ocuparía, pues, el puesto de *post-inquirido lateral* (§127).

2. Obsérvese, por otra parte, que en todo el cuadro no hay ejemplo alguno *bi-vocabular* cuyo segundo

tro siempre de las reglas de la «Declinación tonal» (§ 157-c-2), así:

Inquirido Post-inquirido

= Biyar *joangó dira*

Cosa análoga ocurre con el otro ejemplo anotado «Joan *egingo* dira»: cuando, en la pronunciación corriente, el vocablo *egingo* (e-gin-go) se reduce, por contracción, al bisílabo *ein-go*, el acento pasa también a la segunda sílaba del fonema y la locución se entona así:

Inquirido Post-inquirido

= Joan *eingó dira*

No es necesario que expliquemos todas las variantes tonales similares que pueden registrarse en los ejemplos que vayamos exponiendo; el lector puede en cada caso hacer extensivas estas observaciones.

Añadiremos, sin embargo, otro ejemplo en el que las contracciones de ese género provocan cambios tonales aun más pronunciados; véanse:

Inquirido Post-inq.

(Forma literal) Ikusiko *dógu*

(Contraída) Ikusik' *ógu*

(Más contraída) Ikusikóu ———

(En B-Mond...) Ikusikáú ———

componente sea una flexión *monosílaba* (v. gr. *Naikoa dá, Etorri zán...*) y es que esta clase de locuciones forman tonemas *indeclinados*, por lo que procede tratarlos separadamente; así lo hacemos en el § 181.

3. Añadamos que las entonaciones de los ejemplos todos, responden exactamente a las reglas tonales formuladas en el § 170.

Dichas reglas se refieren al acento *principal o culminante* de estos tonemas. Otros acentos, como el inicial (podatus) de los miembros inquiridos, las entonaciones que responden a causas de orden afectivo etc., son de la misma naturaleza en estos ejemplos que en los correspondientes a las oraciones nominales cuyas reglas fueron expuestas en el Capítulo Séptimo (§ § 124, 131 y 140 al 146).

— Después de las observaciones precedentes, que se refieren a todos los ejemplos del Cuadro que comentamos, formulemos las que corresponden, separadamente, a los tres grupos **a**, **b** y **c** en que aquél se divide.

§ 176. Grupo **a**. (*El inquirido, es un miembro nominal*).

1. Los miembros inquiridos *nominales* que, para mayor simplicidad, hemos hecho que sean *uni-vocabulares* en todos los ejemplos, podrían ser sustituidos por otros más complejos sin que sufriera alteración alguna la naturaleza de los tonemas, así:

=*Pozik dátor, Poz-pozik dátor, Iñoiz baiño poz aundiya-goz dátor*, etcétera.

2. También pueden figurar en estas oraciones *conjugacionales* (al igual que en las *nominales* análogas § 127...), varios miembros *inquiridos* independientes entre sí, verbigracia:

§ 176

Ante-inquirido Inq. lateral Inq. principal Post-inq.

== Etxera' *biyār* *automobilian* dátor

§ 177. Grupo **b.** (*El inquirido es el nombre verbal*).

El nombre verbal *independiente* (1) ocupa en estos tonemas la *posición inquirida*.

Si se le colocase fuera de *esta posición*, quedaría también fuera del «núcleo tonal» (§ 171) y éste adoptaría cualquiera de las dos formas que invisten los ejemplos de los grupos **a** y **c**; véase:

El nombre verbal independiente fuera del núcleo tonal

El elemento inquirido es

a) *Un miembro nominal*

c) *La afirmación verbal*

Ante-inq. Inq. Post-inquirido

Ante-inq. Inq. Post-inq.

Etorri' pozik dátor

Etorri' pozik zétorren

Etorri' pozik egín dira

Etorri' egín dira

Etorri' pozik egín zīñaten

Etorri' egín zīñaten

§ 178. Grupo **c.** (*El inquirido es la afirmación verbal*).

Es una anomalía digna de anotarse la que tiene lugar en las conjugaciones euskéricas de este tipo. Consiste en que, siendo estas conjugaciones perifrásticas de aquellas cuyo *nombre verbal* ocupa la posición inquirida, no destacan a éste como miembro dominante y sí a la cualidad afirmativa del verbo; puede decirse que en esa clase de conjugaciones el *inquirido formal* es el nombre verbal, pero el *inquirido real* es la afirmación verbal.

(1) Véase este término en «Erderismos» Capítulo II.

Conviene señalar también que cuando se quiere que el nombre verbal sea *realmente* el miembro inquirido, hay que construir la locución conforme a los tipos del grupo **b**, es decir, repitiendo el verbo si la conjugación es sintética:

Inquirido Post-inq.

Etorri *dátor*

o utilizando el auxiliar *Egin*, si es perifrástica:

Inquirido Post-inq.

Etorri *egin dira*

B) Tonemas oracionales encabezados por «Ez-» o «Ba-»

§ 179. Siguen también las reglas de acentuación ordinaria, o sea las expuestas en el § 170-2.^a (Asimismo la expuesta en el § 173-caso 2.^o con respecto a la *prefijación* absoluta de las partículas *Ez-* y *Ba-* a las flexiones simples que les subsiguen: *Ez + dator = Eztatator...*). Véase:

Inquirido Post-inquirido

- 1 Badatōr _____
- 2 Badaukát nik (Variantes orientales, § 182).
- 3 Eztatén jan
- 4 Enuke jángo
- 5 Eztegu béar (ori)
- 6 Ezenuke jó bear
- 7 Eztatut ekárri
- 8 Eztat ekárri nai izan
- 9 Eztu ezér ikasiko
- 10 Eztat orrélakorik iñoiz ikusi

Notas.

1.^a En el ejemplo 5 el vocablo nominal *ori* colocado *después* de la flexión verbal completa (Eztegu béar) constituye miembro de frase *independiente*; es un *post-inquirido lateral* (§ 127), por lo mismo, no influye en la acentuación de dicha flexión.

2.^a En el ejemplo 9 el nominal «*ezer*» figura *en medio* de los elementos flexionales (Eztu *ezér-ikasiko*); está *incluido*, pues, en el tonema conjugacional, formando el miembro *post-inquirido* bi-vocabular con «*ikasiko*» (...*ezér-ikasiko*) y adoptando la acentuación suavizada que, conforme a las reglas de la «Declinación tonal», corresponde a este grupo.

3.^a En el ejemplo 10 ocurre lo propio con respecto a los elementos nominales «...*orrélaikorik-iñóiz*...».

4.^a De lo precedentemente expuesto se obtiene la conclusión de que, en las locuciones conjugacionales, los vocablos *nominales* colocados en posición *post-inquirida* y *antes* de uno cualquiera de los elementos *conjugacionales* (§ 171), se unen con éstos en *un solo miembro*; así:

Inquirido *Post-inquirido*

- 11 Eztute *iñór-ikusiko*
- 12 Eztute *ezér-ere-bear*
- 13 Eztute *gizónezkorik-bat-ere-ikusi*
- 14 Eztute *bát-ere-ekarri-nai*

Los vocablos nominales que vienen *después* de los susodichos elementos conjugacionales, forman miembros independientes:

Inquirido *Post-inq.* *Post-inq. 2.º* *Post-inq. 3.º*

- 15 Eztute ikúsiko *iñor* -----
- 16 Eztet béar *ezer-ere* -----
- 17 Eztute ikúsi *bat-ere* *gizonezkorik*
- 18 Eztuté jan *ogirik* -----

En el ejemplo 12 el *bisílabo* «ezer» es el *primer componente* de un *post*-inquirido compuesto de seis sílabas (...ezér-ere-bear) por lo que le corresponde diseñar el podatus en forma *suavizada* (§ 157-c-2). En su correlativo 16, el bisílabo «bear» forma *él solo* el miembro *post*-inquirido principal, por lo que describe el podatus *rígido* (§ 157-b-1).

Por análogas razones en el 14 el *monosílabo* «bat» es *tónico* (§ 157-b-2) y *átono* su correlativo «jan» del 18 (§ 157-a).

§ 180. En los ejemplos del primer Cuadro del párrafo precedente, pueden distinguirse:

a) Las flexiones *perifrásticas* (ejs. 3 al 10).

b) Las flexiones *sintéticas* (ejs. 1 y 2).

a) Las *perifrásticas* distribuyen sus elementos componentes, en las posiciones *inquirida* (la flexión simple) y *post*-inquirida (el nombre verbal).

b) Las *sintéticas*, como dicciones *uni*-vocabulares que son, ocupan exclusivamente la posición *inquirida* y dejan la *post*-inquirida para el miembro nominal que pueda subseguirles (ej. 2).

§ 181. c) En forma análoga a estas últimas **b**, ocupan también exclusivamente la posición *inquirida* (ya lo hemos advertido más arriba) las *perifrásticas* del § 175-c (afirmación *inquirida*) cuando la flexión auxiliar es *monosílaba*, como en Ekarri *dēt*, Ekañi *dēk*, Ekarri-*dū*... Etorri-*nāiz*, Etorri-*āiz*, Etorri-*zān*...

d) La misma regla puede aplicarse a las locuciones del § 175-a (miembro nominal *inquirido*) cuando la flexión es también *sintética monosílaba*: Naikoa *dēt*. Naikoa *dū*...

Estas últimas tres clases de flexiones (**b**, **c**, **d**: *inquiridas e indeclinadas*) pueden asociarse a los miembros *post*-inquiridos subsiguientes, conforme a las reglas de la «Declinación tonal» (§ 156...); véase:

b) Flexiones sintéticas		c) Flexiones perifrásticas con auxiliar monosílaba		d) Inquirido nominal seguido de flexión monosílaba	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
19 <i>Ba-daukā́t</i> -----		23 <i>Ikusi-dḗt</i> -----		27 <i>Naikoa-dḗt</i> -----	
20 <i>Ba-dauká́t nik</i>		24 <i>Ikusi-dé́t nik</i>		28 <i>Naikoa-dé́t nik</i>	
21 <i>Ba-daukaṭ óri</i>		25 <i>Ikusi-det óri</i>		29 <i>Naikoa-det óri</i>	
22 <i>Ba-daukaṭ orrénbeste</i>		26 <i>Ikusi-det orrénbeste</i>		30 <i>Naikoa-det orrénbeste</i>	

Nota. Los ejemplos señalados por el signo *, en pronunciación *enfática*, pueden aún conservar su acento sobre la última sílaba (la flexión monosílaba *dét*); pero esto ocurre lo mismo con las locuciones sintéticas correspondientes (21 y 22) y con toda clase de miembros inquiridos, tal como se advirtió ya en el § 154-segundo; así:

<i>Miembro inquirido</i>	a) Pronunciación corriente (fusionada)	b) Pronunciación enfática (no fusionada)
	<i>Inquirido</i> <i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i> <i>Post-inquirido</i>
= Nominal	<i>Guzurra</i> ugári	<i>Guzurrā</i> ūgari
= Flexión sintética	<i>Badaukaṭ</i> ainbéste	<i>Badaukā́t</i> āinbeste
= Flexión perifrástica con auxiliar monosílaba	<i>Ikusi-det</i> ainbéste	<i>Ikusi-dḗt</i> āinbeste
= Nominal seguido de flexión monosílaba	<i>Naikoa-det</i> ainbéste	<i>Naikoa-dḗt</i> āinbeste (1)

(1) Por analogía con este ejemplo (*Naikoa-dḗt* āinbeste), parece debieran figurar entre los de doble pronunciación (*fusionada* y *no fusionada*) las flexiones negativas del § 179 (*Ez-tet* o *Ez-det* ekárrí...); pero, los elementos *verbales* propenden mucho más que los *nominales* a la articulación *fusionada*, y por lo mismo, si cabe separar (en pronunciación enfática) el miembro *nominal* «*ainbeste*» de la flexión «*det*» que le precede, no ocurre lo propio con respecto al *verbal* «*ekarri*»; así:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	
Post-inquirido	}	= <i>Naikoa-det</i> ainbéste (fusionado)	
do nominal		= <i>Naikoa-dḗt</i> āinbeste (no fusionado)	
(Id.) verbal	=	<i>Ez-det</i> ekárrí (siempre fusionado)	

§ 182. Con respecto a los ejemplos de los precedentes parágrafos (§ § 179, 180 y 181) hay que añadir que los euskalkis orientales, siguiendo la práctica observada en casos análogos (§ 117-nota...) tienden a unir en un miembro *indeclinado* los elementos que en dichos ejemplos (y en otros análogos) forman tonemas *declinados*; esto ocurre, generalmente, en las locuciones *breves* y sobre todo cuando el elemento *declinativo* es un nombre verbal; véase:

<i>Euskalkis occidentales</i> (tonemas declinados)		<i>Euskalkis orientales</i> (tonemas indeclinados)	
<i>Inquirido</i>	<i>Pos-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
= 2	<i>Badaukát nik</i>	<i>Badaukat nīk</i>	-----
= 3	<i>Etzutén jan</i>	<i>Etzuten jān</i>	-----
= 4	<i>Enuke jángo</i>	<i>Enuke jangō</i>	-----
= 24	<i>Ikusi dé^t nik</i>	<i>Ikusi det nīk</i>	-----
=	<i>Eztegu ján nai</i>	<i>Eztegu jan nāi</i>	-----

§ 183. Tal como hemos señalado en el § 173, en los tonemas encabezados por *Ez-* o *Ba-*, estas partículas recobran su carácter de elementos o miembros *independientes* cuando el subsiguiente *no* es la flexión verbal como en los ejemplos anteriores; véase:

<i>Seguidas de la flexión</i>		<i>No seguidas de la flexión</i>	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inq.</i>	<i>Post-inquirido</i>
1	<i>Badatōr</i>	<i>Ba</i>	omén <i>dator</i>
2	<i>Badaukát nik</i>	<i>¡Ba</i>	oté <i>daukat nik!</i>
3	<i>Etzutén jan</i>	<i>Ez</i>	omén <i>zuten jan</i> (1)

(1) A todas estas locuciones (lo mismo podría decirse de las expuestas en el § 179) puede agregárseles el *nombre verbal in-*

V.—Los verbos «Eragin, Erazo, Arazi...»

§ 184. Cuando uno de estos vocablos actúa de auxiliar factitivo al lado de otro nombre verbal, forman entre ambos, para los efectos tonales, un miembro *bi-vocabular*; véase:

<i>Sin auxiliar factitivo</i>		<i>Con auxiliar factitivo</i>	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
Ekarri níoten		Ekarri- <i>arazi</i> níoten	
Neuk ekárrí neutsan		Neuk ekárrí- <i>erazo</i> -neutsan	
Ezagutu génduzan		Ezagutu- <i>eragin</i> géuntzen	

Este proceder es el contrario del que observa el auxiliar *Egin* en los ejemplos de los párrafos precedentes: en ellos *el nombre verbal independiente* y el auxiliar *Egin*, sintáctica y tonalmente, se oponen el uno al otro sin asociarse nunca en un solo miembro.

§ 185. *Eragin*, sin embargo, actúa también como factitivo (quizás sea ésta su función propia y legítima) del auxiliar *Egin*, sustituyendo a éste en las locuciones de «nombre verbal independiente» (como las cuatro últimas de la columna **b** del Cuadro § 175) y aún más en las formadas por «verbos nominales independientes» (*Estul, Negar, Lo...*). En semejantes

dependiente en la forma que hemos visto en el § 177 y sin que sufra variación alguna la acentuación del núcleo tonal; véase:

<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inq.</i>	<i>Post-inquirido</i>
1	<i>Etorri'</i>	badatōr	<i>Etorri'</i>	ba	omén dator
2	<i>Euki'</i>	badaukát nik	¡ <i>Euki'</i>	ba	oté <i>daukat</i> nik!
3	<i>Jan'</i>	eizuten	<i>égin</i>	<i>Jan'</i>	ez omén zuten <i>egin</i>

casos, el régimen sintáctico y tonal de *Eragin* es el mismo de su originario *Egin*; véase:

	<u>Ante-inquirido</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido</u>
=	Eroan'	neuk	<i>erágin</i> dot
=	Estul'	keiak	<i>erágin</i> deust
=	Negar'	<i>eragingo</i>	díot nik

VI.—Flexiones del Modo Imperativo

§ 186. Todas las flexiones y grupos flexionales cuya acentuación hemos estudiado en el presente Capítulo, pueden pertenecer a los modos de *Indicativo Condicional* y *Potencial*. Las de *Imperativo* reciben siempre el acento sobre la flexión misma; si es *sintética* en la *última* sílaba (tonema *indeclinado*): *Betōr*, *goazēn...*, y si es *perifrástica* sobre la primera (tonema *declinado*): *Etorri-záitez*, *Ez-záitez-etorri...* (1).

(1) Si no bastara el análisis morfológico, el acento nos descubriría exactamente la estructura de ciertas flexiones imperativas, en apariencia *sintéticas* pero en realidad *perifrásticas* fonéticamente *contraídas*. Véase:

	<i>Sintéticas (indeclinadas)</i>		<i>Perifrásticas (declinadas)</i>	
	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Post-inq.</u>
	<i>Ekatzū</i> -----		}	Em- óidazu
				Emon <i>égidazu</i>
	<i>Eutsī</i> -----		}	Art- ízu
				Artu <i>égizu</i>
	<i>Torī</i> -----		}	Ar- tzázu
				Artu <i>ézazu</i>

(Excusamos advertir que los orientales aún estas flexiones imperativas *perifrásticas* las pronuncian en tono *indeclinado*: (*Emaiozū*, *Artzazū*, *Etorri zaiñez...*).

§ 187. Y estas entonaciones permanecen invariables preceda o no a las flexiones un miembro *nominal* inquirido, separándose en esto de la práctica que se sigue en la entonación de las frases conjugacionales de Indicativo, Condicional y Potencial, como puede verse en el siguiente Cuadro:

		<i>Flexiones de Indicativo...</i>		<i>Flexiones de Imperativo</i>	
		<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
Sintéticas	}	<i>Bazoaztē</i> ———		<i>Zoaztē</i> ———	(a)
		Ongi <i>zóazte</i>		Ongi <i>zoaztē</i> ———	(b)
Perifrás- ticas	Afirmativas	<i>Etorri zéra</i>		<i>Etorri záítez</i>	
		Ongi <i>etórri zera</i>		Ongi <i>etorri záítez</i>	
	Negativas	<i>Etzera etórri</i>		<i>Ez záítez etorri</i>	
		Orretxegaitik <i>etzéra etorri</i>		Orretxegaitik <i>etzáítez etorri</i>	

(a) Al igual que *todos* los tonemas *indeclinadós*, estos del modo Imperativo se someten a la declinación ordinaria cuando les sigue un miembro post-inquirido (fuera de los consabidos casos de pronunciación *enfática*); véase:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-ing.</i>
= Zoaztē	——— (1)
= Zoazté	<i>gaur</i>
= Zoazte	<i>bíyar</i>
= Zoazte	<i>igándeán</i>

(1) Añadiendo a estos tonemas los aludidos en el § 180-b y 181-c-d, resulta que las *locuciones conjugacionales libres*

(b) En este ejemplo se aprecia también la ventaja de los euskalkis occidentales al distinguir, por medio de los tonemas *declinado* e *indeclinado*, la locución *indicativa* (Ongi zóazte = *Vais* bien) de la *imperativa* (Ongi zoaztē = *Id* bien); en los orientales la locución *indicativa* se acentúa asimismo (al menos por regla general) como tonema *indeclinado* (§ 166) lo que anula el procedimiento de diferenciación señalado.

VII.—*Flexiones caracterizadas por el sufijo declarativo -ela y sus anfibologías*

§ 188. Las oraciones subordinadas formadas con flexión verbal *declarativa* (Biyar datorrela...), para los efectos tonales, deben ser divididas en dos clases: 1.^a las puramente *subordinadas*; 2.^a las *semi-libres*.

1.^a Llamamos *declarativas subordinadas* a las que se colocan íntegramente fuera de la posición *inquirida*. Se acentúan igual que los miembros *nominales* tanto uni-vocabulares como pluri-vocabulares; véase:

<i>Ante-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
=	<i>Zu joateko'</i>	aitak agíndu du
=	<i>Zu joan zaitetzala'</i>	aitak agíndu du

que de suyo son *indeclinadas*, se reducen a las siguientes:

		<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
1	Afirmativas sintéticas	=	<i>Badatōr</i> -----
2	Negativas sintéticas	=	<i>Eztafōr</i> -----
3	Imperativas sintéticas	=	<i>Betōr</i> -----
4	{ Bi-vocabulares ferminadas con flexión monosílaba	=	{ <i>Naikoa-dā</i> ----- <i>Etorri-dā</i> -----

Como puede verse, los miembros *no inquiridos* nominal (*Zu joateko'...*) y flexional *subordinada* (*Zu joan zaitzala'...*), reciben idéntica acentuación.

2.^a Llamamos oraciones declarativas **semi-libres a aquellas** que, constando de dos o más miembros de frase o de elementos flexionales, *es uno de ellos el que ostenta clara y exclusivamente el carácter de inquirido*. Esta clase de oraciones se acentúan, por lo general, lo mismo que las *libres (no subordinadas)*; véase:

<i>Flexiones libres</i>		<i>Flexiones semi-libres</i>		
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Acentuación</i>
1 Bakarrik <i>néngoan</i>	=	Bakarrik <i>néngoala</i>	(análoga)	(1)
2 Erosiko <i>nízuke</i>	=	Erosiko <i>nízukeala</i>	(íd.)	
3 Etorri <i>záitez</i>	=	Etorri <i>záitezela</i>	(íd.)	
4 <i>Zoaztē</i>	=	<i>Zoaztelā</i>	(íd.)	
5 Oraintxe <i>betōr</i>	=	Oraintxe <i>datorrelā</i>	(íd.)	
6 Ba- <i>datōr</i>	=	Ba- <i>dátorrela</i>	(distinta)	(2)
7 E ^t <i>zutén jan</i>	=	E- <i>tzútela jan</i>	(íd.)	(2)

(1) En todas estas locuciones semi-libres, el *verbo de la oración principal* (es decir, de aquella a la que se subordinan las semi-libres) ocupa, ordinariamente la posición *post-inquirida lateral*; así:

<i>Locución semi-libre</i>	<i>Oración principal</i>	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq. principal</i>	<i>Post-inq. lateral</i>

Bakarrik *néngoala* *uste zuan*
 Ba- *néukala* *esan nion*

(2) Añadiendo a lo expuesto en el § 183 lo que revelan estos dos ejemplos, se llega a la conclusión siguiente:

Pero aun en ese caso, conservan las sílabas finales su acento *impulsivo*, aunque algo *atenuado* por causa de la depresión melódica (§ 145-2.^a).

No así las declarativas señaladas en el parágrafo precedente por los números 1, 2, 3, 6 y 7 (todas ellas situadas en posición *post-inquirida*), cuyas finales son átonas no solo melódicamente sino también impulsivamente:

- | | | |
|---|-------------------------------|-----------------------------|
| 2... EROSIKO NI ^{ZU} KEA ^{LA} | (= Erosiko <i>nízukeala</i>) | } (Final <i>declinado</i>) |
| 6... BA ^{DA} TORRELA | (= <i>Badátorrela</i>) | |

Sobre esta diferencia de los tonemas *descendentes* y *declinados* nos hemos ocupado ya con la debida detención en el citado § 145.

§ 190. Este tipo de flexiones sintéticas caracterizadas por el sufijo *-ela*, se presta a anfibologías, pero éstas, en caso de necesidad, pueden ser resueltas perfectamente por medio del acento ortográfico y otros procedimientos usuales en el euskera popular; véase:

Flexión sintética caracterizada por el sufijo <i>-ela</i>	Diversas significaciones que pueden atribuirsele	Fórmulas euskéricas distintas para las tres significaciones
a) (Oiñez) <i>datorela</i>	$\left\{ \begin{array}{l} 1.^a \text{ Que viene (a pie)} \\ 2.^a \text{ Que venga (a pie)} \\ 3.^a \text{ Viniendo (a pie)} \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} = (\text{Oiñez}) \text{ dátorrela} \\ = (\text{Oiñez}) \text{ etorri dediãa} \\ = (\text{Oiñez}) \text{ datorelarik} \end{array} \right.$

La significación 1.^a es *indicativa*, la 2.^a *imperativa* y la 3.^a *gerundial*. La 1.^a se distingue perfectamente de las otras dos por medio del acento; pero la 2.^a y la 3.^a, expresadas por la forma anfibológica *datorela*, no podrían ser diversificadas entre sí por medio del acento ya que, fundamentalmente, su entonación es idéntica; véase:

Locuciones anfibológicas

Inquirido *Post-inquirido*

b	}	1. ^a (Oiñez) <i>dátorrela</i> (Indicativa)	
		2. ^a (Oiñez) <i>datorrelā</i> (1) -----	(Imperativa)
		3. ^a (Oiñez) <i>datorrelā</i> (1) -----	(Gerundial)

Es, pues, necesario para distinguir entre sí estas 2.^a y 3.^a fórmulas, utilizar los procedimientos señalados en el cuadro a.

—En el precedente cuadro b, la flexión 1.^a (*indicativa*) es *semi-libre* y, por eso, precisamente, recibe el acento característico de las flexiones *libres* (Oiñez *dátorrela*). Pero si esta locución ocupa una posición *in-inquirida*, se convierte en puramente *subordinada* (§ 188-1.^a) por lo que su acentuación se confunde con la correspondiente a las locuciones 2.^a y 3.^a; así:

Ante-inquirido *Inquirido* *Post-inq.*

1.^a (Indicativa) Oiñez *dátorrela'* oraintxe jakín det (= **OIÑEZ DATORRELA...**)

Siguiendo el procedimiento de diversificación señalado en el cuadro a, queda salvada también esta anfibología.

VIII.—*Flexiones interrogativas*

§ 191. Las flexiones interrogativas, fundamentalmente y por lo general, se acentúan lo mismo que las ordinarias; se diferencian específicamente en que la tesitura de la voz, o la línea general del diseño melódico, es más alta en las locuciones interrogativas.

(1) Exactamente **„OIÑEZ DATORRELA”**

Algunas de éstas (todas, con excepción de las formadas a base de los inquisitivos *Nor*, *Nun*, *Noiz* etc.) admiten, en el euskalki bizkaíno, doble acentuación, tal como se señala en los ejemplos siguientes:

<i>Flexiones ordinarias</i>		<i>Flexiones interrogativas</i>			
a) Acentuación única		b) Acentuación declinada		c) Acentuación indeclinada (1)	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
= Bazatōz	-----	¿Ba- zátoz?		¿Bazatōz?	-----
= Eztaukazū	-----	¿Ez- táukazu?		¿Eztaukazū?	-----
= Etorriko zára		¿Etorriko zára?		¿Bizi zarā?	-----
= Ori ná dozu		¿Ori ná dozu?		¿Ori nai dozū?	-----

Se percibe una pequeña diferencia semántica entre las locuciones del grupo **b** y **c**, que la podríamos explicar así:

b) ¿Ba-zátoz? = ¿Vienes? (¿Quieres venir?)

c) ¿Bazatōz? = ¿Ya vienes? (Frase que se dirige en tono interrogativo a la persona que la vemos llegar; es imposible atribuirle sentido lógico —no exclamativo— ya que no cabría preguntar *si viene* a la persona que la vemos llegar).

—La diferencia más notable entre la acentuación de flexiones interrogativas y no interrogativas, se destaca en las *perifrásticas negativas*; véase:

a) No interrogativas		b) Interrogativas	
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Inq.</i>	<i>Post-inquirido</i>
= Eztira etórriko		¿Ez- tíra etorriko?	
= Eztegu ikúsi bear		¿Ez- tégu ikusi bear?	

(1) Estas *indeclinadas* se entonan ordinariamente con final reflexivo (§ 32), así: ¿BA^TZA^OTOZ?...

Los ejemplos **b** señalan otro de los casos especiales en que el negativo **Ez-** constituye, para los efectos tonales, miembro de frase *independiente* de la flexión verbal que le subsigue. Agréguese, pues, éste a los otros casos análogos registrados en la nota marginal 2 del § 188.





CAPITULO NOVENO



Palabras euskéricas a las que se ha atribuído acentuación fija

§ 192. Algunos euskarólogos se han referido a ciertas palabras euskéricas polisémicas (de dos o más significaciones distintas) las que, por medio de acentuaciones particulares pueden, a su juicio, diversificarse tónica y semánticamente.

Pasemos revista a los casos más notables, o sea, a los que han atraído de una manera especial la atención de los gramáticos.

I.—*El prefijo Ba-, “afirmativo” y “supositivo”*

§ 193. Han sido varias y dispares las teorías emitidas acerca de la entonación de las flexiones caracterizadas por ese prefijo. La disparidad de opiniones tiene su origen (como en casi todas las discusiones sobre el acento vasco) en el hecho de haberse planteado el problema sin tener en cuenta la naturaleza sintáctica de las palabras cuestionadas. Veamos pues de resolverlo encuadrando previamente el asunto en ese su verdadero terreno sintáctico. Lo haremos con cierto detenimiento, con objeto de que sirva esta lección de pauta o de método para el examen y resolución de otros problemas análogos sobre fonología euskérica.

En primer lugar, hagamos notar las diferencias de orden morfológico y sintáctico que ofrecen ambas clases de flexiones.

§ 194. *Primera diferencia.*—Las flexiones *perifrásticas* no reciben el prefijo **Ba-** más que con el carácter de *supositivo*, por lo que no hay problema anfibológico en esa categoría de flexiones; quiere decirse, que las locuciones como «Etorri bada» «Nai badegu» etc., siempre son de categoría *supositiva*, sin que sea posible atribuirles significación afirmativa (1).

Son pues las flexiones *sintéticas* las únicas susceptibles de *anfibología*.

§ 195. *Segunda diferencia.*—Las flexiones sintéticas caracterizadas por el prefijo *afirmativo Ba-* ocupan siempre y necesariamente la posición *inquirida* (§ 180-b) por lo que, su acentuación, obedece rigurosamente a las reglas a que se sujetan todos los tonemas inquiridos, reglas que han sido expuestas en varios lugares de este estudio y sintetizadas en los ejemplos del Cuadro del § 131.

Las flexiones afirmativas sintéticas, se entonan, pues, de este modo:

Terminales (a) o seguidas de miembro de frase monosílabo:	}	BANAIZ (<i>Banāiz, Banāiz</i> ni)
		BADAKIT (<i>Badakīt, Badakīt</i> nik)
		BANEKIAN (<i>Banekiān, Banekiān</i> nik)
Seguidos de vo- cablo compuesto de dos o más sí- labas:	}	BANAIZ ZER _{BAIT} (<i>Banaiz zérbait</i>)
		BADAKIT ZER _{BAIT} (<i>Badakīt zérbait</i>)
		BANEKIAN ORREN _{BESTE} (<i>Banekian orrénbeste</i>)

(1) En tono de *disputa*, se usan a veces flexiones *perifrásticas afirmativas* caracterizadas por el prefijo **Ba-**; pero en este

(a) Excusamos advertir que estas flexiones *terminales*, como todos los miembros *inquiridos* colocados en la misma situación (§ 142), describen con frecuencia los giros melódicos *descendente*, *reflexivo*, etc., sin que ello obste para que los acentos impulsivos guarden su característica tonal correspondiente a los miembros inquiridos; así:

(Descendente) **BA**_{NA}IZ, **BAD**_AKIT, **BANE**_{KI}AN...

(Reflexivo) **BA**_{NA}IZ, **BAD**_AKIIT, **BANE**_{KI}AN...

Etcétera.

—Las flexiones supositivas, en cambio, se colocan ordinariamente *fuera de la posición inquirida*, como puede verse en los ejemplos siguientes:

	<i>Ante-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq. 1.º</i>	<i>Post-inq. 2.º</i>
=	BAZINT'	banikezū (1)	_____	_____
=	BADATOR'	agurtuko	dégu	_____
=	¿Étxean artu?	Pozik	BALE _{TOR}	_____
=	_____	Pozik	artúko degu	BADATOR

caso se distinguen de las supositivas por la colocación de los elementos flexionales; así:

<i>Supositivas</i>	<i>Afirmativas</i>
Etorri <i>bada</i>	<i>Bada</i> etórri
Nai <i>badegu</i>	<i>Badegú</i> nai

(1) «Refranes y sentencias de 1596» n.º 399. La significación de este proverbio y su acentuación completa son como sigue:

Ante-inq. Inquirido

Bazint' banikezū }
BAZINT BANIKEZU } = Si me diéseis, os daría

La acentuación precisa de los *tonemas in-inquiridos* ha sido estudiada ampliamente en distintos lugares de este estudio y especialmente expuesta en las descripciones del Cuadro del § 131; al lector le basta, pues, recordar aquellos textos y examinar los precedentes ejemplos para discernir sobre la naturaleza de estas entonaciones de flexiones *supositivas in-inquiridas*.

§ 196. *Tercera diferencia.*—Consiste en que las flexiones *afirmativas sintéticas*, constituyen siempre un miembro *uni-vocabular*; en cambio, las *supositivas* van precedidas, frecuentemente, de otros vocablos (aparte de la composición *perifrástica* a que nos hemos referido en el § 194) formando con ellos miembros *pluri-vocabulares* de diversa estructura y extensión; así:

Afirmativas: siempre <i>uni-</i> vocabulares	}	= <i>Badā, Badatōr, Badakitē...</i> (1)
Supositivas: <i>uni-vocabu-</i> lares o <i>pluri-</i> vocabulares	{	= <i>Badator,.. (a)</i> = <i>Biyar-badator,..</i> = <i>Etorri-bada, Ekarri-nai-badezu,.. (2)</i> = <i>Biyar-datorrela-esan-badu,.. (2)</i>

(1) Las *flexiones afirmativas* son *libres* (no subordinadas) pero tienen en la oración, como queda indicado, un puesto fijo: la posición *inquirida* (§ 195). Constituyen pues siempre, repetidos, miembros de oración *inquiridos uni-vocabulares*.

Si a esa clase de flexiones afirmativas *precede* otro miembro oracional, tendrá éste necesariamente el carácter de miembro *ante-inquirido*; así:

Ante-inquirido Inquirido

= Orrenbestekoa' *badā* (Tanto como eso *ya es*)
 = Aita' *badatōr* (El padre *ya viene*)
 = Izpar ori' *badakitē* (Esa noticia *ya la saben*)

(2) La *flexión supositiva* es de condición *subordinada* y constituye, generalmente (como se ve en los ejemplos anotados) el último elemento de un miembro *pluri-vocabular*.

§ 197. *Cuarta diferencia.*—Las flexiones *supositivas*, aun las *uni-vocabulares* (caso señalado por **a** en los ejemplos precedentes) admiten la preposición del morfema adverbial *Baldin* (*Baldin-badator,...*); de lo que se sigue que al **ba-** *supositivo* puede hacersele figurar siempre como sílaba intermedia (*no inicial* de tonema) y por lo mismo (§ 99) desprovista de acentuación impulsiva. En cambio, el **Ba-** de las flexiones afirmativas, es siempre *inicial de miembro inquirido* (§ 196-nota 1) e *inicial*, por lo mismo, de un *podatus rígido* o *suavizado*; véase:

<i>Afirmativas</i>	<i>Supositivas</i>
<i>Podatus o acento inicial</i>	<i>Sin podatus o acento inicial</i>
BADATOR	(BALDIN)-BADATOR
BADAKARGU	(BALDIN)-BADAKARGU
BADARABILGU	(BALDIN)-BADARABILGU

§ 198. *Resumiendo:*

1.º Las flexiones *sintéticas* son las únicas que pueden presentar sentido anfibológico:

$$\text{Badator} = \begin{cases} \text{Ya viene} \\ \text{Si (es que) viene} \end{cases}$$

2.º Aun estas *sintéticas* ofrecen la diferencia de que las *afirmativas* ocupan siempre la posición *inquirida*, y las *supositivas* casi nunca, lo que da lugar a que la estructura tonal de ambas sea notablemente distinta.

3.º Las afirmativas son flexiones *libres* que constituyen siempre miembros *uni-vocabulares* (*Badator=Ya viene,...*); las *supositivas* son flexiones *subordinadas* que rematan, ordinariamente, miembros *pluri-vocabulares* (*Ondo-badator=Si viene bien,...*) y raras

veces *uni*-vocabulares; pero aun éstos pueden transformarse en *bi*-vocabulares por la preposición del adverbio *Baldin* (*Baldin-badator*=*Si viene*,...).

4.º Teniendo en cuenta los antecedentes expuestos, podrían evitarse las supuestas anfibologías de las flexiones *sintéticas uni*-vocabulares precedidas de **Ba-** (claro que sin utilizar otros medios que los ofrecidos por el lenguaje vivo), por los procedimientos que indicamos seguidamente.

§ 199. El elemento diferenciador (a la vez *morfológico y tónico*) más eficaz, es el deducido del apartado 3.º del párrafo precedente.

En efecto: haciendo que las flexiones supositivas *sintéticas uni*-vocabulares vayan siempre precedidas del adverbio *Baldin* (1) quedan perfectamente caracterizadas en forma que sería imposible confundirlas con las afirmativas. Esto en el aspecto *morfológico*; veamos el resultado por el lado *tonal*.

Afirmativas. Hemos visto (§ 198-2.º y 3.º) que las flexiones *afirmativas sintéticas* son siempre miembros *inquiridos uni*-vocabulares; como tales reciben su *particular* entonación caracterizada por un acento *inicial* (podatus *rígido*, *semirrígido* o

(1) El morfema supositivo *Baldin* se prodiga exageradamente en algunos euskalkis (al menos eso se asegura en la página 27 del opúsculo anónimo intitulado «Observaciones para hablar y escribir tolerablemente en nuestro idioma eúskaro»); en otros, apenas da señales de vida. La solución intermedia que nosotros proponemos (el usarlo preferentemente con las flexiones *sintéticas*) creemos podría ser aceptada, al menos con carácter de regla general.

suavizado, (§ 66-2.º) y otro *final*, que desaparece o se conserva conforme a las reglas de la «Declinación tonal» (§ 155...); véanse ambas acentuaciones (inicial y final) en los ejemplos siguientes:

		<i>Flexiones terminales o seguidas de monosílabo átono</i>		<i>Flexiones seguidas de post-inquirido de dos o más sílabas</i>	
		<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
(<i>Podatus:</i>	rígido)	=	<i>Bānāiz</i> (ni)	=	<i>Bānaiz</i> (zérbait)
		=	<i>Bādakīt</i> (nik)	=	<i>Bāda</i> (nún egon)
semirrígido)		=	<i>Bānēkiān</i> (nik)	=	<i>Bādāki</i> (ibílten)
suavizado)		=	<i>Banērabilēn</i> (nik)	=	<i>Banērabilēn</i> (burúiko miñik)

Para simplificar, en la escritura ordinaria, podrían suprimirse los acentos gráficos señalados e indicar, convencionalmente, la existencia del *podatus inicial*, por la ausencia de toda clase de signos diacríticos; así:

Bānaiz (zérbait) = *Banaiz* (zérbait)...

Supositivas. Las flexiones *supositivas sintéticas*, aun las *uni-vocabulares*, al ir precedidas (como se ha convenido) del morfema *Baldin*, presentan sus sílabas iniciales en posición *intermedia*, por lo que (§ 197) se entonan *débilmente* (sin acento impulsivo); de esa manera, la *acentuación inicial* (*podatus rígido* o *suavizado*) se convierte en nota tonal distintiva de las flexiones *afirmativas*, tal como se ha visto en los ejemplos de dicho § 197 y en los que exponemos a continuación:

<i>Flexiones afirmativas (con podatus inicial)</i>	<i>Flexiones supositivas (sin podatus inicial)</i>
<i>Bada</i> (BADA)	Baldin- <i>bada</i> (Baldin-BADA)
<i>Badator</i> (BADATOR)	Baldin- <i>badator</i> (Baldin-BADATOR)
<i>Badaukagu</i> (BADAUKAGU)	Baldin- <i>badaukagu</i> (Baldin-BADAUKAGU)

Procede pues distinguir en la forma señalada las flexiones *sintéticas* afirmativas de las *supositivas uni-vocabulares*, y aún de las *pluri-vocabulares*. Por analogía, procedería escribir también las supositivas *perifrásticas* uniendo por un guión la flexión supositiva y el elemento que le precede. He aquí ejemplos de los cuatro casos:

<i>Afirmativas</i>	<i>Supositivas</i>		
	<i>Sintéticas uni-vocabulares</i>	<i>Sintéticas pluri-vocabulares</i>	<i>Perifrásticas</i>
<i>Siempre sintéticas</i>			
<i>Bada</i>	Baldin- <i>bada</i>	Ona baldin- <i>bada</i> (1)	Etorri- <i>bada</i>
<i>Badakar</i>	Baldin- <i>badakar</i>	Diru gitxi baldin- - <i>badakar</i>	Euki- <i>balu</i>
<i>Badaukazu</i>	Baldin- <i>badaukazu</i>	Zuk zeure eskuetan <i>baldin-badaukazu</i>	Ekarri nai- <i>badu</i>

En una palabra, lo que se propone es que la par-

(1) Las sintéticas *bi-vocabulares* pueden abreviarse, en caso necesario, prescindiendo del morfema *Baldin* y conservando únicamente el guión entre los dos vocablos; así:

<i>Supositivas bi-vocabulares</i>	
<i>Caracterizadas por Baldin</i>	<i>Caracterizadas por solo el guión</i>
= Ona baldin- <i>bada</i>	Ona- <i>bada</i>
= Ez baldin- <i>badaki</i>	Ez- <i>badaki</i> (o Ez- <i>padaki</i>)
= Gezurra baldin- <i>badirudi</i> ere	Gezurra- <i>badirudi</i> ere

tícula *afirmativa* vaya *sin* guión de unión y la supositiva *precedida* de ese signo:

Afirmativa: *Badator*

Supositiva: *...-badator*

§ 200. Añadamos que la posición que con más frecuencia se le asigna a la flexión *supositiva*, o al miembro finalizado por ella, es la *ante*-inquirida, por lo que ordinariamente cabe también señalar su carácter tónico por medio de la coma superpuesta (§ 109); así:

= *...-badator' emongo déutsagu*
= *Zeuk nai-badozu' etorriko dfrala esan dau*

A) Opiniones equivocadas sobre las entonaciones que acabamos de estudiar

§ 201. Como hemos insinuado más arriba, los gramáticos que se han ocupado de los problemas de acentuación precedentes y de los que estudiaremos en los párrafos subsiguientes, lo han hecho prescindiendo del carácter sintáctico de las respectivas voces, es decir, considerando a éstas como términos aislados o independientes de toda relación sintáctica; enfocados así los problemas, las soluciones propuestas necesariamente han debido resultar equivocadas e incompletas.

Así, con respecto a las flexiones *supositivas*, se ha dicho que el prefijo **Ba-** que las caracteriza, es *tónico*; pero nosotros hemos visto que el que lo sea o no, depende de la naturaleza sintáctica de la flexión: siendo ésta *uni*-vocabular, dicho prefijo es más o menos *tónico* (parte final del § 195) y siendo *pluri*-vocabular, es comple-

tamente *átono* (§ 196). De las flexiones *afirmativas* también se ha dicho que son *isotónicas*: tratándose de tonemas *inquiridos*, como lo son siempre las flexiones afirmativas (§ 195) puede aceptarse esa definición como buena, pero solo en *principio*, pues ya en el § 16 vimos que en la práctica ordinaria las diversas sílabas de un vocablo jamás son pronunciadas con igual presión impulsiva y altura melódica. Agréguese a todo esto que las flexiones *supositivas* se pronuncian con frecuencia en tono *recto* y aún *ascendente* (final del § 195), y en cambio las *afirmativas*, por razones de orden afectivo, se diseñan también con frecuencia en tono *descendente* (§ 195-a); y tendremos que las cosas se suceden, muchas veces, puede decirse que *al revés* de lo asegurado por los gramáticos aludidos.

§ 202. Tal como hemos comprobado repetidamente, la anfibología de las flexiones *afirmativa* y *supositiva* surge únicamente cuando comparecen éstas en posición *inquirida* y en forma *uni-vocabular* (aunque raras veces, cabe esto sobre todo en los euskalkis remisos al uso del prepositivo *Baldin*); en esa situación y prescindiendo de toda influencia *afectiva*, ambos tonemas resultan exactamente iguales, así:

Ante - inq. . . Inquirido

(Afirmativo) Ori' **BA**DAUKAT (=Eso *ya* lo tengo)

(Supositivo) Ori' **BA**DAUKAT (=Eso *en caso de que* lo tenga)

Frente a este caso especialísimo del problema (y suponiendo que a él se refieren los gramáticos aludidos) es natural que, en el deseo de procurar alguna distinción morfológica, se recurra (en forma diversa, según las comarcas y aún las diferentes localidades) a acentuar de distinta manera una y otra locución.

§ 202

Pero a estas soluciones forzadas y precarias no podemos dar el nombre de «reglas de acentuación» y sí de entonaciones particulares, ajenas a las leyes básicas de la tonología euskérica.

En esa categoría incluimos también las acentuaciones particulares que imprimen en ciertas comarcas bizkaínas a los pronombres demostrativos (*Oñek, Orrek, Arek...*) tal como hemos visto en el § 83... Y habría que incluir asimismo en ella, otras peculiaridades a veces contrapuestas, que nos ofrecen los diversos euskalkis o, al menos, los gramáticos que de ellos se ocupan; he aquí un ejemplo:

	<u>Zamarripa</u> (1)	<u>N. Ormaechea</u> (2)	<u>Larramendi</u> (3)
hombre (activo)	= Gizonak (GIZONAK)	Gizonāk (GIZO _{NAK})	Gizonák (GIZO _{NAK})
hombres	= Gízonak (GI _{ZO} NAK)	Gizonák (GIZO _{NAK})	Gizónak (GI _{ZO} NAK)

B) Locución supositiva “exclamativa”

§ 203. Para terminar, vamos a ocuparnos de una entonación especial que se imprime, por lo menos en varias zonas de Bizkaya (4), a ciertas locuciones *exclamativas* caracterizadas por las flexiones *supositivas del Modo Condicional*.

Advirtamos que dicha entonación no pudo surgir de la necesidad de distinguir tónicamente dichas flexiones de las *homónimas afirmativas*, ya que éstas

(1) Zamarripa, «Euskal-Eslanea», XIX, pág. 111.

(2) N. Ormaechea, RIEV. IX, pág. 6.

(3) Larramendi, *El Imposible vencido*. Tercera parte. Capítulo III.

(4) La señala también Azkue en la pág. 356 de su «Morfología».

no existen; surgió pues al objeto de expresar de un modo particular un curioso modismo de sentido hipotético; helo aquí:

a) ¡Ikusi-*bá*leu! (= Ikusi-**BA**LEU)

b) ¡Amak-*balé*ki! (= Amak-**BA**LEKI)

El sentido de estas frases puede expresarse así:

aa) ¡Si le hubiera *visto* (no sé lo que hubiera ocurrido)!

bb) ¡Si la madre *supiera*...!

Hay una reticencia en estas frases supositivas euskéricas, en el sentido de que, constituyendo ellas un miembro *ante*-inquirido, el *inquirido* subsiguiente (incluido precisamente en la parte adicionada entre paréntesis en el ejemplo aa) se silencia como sobrentendido.

Y su peculiaridad tonal estriba en que siendo, como decimos, miembros *ante*-inquiridos (lo que, como sabe sobradamente el lector, implica una acentuación *aguda* o por lo menos de final *recto*, §§ 106 y 107) suenan *paroxítonos*, como se ve en los dos ejemplos a y b.

¿Será que las entonaciones castellanas equivalentes (aa y bb, también *paroxítonas*) han influido en la formación de las euskéricas que analizamos? Estimamos que sería muy difícil dilucidarlo.

II.—“*Bére*” = *también*; “*Bere*” = *su, suyo*



§ 204. Se ha dicho que el vocablo *Bere* usado, en bizkaíno, con la significación equivalente a la conjunción castellana *También*, es paroxítono

§ 204

(Bére=**BE**RE). Los gramáticos que así lo han asegurado, analizaron, sin duda, ese fonema atribuyéndole (aunque quizás sin darse cuenta exacta de ello) una posición fija e invariable, la *post*-inquirida, que es la ordinaria, como puede comprobarse examinando los ejemplos siguientes:

<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido</u>
= Neurea da	ORI -BERE (§ 157-c-2.º)
= Eztaukat	BAT -BERE (§ 157-b-2.º)

En estos ejemplos, ciertamente, el conjuntivo BERE es paroxítono, pero solo *melódicamente*; en cambio en el siguiente, la primera sílaba de BERE es más *baja* y más *débil*:

<u>Ante-inquirido</u>	<u>Inquirido</u>
ORI - BERE	igande goizerakō

No es pues exacto que el conjuntivo BERE sea de naturaleza paroxítona, es decir, que la primera sílaba sea *necesariamente* más *fuerte* y *alta* que la segunda; su acentuación, lo mismo que la de todos los vocablos euskéricos, se determina por la posición que ocupa en la oración de que toma parte.

§ 205. Con respecto al pronombre posesivo BERE (*su, suyo*) se ha asegurado asimismo que es isotónico, o sea que sus dos sílabas se pronuncian *igualmente* fuertes y altas. Claro que en principio puede darse por verdadera esa afirmación ya que se trata de una regla general aplicable a toda clase de voces euskéricas bisílabas (§ 70); pero en la práctica, pocas veces ocurre que suenen como sílabas iso-

tónicas las componentes del vocablo que analizamos, tal como puede observarse en los siguientes ejemplos:

= **BERE** AMA (o **BE**-REA-MA)

= **BE**RE BURUA (también **BERE**-BURUA)

§ 206. Por todo lo que antecede se echa de ver cuán equivocado sería querer deshacer, como quieren algunos, por medio del acento ortográfico colocado sobre la segunda sílaba del *conjuntivo* (*Beré*=también) su homonimia con el *posesivo* (*Bere*=suyo).

Si hubiera necesidad de distinguirlos gráficamente, sería más acertado señalar, por medio de sendos *guiones*, el carácter *prepositivo* del pronombre y *pospositivo* del conjuntivo; así:

= Orain *bere-etxera* joán da (=Ahora ha ido a *su casa*)

= *Orain-bere* etxera joán da (=*También ahora* ha ido a casa)

III.—“Arte” (*encina*), “Árte” (*hasta*)

§ 207. Con la misma falta de fundamento se ha querido establecer la diferencia tonal señalada en las dos palabras homónimas del epígrafe. En los ejemplos siguientes puede verse que la tonalidad de esos vocablos puede resultar, a veces, la inversa de la que se les atribuye ahí:

Inquirido Post-inq Post-inq. 2.º

Arte } (encina) }	=	Eba(gi e)gízu arte au EBA(GI E) GI ZU ARTE AU
----------------------	---	--

Ante-inquirido *Inquirido* *Post-inquirido*

Arte } Biyar arte' eztago zerégiñik
(hasta) } **BIYAR ARTE EZTAGO ZERE**GIÑIK

Los que han visto en *Arte* (hasta) un tonema *grave* (*paroxítono*), se han dejado influir por las locuciones usualísimas tales como *Biyar árte*, *Gero árte*, etc., cuya acentuación ha sido analizada ya por nosotros en el § 41; pero es un error, repetimos, examinar el aspecto tonal de las voces euskéricas mirándolas solo por un lado, es decir, sin distinguir las modalidades *afectivas* y, sobre todo, las diversas posiciones que pueden ocupar en las diferentes locuciones, frases y oraciones, posiciones que determinan precisamente aquel carácter tonal.

IV.—*Vocablos no homonímicos.*

A) “Aurrera” (adelante)

§ 208. Si se preguntara a los euskaldunes por la entonación de esta palabra, muchos contestarían, seguramente, que es oxítona, que se acentúa marcadamente sobre la última sílaba. La verdad exacta es que, efectivamente, *muchas veces*, y en las expresiones que por su carácter enérgico e imperativo impresionan más fuertemente la memoria auditiva, se acentúa la palabra *Aurrerá* en esta forma, pero que, en rigor, es éste un tonema como todos los constituidos por vocablos trisílabos, sujeto a las transformaciones tonales determinadas por su posición sintáctica. Véanse en los ejemplos siguientes las diversas acentuaciones



CAPITULO DECIMO

El uso de los signos tonales en la ortografía euskérica

I.—*Generalidades*

§ 210. ¿Sería conveniente hacer uso en la escritura euskérica de las grafías tonales empleadas por nosotros en este estudio?

Presentaría, en la práctica corriente, bastantes dificultades, al menos si hubiera de extenderse el uso a todos los casos en que, para señalar los diversos y variados diseños tonales, lo hemos hecho nosotros en los Capítulos precedentes.

Sin embargo se podrían indicar algunos en que las ventajas que proporcionaría el empleo de los signos gráficos en cuestión, compensarían y aun superarían con creces las dificultades que acarrease. Anotemos los casos insinuados.

II.—*La coma superpuesta como signo tonal*

§ 211. La estructura sintáctica del euskera requiere, con más necesidad que la de otros idiomas, el uso del *apóstrofo* o coma superpuesta colocada al final

de los miembros de frase *ante*-inquiridos (§ 106...); he aquí las causas de ello.

Las proposiciones lógicas contienen ideas que podríamos llamar *principales* y *accesorias*; las ideas accesorias promueven o plantean el juicio (*protasis*) y las principales lo resuelven (*apódosis*). Cuando decimos, p. e.,

= *Las manzanas que has traído son...*

no hacemos sino enunciar ideas accesorias, postulando la principal que ha de suministrar el elemento necesario para que quede formulado o manifestado el juicio.

Gramaticalmente hemos llamado nosotros *inquirido* al miembro de frase que expresa la idea *principal*, e *in*-inquiridos a los representantes de las ideas *accesorias*.

§ 212. Por su naturaleza, los términos *in*-inquiridos se refieren de ordinario a conceptos expresa o implícitamente preenunciados (determinados en frases anteriores), y al ser *reproducidos* en la nueva frase, la claridad de expresión requiere que ésta vaya encabezada, precisamente, por los términos que expresan dichos conceptos *reproducidos* (1).

De esto se deduce que es frecuente la necesidad de principiar las frases con los términos *in*-inquiridos, es decir, de comenzarlas con el miembro *ante*-inquirido.

Las oraciones comenzadas por el miembro o los miembros *ante*-inquiridos, se construyen en la siguiente forma:

(1) Véase en «Erderismos», § 27.

Pero en euskera no cabe practicar esa anticipación, por lo que la caracterización de los miembros *ante-inquiridos* y el *inquirido* se produce, primordialmente, por la entonación especial (de final recto o ascendente) que se imprime a la pronunciación de los miembros *ante-inquiridos*, particularmente el último; esta es la razón por la que sería de *suma utilidad* señalar también en la escritura el giro melódico indicado; así:

= Aita, elizan' belaun bat lurean iminita zégoan. (1)

He aquí otro ejemplo:

= (Español): El que ha venido hoy **es** mi hermano mayor.

= (Euskera): Gaur etorri dana' neure anai zarrena **da**.

Aquí vemos con más claridad que la *separación* de los miembros *nominales* efectuada en la versión española por el verbo «**es**», en euskera la verifica, *gráficamente*, la *coma superpuesta*, y *morfológicamente*, la entonación por ella señalada.

§ 214. Léanse los siguientes párrafos, pronunciando las cláusulas finales señaladas por la coma superpuesta, en tono *recto* o *agudo* y las cerradas por la coma ordinaria, en tono un poco más *displiciente*; por esa lectura podrá apreciar el lector, prácticamente, la utilidad de ese doble signo: verá que

(1) Esta frase, contiene dos miembros *ante-inquiridos*: *Aita*, y *elizan*; al final del *primero*, cabría también (como hemos de ver luego) colocar la coma superpuesta, sobre todo si el miembro fuera de *mayor extensión*; al final del *segundo* (que es el principal, el propiamente *ante-inquirido*) es donde dicha coma superpuesta debe colocarse, al menos de ordinario, para aclarar el sentido de la frase.

facilita grandemente la lectura y la comprensibilidad del texto:

= «Itz bat jaiyo-barri dogunean, asmatzailak argiyen eretxi arren ere' beti izan oi dogu uler-gaitza irakurle askorentzat; eta orretxegaitik, zustraitu arte' indartu arte' garbi agiri bear ditu bere zatikin edo atalkiñak; gero, itzori errikoitzen asi dedinean, ainbesteko argitasunik bear-ez-izatera elduaz elduaz' erriyak berak ezarriko deutsoz, erruki barik, aldakuntza ta laburpenok, itzori ezate-errez eta entzun-gozo bear dan neurriragiño biurzeko.» («Disertaciones del tercer congreso de Estudios Vascos», pág. 92).

Para que se aprecie aún mejor la utilidad del uso de la coma superpuesta, expondremos los trozos siguientes, repetidos con y sin el signo tónico en cuestión. Como puede observarse las versiones desprovistas de la coma superpuesta, en una primera lectura, encuentran al lector vacilante o con cierta dificultad para pronunciarlas con la entonación que requiere su estructura sintáctica. En cambio en las segundas versiones la coma superpuesta significa como un punto luminoso que desvanece por completo aquellas dificultades; véase:

Sin coma superpuesta

= «Jaunak: Euskaltzaindiak, bere izenaren yaube egiten zalarik, geure euskera ederra landu ta zabalizeko, lenengoz dagizan yai oneik egitea erabagi ebanean, Durango, Astarloa euskeltzale yakintsuaren erria ta Bizkaiko erririk ederrenetarikoa tokitzat aukeratu eban». (Manterola'tar Gabirel, *Lenengo Euskalegunetako Itzaldiak*, p. 55).

= «Gaur eguerdian txinelak batzar ixil bat egiten diardueta atrapau dabez ogeta bi lagun Monkloa'ko baratzetan». (*Diario «Euzkadi»*, 25 Jul. 1931).

Con coma superpuesta

=Jaunak: Euskaltzaindiak, bere izenaren yaube egiten zalarik, geure euskera ederra landu ta zabalizeko, lenengoz dagizan yai oneik egitea erabagi *ebanean'* Durango, Astarloa euskeltzale yakintsuaren erria ta Bizkaiko erririk ederrenetarikoa tokitzat aukeratu eban.

= Gaur eguerdian txinelak' batzar ixil bat egiten diardueta atrapau dabez ogeta bi lagun, Monkloako baratzetan.

= «Barazki, landara, bedar-
kirik jan ez ta barazki, landara,
bedarki -zaliak diran kokoxiak
jakitzat dauzan piztija, esparru-
ban, soluban onuragiña dala
esan biarrik ezta». (*Egutegi Bizk.*
11-VIII-1931).

= Barazki, landara, bedar-
kirik jan ez ta barazki, landa-
ra, bedarki-zaliak diran ko-
koxiak jakitzat dauzan piztija'
esparruban, soluban onura-
giña dala esan biarrik ezta.

§ 215. El empleo de la coma superpuesta ofrece la ventaja de que puede ser usada por el escritor casi a discreción, sin sujetar *siempre* su empleo a reglas rigurosamente preestablecidas y exactamente conocidas; basta estar dotado de un oído y discernimiento comunes para que fácilmente, casi por instinto, acierte a usarlo en forma conveniente, cualquiera que sepa hablar regularmente el euskera. Y el ejemplo de los escritores conocedores de las reglas y preceptos gramaticales serviría además de pauta para que se establecieran normas prácticas que serían seguidas sin esfuerzo y sin muchas desviaciones por los escritores todos; tal ocurre también, en la mayoría de los idiomas, con el uso de la *coma ordinaria*.

En comprobación de lo que acabamos de decir, hagamos notar que, refiriéndonos al propio ejemplo analizado en el § 213 cabe también allí modificar la acentuación (al menos sin incurrir en *grave impropiedad*) colocando la coma superpuesta al final de *los dos miembros ante-inquiridos* que contiene, así:

= *Aita' elizan'* belaun bat lurrean iminita zégoan.

Esta repetición de la coma superpuesta sería más recomendable si el miembro *ante-ante-inquirido* fuese de estructura más extensa; así, p. e.:

= *Atzo zurekin etorri zan gizona' elizan'* belaun bat lurrean iminita zégoan.

En este último caso (y en otros semejantes) hasta

se puede suprimir la coma superpuesta del miembro *ante*-inquirido *breve* (*elizan*) y conservarla únicamente al final del *ante-ante*-inquirido *extenso*; así:

= *Atzo zurekin etorri zan gizona' elizan* belaun bat lurrean iminita zégoan.

En el siguiente ejemplo se suprime también la coma superpuesta correspondiente al miembro *ante*-inquirido *breve* (*nik*) y se conserva el que caracteriza al *ante-ante*-inquirido *largo* (*Zuk... zen-duana*); véase:

= *Zuk atzo ikusi zenduana' nik* gaur ikúsiko dot

Repitamos una vez más que, en los casos *excepcionales* como el precedente, el uso de la coma superpuesta será regulado por el *oído* del escritor, quien, al reflexionar sobre la entonación que debe imprimirse a los miembros que preceden al inquirido, discernirá sin dificultad *cuándo* y *dónde* procede efectuar la inflexión que debe señalar ese signo, el que colocado en lugar oportuno, servirá siempre de indicación valiosa para la claridad del texto.

§ 216. Es posible que a la vista de la actual literatura euskérica, dedicada casi exclusivamente a tratar de asuntos triviales y de poca enjundia, no vean algunos la necesidad de introducir la pequeña modificación ortográfica que proponemos; pero es necesario ensayar el uso de las grafías tonales, precisamente en la literatura de carácter sencillo y vulgar para que, cuando llegue la necesidad de ahondar en los temas literarios, el escritor y el lector se encuentren habituados al empleo e interpretación de aquellos signos.

III.—*El acento ortográfico*

§ 217. Tampoco procedería determinar de una manera rigurosa cuáles sean los tipos de locuciones cuya entonación debe señalarse por medio del acento ortográfico. Los iniciados en los estudios gramaticales, podrían usarlo con más frecuencia y en cualquiera de los tipos de tonemas analizados en este estudio, obedeciendo tan solo a las exigencias de la claridad y comprensibilidad de sus escritos.

Señalemos, sin embargo, los casos en que el empleo de tal signo gráfico es de utilidad más manifiesta y ofrece, al mismo tiempo, menos dificultades de orden práctico.

A) El acento, valor morfológico equivalente al prefijo afirmativo “Ba-”

§ 218. Como se ha podido ver por lo expuesto en el § 175, el acento desempeña una función importantísima en la determinación del carácter sintáctico de los elementos que constituyen el grupo conjugacional de la oración *libre* (no subordinada).

A veces, dicho acento, aplicado a conjugaciones *perifrásticas*, alcanza a tener el mismo valor morfológico que el *afirmativo Ba-* prefijado a las flexiones *sintéticas*; así se revela por los ejemplos siguientes:

<i>Flexiones sintéticas</i>			<i>Flexiones perifrásticas</i>		
<i>Ante-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Ante-inquirido</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquir.</i>
a)	Aitak-beste	<i>baneuzkan</i>	a)	Aitak-beste	<i>euki nítuan</i>
b)	—————	Aitak-beste <i>neuzkan</i>	b)	—————	Aitak-beste <i>eukí nítu</i>

En el ejemplo **a** el prefijo *ba-* imprime a la flexión (...*baneuzkan*) el carácter inconfundible de miembro inquirido.

En el **b** el hecho de comparecer la flexión sintética (...*neuzkan*) desprovista del prefijo *ba-*, revela asimismo inconfundiblemente el carácter *post*-inquirido de dicha flexión y de rechazo, la naturaleza inquirida del miembro que le precede (*Aitak-beste...*); el sentido de dichas frases se traduce, pues, en la siguiente forma:

- a)** *Aitak-beste baneuzkan* = Tantos como el padre (es cierto que) los tenía (yo)
b) *Aitak-beste neuzkan* = Tantos como el padre (es cuanto yo) tenía.

En los ejemplos **aa** y **bb**, iguales matices sintácticos se obtienen por la *diversa acentuación* de las flexiones perifrásticas; así:

- aa)** *Aitak-beste euki nituan* = Tantos como el padre (es cierto que) los tuve (yo)
bb) *Aitak-beste eukí nituan* = Tantos como el padre (es cuanto yo) tuve

Los mismos fenómenos pueden observarse en los ejemplos siguientes:

1.º *Flexión sintética (diversificación sintáctica producida por la presencia o ausencia del prefijo afirmativo Ba-):*

- c)** *Gaur baomen dator* = Según dicen (es cierto que) viene hoy
d) *Gaur omen dator* = Según dicen hoy (es cuando) viene

2.º *Flexión perifrástica (diversificación sintáctica producida por diferente acentuación):*

- cc)** *Gaur etorriko omén da* = Según dicen (es cierto que) vendrá hoy
dd) *Gaur etórriko omen da* = Según dicen hoy (es cuando) vendrá (1)

(1) Es de este género la diferencia que advirtió N. Ormaetxea en los ejemplos citados por nosotros en la nota marginal del § 162; véase:

- ¿*Ama etorri ál da?* = ¿(Es cierto que) ha venido la madre?
¿*Ama etórri al da?* = ¿La madre (es la que) ha venido?

Queda comprobado que, tratándose de oraciones *libres*, el acento ejerce en las flexiones *perifrásticas* la misma función morfológica que la partícula afirmativa **Ba-** en las sintéticas. Basta ello para persuadirnos de la necesidad o al menos de la utilidad de usar el acento ortográfico en dichas flexiones *perifrásticas*.

B) El acento, morfema equivalente al relativo «-an» (1)

§ 219. Hay otra razón importantísima que abona la aplicación del acento ortográfico a las flexiones verbales de las oraciones euskéricas libres.

Sabido es que en euskera las flexiones de *Tiempo Pretérito*, no distinguen morfológicamente cuándo son *libres* y cuándo *relativas (subordinadas)*, distinción que en las de *Tiempo Presente* se expresa perfectamente por medio del sufijo *-an*; véase:

Tiempo Presente

Tiempo Pretérito

- a) Antxe *dago* txakurra. a_a) Antxe *zégoan* txakurra.
 b) Antxe *dagoan* txakurra. b_b) Antxe *zegoan* txakurrā.

La distinción que en los ejemplos **a** y **b** se produce por la presencia o ausencia del relativo *-an*, se efectúa en sus correlativos **a_a** y **b_b** por medio del acento; así en el ejemplo:

a_a) La flexión *zégoan* se acepta tal como corresponde a las flexiones simples y libres colocadas en posición *post-inquirida* (§ 164). El análisis sintáctico de ese ejemplo se describe como sigue:

Inquirido Post-inq. 1.º Post-inq. 2.º

Antxe *zégoan* txakurra

(1) Es innecesario advertir que este sufijo relativo es, a veces, **-an** y otras veces **-en** y aún **-n**.

b_b) En este ejemplo los tres vocablos (*antxe zegoan-txakurrā*) constituyen un solo miembro; (1) debe ser entonado pues como cualquier miembro *pluri-vocabular* (§ 90 y siguientes) sin que el vocablo intermedio (aquí la flexión *subordinada* «*zegoan*») reciba una acentuación particular, mucho menos la muy marcada que soportan las flexiones verbales libres en su primera sílaba («*zégoan*»).

He aquí otros ejemplos en que se establece la misma distinción por medio del acento:

Oraciones libres (flexión verbal *acentuada*)
Inquirido *Post-inquirido*

- b) Neuk *ikúsi nuan* gizona = Yo *ví* al hombre.
c) Atzo *etórri zan* mutilla = Ayer *vino* el mozo.
d) *Ikusi zénuan* orduan = *Ya lo viste* entonces.
e) *Igaro gñan* zubitik = *Ya pasamos* por el puente.
f) Saguak *zébiltzan* etxean = En casa *andaban* ratones.
g) Zeuk *zéneukan* dirua = Tu *tenías* el dinero.

Oraciones subordinadas (flexión verbal *inacentuada*)

- b_b) Neuk *ikusi nuan* gizonā = El hombre *que vi* yo.
c_c) Atzo *etorri zan* mutilā = El mozo *que vino* ayer.
d_d) *Ikusi zenuan* orduā = A la hora *en que lo viste*.
e_e) *Igaro giñan* zubitīk = Del puente *por donde pasamos*.
f_f) Saguak *zebiltzan* etxeān = En la casa *donde andaban* los ratones.
g_g) Zeuk *zeneukan* diruā = El dinero *que tenías* tú.

(1) Este miembro compuesto, tal como figura aquí (solo o aislado) reviste el carácter de *inquirido* (§ 113-3.^o), por lo que, conforme a lo establecido en el § 114 podría ser acentuado (como acabamos de hacerlo) en su última sílaba: *Antxe-zegoan-txakurrā*.

C) Observaciones de conjunto sobre los acentos flexionales que sustituyen al morfema afirmativo «Ba-» y al relativo «-an».

§ 220. Empecemos por exponer en un cuadro ejemplos de los dos grupos de flexiones señalados, frente a los caracterizados por dichos morfemas *Ba-* y *-an*. Todos ellos van provistos de su *acento ortográfico*, pero en la práctica, puede prescindirse del correspondiente a los ejemplos marcados con asterisco *:

Flexiones sintéticas

1. Presente

2. Pretérito

A (Afirmación inquirida)	}	Gaur <i>badator</i> mutiĭa.	Atzo <i>bazetorren</i> mutiĭa.
B (Miembro nominal inq.)		Gaur <i>dátor</i> mutiĭa.	Atzo <i>zétorren</i> mutiĭa.
C (Flexión verbal subordinada)		Gaur <i>datorren</i> -mutiĭā*	Atzo <i>zetorren</i> mutiĭā*

Flexiones perifrásticas

3. Presente

4. Pretérito

- A)** Gaur *etorri díra* mutiĭlak. Atzo *etorri zíran* mutiĭlak.
B) Gaur *etórri dira* mutiĭlak. Atzo *etórri ziran* mutiĭlak.
C) Gaur *etorri diran* mutiĭlāk* Atzo *etorri ziran* mutiĭlāk*

Corolarios

a) Las flexiones **C** (las *relativas*) se distinguen por la *isotonía* (§ 29-nota 2) de la flexión verbal; por eso, el morfema tonal *cero* (carencia de acento), podría constituir la característica (tonal y gráfica) de esas flexiones.

b) Las flexiones **A=1-2** (*badator, bazetorren*), se

distinguen por la prefijación de la partícula *ba-*; no necesitan, pues, recurrir a la acentuación gráfica para distinguirse de las demás de sus respectivos grupos.

c) Las **A-B=3-4** (*Gaur etorri díra*, *Gaur etórri díra...*) procede sean acentuadas para suplir la función que en sus correlativas **1-2** ejerce la ausencia o presencia de *ba-*.

d) Las **A-B=4** (*Atzo etorri zíran*, *Atzo etórri ziran*) procede acentuarlas, además, para suplir la función que ejerce la ausencia o presencia del sufijo *-an* en las flexiones de los grupos **1-3**. Por la misma razón, procede acentuar la flexión **B=2** (*Atzo zétorren*).

e) La **B=1** (*Gaur dátor*) pudiera acentuarse por su analogía con **B=2** (*Atzo zétorren*).

Procede, además, acentuar este tipo de flexiones (el **B=2**, *Gaur dátor*) al objeto de distinguir las de segunda persona con sus análogas del Modo Imperativo; así:

B=2) Modo Indicativo

B=2) Modo Imperativo

=Denporaz *átor* (=Vienes a tiempo)

Denporaz *atór* (=Ven a tiempo)

=Osasunez *zábiltza* (=Andáis con salud) Osasunez *zabiltzá* (=Andad con salud)

f) Cuando es *monosílaba* la flexión de los tipos **B=1-2** (*Gaur dá...*) y **A=3-4** (*Atzo etorri zán...*) constituye ella la *sílaba final* de un tonema inquirido (§ 181); dicha sílaba, como se sabe, *se acentúa o no* conforme a las reglas de la «Declinación Tonal», y también conforme al mayor o menor *énfasis* de la pronunciación (§ 181-Nota). De todos modos, como regla general, puede establecerse la de que procede su acentuación.

De todo lo precedente resulta que la acentuación gráfica se puede aplicar útilmente a *todas las flexiones libres euskéricas*, pudiéndose exceptuar las ca-

racterizadas por los prefijos afirmativo **Ba-** y negativo **Ez-**; todo ello en la forma señalada en los ejemplos de los cuadros que encabezan este párrafo.

IV.—*Diferente acentuación de las flexiones en los diversos euskalkis*

§ 221. Todos los tonemas que acabamos de estudiar y cuya acentuación gráfica hemos recomendado, pueden dividirse, por razón de la naturaleza morfológica de los elementos *post*-inquiridos, en los siguientes grupos:

El elemento *post*-inquirido es

1.º Un grupo conjugacional		2.º Una flexión de Presente		3.º Una flexión de Pretérito	
Inquirido	Post-inquirido	Inquirido	Post-inq.	Inquirido	Post-inq.
Asko	<i>ján ditu</i>	Asko	<i>dáki</i>	Asko	<i>zékian</i>
Etorri	<i>omén ziran</i>	Etorri	<i>díra</i>	Etorri	<i>zíran</i>
Etorri	<i>egíngo dira</i>	Etorri	<i>dátór</i>	Etorri	<i>zétorren</i>

Grupo 1.º Las flexiones de este grupo puede decirse que se acentúan de idéntica manera en todos los euskalkis.

Grupo 2.º Los euskalkis orientales podrían acentuar estas flexiones en la última sílaba, conforme al uso de aquellas regiones, (Asko *dakí*, Etorriko *dirá*, Etorri *datór*). (1)

(1) Aquí y en algunos ejemplos del párrafo precedente, hemos sustituido por el acento ordinario (*Afór, Zabiltzá... Asko dakí, Etorri dirá...*) el horizontal (*Aför, Zabiltzá...*) con que hemos venido señalando el carácter *fuerte* de la sílaba final de los tonemas *indeclinados*. Y es que, llegado ya el momento de exponer los casos en que es recomendable el uso del acento en la *escritura ordinaria*, procede efectuar aquella sustitución por razones de orden práctico fáciles de comprender.

Grupo 3.º Sería conveniente que en todos los euskalkis se acentuaran en forma rígida (Asko *zékian*, Etorri *zíran*, Etorri *zétorren*...) las flexiones de este grupo, ya que de lo contrario no habría verdadera distinción morfológica entre estas flexiones *libres* y sus correspondientes *subordinadas* (Asko *zekian* gizona,...) (2)

Esa necesidad se hace aún más patente cuando se trata de distinguir dichas flexiones *pretéritas* de las homónimas *relativas terminales*; véase:

<i>Flexiones pretéritas libres</i>		<i>Subordinadas terminales indeclinadas</i>
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	
Asko <i>zékian</i>	= <i>Sabía</i> mucho	Asko <i>zekiān</i> { = <i>Si</i> (es cierto que) <i>sabía</i> mucho
Etorri <i>zíran</i>	= <i>Vinieron</i>	Etorri <i>zirān</i> { = <i>Si</i> (es cierto que) <i>vinieron</i>
Arin <i>zétorren</i>	= <i>Venía</i> ligero	Arin <i>zetorrēn</i> { = <i>Para que</i> <i>viniese</i> ligero

V. — *Tonemas provistos y desprovistos de acento gráfico*

§ 222. Resumiendo todo lo expuesto en este Capítulo, resulta que los signos gráficos tonales y los

(2) La necesidad de señalar esta distinción, creemos, ha obligado a inclinarse en favor de la pronunciación *rígida* de las flexiones de *Pretérito*, aún a ciertos euskalkis que prefieren entonar las de *Presente* con acento *oxítono* o indeclinado, así:

Presente { = Asko <i>dakī</i>	Pretérito { = Asko <i>zékian</i>
{ = Ekarri <i>dezuṭē</i>	{ = Ekarri <i>zénuten</i> (§ 168)

casos en que su uso lo consideramos recomendable, se reducen a los siguientes:

1.º La coma superpuesta colocada, cuando lo requiere *el oído*, al final del miembro *ante*-inquirido y alguna vez también al final de los *ante-ante*-inquiridos.

2.º El acento, colocado sobre *todas* las flexiones verbales libres y semi-libres, tanto sintéticas como perifrásticas (pueden exceptuarse las locuciones o núcleos tonales encabezados por los prefijos afirmativo **Ba-** y negativo **Ez-**) de los Modos:

== *Indicativo*: *Biyar etórriko dira, Asko zékarren,...*

== *Condicional*: *Biyar etórriko litzakez, Asko lékarke,...*

== *Potencial*: *Biyar etórri litekez, Asko lékarke,...*

== *Declarativo* }
(semi libre) } *Biyar etórriko dirala, Asko lékarkeala,...*
(§ 188-2.º) }

Tanto el 1.º signo gráfico (*la coma* superpuesta) como el 2.º (*el acento* sobre la flexión verbal), pueden ser usados por cualquier escritor habituado al euskera hablado, sin más que dejarse guiar por el oído (1).

Otro tanto (quizás con alguna excepción) puede decirse con respecto a las acentuaciones que vamos a exponer en el parágrafo siguiente.

§ 223. Los escritores (en particular los iniciados en los estudios gramaticales) podrían asimismo, en casos especiales, y con cierto provecho, aplicar la acentuación ortográfica a los tonemas que se enumeran a continuación:

(1) No obstante, para asegurarse en el uso del acento sobre las flexiones verbales, es conveniente examinar con detención los ejemplos del § 219.

1.º Las *oraciones nominales* de toda especie cuyas características tonales principales y su grafía se describen en los cuadros de la «Declinación Tonal» (155...).

2.º Las oraciones cuyo núcleo tonal va encabezado por flexión verbal caracterizada por el prefijo afirmativo **Ba-** o el negativo **Ez-** (§ 179...).

3.º Las locuciones de carácter *Imperativo* que siguen:

a) Oraciones formadas con flexiones *sintéticas* del Modo Imperativo, especialmente las de 1.^{as} y 2.^{as} personas, ya que estas se prestan a las anfibologías que se señalan por medio de los siguientes ejemplos:

Con acento agudo

Sin acento agudo

- | | |
|--|---|
| = <i>Nagoán</i> (esté yo) | <i>Nagoan</i> (para que esté yo) |
| = <i>Goazén</i> (vamos) | <i>Goazen</i> (para que vayamos) |
| = <i>Arin atór</i> (ven pronto) | <i>Arin átor</i> (vienes pronto) |
| = <i>Geldi zabilztá</i> (andad despacio) | <i>Geldi zábiltza</i> (andáis despacio) |
| = <i>Biyar zoazté</i> (id mañana) | <i>Biyar zóazte</i> (vais mañana) |

b) Las formadas con flexión perifrástica de imperativo correspondientes a las 1.^{as} personas:

Con acento

Sin acento

- | | |
|--|--|
| = <i>Joan nádin</i> (vaya yo) | <i>Joan nadin</i> (para que vaya yo) |
| = <i>Ibili gáitezen</i> (andemos nosotros) | <i>Ibili gaitezen</i> (para que andemos) |

c) Las locuciones imperativas formadas a base de un *nombre verbal* (§ 33):

- = *Etorrí, Itxarón, Txapela jantzí...*

El uso del acento ortográfico en todas estas locu-

ciones imperativas, lo reputamos de especial utilidad, sobre todo para los euskalkis *occidentales*.

4.º Las oraciones cuyos miembros *inquirido* y *post-inquirido* son *autónomos* (*no fusionados*):

<i>inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
= Zeuk ekarritakoá	nirétzako
= Zeuk ekarritakoá	emángo didazu
= (Nik) badakít	zér diodan
= Auxe dá	nái zenduana
= Etxeratu zán	esán-ordurako

a) Queriendo simplificar estas grafías, se pueden suprimir los signos colocados sobre los miembros *post-inquiridos*.

b) Estas oraciones de miembros *no fusionados* tienen lugar, principalmente, en el lenguaje *versificado*.

VI.—Trozos literarios provistos de acentuación gráfica.

Para terminar y por vía de ejemplo, transcribiremos varios trozos de literatura euskérica, a los que proveeremos de los signos tonales gráficos cuyo uso hemos propuesto en este estudio. Ordinariamente, no aplicaremos el acento ortográfico más que a las flexiones verbales indicadas en el § 222 - 2.º, las que, para destacar mejor, irán en letra *cursiva*.

§ 224. (De «*Kresala*» — Domingo Agirre).

«Izan be mirariruteko gauzea *zán* Anjel lango mutill gaste sasoikoa arratsalde atan iñondik ez agertutea. Goizean *ikusi*

§ 224

eben, mesa nagusitan, ederto jantzita, prestua ta iasakoa mutilla; mesa nagusitik urten da kalean bera etorrela' ondo begira *egón jakozan* begi baltz eder bi; baña arratsaldean ezaban iñok begiz jo. ¿Nun da nogaz *etébillen* (*eté ebillen*)? Badakit neuk eta *esango dót*, isillean euki bear dan ipuña ezlan ezkerro. Markiñaldeko aide batzuk *baskáldu eben* Angelen etxean, aideokaz *egón zan*, bateltxu baten, estropadea ikusten, erritiek urrintxu, estropadakoak erriruntz birau bear eben tokian, da gero aideoi poz pizkat emoteagaitik' an *érabillen* bere ontzitzua бага indartsuen gañean gora ta bera, barrukoen bildurrezko jai! ta joi!-ak entzunda nai beste barre ta destaña egiñaz. »

«Eta iñori otuten bajako eztala ziñistutekoa Anjelek erriko jaietan bere burua ez erakustea' (1) *jakín dáiala* orrek, itxaserrietan be ezítrala gizon guztiak aizedun, txakillo ta buru ariñekoak eta badágozala zentzuna ta burua tentunean daukezan gizonak be; bada *ezin léiteke* aoa betean, zuzen da egiaz beti esan: «olango erritakoak' zoruak *díra* edo beste atakoak' zentzundunak». Danetariakoak *díra* edonun. Anjel, itxaserritarra izanarren' mutill burutsua *zán*, gaste-zarra, gurasoen mendean pozik egoana, lotzabagekeria zertzan ezekian mutilla, aingeruak langoxe ona, balia baizen indartsua, erramulari errimea. Ezekian jolasetik iges egiten, baña tuntunean edo tanboliñean ezaban jakiten bere ankakaz zer egiñ, da gurago *izáteban* (*izáten eban*) arramuetan edo pelotan jokatu, ta aurrezkoetan baño gizontasuna erakusteko beste edozer jolasetan ibilli. Ezeukan enparantzán bapere zeregiñik eta zer ikusirik, eta etzan joan enparantzara: ondo *ébillen* ebillen tokian.

Baña Arranondoko enparantzeak zer ikusia beukan da bebilztan bertan zeregindunak. ¡Ango gizadia, ango emakumetea, ango akitika egin bearra, ango berbotsa, ango joan etorri ta gora be-rea, ango ankeai ta besoai eragitea zer zan! Urriñetik begiratu ezkerro' enparantzako billereak moltso zabal bat *zírudian*, legorreko mandxuba gorri bat, izurde ta guzti; ta, inguru guztian tente begira egozan atso agure ta neskatilla gaizbakoak egitebien ustai andia' saretzat *artú eikean*. Urretik begiratu ezkerro' etzan ikusten sarerik, baña gure arimen arerio baltz okerrak ikusgatx da eskutuko sare sendoren bat eteukan *otúten jakon* Arranondoko abade nagusiari.

(1) Esta frase estaría mejor construída en esta otra forma: «Eta Anjelek erriko jaietan bere burua ez erakustea, siñistutekoa eztala iñori otuten *bajako'*...» («*Erderismos*» § 166). Son rarísimas las incorrecciones de este género en el autor de «*Kresala*».

Baderitxat neuri be: iñun izatekotan' antxe *egóngo zan* gaizkin plagearen sarea.

Mañasi ta Josepa, sareaz kanpotik orra ta ona ibiltan asper- turik egozanean' *jo éban* Abemaritakoak, eta gure neskatillok, Ama Mariari arren egíñaz' *asi ében* etxerako bidea. Enparantzan gelditu ziranak ezeben arrenik egin, lenagoko euskaldunak egin eroien antzera.

Alkarri agur esan baño lenago,

—¿*Urtengo dózu* gero suak ikustera? — Itandu eutsan Jose- pak lagunari.

—Ez nik, — esaeban Mañasik — gurean, badakizu, eztabie nái izatan gabetan etxetik urtetea; ta gañera naikoa *sú ta gar daukat* (1) neuk barruan.

Illun, sotil da atsekabez betea *sartú zan* etxean Mañasi. ¿Zegaitik? Berak be ezeukean esango erraz zegaitik. Aurrerago- ko gabeen amesetan *joán zan* oera: bigaramonean jai andi alai- garria *zála* ta, au ta ori ta bestea *ikusiko zítuala* ta, nunbaitetik poztañun andiren batzuk *euki éikezala* ta. Zer, nundik eta zelan, gauza garbirik etxakon gogoratu; baña zana zalangoa, arimako asete onenbat *izango zán*, bere ustez; biotzaren betekada gozua. Ta jai egun guztia igaro ta gero biotza gozean *éroian* etxera, iñoiz baizen gose andiangoan...

Askó guran úrien da utsean biúrto. ¿Nori etxako olango gauzaren bat gertau, bere bizian?»

.....

(1) Esta frase conjugacional corresponde al tipo sintáctico especialísimo estudiado en el § 22 de «*Erderismos*». Su especialidad consiste en que, la *flexión verbal* que ordinariamente se coloca en posición *post*-inquirida *principal*, pasa a la *secundaria* cediendo aquel puesto a un miembro *nominal*; así:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq. 1.º</i>	<i>Post-inq. 2.º</i>	<i>Post-inq. 3.º</i>
Construcción ordinaria } Naikoa	<i>dáukat</i>	su-ta-garrik	neuk	
Construcción especial } Naikoa	sú-ta-gar	<i>daukat</i>	neuk	

Claro que, invertida así la posición de los miembros *post*-inquiridos, el acento principal recae sobre el *nominal* (sú-ta-gar), el que se entona conforme a las reglas de la «*Declinación tonal*», (§ 157-b-2).

§ 225. (De «Asistar Prantzisko Donearen Bizitza». — A. José María Azkue).

«Aita Krispin Beobidek bere liburutoxoaren itz aurrean diona' egungo egunean ere egi egia dá: San Prantziskoren seme ta alaba asko díra beren Aita-lenaren berri txit asko ez dakitenak, ta ez luke orrela izan bear. San Prantziskoren egiazko semeak izateko' ez da naikoa gerrian lokarria ta soñean eskapularioa erabiltzea, bere birtuteak ikasi ta auen antz-bidea artú bear du, ta birtute oiek liburutxo onetan aurkétzen zaizkio (1) ispiñuan bezelatsu.»

«Toskana, Marka ta Rosa-erkiartean, mendiz eta mendialdez inguratutako ibarr zabal-zabal bat dá Umbria (2). Anfiteatro aundi bat dírudí. Oskoro edo goi urdiñaren azpian an egiten duan giroa' osasungarria dá, ta arrotz asko erákártzen dítu ainbat oroigai diluzien ango gaztelu ta zelai-elxean il osoak igarotzeko. Atsegingarriago egiteko masti ta olio-zuaitzak, tarteka tarteka arte zabal ta iza galantak gurutzatzen dirala, apain apain aurkezten duten lurralde emakor oneri' basoen orlegia edo berdetasuna, amildegi ikaragarriak eta ur gardenak, Marmoretako ur-

(1) Esta frase podría ser acentuada también en esta otra forma: «ta birtute oiek liburutxo onetan aurkezten záizkio»; depende del matiz sintáctico que el autor quiso imprimirle.

(2) Según lo establecido en el § 181-Nota, esta frase («...ibarr zabal-zabal bat dá Unbria») podría acentuarse en una de estas dos formas:

a) <i>Pronunciación corrida</i> (miembros fusionados)	b) <i>Pronunciación enfática</i> (miembros autónomos)
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>

= ...ibarr zabal-zabal bat da Unbría. = ...ibarr zabal-zabal bat dá Unbria.

La condición exótica del nombre de lugar *Unbria* requiere que esta voz sea pronunciada un poco *desligada* del resto de la frase; por lo mismo, la flexión que le precede (*dá*) conserva el acento de *inquirido terminal* (versión **b**) que en otro caso (es decir, si el post-inquirido *Unbria* se uniera íntimamente con ella) lo perdería conforme a las reglas de la declinación tonal (versión **a**).

saltoak eta Klitumnoen iturriak batez ere, artzen dituzten ibai ta zingirak *batútzten zaizkio* (1). Berezko apainduri auek antziñako irakaspenekin batera ondo *agértzen digute* zer aldartekoa zan erriko gauzak eta Elizakoak zúzentzeko azia Umbrian erein zuan gizon ura.»

«Aundia *dá* (2) Jaungoikoak gurasoai beren umeak ondo ezi-tzeko ipiñi dien eginbearra, baña aundia izanda guztiz ere' eziñik ezdá, orretarako laguntza Berak *agindu die*-ta. Picak ainbat aldiz bere magalean aur txikiaren antzi ta musu gozoak pozik artu ondorean, ezaupidera eldu zala ikusita' bere adimena erakaspenik onenaz argitzen ta biotza onbidez apaintzen al zuana *egin zúan*. Buru azkarra *agértzen zuan* semetxoak amaren mendean; au dala-ta, Samuel bere amak jarri zuan bezala, ikaspideak ere elizgizonen artean obetzen zijoazelako' Prantzisko Elizaren ba-besean jarrtzeko asmoa *artú zuan*.»

«Bessako Bernardok dionez etzan ikusten bestietan bezelako-rik Prantzisko gazteagan: azi xamar egin zanean ondo *esán zezakean* Apostolu Santuak ziona:

Umea nintzanean' umeak bezela *mintzá nintzan*, ume kuli-ziak *nítuan*, umeak gogartzen dutenez *gogártzen nuan*.»

§ 226. (De *Jaungoiko-Zale*, XX, págs. 237 y 238. — Gama).

«Izparringiak bere ego arin eta bizkorrakaz' enarak baño biz-korrigo, alde gustietara, izpar pozgarri ta itunak, edena baño kaltegarriago diran guzurak, eta gizartearen osakai diran egiak

(1) Esta frase (la que comienza por «Atsegingarriago...» y termina con «...zaizkio») resultaría un tanto confusa si se prescindiera de los signos tonales; pero gracias, sobre todo, a la coma superpuesta que hemos colocado al final de «...oneri» se aclara bastante, creemos, su sentido.

(2) También aquí procede pronunciar en tono *enfático*, es decir, *acentuar* la flexión monosílaba *dá*, teniendo en cuenta la gran *extensión* del miembro *post*-inquirido «Jaungoikoak... eginbearra» (§ 154-Primero).

zabáltzen ditu (1). Goizean-goizean barausi orduko uri ta erri gustietara eldu' ta gizon gustien bigarren goxaria *dála* esan geinke. Ikastunak eta langileak, goiko ta bekoak zoriona dakarrena baño yoran andiagoz *eskúratzen dabe*. Begiak urten bearrean urduri gogoko-yanari ori iruntsiten dabela *dákusguz*. Izparringia gustiontzat bearreko gauza *biúrtu da*. »

«Txarrak egiten daben kaltea ikusita' onak egin leiken ona *igarri géinke*. Izparringi onak, egiz ona danean' eguzkiaren antzera adimenean argia eta *berotasuna biótzetan* zabaltzen dau (2). Lozorroan dagozanak *esnatzen ditu*, irakurlea irakatsi onaren zabaltzalle *biúrtzen dau*, bizitzako lastasunari' gozotasun eta baikortasuna *ezárten dautso*, eta egiak beragaz daroan poza ta zoriona' baster gustietan *zabáltzen dau*... »

(1) He aquí una frase compuesta de tres miembros inquiridos (§ 130); el primero modal (*enarak baño bizkorrago*), el segundo locativo (*alde gustietara*) y el tercero acusativo (el triple terminado por «...egiak»).

Esta oración, y todas las de su género, resultan en euskera de una lectura muy dificultosa si se prescinde de los signos tonales aplicados por nosotros aquí.

(2) Aquí vemos otra oración (por cierto muy bien construída) en la que el miembro post-inquirido *biótzetan* se antepone a la flexión verbal *zabaltzen dau*. (Véase la nota marginal de la pág. 214). La inversión de los términos se efectúa aquí en la siguiente forma:

Ante-inquirido Inquirido Post-inq. 1.º Post-inq. 2.º

Construcción normal = (Eta) *biotzetan* berotasuna *sabáltzen dau* _____

Id. invertida = _____ (Eta) berotasuna *biótzetan* *zabaltzen dau*

A no ser por el acento ortográfico que hemos colocado sobre el miembro post-inquirido nominal (*biótzetan*) sería difícil entonar bien la frase, al menos, en primera lectura.

Estos y otros muchísimos casos análogos que se pueden aducir, comprueban la necesidad del uso de los signos tonales en euskera. Lo peculiar del sistema sintáctico de este idioma y la importantísima función que ejerce en él el acento, demandan, a nuestro juicio en forma imperiosa, el empleo de aquellos signos ortográficos, al menos si aspiramos a que nuestra lengua escrita llegue a ser instrumento apto para la expresión de ideas y pensamientos de alguna complejidad.



RECAPITULACION



§ 227. En los Capítulos precedentes hemos tratado y desarrollado los diferentes aspectos de la acentuación euskérica extendiendonos hasta, si se quiere, exageradamente en la explicación de detalles prolijos y fenómenos insignificantes. Nos ha impulsado a ello el temor de que, con una exposición normalmente concisa, no hubiéramos podido desvanecer los prejuicios que necesariamente habrían de dificultar el que se abrieran paso nuestras teorías sobre la acentuación vasca, reñidas con las opiniones mantenidas por otros gramáticos de valía.

Una vez explanadas nuestras ideas en forma que consideramos suficientemente clara y convincente, creemos necesario concretarlas en un texto más compacto y reducido; a ese fin va dirigida esta nueva exposición.

I.—*La sintaxis y la afectividad en la tonología euskérica*



§ 228. En los idiomas de acentuación vocabular fija (por ejemplo, el español) se suele limitar en general el estudio del acento, a averiguar o determinar la entonación de las palabras *aisladamente* consideradas, y pronunciadas en el tono *enunciativo puro*.

Como esa entonación particular de las voces, o al

menos sus *rasgos más destacados*, prevalecen en mayor o menor grado en las expresiones *afectivas* y también en la *composición* de las locuciones y frases de todo género, se considera en los aludidos idiomas resuelto el problema tonal eludiendo el examen de esas modificaciones, o sea, el de los múltiples y variados matices que modifican la entonación de las palabras al ser afectadas por motivos de orden *sentimental* y por las ligaduras de la composición *sintáctica*.

§ 229. En euskera no nos valdría para nada ese subterfugio: las palabras *aisladas*, pronunciadas en tono *enunciativo puro*, presentan una configuración tónica constantemente simétrica; y los altibajos y claroscuros más destacados de la acentuación, se producen, precisamente, cuando las expresiones envuelven significaciones de orden *afectivo* y las palabras se entrelazan para formar conjuntos *sintácticos*.

Para el estudio del acento euskérico, es pues de absoluta necesidad que, después de practicar el brevísimo examen que requiere la entonación de los *vocablos aislados* y libres de sentido afectivo, nos internemos decididamente en el campo complejo de las tonalidades de expresión emotiva o *sentimental* y de las que corresponden a los *sintagmas* o grupos sintácticos.

II.—*El acento en las palabras aisladas*



§ 230. Toda palabra euskérica es, en principio *isótona*, es decir, las sílabas que la integran se pronuncian *igualmente acentuadas*. Están en el mismo caso que las monosílabas tónicas castellanicas agrupadas en una locución; así:

<u>Locuciones castellanas</u>	<u>Palabras euskéricas</u>
= HAY	BAI
= NO SE	GOSE
= YA VES TU	JABETU
= YA NO VA MAS	BAKOITZAGAZ

§ 231. Estas locuciones castellanas y palabras euskéricas, a pesar de la supuesta (en principio) isotonía de sus sílabas, ofrecen, en la pronunciación normal, claros tonos fáciles de ser observados; el más notable consiste en que las sílabas *inicial* y *final* de cada locución o palabra resultan, en general, más *fuertes* que las *intermedias*; así:

<u>Locuciones castellanas</u>	<u>Palabras euskéricas</u>
= YA VES TU ₍₁₎	JABETU
= YA NO VA MAS	BAKOITZAGAZ

—Con respecto a las palabras compuestas de *cuatro* o *más* sílabas, hay que añadir las observaciones siguientes:

a) El euskera, obedeciendo a la ley o tendencia rítmica que procura la alternancia de los tiempos *fuertes* y *débiles* (§ 13 y siguientes) nos presenta a veces dichas palabras (las compuestas de cuatro o más sílabas) recargando el acento inicial no sobre la *primera* sílaba, sino sobre la *segunda*. A esta clase de acentuación inicial (o *podatus*) llamamos *suavizada*; véase en los siguientes ejemplos:

= **IGANDEAN**
 = **ASTELENETIK**

(1) Las sílabas impulsivamente fuertes van transcriptas con **negrilla**.

El podatus *suavizado* tiene lugar con más frecuencia en las palabras comenzadas (como en los dos ejemplos precedentes) por sílaba *inconsistente* (§ 63-primer nota marginal).

b) En las palabras (nos referimos siempre a las compuestas de *cuatro o más* sílabas) cuya primera sílaba es de estructura *consistente*, el acento inicial tiende a recaer sobre dicha primera sílaba, como se ve en los siguientes ejemplos:

= **BAZKARIYA**

= **ZAZPIRETAN**

A esta acentuación inicial llamamos podatus *rígido*.

c) La rigidez del podatus se aminora a medida que se aumenta el número de sílabas de la palabra:

BAZKARIA = BAZKARITARAKO

Hay que advertir también que el euskalki bizkaíno (al menos en algunas de sus zonas) es más propenso que los demás a conservar la rigidez del podatus.

d) A veces se manifiesta indeciso el carácter *suavizado* o *rígido* del podatus; entonces llamamos a este *semi-rígido* y su transcripción la verificamos en la siguiente forma:

= **BERATZIRETAN**

= **BAZTERRERAGO**

e) El acento que recae sobre las sílabas *finales* euskéricas es, en general, *más suave* que el correspondiente a las *iniciales* ; por eso conviene señalar dicho acento final, transcribiendo con **negrilla** solamente *una de sus letras*; así se practica en los siguientes

tes ejemplos que, de paso, resumen gráficamente todo lo que ha sido expuesto en el presente párrafo:

Podatus *suavizado* = **IGANDEAN, ASTELENETIK,...**

Id. *rígido* = **IZARRA, BAZKARIYA, ZAZPIRETAN,...**

Id. *semirrígido* = **BERATZIRETAN, BAZTERRERAGO,...**

§ 232. Con referencia al acento *melódico* de las palabras euskéricas pronunciadas en tono *enunciativo puro*, diremos que sus sílabas se suceden en *línea recta*, con excepción de la *primera* que, en palabras de *tres o más sílabas* arranca, generalmente, en un tono algo (*muy poco*) *más bajo* que el resto; así:

= **J**ABETU

= **I**GANDEAN **BAZ**KARIYA

= **AS**TELENEAN **BAZ**TERRERAGO

A este giro melódico llamamos *podatus* (término tomado del *canto gregoriano* y usado ya en el párrafo precedente).

El *podatus* es uno de los giros tónicos típicos del euskera, sobre todo en su modalidad *rígida* (ejemplos **J**ABETU, **BAZ**KARIYA,...) en la que la sílaba inicial *baja* es *más fuerte* que la *alta* subsiguiente.

III.—*El tono afectivo en las palabras aisladas*

§ 233. En el precedente Título hemos examinado la acentuación de las palabras pronunciadas en forma estrictamente literal, en tono *enunciativo puro*, es decir, exentas de toda influencia de carácter *afectivo*.

Pero en la práctica, esa condición se cumple pocas veces; las palabras y las locuciones todas, salen or-

dinariamente de nuestros labios animadas en mayor o menor grado de ese espíritu sutil de la *emotividad* o *afectividad*. Las expresiones así modificadas se caracterizan tonalmente cambiando en variadas formas la línea *melódica* (el acento impulsivo permanece casi siempre invariable) fija y simétrica atribuida a las *enunciativas puras*.

He aquí los tipos más notables de giros melódicos propios de las expresiones afectivas, y los matices de significación que ellos comportan:

<i>Tono de las sílabas finales:</i>	<i>Ejemplos</i>	<i>Matices de significación</i>			
1.º <i>Descendente</i>	= ASTE LE NE AN	{ <i>Displicente. Condescendiente. Enunciación formularia, desprovista de energía,...</i>			
2.º <i>Reflexivo</i>	= BA _{AI} , BE _{NETAN}				
3.º <i>Paroxítono</i>	{ = GEL _{DI} , AU RRE _{RA} = OGETA MAI _{KA} = ESKARRI KAS _{KO}	{ <i>Ritual. Formulario. Protocolario, (quizáz esta entonación es de origen erdérico; véase § 39).</i>			
			4.º <i>Porrectus</i>	= GIZONA	{ Parece que en algunos euskalkis sustituye (quizáz también por influencia erdérica) al <i>enunciativo puro</i> euskérico (§ 53...)
			5.º <i>Recto o tenso</i>	= GIZONA	
6.º	{ <i>Ascendente</i> = GIZONA , ETO RRI { <i>Oxítono</i> = A MA , AN TON , ETO RRI	{ No obstante su primordial significación <i>enunciativa pura</i> , emplease en los <i>avisos, invocaciones, llamada de atención, denuncia, declaración, oposición de términos,...</i>			
			{ Es propio de las expresiones como las del número precedente, pero pronunciadas en tono más enérgico. Particularmente se emplea en dicciones <i>vocativas e imperativas</i> .		

Nota

Entonaciones regulares o normales. De todas las precedentes entonaciones, consideramos como *regulares* o *normales*, las provistas de doble acentuación: *inicial* y *final* (1). Las del grupo 5.º (final *recto*) son las que con más pureza conservan esa característica tonal; por lo mismo, juzgamos conveniente mostrar aquí las especies todas de dicho grupo, determinadas por el distinto *número de sílabas* de cada palabra; helas aquí:

1=**BART.** 2 = **ZAZPI.** 3=**SA**GARRA. 4= $\left\{ \begin{array}{l} \text{ZAZPIRETAN.} \\ \text{A MAIKETAN.} \end{array} \right.$ 5, 6... $\left\{ \begin{array}{l} \text{Se acentúan} \\ \text{igual que las de} \\ \text{4 sílabas} \end{array} \right.$

§ 234. Muchas de las entonaciones de carácter afectivo expuestas en el párrafo precedente, cuadran también con las locuciones castellanas formadas por monosílabos tónicamente fuertes; véase:

1.ª (Descendente) = **YO NO SE**

2.ª (Reflexiva) = **YO NO SE**

3.ª (Paroxítona) = (No cabe)

4.ª (Porrectus) = **YO NO SE**

5.ª (Recto o tenso) = **YO NO SE (2)**

6.ª $\left\{ \begin{array}{l} \text{(Ascendente) = } \mathbf{YO\ NO\ SE} \\ \text{(Oxítono) = } \mathbf{YO\ NO\ SE} \end{array} \right.$

Esta diversidad de entonaciones (propia de *todo género* de palabras euskéricas) sería imposible apli-

(1) Los vocablos *monosílabos acentuados*, hay que incluir también en la categoría de *regulares*, ya que contienen, como concentrados en la única sílaba, ambos acentos *inicial* y *final*.

(2) En esta entonación falta el *podatus inicial* (**YO NO SE**). Por ser este giro ípticamente euskérico, se oye únicamente en el castellano de ciertas comarcas euskaldunes (§ 62).

car (puede probarlo el lector) a las locuciones castellanas como MAÑANA, TE DIRE, LO VI YO... en las que *no son fuertes* todas las sílabas que las integran o, al menos, la *primera* o *segunda* además de la *última*. Esto refuerza la tesis de que la entonación de dichas palabras euskéricas solo encuentra paridad en castellano con las locuciones formadas exclusivamente por *monosílabos fuertes*, o con las que presentan acentuadas, por lo menos, la sílaba *final* y una de las dos *primeras* (fórmula de los tonemas regulares euskéricos, § 235-Nota); así en los siguientes ejemplos:

= NO SE YO
= YA LO VI
= YO LO VERE
= MAÑANA IRE

IV.—Tonemas *pluri-vocabulares*

§ 235. Ya se sabe que en la terminología gramatical se llaman *miembros de frase* las distintas partes componentes de una oración: sujeto, atributo, complemento de lugar, etc. Estos miembros de frase pueden ser *uni-vocabulares* (GIZONA,...) o *pluri-vocabulares* (GIZON ZAR BAT,...).

Llamamos *tonemas* a esos miembros de frase cuando queremos referirnos a su estructura tonal; de ahí las expresiones tonema *uni-vocabular*, *bi-vocabular*, *pluri-vocabular*...

§ 236. En principio, los tonemas *pluri-vocabulares* se acentúan en forma idéntica que los *uni-vocabulares* de igual número de sílabas; así:

<i>Número de sílabas</i>	<i>Uni-vocabulares</i>	<i>Pluri-vocabulares</i>
2.	ZAZPI	= ZOTZ BI
3.	SA GARRA	= SA GAR BAT
4.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{ZAZPIRETAN} \\ \text{A MAIKETAN} \end{array} \right.$	$\left\{ \begin{array}{l} \text{ZAZPI GIZON} \\ \text{E GUN TXAR BAT} \\ \text{A MAIKA GAU} \end{array} \right.$

Únicamente los pluri-vocabulares comenzados por *un monosílabo* se separan de la regla, recayendo *siempre* el acento inicial sobre dicho monosílabo (acentuación *rígida*); así:

<i>Uni-vocabular</i>	<i>Pluri-vocabular</i>
4. GA BERDIYA	= GAU EDERRA

§ 237. Las palabras que integran el miembro de frase, para que formen un grupo compacto y sean reducidas a un solo tonema, es necesario:

1.º Que no pasen de *dos* o de *tres* (cuanto mayor sea su número, más difícil el reducirlas a un tonema).

2.º Que la pronunciación se produzca en forma *naturalmente corrida*.

Si no concurren esas dos condiciones, cada una de las palabras componentes del miembro de frase, recaba para sí la acentuación propia; y ello en grado más señalado cuanto más lejos se esté del cumplimiento de las repetidas condiciones.

§ 238. Las distintas palabras que se unen en un tonema se *contraen*, de ordinario, formando diptongos como los siguientes:

(Vocales pos- puestas: U e I)	}	AMAIKA + URTE = A MAI-KAUR-TE
		LORA + IĪLA = LO-RAI-ĪLA

Esta clase de contracciones tienen lugar, a veces, aun con los grupos formados por las vocales A, E, O, a los que llamamos *semi-diptongos*:

ETXERA + ORDUA = E-TXE-RAOR-DU-A = **E^ETXERAORDUA**
 SOLO + EDERRA = SO-LOE-DE-RRRA = **SOLOEDERRA**

V.—*El acento en las oraciones nominales*

§ 239. Llamamos oraciones *nominales* a las formadas sin verbo conjugado: *Neuk géien, Biyar etórri*, etc.

Los miembros de estas oraciones, se caracterizan por acentuaciones especiales determinadas por el lugar que ocupan en la oración. Examinémoslos.

A) Miembro ante-inquirido

§ 240. Este miembro se caracteriza por la pronunciación en tono *recto* o *tenso* (a veces hasta *ascendente*) de la sílaba final. La tésitura general en que se entona esa clase de miembros es, en general, un poco más alta que la del inquirido que le sigue. He aquí algunos ejemplos (1):

<i>Ante-inquirido normal</i>		<i>Ante-inq. de final ascendente</i>	
<u>Ante-inquirido</u>	<u>Inquirido</u>	<u>Ante-inquirido</u>	<u>Inquirido</u>
a) GAUR	etxera		
b) BIYAR	mendirra	BIYAR	mendirra
c) GOIZEAN	solora	GOIZEAN	solora
d) IGANDEAN	basora	IGANDEAN	basora

(1) Para simplificar, en los ejemplos que iremos exponiendo ahora, los miembros de frase (tanto *ante-inquiridos*, *inquiridos* como *post-inquiridos*) los presentamos, generalmente, en forma *uni-vocabular*; más abajo (§ 253), nos ocuparemos de las particularidades que ofrecen las oraciones compuestas de miembros de frase *pluri-vocabulares*.

El signo que, en la escritura ordinaria, mejor acomoda a esas entonaciones, es la *coma superpuesta* colocada al final del miembro *ante*-inquirido; así:

- | <i>Ante-inquirido</i> | <i>Inquirido</i> |
|-----------------------------|------------------|
| aa) <i>Gaur'</i> etxera | |
| bb) <i>Biyar'</i> mendira | |
| cc) <i>Goizean'</i> solora | |
| dd) <i>Igandean'</i> basora | |

§ 241. La conjunción del miembro *ante*-inquirido con el subsiguiente (el *inquirido*) se efectúa mediante una pequeña pausa que se produce después de pronunciado el primero, el *ante*-inquirido. Asume, pues, éste el carácter de miembro, en cierta manera, *separado* (tónicamente *desvinculado*) del subsiguiente, o sea, el *inquirido*.

Lo que acabamos de consignar se refiere a la pronunciación *reposada* y *literaria*. En la rápida, las locuciones *breves*, se entonan uniendo ambos miembros en *un solo fonema*, posándose el acento *inicial* sobre las primeras sílabas del *ante*-inquirido, y el *final* sobre la última del *inquirido*.

En pronunciación aún más rápida, el *post*-inquirido puede quedar desnudo de acento impulsivo, apoyándose éste exclusivamente en la última sílaba del *inquirido* subsiguiente. Véanse los tres casos en los siguientes ejemplos: (1)

a) <i>Pronunciación literaria</i>	b) <i>Pronunciación rápida</i>	c) <i>Más rápida</i>
<i>Ante-inquirido</i> <i>In q.</i>	<i>Ante-inquirido</i> <i>In q.</i>	<i>Ante-inquirido</i> <i>In q.</i>
= AITARI BAI	AITARI BAI	AITARI BAI
= OLAKORIK EZIN	OLAKORIK EZIN	OLAKORIK EZIN

(1) Contracciones tonales de este género, y aún otras más

En el caso **a** decimos que el *ante*-inquirido es un miembro autónomo. En el **b** y **c** aparece tonalmente *fusionado* con el inquirido subsiguiente.

§ 242. Las oraciones pueden construirse *sin ningún* miembro *ante*-inquirido, o formando parte *uno* o *varios* de ellos. Si son varios, los primeros (a los que llamamos *laterales*) son siempre tonalmente *autónomos*; el *último* (llamado *principal*) puede fusionarse o no con el inquirido subsiguiente; véase:

<i>Ante-inquiridos</i>		<i>Inq.</i>	Condición del ante-inquirido principal:
<i>lateral</i>	<i>principal</i>		
=	Gaur-egunean' <i>olakorik'</i>	ezin	(autónomo)
=	Gaur-egunean' <i>olakorik'</i>	ezin	(fusionado)

B) Miembro inquirido

§ 243. El miembro *inquirido autónomo* (1) constituye un tonema *regular* o *normal* (§ 233-Nota).

señaladas son usuales no solo en euskera sino también en los demás idiomas; véase:

	<i>Pronunciación literaria</i>			<i>Pronunciación muy rápida</i>		
	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
En euskera	ORI	ERAMAN	AI ^{TA} RI	ORI	ERAMAN	AI ^{TA} RI
	ORI	EZTA	GAU ^{ZA} ONA	ORI	EZTA	GAU ^{ZA} ONA
En castellano =	YO NO SE LO HE DI _{CHO}			}	YO NO SE LO HE DI _{CHO}	
	YO NO SE LO HE DI _{CHO}				YO NO SE LO HE DI _{CHO}	

(1) Las *palabras aisladas* (fuera de las expresiones de carácter *ritual* § 233-3.º) son la misma cosa que los *miembros inquiridos aislados* o *autónomos*.

Convencionalmente puede ser caracterizado en la escritura por el acento horizontal colocado al final de la locución; así:

BAI = Bāi
GOSE = Gosē
JABETU = Jabetū
IGANDEAN = Igandeān

Claro que el acento horizontal no significa aquí que la sílaba final sea ni más *alta* ni más *fuerte* que las primeras, sino, simplemente, que dicha final es de suyo *fuerte*.

§ 244. Si el miembro *inquirido* va seguido de un *post-inquirido*, ordinariamente se fusionan ambos en un tonema, a cuyo fin el inquirido pierde su acento *final*; mejor dicho, conserva solo el acento *inicial*; véase:

Inquirido Post-inq.

- a) **IGANDEAN PAS**_{KU}
b) **GIZONA IKU**_{SI}
c) **NEURI BI**_{YAR}
d) **EZIN ETO**_{RRI}

Únicamente conserva el inquirido su acento final, cuando el *post-inquirido* subsiguiente es un *monosílabo*:

Inquirido Post-inq.

- e) **ETXERA** **ZU**

Con respecto al *podatus inicial* de estos miembros *inquiridos* hay que observar que, para su formación «según el número de sílabas del tonema» (véase en los ejemplos de la *Nota* final del § 233), deben computarse, no solo las sílabas que ellos contienen, sino las que resultan agregando «hasta la sílaba acentuada del

vocablo subsiguiente»; así, a la locución **d**, le corresponde el podatus de un fonema *regular* compuesto de *cuatro* sílabas (**EZIN ETO**-...); a la **c**, el correspondiente a un *trisílabo* (**NEURI BI**-...) y análogamente en los demás casos.

§ 245. También los miembros *inquiridos* pueden, en cada oración, ser *uno* (**a**) o *varios* (**b**).

a) *Siendo único* (p. e., *Etxerā*) ostenta el carácter de *principal* y puede ocurrir:

1.º Que le siga un *post-inquirido* (...*etórrierazo*). En este caso, ordinariamente, se fusiona con éste (*Etxera etórrierazo*); pero a veces conserva su *autonomía* produciéndose en tono un tanto *enfático*, así: «*Etxerā etórrierazo*».

2.º Que sea *terminal* (*Etxerā*). En este caso es siempre *autónomo* y se acentúa como tal.

b) *Siendo varios*, los primeros (llamados *laterales*) son todos *autónomos*. El último asume el carácter de *principal* y procede conforme a lo que se acaba de establecer en el apartado **a** con respecto al *único*.

En el siguiente esquema se señalan todos los casos explicados en este párrafo.

Inquiridos	Post-inquirido	
<i>laterales</i>	<i>principal</i>	(Condición del inquirido principal:
= Oraintxē, nai-ta-nai-ēz	{	etxera etórrierazo (Continuativo fusionado) etxerā etórrierazo (Continuativo autónomo) etxerā _____ (Terminal)

—Recogiendo de los datos precedentes los dos *esenciales*, consignemos:

1.º Que el acento *impulsivo final* desaparece del inquirido *principal*, cuando éste es continuativo *fusionado* (*fusionado* con un *post-inquirido* de *dos* o *más sílabas*).

2.º Que se conserva en *todos* los demás casos.

C) Miembro post-inquirido

§ 246. En una oración, los miembros *post*-inquiridos (al igual que los *ante*-inquiridos, § 242) pueden faltar *totalmente*, haber *uno*, o *varios*.

Si son varios, el *primero*, a quien llamamos *principal*, puede figurar como *autónomo* o *fusionarse* con el *inquirido* precedente; el segundo y los siguientes, llamados *laterales*, son siempre tonalmente *autónomos*.

§ 247. Los *autónomos* presentan las siguientes características tonales:

1.ª El acento inicial o *podatus* es el de los tonemas regulares (§ 233-Nota) aunque algo *atenuado* en su intensidad.

2.ª El acento *final* desaparece completamente.

3.ª Melódicamente describen el giro tonal *descendente*, el cual es más señalado en el *post*-inquirido *postrero*.

Los *fusionados* se diferencian de los *autónomos* en que el acento *inicial* es más *intenso* y más propenso también a la forma *suavizada* del *podatus*.

Los *post*-inquiridos *monosílabos* (*autónomos* como *fusionados*) son siempre *átonos*.

—He aquí señaladas, por medio de ejemplos, las entonaciones de ambas clases de *post*-inquiridos:

a) <i>Inquirido</i>	Post-inquiridos		b) <i>Escritura ordinaria</i>	<i>Inquirido</i>	
	<i>principal</i>	<i>laterales</i>		<i>Post-inq.princ.</i>	<i>Id. lateral</i>
	(<i>fusionado</i>)	(<i>autónomos</i>)		(<i>fusionado</i>)	(<i>autónomo</i>)
(EKARRI)	BAT	ZUK...	= Ekarrí	bat	zuk
(EKARRI)	ASKO	BIYAR...	= Ekarrí	ásko	bīyar
(EKARRI)	{ GEYAGO } { BESTE } A	BIYARTIK...	= Ekarrí	{ geyágo } { béstea }	bīyartik
(EKARRI)	GIZONARI	IGANDERAKO...	= Ekarrí	gizónari	igānderako

La versión **b** puede simplificarse sin ningún inconveniente suprimiendo los acentos horizontales de los post-inquiridos *laterales*; así:

Ekarri ásko bīyar = Ekarri ásko biyar

⇒ La nota característica de todas estas entonaciones *post-inquiridas* es la *atonía* (depresión *melódica e impulsiva*) de la sílaba final; por eso las denominamos *entonaciones declinadas*.

⇒ La serie de *post-inquiridos* consecutivos se entona *decreciendo* poco a poco la fuerza *impulsiva* y la altura *melódica* de la pronunciación; así:

<i>Inq.</i>	<i>Post-inq. principal</i>	<i>Post-inquiridos laterales</i>
-------------	--------------------------------	----------------------------------

= (EZ) E^KARRI NIRI GAUR BARRI^KETARIK

§ 248. Tal como se indica en los ejemplos precedentes, los *post-inquiridos trisílabos fusionados* fluctúan entre la tendencia al podatus *suavizado* y al *rígido*, aunque la mayoría de las veces se inclinan hacia el primero de ellos.

En el siguiente cuadro se exponen las causas principales de esas diversificaciones y los procedimientos ortográficos que emplearemos para señalarlas:

Entonaciones de los trisílabos post-inquiridos

<i>Silabas:</i>		<i>Clase del</i>	<i>Ejemplos</i>
<i>primera</i>	<i>segunda</i>	<i>podatus</i>	
Consistente (1)	Inconsistente	= <i>Rígido</i>	(Ekarri) <i>béstea</i>
Inconsistente	Consistente	= <i>Suavizado</i>	(Ekarri) <i>amáika</i>
Consistente	Consistente	= <i>Semi-rígido</i>	(Ekarri) <i>gízóna</i>

(1) Véase en el § 63-nota 1 lo que entendemos por sílaba «consistente» e «inconsistente».

Añadamos las observaciones que siguen:

1.^a En ciertas zonas euskaldunes (especialmente en Bizkaya) es *menos frecuente* el podatus *suavizado*.

2.^a Los *post-inquiridos* puramente *nominales*, parece son *menos* inclinados al podatus suavizado que los *nomino-verbales*; véase:

<i>El post-inquirido es</i>	
<i>Un nombre substantivo</i>	<i>Un nombre verbal</i>
<i>(podatus semi-rígido)</i>	<i>(podatus suavizado)</i>
= (Eman) <i>pástéla</i> (Asko) <i>merkátu</i>	

3.^a La condición tonal de la sílaba final del *inquirido* puede influir, a veces, en la naturaleza del podatus del *post-inquirido*; véase:

Final del inquirido <i>fuerte</i>	Final del post-inq. <i>suave</i>
(podatus del post-inq. <i>suavizado</i>)	(podatus del post-inq. <i>rígido</i>)
<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>	<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>
= <i>Gáur bestéa</i>	<i>Gáurtik béstea</i>

Es la ley de la alternancia de los tiempos fuertes y débiles (§ 19-2.º) lo que determina estas variaciones.

§ 249. Como se acaba de ver, en los *post-inquiridos trisílabos fusionados*, lo único fijo y constante es la *atonía* de la sílaba final, por lo que la grafía ideal para su descripción sería el *acento grave* colocado sobre dicha sílaba; así:

(Ekarri) *béstea* = ...*besteă*
 (Ekarri) *amáika* = ...*amaikă*
 (Ekarri) *gízóna* = ...*gizonă*

Sin embargo, desistimos de proponer esta nueva grafía por temor a las dificultades que se opondrían, en la práctica, a su uso e interpretación.

Resumen de lo consignado en los precedentes apartados A, B y C

§ 250. En los dos ejemplos siguientes se exponen, en síntesis, los casos todos de las diversas entonaciones propias de los miembros de frase de los tres géneros:

	A) Ante-inq.	B) Inquirido	C) Post-inquirido
a) Autónomos	{	Zu-ere' agertū	bīyār-goizean
	{	ZU-ERE AGERTU	BIYAR-GOIZEAN
b) Fusiónados	{	Zu-ere agertu	biyār-goizean
	{	ZU-ERE AGERTU	BIYAR-GOIZEAN

Observaciones:

A la fórmula **b**. Conviene tener muy en cuenta que el miembro inquirido se fusiona con *más naturalidad* y *frecuencia* con el *post*-inquirido que no con el *ante*-inquirido.

A la fórmula **a** y **b**. En la transcripción de letra ordinaria, se omite la grafía de los acentos iniciales de los miembros *ante*-inquiridos e *inquiridos*; así:

Grafía tonal completa	Grafía tonal simplificada
Ante-inquirido	Inquirido
Ante-inq.	Inquirido
a) = Zú-ere' ágertū	Zu-ere' agertū

Esa omisión o simplificación ortográfica se justifica por el hecho de que el acento inicial es, en lo esencial, *idéntico en todos los tonemas de igual número de*

sílabas. Lo que caracteriza tonalmente a los miembros de frase es, pues, su *cadencia final*, por lo que procede reservar para la descripción gráfica de ésta los signos tonales todos. Así lo hemos practicado y es conveniente hacerlo constar claramente, máxime teniendo en cuenta que los acentos iniciales (*no grafiados*) de los tonemas, resultan a veces en la pronunciación, *bastante más fuertes* (§ 68) que los finales *provistos de signo tonal* en las transcripciones que nos ocupan.

El propio acento que colocamos sobre la *primera* o *segunda* sílaba del *post*-inquirido (*Zu ere agertu biyár goizean*) no solo significa que dicha sílaba es tónica, sino y más principalmente, que ella constituye el último punto de una línea tonal, después del cual se inicia un descenso señalado y continuado hasta la total terminación de la frase oracional.

D) Otras observaciones de carácter general sobre los miembros de frase

§ 251. *Miembros de frase ambiguos:*

1.º Hay frases en las que el miembro *postrero* puede ser considerado, casi indistintamente, como *inquirido* o como *post*-inquirido; he aquí un ejemplo:

a) *Inquiridos* b) *Inquirido Post-inquirido*

(—¿Nork ekarri dizu?)— Aitāk, *igandean*. — Aitak *igándean*.

Aquí el miembro *igandean* figura como *inquirido terminal* en el ejemplo **a** y como *post*-inquirido en el **b**. La diferencia de sentido resulta, a veces, tan menguada en esta clase de locuciones, que permite el uso casi discrecional de cualquiera de las dos fórmulas.

2.º Otras veces, ciertos miembros que figuran formalmente en posición de *post*-inquiridos *laterales*,

asumen la significación de miembros *inquiridos*; véase:

Ante-inq. Inquirido
 principal Post-inquiridos Inquirido

—¿Ta, aita nun?) — Aita' atzo etxératu, Bilbotik, *an ilabete egin dā*

En este último caso se aprecia cierta *reacción* de los miembros *post-inquiridos*, los que, al sucederse uno tras otro, van perdiendo su vinculación con el *núcleo* oracional (cuyo centro está en el *inquirido principal*) y, por consiguiente, tienden a recobrar su personalidad de miembros *aislados* o, lo que es lo mismo (§ 113-3.º), *inquiridos*.

3.º Lo mismo el caso precedente (2.º) como el anterior (1.º) y todos aquellos en que en una frase figuran dos o más miembros *inquiridos* (contiguos o intermitentes), pueden ser considerados también como composiciones o agrupaciones de oraciones distintas, una por cada *miembro inquirido*.

4.º El rasgo común de los *miembros de frase* a que nos hemos referido en este párrafo es, como se ha indicado, la *ambigüedad* de su carácter sintáctico, pudiendo ser considerados (y, por consiguiente *entonados*) ora como *inquiridos*, ora como *post-inquiridos*.

§ 252. *Giros melódicos:*

Las entonaciones de los párrafos precedentes (y todas las euskéricas—digamos de una vez por todas—) pueden sufrir modificaciones importantes y *variadísimas* por causas de orden *afectivo*; dichas modificaciones afectan principalmente a la *línea melódica* de los tonemas y se producen conforme a las normas señaladas en diversos lugares de este estudio.

§ 253. *Miembros pluri-vocabulares:*

En los precedentes análisis tonales nos hemos re-

ferido casi siempre a miembros de frase *uni-vocabu-*lares. Excusamos advertir que las reglas formuladas son aplicables igualmente a toda clase de miembros *pluri-vocabulares*, teniendo en cuenta las particularidades siguientes:

1.^a *Por regla general, un tonema pluri-vocabular, se acentúa en forma idéntica que otro uni-vocabular de igual número de sílabas (ZAZPIRETAN = ZAZPI GIZON); y ello lo mismo tratándose de miembros inquiridos como ante-inquiridos o post-inquiridos.*

2.^a *Todo miembro de frase pluri-vocabular iniciado por vocablo monosílabo, diseña el podatus en forma rígida (§ 236).*

3.^a *Los miembros pluri-vocabulares de mucha extensión propenden a formar tonemas autónomos (§ 154-Primero).*

E) Tonemas terminados con nombre verbal

§ 254. Hemos advertido más arriba que a los tonemas terminados con miembro *post-inquirido* llamamos *declinados*, aludiendo a la depresión tonal que sufren dichos miembros en sus sílabas finales.

Por oposición, llamamos *indeclinados* a los terminados con un *inquirido*, por la condición impulsivamente fuerte de la sílaba final de esta clase de miembros.

§ 255. Las locuciones *pluri-vocabulares* finalizadas por el *nombre verbal*, forman generalmente tonemas *indeclinados*; véase:

- = *Ogiya-jateā*
- = *Txapela-erantzitā*
- = *Lur-gogorrear-ikusirik*
- = *Asko-jatēn.*
- = *Noiz-ilgō*
- = *Zapatak-jantzī*

Las locuciones de los tipos representados por los últimos tres ejemplos se pronuncian a veces como tonemas *declinados* (Asko játen,...) formándose así *modismos* de una significación especial (§ 136-final).

En los euskalkis *occidentales* las locuciones como el último de dichos ejemplos (es decir, los formados con el nombre verbal escueto, *sin adición de sufijo alguno*) se entonan con frecuencia en forma *declinada*, no solo en el caso de los señalados *modismos*, sino también en el de oraciones de estructura y significación *normal*; véase:

= Abarketak ez, zapatak jántzi

(aquí el miembro inquirido es «zapatak» y el *post*-inquirido el declinado «jántzi»).

En cambio en la frase

= Kalera joán bear dezu, ta zapatak jantzi

lo inquirido es el miembro *bi*-vocabular indeclinado «zapatak jantzi» (§§ 137 y 138).

F) Declinación tonal (1)

§ 256. Volviendo al examen de las *oraciones nominales* (o sea las formadas por la combinación de los miembros *ante*-inquiridos, *inquiridos* y *post*-inquiridos), debemos añadir las importantísimas observaciones que pasamos a exponer.

§ 257. Sea cualquiera el número de los miembros que componen una oración, *el grupo principal*, *el núcleo tónico*, lo integran siempre el *inquirido principal* y el *post*-inquirido subsiguiente.

(1) Aunque todo lo que exponemos bajo este encabezado está repetido ya en los párrafos anteriores (§§ 243 al 249), conviene subrayarlo aquí por la particular importancia que encierra.

Las diversas tonalidades que surgen de la conjunción o *fusión* de dichos miembros *inquirido* y *post-inquirido*, forman una serie de tonemas a la que aplicamos el nombre de «*Declinación Tonal*».

A continuación exponemos los *casos* de esa «*Declinación*», los que debe estudiar el lector con toda detención ya que constituyen la clave de los tonemas oracionales, muy especialmente de los formados con *verbo conjugado*, tal como lo hemos de ver en el *Título* siguiente.

§ 258. 1.º **Tonemas indeclinados.** Llamamos así a los tonemas finalizados por un miembro de frase *inquirido*, tanto *uni-vocabular* (*Gizonā, Amalāu...*) como *pluri-vocabular* (*Gizon-aundiyā, Amalau-sagār...*). Se distinguen tonalmente por el carácter *fuerte* de su última sílaba.

2.º **Tonemas declinados.** Son todos aquellos que terminan con miembro *post-inquirido*; se distinguen los casos siguientes:

a) *Declinación átona.*—Tiene lugar cuando el *post-inquirido* es *monosílabo uni-vocabular*. La última sílaba del *inquirido* es fuerte y el *post-inquirido* monosílabo cae a la afonía (*Amalāu nik, Amalau-sagār nik...*) (1)

b) *Declinación rígida.*—Se señala por el carácter acentuado de la primera sílaba del miembro *post-inquirido*. Tiene lugar:

1. Cuando el *post-inquirido* es *bisílabo uni-vocabular* (*Etorri bíyar, Aundiyena gūri...*)

2. Cuando el *post-inquirido* se compone de dos o más vocablos, siendo el primero *monosílabo* (*Ekarri zótz-bat, Ekarri láu-sagar, Egualdí ona gáur-goizean...*)

(1) Con respecto a las variaciones que sufre esta entonación en los euskalkis orientales, véase el § 270 y siguientes.

c) *Declinación suavizada*. Se distingue por el acento inicial suavizado (§ 231-a) del miembro *post-inquirido*. Tiene lugar:

1. Cuando el *post-inquirido* es vocablo único compuesto de tres o más sílabas (Ekarri *biyártik* (1), Etorri *amágana*,...)

2. Cuando el *post-inquirido* se compone de dos o más vocablos, siendo el primero de dos o más sílabas (Ekarri *sagár-bat* (1), Ekarri *biyár-goizean*, Emen *amálau-gizonak*,...)

§ 259. He aquí reunidos en un cuadro los ejemplos precedentes:

1.º) Tonemas indeclinados

Gizonā, Amalāu, Gizon-aundiyā, Amalau-sagār,...

2.º) Tonemas declinados

Declinación: *Inquirido* *Post-inquirido*

a)	<i>Atona</i> =	<i>Amaláu nik</i>
b)	<i>Rígida</i>	$\left\{ \begin{array}{l} 1 \text{ Etorri } \textit{biyar} \\ 2 \left\{ \begin{array}{l} \text{Ekarri } \textit{zótz-bat} \\ \text{Ekarri } \textit{láu-sagar} \end{array} \right. \end{array} \right.$
c)	<i>Suavizada</i>	$\left\{ \begin{array}{l} 1 \left\{ \begin{array}{l} \text{Etorri } \textit{biyártik} \text{ (1)} \\ \text{Etorri } \textit{amágana} \end{array} \right. \\ 2 \left\{ \begin{array}{l} \text{Ekarri } \textit{sagár-bat} \text{ (1)} \\ \text{Ekarri } \textit{biyár-goizean} \\ \text{Emen } \textit{amálau-gizonak} \end{array} \right. \end{array} \right.$

(1) Con respecto al podatus de estos *trisílabos post-inquiridos*, véase lo consignado en los §§ 248 y 249.

§ 260. El valor que atribuimos a los signos tonales precedentes (acento *horizontal* y acento *ordinario*) puede definirse en la forma siguiente:

1.º La sílaba sobre la que recaen es *fuerte* (*Eskatū, Eskatú*). En cuanto a las que le preceden, no determinan nada.

2.º El acento *ordinario* significa, además, que la sílaba o sílabas siguientes de la misma palabra son *más débiles y más bajas* (Egon *gélđi*, Arin *erábili*). Lo mismo la palabra monosílaba subsiguiente (Egón *or*).

VI.—El acento en las oraciones conjugacionales

A) Oraciones subordinadas

§ 261. Hay verbo *conjugado* (*flexión verbal*) en oraciones libres

= (Aitak) *dakar*

y en oraciones *subordinadas*

= (Aitak) *dakarrena*

Estas locuciones de flexión *subordinada*, tanto sintáctica como tonalmente, se identifican con los miembros de frase formados por elementos *nominales*; así:

- a) Flexión subordinada = **DAKARRENA** (*Dakarrenā*)
- b) Miembro nominal = **EKARRITAKOA** (*Ekarritakoā*)

La locución **a** es un miembro de frase que puede ocupar cualquiera de las posiciones sintácticas (*ante-inquirida*, *inquirida* o *post-inquirida*) en idéntica forma y con igual acentuación que la locución nominal **b**. Las acentuaciones correspondientes a las locuciones de este tipo **b** han sido estudiadas en el Título precedente (V), cuyas reglas deben aplicarse íntegramente a las del tipo **a**.

§ 261

Otro tanto decimos sobre la identidad de los miembros de frase *pluri*-vocabulares de los tipos **a** y **b**; véase:

a) Flexión subordinada = *Dakarren* dirua

b) Forma nominal = *Ekarritako* dirua

En resumen: quiere decirse, que la locución (tanto *uni*-vocabular como *pluri*-vocabular) formada a base de una flexión verbal *subordinada*, constituye simplemente *un miembro de frase*, y, según la posición que ocupa en la oración, así deberá ser acentuada conforme a las reglas formuladas en el Título precedente.

§ 262. Únicamente se separan de esa norma las oraciones subordinadas *declarativas* (*Gaur dátorrela*, *Esango díola...*) cuando cualquiera de sus componentes ocupa la posición inquirida; así:

Inquirido Post-inquirido

= *Gaur dátorrela*

= *Esango díola*

= *Ba- dáukala*

(A esta clase de declarativas las llamamos *semi-libres* y de ellas volveremos a ocuparnos más adelante).

Las demás declarativas (las que se colocan *íntegramente* en posición *in*-inquirida) se acentúan exactamente igual que las *subordinadas ordinarias* examinadas en el parágrafo precedente.

B) Oraciones libres

§ 263. Las oraciones conjugacionales *libres* se acentúan fundamentalmente como las *nominales*, distribuyendo sus miembros en las diversas posiciones

establecidas para el análisis de las oraciones nominales; así, p. e.:

<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
=	Biyar' aita	dátor
=	Aiek' etorriko	omén-dira

La única novedad que hay que anotar aquí es que el miembro *post-inquirido encabezado* por una flexión verbal simple, se entona *siempre* en forma *rígida*:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
=	Ikusi dót
=	Ekarri dítu
=	Asko dāukazu zuk (1)

Todas las demás locuciones caracterizadas por la flexión verbal libre, se acentúan conforme a las reglas de la «Declinación Tonal» (§ 256 y siguientes).

Para establecer, pues, la acentuación de las oraciones conjugacionales, debe procederse al análisis y separación de los elementos que constituyen el *núcleo tonal* (miembros *inquirido* y *post-inquirido principales*) y el problema queda resuelto sin más que aplicar las reglas de la «Declinación Tonal».

§ 264. A ese objeto dividamos los tonemas conjugacionales en tres clases.

Clase 1.^a *El inquirido es un miembro nominal.*

Este (sea *uni-vocabular* o *pluri-vocabular*) ocupa la posición inquirida y los elementos conjugacionales

(1) Véase en el § 271-**b** la variante tonal que, en los euskalkis orientales, presentan estas locuciones conjugacionales.

todos (1) se encasillan en el lugar correspondiente al miembro *post*-inquirido; véase:

<i>Miembro inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
	= Naikoa <i>díra</i>
	= Naikoa <i>zíran</i>
	= Biyar <i>dátorkigu</i>
	= Biyar goizean <i>etórriko zaigu</i>
	= Biyar arratzean <i>ál dator</i>
= Biyar goizeko amarretan	<i>omén dator</i>
	= Atzo <i>ján omen zuan</i>
	= Asko <i>negár eragin zion</i>
	= Atzo <i>arrápatu bear zukean</i>
	= Orretxegaitik <i>eztáuka</i> (2) <i>bat ere</i>
	= Orretxegaitik <i>ezómen</i> (2) <i>dakar</i>
	= Naikoa- <i>dá</i> —————

—En el último ejemplo, la flexión *monosílaba* (*dá*), está incluida en la posición *inquirida*, lo que indica que la locución (Naikoa-*dá*) queda *indeclinada*. Esta regla debe ser aplicada a toda locución conjugacional formada por el miembro inquirido (*uni*-vocabular o *pluri*-vocabular) seguido de flexión verbal monosílaba: Naikoa *dét*, Gauza ederra *zán*...

(1) Los elementos conjugacionales son:

1. El nombre verbal (*Egon, Izan*...)
2. El verbo nominal (*Bear, Nai*...)
3. Las partículas afirmativa *Ba-* y negativa *Ez-*.
4. Las partículas modales (*Al, Oi, Omen*...)
5. La flexión simple (*Dago, Dira*...)

(2) La partícula negativa (*Ez-*) colocada al *frente del miembro post*-inquirido, no se acentúa como *monosílabo* inicial (por consiguiente *fuerte*: «Orretxegaitik *éz-tauka*» §§ 258-**b**-2) y sí como *prefijo aglutinado* al elemento subsiguiente («Orretxegaitik *eztáuka*» § 258-**c**-1).

Alcanza asimismo a las flexiones perifrásticas, como las que se exponen en el grupo **c** del cuadro siguiente, cuando están formadas exclusivamente por el nombre verbal y flexión monosílaba; así: *Izan dá*, *Ekarri dét*, *Etorri zán*...

⇒ En estas locuciones de la **Clase 1.^a**, excepcionalmente, puede ocupar la posición *post-inquirida principal*, un miembro nominal, así:

Construcción: Inquirido Post-inq. principal Post-inq. lateral

Normal = Zeurea izán omen da *ederrena*

Excepcional = Zeurea *edérrena* izan omen da

Clase 2.^a *La posición inquirida es ocupada por el nombre verbal.*

a) Flexión sintética del propio verbo

Inquirido Post-inquirido

= Ekarri *dákarte*

= Etorri *omén dator*

= _____

= _____

b) Flexión perifrástica del verbo Egin

Inquirido Post-inquirido

Ekarri *egíngo dute*

Etorri *egín omen da*

Etorri *egíten izan da*

c) Flexión auxiliar normal

Inquirido Post-inq.

Ekarri *dúte*

Etorri *omén da*

Etorri *izán da*

Etorri-*zán* _____

a) Este tipo de locuciones se emplea cuando el verbo permite la conjugación *sintética*. (1)

b) Este cuando el verbo *no admite* la conjugación *sintética*. (1)

c) Este es el tipo normal de la conjugación *perifrástica*. Entraña la anomalía de que, a pesar de estar situado el *nombre verbal* en el lugar correspondiente al miembro *inquirido*, semánticamente no es sino la *afirmación verbal* la que reviste el carácter de elemento principal o *inquirido*.

(1) Véanse estas locuciones en «*Erderismos*» §§ 29 al 32.

Tenemos pues que en los grupos **a** y **b**, el nombre verbal es *morfológica y semánticamente* el miembro inquirido; en el **c**, lo es *morfológicamente*, pero en cuanto a la *significación*, lo inquirido es la *afirmación verbal*.

Por lo demás, la declinación tonal es, como puede verse, igual en todas estas flexiones de la **Clase 2.^a** y en las de la **1.^a**, es decir, se ha efectuado en ambas, sin excepción alguna, conforme a las reglas formuladas en el párrafo precedente (§ 263).

Clase 3.^a *El inquirido es:* **a)** la flexión negativa (*Eztaukazu...*), o **b)** la partícula negativa escueta (*Ez-*); véase.

	a) Flexiones no afectadas por elemento modal * alguno	b) Afectadas por las partículas al, omen... , por el sufijo - <i>ela</i> o por la modalidad in- terrogativa
	<i>Inquirido</i> <i>Post-inquirido</i>	<i>Inq.</i> <i>Post-inquirido</i>
Sinté- ticas	=Eztaukazū	{ Ez- <i>omén</i> daukazu { Ez- táukazu/ <i>a</i> { ¿Ez- táukazu? (1)
Perifrás- ticas	{ Eztegu béar Ez <i>ál</i> degu bear { Eztezú jan (2) Ez- tégu/ <i>a</i> jan { Eztezu ikúsi bear ¿Ez- tézu ikusi bear? (3)	

(1) Estas flexiones *interrogativas sintéticas* pueden acentuarse asimismo con entonación *indeclinada* (¿Eztaukazū?) variante tonal que comporta su pequeña modificación semántica (véase en el § 191).

(2) En el § 271-**a** expondremos la variante tonal que esta locución ofrece en los euskalkis orientales.

(3) Como lo hemos de ver en el § 267, las flexiones *negativas de Imperativo* se entonan también con arreglo a la fórmula **b** (*Ez-záitez* ibili...)

—En las locuciones perifrásticas del tipo **a** ocurre con frecuencia que al lado de los elementos *post-inquiridos* figuran algunos de carácter puramente nominal (*iñor, gizezkorik...*)

Si tales elementos nominales van colocados *antes* de uno cualquiera de los *conjugacionales* (nota 1 de la pág. 245) se unen con estos en un solo miembro, así:

a) *Inquirido* *Post-inquirido*

- 1.º Eztute *iñor*-ikusiko
- 2.º Eztute *ezér-ere*-bear
- 3.º Eztute *gizezkorik-bat-ere*-ikusii
- 4.º Eztute *bát-ere*-ekarri-nai

Perosivan colocados *después* de los susodichos elementos conjugacionales, forman miembros independientes:

b)	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq. (principal)</i>	<i>2.º Id. (lateral)</i>	<i>3.º Id. (lateral)</i>
1.º	Eztute	ikusiko	<i>iñor</i>	_____
2.º	Eztet	béar	<i>ezer-ere</i>	_____
3.º	Eztute	ikusii	<i>bat-ere</i>	<i>gizezkorik</i>
4.º	Eztuté	jan	<i>ogirik</i>	_____

En el ejemplo **a** - 2.º el *bisílabo* «*ezer*» es el primer *componente* de un miembro compuesto de seis sílabas (*ezér-ere-bear*) por lo que le corresponde diseñar el *podatus* en forma *suavizada* (§ 258 - **c** - 2). En su correlativo **b** - 2.º el *bisílabo* «*béar*» forma *él solo* el miembro *post-inquirido* principal, por lo que describe el *podatus rígido* (§ 258 - **b** - 1).

Por análogas razones en el **a** - 4.º el monosílabo «*bát*» es *tónico* (§ 258 - **b** - 2) y *átono* su correlativo «*jan*» del **b** - 4.º (§ 258 - **a**).

—Todas las flexiones *sintéticas* de esta **Clase 3.ª**, se convierten en *afirmativas*, con idéntica acentuación, sustituyendo el prefijo negativo *Ez-* por el afirmativo *Ba-*; véase:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>		<i>Inq.</i>	<i>Post-inquirido</i>
a)	{ <i>Eztaukazū</i>	-----	b)	{ <i>Ez-</i> omén daukazu	
	{ <i>Badaukazū</i>	-----		{ <i>Ba-</i> omén daukazu	

Las *perifrásticas* tienen sus equivalentes (semánticamente) *afirmativas*, en el grupo **c** de la Clase 2.^a

§ 265. Está demás advertir que a todos los ejemplos de las secciones o Clases 1.^a, 2.^a y 3.^a del párrafo precedente, pueden añadirseles uno o varios miembros *ante*-inquiridos (Clase 1.^a *Orain'* naikoa dftu... 2.^a *Orain'* ekarri dákarte... 3.^a *Zuk'* orain' eztaukazū...) *sin que se altere en nada la acentuación del núcleo tonal* constituido siempre (lo repetimos una vez más) por los miembros *inquirido* y *post*-inquirido.

Entre dichos miembros *ante*-inquiridos podrían figurar, en la mayoría de los ejemplos, incluso el *nombre verbal* (llamado en este caso *independiente*)(1), correspondiente a la flexión verbal misma del núcleo tonal; véase:

<i>Ejemplos del párrafo precedente</i>		<i>Con la adición del nombre verbal colocado en la posición ante-inquirida</i>		
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>	<i>Ante-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
Clases:				
1. ^a	Naikoa dfta	= <i>Izan'</i>	naikoa	dfta
	Biyar etórriko zaigu	{ <i>Etorri'</i>	biyar	etórriko zaigu
		{ <i>Etorri'</i>	biyar	egíngo zaigu
2. ^a	Ekarri dúte	{ <i>Ekarri'</i>	ekarri	dúte
		{ <i>Ekarri'</i>	egin	dúte
3. ^a	Eztaukazū	= <i>Euki'</i>	eztaukazū	-----
	Ez- omén daukazu	= <i>Euki'</i>	ez-	omén daukazu
	Ez- tégula jan	{ <i>Jan'</i>	ez-	tégula jan
		{ <i>Jan'</i>	ez-	tégula egin

(1) Véase este término en «*Erderismos*», Capítulo II.

(2) De estas fórmulas pareadas las segundas (las conjugadas por medio del auxiliar *Egin*) son las más usuales («*Erderismos*», § 45).

C) Los «modos» conjugacionales

§ 266. *Indicativo, Condicional y Potencial.*—Son estos los *modos* aptos para la formación de las oraciones *libres*, y, por consiguiente los que pueden acentuar sus flexiones conforme a las reglas formuladas en los parágrafos precedentes.

—Igual acentuación reciben todas esas flexiones cuando comparecen en forma *semi-libre*. Llamamos así, como lo hemos advertido en el § 262, a las flexiones *declarativas* (las caracterizadas por el sufijo *-ela*) cuando *uno de sus componentes* ocupa la posición *inquirida*. Véase:

<i>Modos:</i>	<i>Flexiones libres</i>		<i>Flexiones semi-libres</i>	
	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
Indicativo =	Etorri-dá	————	Etorri dála	
Condicional =	Etorriko lítzake		Etorriko lítzakeala	
Potencial =	Etorri díteke		Etorri dítekeala	

La única excepción es la señalada en el cuadro de la pág. 247 con respecto a las flexiones *sintéticas* encabezadas por **Ez-** (o **Ba-**): *Eztaukazū = Ez-táukazula...*

§ 267. *Imperativo.*—Las flexiones imperativas son también *libres* por su carácter sintáctico y tonal.

Sin embargo su acentuación difiere de la atribuída a las de los otros Modos libres, produciéndose tal como señalamos a continuación.

Las flexiones de Imperativo se acentúan:

- 1.º {
- a) Las *sintéticas* en la última sílaba (tonema *indeclinado*) *Nagoán, Zabiltzá, Betór.....*
 - b) Las *perifrásticas* sobre la primera sílaba de la flexión auxiliar (tonema *declinado*): *Egon nádiñ, Ibili záitez, Joan bédi... (1)*

(1) Véanse en el § 271-**b** las particularidades tonales de los euskalkis orientales.

Estas acentuaciones se conservan invariables siempre, aún en los casos siguientes:

2.º Que a la flexión preceda un miembro nominal *inquirido*.

3.º Que la flexión sea *semi-libre* (§ 266—):

4.º Que la flexión perifrástica reciba el prefijo negativo *Ez-*.

Véanse ejemplos de todos los casos señalados:

	a) <i>Imperativas sintéticas</i>	b) <i>Imperativas perifrásticas</i>
Casos:	<i>Miembro inquirido</i> <i>Post-inq.</i>	<i>Miembro inquirido</i> <i>Post-inquirido</i>
1.º	<i>Zabiltzá</i> ———	ibili <i>záítez</i>
2.º	«Bizkor» <i>zabiltzá</i> ———	«Bizkor» ibili <i>záítez</i>
3.º	{ <i>Zabiltza-lá</i> ———	{ ibili <i>záítez-ela</i> } (1)
	{ «Bizkor» <i>zabiltza-lá</i> ———	{ «Bizkor» ibili <i>záítez-ela</i> } (1)
4.º	(Carece)	{ <i>Ez- záítez</i> ibili
		{ <i>Ez- záítez-ela</i> ibili (1)

Como puede verse, la homogeneidad tonal de estas flexiones imperativas se produce, principalmente, porque no varían en su acentuación, vayan o no precedidas de vocablo inquirido nominal («*Gaur*» en los ejemplos siguientes). Es ésta su principal diferencia con las flexiones de Indicativo; véase su comparación:

	<i>Indicativo</i>	<i>Imperativo</i>
	<i>Inquirido</i> <i>Post-inquirido</i>	<i>Inquirido</i> <i>Post-inq.</i>
Entona- ciones distintas	1. <i>Badafōz</i> ———	1. <i>Befōz</i> ———
	2. «Gaur» <i>dátoz</i>	2. «Gaur» <i>befōz</i> ———
(Id.)	1. <i>Etorri díra</i>	1. <i>Etorri bítez</i>
	2. «Gaur» <i>etórri dira</i>	2. «Gaur» <i>etorri bítez</i>

(1) Claro está que si estas locuciones *imperativas declarativas* ocupan *totalmente* la posición *in*-inquirida, ya no constituirán oraciones *semi-libres*, sino puramente *subordinadas*, por lo que deberán ser acentuadas como un *miembro nominal* cualquiera (§ 268-4).

§ 268. *Subjuntivo*.—Las flexiones subjuntivas son de naturaleza esencialmente subordinada; por consiguiente, las locuciones caracterizadas por ellas no constituyen *oraciones* sino *miembros de oración* (*ante-inquiridos*, *inquiridos* o *post-inquiridos*). Véase:

Ante-inquirido Miembro inquirido Post-inquirido

- | | | | |
|----|---|------------------------------|-----------|
| 1. | Akulakada ori' bizkor <i>zabiltzān</i> | _____ | |
| 2. | Akulakada ori' bizkor <i>ibili zaitezēn</i> | _____ | |
| 3. | _____ | Dei-egin <i>etōrri dedin</i> | |
| 4. | { <i>Zu etorri zaitezen'</i> | onetxek | nāi du |
| | { <i>Zu etorri zaitezela'</i> | onetxek | agindu du |

D) Locuciones conjugacionales declinadas e indeclinadas

§ 269. Las locuciones *conjugacionales* pueden dividirse en dos clases:

Primera. Las *indeclinadas*, o sea, las que se encasillan íntegramente en la posición *inquirida*; son las siguientes:

- | | | |
|----|---------------------------|--|
| a) | Flexión sintética escueta | { afirmativa = <i>Badatōr</i>
{ negativa = <i>Eztatōr</i> |
| b) | { | Imperativa sintética escueta = <i>Betōr</i> |
| | | Id. precedida de vocablo inquirido = <i>Arin betōr</i> |
| | { | Declarativas de las dos precedentes |
| c) | { | Indicativa terminada por flexión monosílaba: |
| | | Nombre verbal y flexión. = <i>Etorri dā</i> |

Todos estos tipos de locuciones pueden asociarse

con miembros *post*-inquiridos subsiguientes, con sujeción a las reglas de la «Declinación Tonal»; véanse algunos ejemplos:

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
a {	Badatōr ————— Eztatōr <i>gaur</i> (Véase eusk. orient. § 171-a)
b {	(Arin) betor <i>áita</i> (Arin) datorrela <i>áita</i>
c {	Etorri da <i>osába</i> Naikoa da <i>esándakoa</i>

Estas entonaciones tienen lugar cuando la pronunciación se produce en forma *ligada* o *fusionada* (§ 181).

En pronunciación *enfática*, todos los miembros *inquiridos* de los ejemplos precedentes podrían conservar su acento final: *Betōr áita*, *Etorri dā ōsaba*, *Naikoa dā esándakoa*... (§ 181-Nota). La tendencia a conservar dicho acento final se acusa en mayor grado en los dos últimos ejemplos de la serie, o sea en las locuciones formadas con la flexión monosílaba; y se acrecienta en todos ellos a medida que el miembro *post*-inquirido gana en *extensión* (§ 154).

Segunda. *Todas las demás locuciones conjugacionales* forman tonemas *declinados*, por lo cual encasillan su *primer* elemento en la posición *inquirida* y el resto en la *post*-inquirida; así:

<i>Inquirida</i>	<i>Post-inquirida</i>
=	<i>Naikoa díra</i> (Véase eusk. orient. § 271-b)
=	<i>Eztíra etórri al izango</i>

Esta clase de oraciones, fuera del lenguaje *versificado*, es poco propicia a la pronunciación *desarticulada* (*no fusionada*) de sus miembros. Únicamente cuando el *inquirido* es *nominal* y de mucha extensión (*Zeuk nai dezunean ekárriko ditugu,...*) pueden, por *énfasis*, ser entonados ambos miembros separadamente; así:

Miembro inquirido Post-inquirido

== *Zeuk nai dezuneān ekárriko ditugu*

VII.—Variantes tonales en los euskalkis orientales (1)

§ 270. Antes de que pasemos a exponer los casos en que es de utilidad el uso de los signos de acentuación en la escritura euskérica, expondremos sucintamente las variantes tonales de los euskalkis *orientales*, con el objeto de que luego, en dicha exposición, podamos referirnos también a estas variedades.

§ 271. Las principales de estas variantes se producen por la propensión de los euskalkis orientales a conservar en tono *indeclinado* ciertos tonemas que los occidentales los entonan en forma *declinada*.

He aquí los casos más notables en que tiene lugar esa modificación:

a) En las oraciones cuyo miembro *post-inquirido* es *nominal* y compuesto de *una* y aun de *dos* sílabas;

(1) Al hablar de «Euskalkis orientales» nos referimos principalmente a los *peninsulares*.

alguna vez, hasta de *tres*, si el nominal en cuestión es un *nombre verbal*; véase:

<i>Euskalkis Occidentales</i>	<i>Euskalkis Orientales</i>
(tonemas declinados)	(tonemas indeclinados)
<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>	<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>
= <i>Biyár nĩ</i>	<i>Biyar nĩ</i> _____
= (Iñor) <i>éz jő</i>	(Iñor) <i>ez jő</i> _____
= <i>Ezta ézer</i>	<i>Ezta ezēr</i> _____
= <i>Gitxi béar</i>	<i>Gitxi beār</i> _____
= (Ezer) <i>ez ártu</i>	(Ezer) <i>ez artū</i> _____
= <i>Ogei erósi</i>	<i>Ogei erosĩ</i> _____
.....

b) En las locuciones *conjugacionales* cuyo miembro *post-inquirido* es la flexión misma, máxime si la locución es *breve* y del Tiempo Presente; véase:

<i>Euskalkis Occidentales</i>	<i>Euskalkis Orientales</i>
<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>	<u><i>Inquirido</i></u> <u><i>Post-inq.</i></u>
= <i>Gitxi díra</i>	<i>Gitxi dirā</i> _____
= <i>Artu zúten</i>	<i>Artu zutēn</i> _____
= <i>Emango dízut</i>	<i>Emango dizūt</i> _____
= <i>Artu dézake</i>	<i>Artu dezakē</i> _____
= <i>Joan bédi</i>	<i>Joan bedĩ</i> _____
= <i>Joan gáilezen</i>	<i>Joan gaitzēn</i> _____

—Cuando las locuciones que nos ocupan no se sujetan completamente a las condiciones establecidas en los apartados **a** y **b**, parece que, aún en los *euskalkis orientales*, pueden ser pronunciadas en tono *de-*

clinado; véanse los siguientes ejemplos dictados por un euskaldun de AN (el euskaltzain P. Intza):

Tonemas declinados en el euskalki oriental			
<i>Inquirido</i>	<i>Post-inq.</i>	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
	Aitari <i>géien</i>		Leiotik <i>zétorren</i>
	Neri <i>andfena</i>		Zuek <i>zĩñaten</i>
	Zeorrek <i>ártu</i>		Orretzek <i>etzékian</i>
a)	Zeorrek <i>erósi</i>	b)	Sartzen <i>zĩtzaigun</i>
	Asko <i>arrápatu</i>		Emango <i>dĩzudala</i>
	Eztu <i>ekárrri</i>		Erosiko <i>nĩzuke</i>
	Eztu <i>erámaten</i>		Erosiko <i>nĩzukeala</i>

Comparados estos ejemplos con los anteriores y con otros muchos dictados por el citado colaborador P. Intza, deducimos que en los euskalkis orientales (por lo menos en AN) *el acento impulsivo de significación sintáctica*, no es tan *fijo* ni *regular* como en los occidentales.

VIII.—*El uso de los signos tonales en la ortografía euskérica*

§ 272. Después de haber expuesto los hechos fundamentales que determinan la naturaleza del acento prosódico euskérico, podemos formular las reglas principales que de ellos se derivan, a los fines del uso más útil y adecuado de los signos ortográficos correspondientes.

§ 272

§ 273. *La coma superpuesta.*—Hemos visto en los §§ 240 y 241 que el miembro *ante*-inquirido de una oración, se separa ordinariamente del *inquirido* que le subsigue, por una pequeña pausa; ésta se subraya además por el tono *recto* o *tenso* en que se emiten las últimas sílabas de dicho *ante*-inquirido.

Conviene, pues, señalar esa pequeña pausa por medio de la coma superpuesta; así:

= Atzo etorri zan *gizona*' eleizan ikúsi det gaur

—En el § 241 hemos visto también que el miembro *ante*-inquirido *breve* se asocia a veces con el *inquirido* subsiguiente, *fusionándose* con éste en un *tonema*. En estos casos, si a ese *ante*-inquirido breve (*principal* § 242) le precede otro (*lateral*) de regular dimensión, puede colocarse al final de éste la coma superpuesta; véase:

<i>Ante-inquirido lateral</i>	<i>Ante-inq. principal</i>	<i>Inq.</i>	<i>Post-inq.</i>
(extenso)	(breve)		

Atzo etorri zan *gizona*' gaur elizan ikúsi det

En todo caso, el escritor habituado al euskera hablado, acertará en la colocación de la coma superpuesta, sin más que dejarse guiar por el oído.

§ 274. *El acento en las flexiones verbales.*—En el § 264 hemos analizado las tonalidades de las locuciones formadas a base de una *flexión verbal libre*.

De las tres **Clases** de locuciones allí presentadas procedería acentuar gráficamente la 1.^a (el miembro *nominal* en posición inquirida) y la 2.^a (el nombre *verbal* en posición inquirida) (1); y ello, por las razones

(1) La 3.^a se compone de las locuciones conjugacionales encabezadas por las partículas *Ez-* o *Ba-*. Su acentuación ortográfica, no sería de utilidad tan señalada.

aducidas en el § 220, que se basan en las caracterizaciones que produce la diversa acentuación en las locuciones de aquellas series 1.^a y 2.^a, comparadas entre sí y con las homónimas de verbo *subordinado*; véase en los siguientes ejemplos:

De la clase

Flexiones perifrásticas

1.^a Gurasoak *ikúsi nituan* orduan = (Es) a los padres (a quien) *vi* entonces

2.^a Gurasoak *ikusi nítuan* orduan = (Es cierto que) entonces *ví* a los padres

(Subordinada)

Gurasoak *ikusi nituan* orduān = A la hora *en que ví* a los padres

Flexiones sintéticas

1.^a Aita *zéhoan* etxean = (Era) el padre (quien) *estaba* en casa

(Subordinada)

Aita *zegoan* etxeān = En la casa *donde estaba* el padre

Dichas 1.^a y 2.^a clases de flexiones *libres* expuestas en el repetido § 264 y cuya acentuación gráfica venimos recomendando aquí, están representadas totalmente en el siguiente cuadro sinóptico:

		<u>Post-inquirida</u>	(encabezada por:
<u>Clase:</u>	(Posición <i>inquirida</i> ocupada por un miembro:		
1. ^a	(nominal) = <i>Gutxi</i>	<i>díra</i> (1)..... <i>dátóz</i> (1)..... <i>nái dute</i> <i>omén datoz</i> <i>etórri dira</i> <i>egín dira</i>	(una flexión auxiliar. (una flexión sintética. (nái, beár, ál... (omén, oté, ál, ói,... (nombre verbal. (auxiliar <i>egín</i> .
2. ^a	(nomlno -verbal) = <i>Etorri</i>		
1. ^a	(nominal) = <i>Orixe</i>	{ <i>eztákigu</i> { <i>edérrena izan da</i> .	(el negativo <i>ez</i> - (miembro nominal.

Todas estas flexiones, en su forma *declarativa*

(1) En los euskalkis orientales serían *dirá* y *datóz*.

semi-libre (§ 266-, Gutxi *dirala...*) deben ser acentuadas también y en igual forma.

A) Otros casos en que la acentuación ortográfica sería también de utilidad

§ 275. *Flexiones imperativas libres.* — Redundaría en favor de la claridad del texto la acentuación gráfica, en ocasiones determinadas, de las locuciones imperativas siguientes:

a) Flexiones *sintéticas* de primera y segunda persona:

= *Nabilén, Gabiltzán...* (1)

= *Abíl, Zabiltzá, Zabiltzaté...*

b) Flexiones *perifrásticas* de primera persona:

= *Jan dágidan (dézadan), Jan dágigun (dézagun),...* (2)

c) Los *nombres verbales* usados con significación imperativa:

= *Ekarrí, Etorrí, Esán...*

§ 276. *Oraciones nominales.* — En casos especiales podrían, asimismo, ser acentuadas conforme a lo preceptuado en la exposición de las reglas de la «Declinación tonal» (§ 256...); particularmente son los tonemas *declinados* (formados con *post*-inquirido *uni*-vocabular o, todo lo más, *bi*-vocabular) los que

(1) La grafía tonal de la sílaba final de esta clase de tonemas *indeclinados*, marcada hasta ahora con el acento horizontal (*Nabillén, Gabiltzán...*) la sustituímos ahora, por razones de orden práctico, con el signo ordinario (*Nabillén...*).

(2) En los euskalkis orientales *Jan dezadán, Jan dezagún...*

con más utilidad pueden recurrir a esa acentuación ortográfica. Véanse tres ejemplos:

- = Ori kendu ezkeru auxe *edérrena*
- = Bañan barneak hasterat ez *lagúntzen* (1)
- = Geure baserri-etxera *biyár goizean*

§ 277. *Oraciones cuyos miembros inquirido y post-inquirido son autónomos (no fusionados):*

Miembro inquirido Post-inquirido

- = Zeuk ekarritakoá nírétzako
- = Zeuk ekarritakoá emángo didazu
- = (Guk) eztitugú ekárriko
- = (Nik) ba-dakít zér diodan
- = Etxeratu zán esán-ordurako

—Queriendo simplificar estas grafías, se pueden suprimir, a veces, los signos colocados sobre los miembros *post-inquiridos*.

—Estas oraciones de miembros *no fusionados*, tienen lugar principalmente en el lenguaje *versificado*.

§ 278. *Flexiones caracterizadas por el prefijo «Ba-».*—Este prefijo es anfibológico, pero solamente en las flexiones *sintéticas uni-vocabulares*:

- = **Badator** { *Ya viene* (afirmativo)
 { *Si viene* (supositivo)

En los §§ 193 al 200 hemos visto las razones por

(1) Este ejemplo lo escribió, *provisto de su acento ortográfico*, el finado euskaltzain Landefetxe; lo advertimos ya más arriba.

las que la anfibología señalada, procede resolverla en la escritura:

a) Transcribiendo las *afirmativas* sin guión alguno: *Badator...*

b) Las *supositivas* pueden distinguirse colocando un guión antes del prefijo *ba*, para lo cual y en caso necesario, puede utilizarse el morfema prepositivo *Baldin-*:

= *Baldin-badator*

= Gizon ona *baldin-bada*

Se puede prescindir de *Baldin* cuando de la supresión se obtienen fórmulas *bi-vocabulares*:

Ona *baldin-bada* = Ona-*bada*

Ondo *baldin-baderitxo* = Ondo-*baderitxo*

En las *supositivas perifrásticas*, por analogía, se puede utilizar también el guión de unión; así.

= *Etorri-bada*

= Nere lagunik *ikusibadezazu*

§ 279. *Flexiones declarativas*. — Se podrían distinguir:

a) Las *semi-libres*, acentuándolas en la misma forma que las *libres* (§ 266):

= Etxera *dátorrela* esan didate

b) Las *gerundiales*, substituyendo el sufijo *-ela* por el más completo *-elarik*:

= Etxera *datorrelarik* ikúsi nau

c) *Las imperitivas*, conjugándolas, de ordinario, por el procedimiento perifrástico:

= Etxera etorri dédila

IX.—Resumen final

§ 280. Todas las reglas de la acentuación (de significación sintáctica) de los euskalkis occidentales, pueden resumirse en dos únicas, suficientemente claras y expresivas para todos los que dominan prácticamente dichos euskalkis. Hélas aquí (1):

Regla 1.^a *La oración finaliza con entonación indeclinada:*

a) Siendo **nominal**, cuando termina con el miembro *inquirido*:

= Ori' neureā. Zurea' neuretzakō...

b) Siendo **conjuncional**, cuando termina con flexión *sintética inquirida* de los tipos siguientes:

= Imperativo { (Libre) = Goazēn, Arin betōr,...
(Semi-libre) = Datorrelā. Arin datorrelā,...
= Fuera del imperativo { = Badatōr, Eztatōr,...
= Aundiya dā,...
= Ekarri dēt,...

(1) Tal como queda indicado, en los siguientes Cuadros Sinópticos nos referiremos principalmente a la acentuación de los euskalkis *occidentales*, sin perjuicio de señalar también las variantes más notables correspondientes a los *orientales*.

—Todos estos tonemas (**a** y **b**) en pronunciación *corriente* y cuando les sigue un miembro *post-inquirido* relativamente *breve*, pueden ser declinados de acuerdo con las reglas de la «Declinación tonal».

Regla 2.^a *Son de suyo declinados, los tonemas conjugacionales que se señalan a continuación:*

a) Los encabezados por un *inquirido nominal* o *nomino-verbal*:

<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido</u> (El post-inquirido encabezado por:
	<i>díra</i> (orient. <i>dirá</i>) ... (una flexión auxiliar.
	<i>dátóz</i> (> <i>datóz</i>). (una flexión sintética.
(nominal) <i>Gutxi</i>	<i>nái dute</i> (nái, beár,... (1)
(nomino-verbal) <i>Etorri</i>	<i>omén dator</i> (omén, oté, ál, ói,...
	<i>etórri dira</i> (nombre verbal.
	<i>egín dira</i> (auxiliar egín .
(nominal) <i>Orixe</i>	{ <i>eztákigu</i> (el negativo ez-
	{ <i>edérrena izan da</i> . (miembro nominal.

(1) En este y los sucesivos ejemplos, lo específico es la clase del elemento que *encabeza* la locución *post-inquirida*; ésta puede aumentar o variar sus elementos secundarios sin que se modifique en nada el acento, que recae siempre sobre aquel elemento *encabezador*; véase:

Inquirido Post-inquirido

- (Gutxi) **nái dute**
 > **nái omen dute**
 > **nái izan omen dute**

Lo mismo en los demás ejemplos:

- = (Etorri) **egín dira**
 > **egín ote dira**
 > **egín bear izan omen dute**

Todas estas flexiones se acentúan de la misma manera cuando se convierten en *semi-libres* por la adición del *declarativo -ela*.

b) Los encabezados por **Ez-** o **Ba-** (afirmativo) modulados por **omen, ote, oi, al,...** por el sufijo declarativo **-ela** o por el signo **interrogativo**:



c) Los constituidos por flexiones perifrásticas encabezadas por **Ez-** y *no modificadas* por ninguno de los morfemas modales señalados en el apartado anterior **b**.

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
<i>Eztitú</i> jan (orient. <i>Eztitu ján</i>)	
<i>Eztitu</i> jángo (» » <i>jángó</i>)	
<i>Eztira</i> etórriko	
<i>Eztira</i> iñóiz ere etorriko	

d) Los constituidos por las flexiones *perifrásticas* **todas** del modo *Imperativo*.

<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
= <i>Etorri</i>	{ <i>bédi</i> (orient. <i>bedí</i>) <i>záitezela</i>
= <i>Ez</i>	{ <i>béitez etorri</i> <i>dítezela etorri</i>

Nota final

§ 281. Hemos dicho en el prólogo de esta obra, que la fonología euskérica constituye (además de valioso instrumento expresivo de la *afectividad*, como en todos los idiomas) «un sistema morfológico regular y perfecto puesto al servicio de la sintaxis del idioma»; y es de creer que hayamos conseguido convencer de este *hecho fundamental* a todos nuestros lectores, aun a aquellos que, a causa de diferencias dialectales, observen que el euskera por ellos practicado, no coincide siempre con las descripciones tonales presentadas en el curso de nuestro estudio.

En ese aspecto, comparada la fonología de los diversos idiomas, la del euskera se nos presenta como un cuerpo orgánico y viviente, frente a la de otras lenguas cuyos tonemas parecen piezas irregulares, desprendidas de instrumentos deshechos y rotos.

Quisiéramos ofrecer esta consideración como un motivo más para que rectifiquen su impropio conducta los que no guardan el debido respeto al bello y expresivo lenguaje de nuestro pueblo verdaderamente euskaldún; aquellos que no ven en el euskera popular más que el léxico más o menos contaminado de elementos de origen alienígena, particularidad ésta que, dentro de ciertos límites, es considerada como útil y legítima en todos los idiomas cultos; esos euskaltzales, que en su afán de exterminar dichos vocablos atacan al euskera en una de sus manifestaciones vitales, poniendo en peligro la existencia misma del idioma hablado con todas las bellezas que éste nos ofrece en su *morfología, sintaxis, fonología...* en una palabra, en su peculiar *estructura gramatical*, la que, como es sabido, es lo que primordialmente caracteriza e individualiza a los idiomas.



APENDICE

El acento en el verso euskérico

SECCIÓN PRIMERA

Versos monótonos

§ 282. En este estudio dividiremos los versos euskéricos en *monótonos* y *polítonos*.

Llamamos *monótonos* a los estructurados sin sujeción a las leyes básicas de la fonología euskérica, formuladas en el cuerpo principal de este estudio.

Esta clase de versos los suelen componer nuestros bertsolaris y poetas ajustándolos únicamente a las reglas de versificación referentes al *metro* y a la *rima*, es decir, prescindiendo en absoluto de las concenientes al acento; y esta falta se supe, a veces, aplicando a las cláusulas finales, las inflexiones tonales usuales en la versificación erdérica.

Pero como esto último es inadmisibile, se podría proponer que los tales versos sean considerados, *en principio*, como grupos tonales *idénticos* y entonados, por consiguiente, como si cada uno de ellos

constituyera un tonema completo, regular e independiente (§ 89).

Así lo hacemos nosotros en esta primera Sección del Apéndice, y de ahí el nombre de *monótonos* aplicado a los versos que analizamos en ella, denominación que se refiere a la *identidad tonal* propuesta.

I.—*Entonaciones de tipo erdérico*

§ 283. En la composición y el recitado o declamación vulgar del verso euskérico, es donde más clara y frecuentemente se manifiesta la influencia del erdera. La nota característica del erderismo tónico, la dá también aquí la entonación *paroxítóna* imprimida, como se ha indicado, a las últimas sílabas de la locución; la misma entonación viciosa que ha sido denunciada en el Capítulo Cuarto con referencia a las locuciones o expresiones *formularias*: ESKERRIK-**AS**_{KO}, BIYAR-**AR**_{TE}, etcétera.

Esta entonación paroxítóna, extraña al idioma (fuera de casos especialísimos de la declinación tonal, ajenos al que ahora nos ocupa) ha servido, repetimos, para dar un sello particular a dichas expresiones formularias y también al verso euskérico, al que, por ese procedimiento exótico, se acostumbra a dar tono declamatorio, incluso tratándose de trivialísimas composiciones de carácter popular; he aquí algunas de éstas, muy conocidas, al menos, en la época de nuestra infancia:

A) <i>Entonación erdérica usual</i>	B) <i>Entonación euskérica monótona</i>
<i>Miembros inquiridos</i>	<i>Miembros inquiridos</i>
= ESKOLA MU _{TIL}	= ESKOLA MUTIL
SASIRIK SA _{SI}	SASIRIK SASI
ASKO JAN _{DA}	ASKO JAN _{DA}
GUTXI IKA _{SI}	GUTXI IKASI
= IÑUSEN _{TE}	= IÑUSENTE
BABA-LO _{RA}	BABA-LORA
TXAKURREN BUSTANA	TXAKURREN BUSTANA
EIDA GO _{RA}	EIDA GORA
= GABON-GABONE _{TA}	= GABON-GABONETA
ERROS-ERROSE _{TA}	ERROS-ERROSETA
GURE JESUS JAI _{OTZEN}	GURE JESUS JAIOTZEN
JO DAIGUN KRIXKE _{TA}	JO DAIGUN KRIXKETA

En casi todos los versos de las tres estrofas **A**, se incurre en la gravísima falta de hacer recaer el *acento más fuerte y destacado* sobre la sílaba *anteúltima*, siendo así que en euskera a esa sílaba le corresponde la entonación *más débil* en cada locución (§ 67) o verso.

§ 284. A esa falta tan corriente y vulgar en la versificación euskérica, hay que agregar otra que es la que le sigue en orden a su impropiedad y generalidad en el uso. Nos referimos a la exagerada inflexión ascendente que se ejecuta en la pronunciación de los podatus iniciales (§ 66-3.º) tal como vemos se practica en los versos 1 y 3 de la siguiente estrofa:

A) Entonación erdérica usual		B) Entonación euskérica correcta	
Ante-inquiridos	Inquiridos	Ante-inquiridos	Inquiridos
=AN TZU ELAN	SEDI _A	AN TZU ELAN	SE DI A
B ERGARAN	KO PI _A	B ERGARAN	KO PI A
E LORRIYON	BUS K ANTZA	E LORRIYON	BUS K ANTZA
D URANGON	TRON P _A	D URANGON	TRON P A

Este giro tonal vicioso (*podatus exótico*) debe asimismo su origen, seguramente, a cierto tipo, muy corriente, de versos castellanos, versos cuya primera sílaba es *átona* y la *segunda tónica*; véase un ejemplo:

= **A**RRULLAN ALEGRES
 LAS **B**LANCAS PALOMAS
 SUS **R**ICOS AROMAS
 LES **P**RESTA LA FLOR

§ 285. He ahí señalados los dos *erderismos tónicos* principales que tienen sentados extensamente sus reales en la versificación oral euskérica: el *podatus exótico* en las dos primeras sílabas del verso, y la *inflexión paroxítona* en las dos últimas.

§ 286. Las sílabas intermedias, siguen obedientes al compás marcado por esas dos medidas rítmicas extremas y el conjunto del verso adopta, en el recitado vulgar, la estructura más extraña y opuesta a la naturaleza tonológica del idioma vasco. Véanse los siguientes versos, con las entonaciones que les imprimen vulgarmente los recitadores euskaldunes:

= E **SAN** BE **AR** DI **RA** ZU
IX **TAN** TE **BATEAN**
LI **BU**RU **TIK** TXAR **TELA**
NIK **A**TE **RA**'R **TEAN** (1)
.....

II.—*Influencia de la música en la métrica euskérica*

§ 287. La inmensa mayoría de la poesía popular euskérica, brotó y se desarrolló mecida al compás de la música. Ello ha sido un bien para la variedad rítmica del verso y su independencia de los pies forzados que a la poesía recitada le imponía la rima erdérica.

Eso no quiere decir que el verso euskérico, vinculado al ritmo musical, encuentre siempre en éste la medida exacta requerida por la naturaleza tonal íntima del idioma. Pero tampoco es ésta una dificultad o imperfección achacable particularmente al euskera: otros idiomas, de acento más fijo y destacado, son los que se ven obligados a transigir con verdaderos choques e incongruencias tonales al tratar de acoplar la letra del verso al compás rígido y ordinariamente simétrico de la mayoría de las melodías musicales.

A este respecto, D. Manuel Lekuona en su *Métrica Vasca*, va más lejos que nosotros en favor de la *flexibilidad* rítmica del euskera; dice en la

(1) *Fernando Amezketaña*.— G. Muxika n.º 36.

pág. 26 de ese opúsculo, lo que transcribimos a continuación:

«No es no, el acento del hablar del verso tan inflexible que aprisione y no deje desarrollarse libremente al ritmo poético, así como también al ritmo musical. Ambos ritmos son en Euskera completamente independientes del acento, y aquí creemos es donde cuadra perfectísimamente la frase de que en Euskera no hay acento, porque los acentos del Euskera, con ser verdaderos y muy perceptibles, sin embargo, para el ritmo tanto poético como musical, para el poeta y músico como tales, son como si no fuesen, no son, no existen».

§ 288. Claro que estas aseveraciones del Sr. Le-kuona (quizás de una rotundidad excesiva) se deben interpretar en sentido un poco restringido.

Nosotros las aceptaríamos (y aún con algunas reservas) en la significación de que las poesías euskéricas se adaptan bien, en general, a las melodías musicales, basta que haya coincidencia métrica; así, el poeta y el músico, no deben preocuparse del *acento* y sí solo de la *medida* del verso y de las frases musicales respectivamente.

§ 289. Apresurémonos a consignar que si al adaptar la letra a la música puede aquella someter su acentuación al ritmo (tiempos fuertes y débiles) de ésta, ha de ser únicamente cuando la existencia de ambas composiciones (poética y musical) se considera unida en un conjunto artístico; pero si la pieza poética se separa de la musical para ser recitada independientemente, es necesario que recobre su ritmo y entonación propia, olvidando por completo los que recibiera en su actuación conjunta con la música.

Esta elementalísima observación se hace innecesaria, por sobradamente conocida, tratándose de otros idiomas; así, en español, nadie se deja influir por el ritmo musical en que vive aprisionada una poesía,

cuando ésta es recitada independientemente de aquel, como lo vemos en el siguiente ejemplo:

*Acentuación impuesta
por el ritmo musical*

Áunque la oración suéne
Yó nó me vóy de aquí
Lá dél pañuélo rójo
Lóco me vuélve a mí

*Acentuación propia
de la pieza poética*

Aunque la oración suéne
Yó nó me vóy de aquí
La del pañuélo rójo
Lóco me vuélve a mí

En cambio en euskera, muchos recitadores, pronuncian, p. e., el zortziko «Gernikako Arbola», sometiéndolo su entonación a la acentuación que imprime la música al primer verso; así:

= Gerníakakó arbóla
Da bédinkátuá
Euskáldunén artéan
Guztíz maitátuá

.....

Esta práctica bárbara y viciosa se debe, repetimos, a la influencia perniciosa que ejerce el erdera en nuestros recitadores, encubierta por la *flexibilidad* del acento euskérico, que si no llega a justificar semejantes despropósitos, consiente que pasen desapercibidos al oído de muchos euskaldunes.

—Arana-Goiri en los interesantes párrafos que en sus *Lecciones de Ortografía del Euskera Bizkaino* dedicó a la métrica vasca, se refirió al tema que nos ocupa, en los siguientes términos (pág. 189-nota 2):

«Dicha carencia de acento no significa, sin embargo, que en el verso euskérico, en sí mismo, no haya compás: le hay tal vez más marcado que en ningún otro. Este compás o ritmo, que

puede llamarse *métrico* porque depende de su metro, lo tiene aparte del compás musical. Por ejemplo:

Ritmo Métrico

É- ne sé- me- txú ——— má- ñe má- ñi- á,
É- ne Jaún- goi- kó ——— bí- xi- já:
Ó- na zéur- e bí- ——— jótz- a- má- txu bá,
Gói ta bé- ko jáun ——— án- di- já.

Ritmo musical (Del LOLO)

E- ne sé me- txu má- ñe ma- ñi- a,
E- ne Jáun- goi- ko bí- xi- já:
O- na zéur- e bi- jótz- a- ma- txu bá,
Goi ta bé- ko Jaun án- di- já.

§ 290. En el § 287 hemos hecho constar que aceptábamos «con algunas reservas» el principio de que el acento euskérico no debe ser tenido en cuenta en la adaptación del verso a la música. La reserva se fundamenta en el hecho incuestionable de que, si *no suena mal* el verso euskérico acoplado a una melodía musical de ritmo o acentuación *distinta*, la consonancia será *más perfecta* y, por consiguiente, el oído y el sentimiento artístico del oyente recibirán una mayor sensación de armonía y belleza cuando *coinciden* ambas acentuaciones.

Siempre será conveniente, pues, que tanto el poeta como el músico vascos, procuren en sus composiciones atemperarse a las tendencias, siquiera, las más acusadas de la tonología euskérica.

III.—*La medida en el verso euskérico*

§ 291. Como cuestión previa se puede plantear la de que:

a) Si en las estrofas euskéricas deben ser los *versos* los que determinen, de una manera mecánica, la división de los *tonemas* (*un verso = un tonema*), prescindiendo en absoluto de las reglas de la acentuación.

b) Si, por el contrario, los *tonemas* deben formarse como en la prosa libre, a base de los *miembros* de frase.

Puede decirse, que todos nuestros poetas y bertso-laris han seguido y siguen, como principio general, la solución **a**, sin que haya pasado por sus mentes que cupiera otro medio de versificación. Sin embargo, nosotros veremos más abajo, que también cabe *escribir*, y, sobre todo, *leer* los versos conforme al sistema **b**.

Prescindiendo por ahora de estos últimos, cabe, en cierta manera, legitimar la adopción del sistema **a**, en primer lugar por razones de orden práctico, y en segundo lugar, porque está justificado por las leyes rítmicas especiales que rigen la versificación, que se establezca una división cadencial más o menos señalada, entre el final de cada verso y la iniciación del subsiguiente, aunque ello no sea requerido por necesidades de orden gramatical.

—Bajo este respecto pueden presentarse los tres casos principales siguientes.

§ 291

1.º *Un tonema oracional* dividido en *dos versos*:

Miembro inquirido *Post-inquirido*

= *Goizetik gaberā etórriko gera*

.....
= 1. *Goizetik gaberā*

2. *Etorriko gerā*
.....

Esta subdivisión es de las más regulares o normales: se basa en la entonación *desarticulada* o *no fusionada* de los dos miembros que constituyen el tonema oracional (§ 277).

2.º *Un miembro de frase* dividido en *dos versos*:

1. *Gure izkuntz ona maite degunōk*

2. *Astia galtzēn*

3. *Badegū*

..... (1)

Aquí los versos segundo y tercero, forman *un miembro de frase* que, en pronunciación corriente, constituirían *un solo tonema*, así:

= 1.

2-3. *Astia galtzen badegū*

3.º *Dos miembros* tonalmente autónomos, unidos en *un verso*:

1. *Ene amatxok, aurtxo nintzalā*

2. *Euskeraz zidān*

3. *Itz-egīn*

..... (1)

(1) De Sagartzazu'tar Kauldi, *Txinpartak*, págs. 113 y 114.

Aquí, el primer verso, está compuesto de *dos miembros ante-inquiridos*; en la prosa libre, constituirían *sendos tonemas* que aquí aparecen un poco ligados por el hecho de estar incluidos en un solo verso.

§ 292. En el caso 2.º hemos considerado como legítima la división en *dos versos* de *un miembro pluri-vocabular* que en pronunciación ordinaria constituiría un *tonema único*.

A veces se llega en esta clase de subdivisiones (incorrectamente a nuestro juicio) a la separación de los elementos de *una palabra compuesta*; así ocurre en los versos 5 y 6 de la siguiente estrofa:

1. Nere biotzak
2. ez dauka urruti
3. yuteko gogo
4. aundirik
5. bañan *Euskadi*
6. *Ama* lagata
7. yun bear miñez
8. beterik.

«*Euskadi*» y «*Ama*» constituyen ahí un vocablo compuesto (*Euskadi-Ama*) cuya *cesura* hace imposible acentuarlo debidamente.

IV.—*El acento en el verso euskérico monótono*

§ 293. En el cuerpo principal de esta obra ha visto el lector, reiteradamente expuestas, la naturaleza y modalidades del acento euskérico.

Prescindiendo aquí de todo lo concerniente al acento *melódico*, ya que éste no puede influir para nada en el ritmo y medida del verso, recordemos que los tonemas euskéricos, en cuanto a su modalidad *impulsiva*, presentan dos características que las consideramos como principales:

1.^a *El acento inicial* que se apoya sobre la primera o segunda sílaba del tonema.

2.^a El *final* que ordinariamente recae sobre la última sílaba (tonema *indeclinado*); y también en las primeras sílabas del miembro *post-inquirido* (§ 259) de las oraciones (tonema *declinado*).

Ocupémonos separadamente de ambas particularidades.

A) El acento inicial

§ 294. En varios lugares de este estudio (§§ 63, 88, 95,...) hemos visto que ciertos tonemas pueden pronunciarse recargando el acento inicial sobre la *segunda* sílaba, formando así entre ésta y la primera, lo que hemos venido llamando el *podatus suavizado* (*Igándeā, Biyár-goizeān,...*)

¿Conviene tener en cuenta este fenómeno y considerar la sílaba inicial de esos tonemas como perdida o inexistente para el cómputo de los pies del verso? Nosotros creemos que no, al menos en la práctica general. Es verdad que, como hemos visto en el § 64; en palabras como *Igándeā...* es a veces absorbida casi por completo la presión impulsiva inicial por la segunda sílaba, pero eso ocurre en la pronunciación excesivamente rápida y relajada. Mas el lenguaje poético, por su naturaleza misma, gusta de una pronunciación esmerada y reposada, y ésta requiere que

la sílaba inicial, aún de los *podatus suavizados*, se articule con acentuación propia y clara, sin llegar al grado de intensidad de las sílabas *acentuadas castellanas*, pero tampoco a la debilidad o atonía de las *inacentuadas* de este idioma.

Y aquí es necesario volver a insistir sobre lo que hubimos advertido ya en el § 66-3.º y últimamente en el § 284.

El *podatus suavizado* puede señalarse, como decimos, por una *debilitación* tonal muy marcada de la sílaba inicial *inconsistente* (1.ª nota marginal de la pág. 67) de la palabra euskérica (*Igándeā, Oráingoxeā...*); pero ni aún en ese caso procede aumentar esa *debilidad* por una exagerada inflexión melódica inicial ascendente (GANDEA, O RAINGOXEA...) como suelen hacerlo muchos recitadores de poesías, influídos por el sonsonete de los versos castellanos de la clase señalada en dicho § 284.

Únicamente en la entonación de los *post-inquiridos* de *podatus suavizado*, puede llegarse a recargar la tonalidad de la segunda sílaba en forma que la atonía de la primera alcance las proposiciones usuales en la acentuación castellana, tal como puede observarse por la comparación del siguiente ejemplo euskérico con el castellano que le enfrentamos:

Inq. Post-inquirido

Nun ekárri dok. = Numen cálido (1).

Pero aquí el *podatus* del *post-inquirido* (...*ekárri dok*) no es ni puede ser *inicial de tonema*, ya que siendo *el tonema* (como lo es en el ejemplo) *oracional* (§ 124), se forma por la fusión tonal

(1) La prominencia tonal de la sílaba acentuada de las palabras llanas y esdrújulas castellanas, alcanza su tan marcado relieve, a causa de la completa atonía de las sílabas que subsiguen a la acentuada. Las *post-inquiridas* euskéricas se caracterizan también por la completa atonía de sus sílabas finales y de ahí que son las únicas comparables (como hemos visto en el ejemplo que comentamos) con la de las palabras llanas y esdrújulas castellanas.

del miembro *inquirido* (*Nun...*) que *inicia* el tonema, y el *post-inquirido* (... *ekárrri dok*) que lo finaliza.

Es cierto que, a veces, dichos *inquirido* y *post-inquirido* pueden entonarse separadamente, bien por *énfasis* (§ 154-segundo) o por exigirlo la formación de los versos (§ 291-1.º); pero en ese caso, el *post-inquirido* (ya *autónomo*) debe ser entonado con el *podatus* propio de los tonemas *regulares* y aún ello marcando los acentos con intensidad un tanto *atenuada*, tal como se advirtió en el § 247.

De los antecedentes consignados resulta pues, que *todo principio de frase* (o de *verso*) debe ser entonado, aún en los casos de *podatus suavizado*, sin exagerar la debilidad tonal impulsiva de la primera sílaba y procurando además que su *altura melódica* sea *aproximada o igual* que la de la segunda sílaba del *podatus*.

Esta observación es de importancia suma, sobre todo para los *euskaldun barris*.

§ 295. Por todas las razones expuestas, entendemos que la sílaba inicial del verso euskérico, sea cualquiera su estructura fonética, debe constituir, ordinariamente, un pie rítmico del mismo valor métrico que los demás que integran dicho verso.

Como regla general puede establecerse que los versos de tres sílabas lleven el acento inicial sobre la primera (*podatus rígido*), y los de cuatro o más sílabas, sobre las dos primeras (*podatus semi-rígido*). Véase:

1. **NERE IZKERA ZAR SAMURRA**
2. **MAITATUTZEN DET**
3. **GOGOTIK**
4. **ORREGATIKAN BETI-BETIRO**
5. **IDATZITZEN DET**
6. **POZ-POZIK (1)**

(1) Sagartzazu'tar Kauldi, *Txinpartak*, pág. 113.

§ 296. Antes de pasar a ocuparnos de las características del «acento final» del verso euskérico, procede advertir que, a veces, especialmente en los tonemas largos, se acusa la presencia de *acentos intermedios*, tanto más destacados cuanto más extensos sean aquellos y es más lento y enfático el tono de la pronunciación. En los §§ 97 al 99 nos hemos ocupado con algún detenimiento sobre estos acentos de condición secundaria; ahora nos basta con señalar que las observaciones allí consignadas son aplicables, en términos generales, a los tonemas constituidos por versos extensos.

Para ilustrar lo que antecede, transcribiremos los versos 1 y 4 de la estrofa última, las que en pronunciación un poco acompasada, destacarían los *acentos intermedios* que vamos a señalar:

= 1. **NERE IZKERA ZAR SAMURRA**
.....

= 4. **ORREGATIKAN BETI-BETIRO**
.....

B) El acento final

§ 297. En euskera cabe construir dos clases de versos caracterizados por la acentuación final: *declinada*, si el verso termina con miembro de frase *post-inquirido*, e *indeclinada* en los demás casos; véanse ambas clases en el siguiente ejemplo (los miembros *post-inquiridos* van en letra cursiva):

= Igande goizean (indeclinada)
Lagun gútxi *elizan* (declinada)
Batez be gizonik (indeclinada)
Bakar-bakarrik *níntzan* (declinada)

Aquí nos vemos de nuevo frente al problema que hemos señalado en el § 291 al tratar de las relaciones métricas y tonales del *verso* y de la *frase* gramatical, problema que bajo este nuevo punto de vista tiene también su importancia; así lo hemos de ver en la Segunda Sección de este «Apéndice», dedicada al estudio del *acento sintáctico* en el verso.

Ahora procede que continuemos en el examen de la métrica euskérica, prescindiendo, como hasta aquí, de dicho acento.

Considerados, pues, los versos como tonemas *regulares* (§ 92) y *autónomos*, corresponde sea acentuada su última sílaba con entonación *fuerte*: es decir, *todos los versos deben finalizarse en tono indeclinado*.

C) La intensidad de los acentos

§ 298. Quedamos, pues, en que cada uno de los versos constituye *un tonema* cuyos acentos principales recaen: la inicial, sobre la *primera* o las *dos primeras* sílabas, y la final, sobre la *última*. Respecto a la intensidad de estos acentos y el de los correspondientes a las sílabas intermedias del verso, son aplicables las observaciones más detalladas que, en relación con los tonemas *regulares* u *ordinarios*, han sido expuestas en los §§ 67 y 97 al 99, las que, en síntesis, se expresan en las siguientes reglas:

1.^a Que el acento más fuerte es el de las sílabas iniciales.

2.^a Las sílabas que subsiguen son sucesivamente más débiles. A veces (especialmente en los versos largos) pueden destacarse los acentos *intermedios*.

3.^a La última sílaba recobra siempre la tonalidad fuerte.

— Todos los matices tonales que acabamos de enumerar, deben producirse en un grado muy atenuado. Véase en la siguiente estrofa la aplicación de las reglas precedentes:

1. **UDA EDERRA**
2. **LAISTER YUN DA-TA**
3. **ORAIN BADATOR**
4. **NEGUA;**
5. **BERAGAITIK NIK**
6. **ALDE EGIN BEAR**
7. **UTZIRIK MIÑEZ**
8. **USOA (1)**

⇒ A continuación vamos a transcribir la misma estrofa en la forma ordinaria (es decir, con la grafía convenida para la transcripción de los tonemas *indeclinados* § 258-1.º...), comparando al mismo tiempo la entonación que juzgamos más correcta con la que acostumbran imprimir a esta clase de versos, muchos recitadores euskaldunes, influidos por el erdera:

*Acentuación euskérica
monótona*

Acentuación erdérica

Uda ederrā	Udá edérra
laister yun da-tā,	laistér yun dá-ta,
orain badatōr	oráin ba-dátor
neguā;	négúá;
beragaitik nīk	berágaitík nik
alde egin beār	aldé egin béar
utzirik miñēz	utzírík mīñez
usoā	úsoá

(1) Sagartzazu'tar Kauldi, *Txinpartak*, pág. 38.

§ 299. He aquí algunas otras estrofas:

Acentuación euskérica *Acentuación erdérica*
monótona

N.º 1.	Nere biotzā lotan zegoān nork esnaturik etzeukalā; bere barrukō suaren beār Euzkadi zanik etzekillā	Neré biótza lotán zegóan nork ésnaturik etzéukalá beré barrúko suáren béar Euzkádi zánik etzékilá (1)
--------	--	--

Acentuación euskérica *Acentuación erdérica*
monótona

N.º 2.	Euskaldun jayo nintzān, Euskalduna hazī, Euskera hutsik amāk Eustan irakatsī; Euskera maite maitē Zabiltz neugaz betī Euskera ill ezkerō Ez dot gura bizī (2)	Euskáldun jáyo níntzan, Euskálduná hazí Euskéra hútsik ámak Eustán irákatsí; Euskéra máite máite Zabíltz neugáz betí Euskéra ill ezkéro Ez dót gurá bizí
--------	--	---

(1) TENE, *Idazkiak eta Olerkiak*, pág. 78.

(2) F. Arrese ta Beitiak, *Ama Euskeriaren Liburu kantaria*, pág. 18.

Los vocablos «hazi» y «hutzik» los hemos puesto con «h» inicial (formas labortanas) para evitar la unión de las vocales contiguas.

V.—*Combinaciones métricas en los distintos versos de cada estrofa.*

§ 300. Las estrofas como la precedente (a su medida se ajustan la inmensa mayoría de los *Zortzikos*) en las que alternan sistemáticamente versos de 7 y 6 sílabas, son las que con acento más marcado se rinden al ritmo erdérico. Claro que esta clase de combinaciones resultan perfectas en erdera, ya que la *última* sílaba del verso largo no se cuenta por ser átona, así:

1	2	3	4	5	6
=	Des	de	que	na	- ce el <i>dí</i> -a
1	2	3	4	5	6
Has	ta	que	mue	- re el <i>sól</i>	

por lo que los versos resultan bien pareados, y medidos con igual número de *pies* reales. ¿Pero qué razones hay para que en euskera, en los versos de ese tipo, ante la necesidad de igualar el número de *pies*, sea considerada *átona* la última sílaba del verso *largo*, y *tónica* la del verso *breve*? Ninguna, a no ser que se considere legítima la servil imitación de nuestros *bertsolaris* a la métrica castellana.

Es necesario pues que en euskera sean recitados, aún esa clase de versos, en la forma que proponemos en nuestra transcripción de la estrofa última (N.º 2), es decir, acentuando la sílaba final de todos los versos con igual impulso tónico. A la vista está que esta solución adolece de la sistematización de una combinación rítmica poco grata al oído, cual es la sucesión alternativa de versos de 7 y de 6 pies, es decir, de versos que hacen la impresión de que uno, el primero, es completo y el otro de *pie quebrado*.

Otro tanto podría decirse de las combinaciones de 6-5 sílabas, 8-7, 9-8, etcétera, que en castellano pueden armonizarse perfectamente haciendo que el verso largo termine con sílaba *átónica*, y el corto con *tónica* o *aguda*, pero que en euskera, al tener que igualar, como queda indicado, el tono de las sílabas finales de todos los versos, resultarían poco apropiadas, al menos para ser repetidas sistemáticamente en la composición de una estrofa.

Es pues poco recomendable en euskera la composición de esa clase de versos, exceptuándose, claro está, los de tipo *politónico* como el señalado en el ejemplo del § 297 en que los versos cortos son *indeclinados* y los largos *declinados*. (Esta clase de composiciones será estudiada, repetimos, en la Segunda Sección de este Apéndice).

§ 301. Fuera de las combinaciones métricas del tipo de las señaladas en el párrafo precedente, cualesquiera otras se acomodan bien a las composiciones *monótonas* que nos ocupan, debiendo preferirse, sin embargo, las que ofrecen cierta variedad en el número de las sílabas que componen cada verso.

He aquí algunas de las combinaciones que juzgamos recomendables:

N.º 1. (*Sílabas: 12 - 12 - 5 - 10 - 5 - 10 - 5 - 10*).

Maite bat maitatzen det maitagarriā
Begi ederra du ta guziz argiā
Daukat urrutī
Bañan ezin kendu det burutī
Aren itxurā
Saldu albaleiteke pixurā
Urrean trukē
Nork erosi faltako ezlukē (1).

(1) «*Kontxexi-ri*».

N.º 2. (*Sílabas: 10 - 10 - 3 - 5 - 5 - 6 - 11 - 11*).

Iragan jai biharamuniān
Berek dakiten xoko batiān
Lau andrē
Hirur mutxurdīn
Bat alargunā
Jarriak itzaliān
Harri xabal bat belhaunen gainiān
Hari ziren, hari ziren trukiān (1).

§ 302. Algunas estrofas, no obstante estar formadas con versos de medida casi uniforme, resultan agradables aun al ser recitadas con acentuación *monótona* (2). He aquí como ejemplo el primero de los conocidos *zortzikos* que, con el título de «Arbola Bat», compuso el fecundo olerkari bizkaino Arrese-Beitia:

N.º 3. (*Sílabas: 10 - 8 - 10 - 8 - 10 - 8 - 10 - 8*).

Arbola bat zan paradisoān
Jaunak apropos jarriā
Mundu guztiak artu egiōn
Lotsa ta hitzal andiā
Bere azpian bizitea zān
Aita Adanen gloriā
Andik kanpora zer topau ebān
¿Ezpada negargarriā?

§ 303. Así como la música del *zortziko* vulgar ha

(1) «*Herriko Besta Biharamuna*».

(2) Claro que estas estrofas, así como las precedentemente transcritas, resultan mucho más bellas y agradables al oído al ser recitadas conforme al sistema *politónico*, como lo hemos de ver en su lugar.

arrastrado a muchos *bertsolaris* a componer abundantes versos de hechura erdérica, ha sido también la música popular vasca la que ha moldeado el ritmo de lindas composiciones poéticas como algunas de las que acabamos de transcribir.

Después de todo, es recomendable la práctica seguida por muchos y buenos *bertsolaris* euskaldunes, de moldear el ritmo de sus composiciones por el sistema de la adaptación a melodías típicas del País. Así lo hacen con frecuencia inspirados *koblakaris* de Laburdi, Zuberoa y Benapañoa, declarando a la cabeza de las composiciones el *Aire* o la vieja canción a la que se ajusta su ritmo.

SECCIÓN SEGUNDA

Versos politónicos

§ 304. En el Capítulo precedente hemos convenido en considerar como versos euskéricos *ordinarios*, los que forman sendos tonemas *regulares* y *autónomos*. La *característica* tonal de todos y cada uno de esos versos es, pues, su acento *inicial* (*podatus*) y el *final* colocado indefectiblemente sobre la última sílaba del verso (*cadencia indeclinada*). Dada la identidad del molde tónico a que se sujetan esos versos, bien hemos podido aplicarles el apelativo de *monótonos*, en oposición al término *polítonos* con que distinguiremos los que habremos de estudiar en esta Sección Segunda.

§ 305. Estos versos *polítonos* (o *politónicos*) podemos dividirlos a su vez, en dos especies:

a) *Naturales*, que no son otra cosa sino los mismos versos *monótonos* entonados conforme a lo que requiere su *naturaleza sintáctica*.

b) *Simétricos*, que son los versos de una estrofa acentuados idénticamente, en una determinada de sus sílabas finales.

Primeramente estudiaremos los del tipo **a**, y en el Título siguiente, los del **b**.

I.—*Versos polítonos naturales*

§ 306. En el Capítulo precedente hemos planteado el problema de la versificación vasca, en el mismo terreno en que lo vemos colocado por todos los bertsolaris euskéricos: fuera de toda vinculación tonal requerida por motivos sintácticos.

En ese terreno nos ha parecido dar un paso considerable en favor de lo que demanda la naturaleza tonal del euskera, al rechazar la entonación amanerada y viciosa impuesta por la versificación erdérica (§ 282) y sustituirla por la que hemos denominado entonación *monótona*, cuyo rasgo principal es la cadencia *indeclinada* aplicada a las sílabas finales de *todos los versos*.

§ 307. Otro paso más y nos hallamos en lo que debe ser la verdadera entonación del verso euskérico.

Ésta se obtiene, simplemente, construyendo los versos conforme al tipo de los *monótonos*, pero acentuándolos tal como lo requiere la condición tonológica del euskera.

He aquí un ejemplo con las tres acentuaciones señaladas:

————— N.º 1 —————

- a) Acentuación exótica { Zozó bizkórrak erpé ta p̄ku
Iru kerixa ekárrri d̄itu
- b) Euskérica monótona { Zozo bizkorrak erpe ta pikū
Iru kerixa ekarri d̄itū
- c) Euskérica polítona { Zozo bizkorrak erpe ta piku'
Iru kerixa *ekárrri d̄itu*

§ 308. El segundo verso de los ejemplos precedentes constituye un tonema oracional compuesto de dos miembros: *inquirido* y *post-inquirido*, unidos en la siguiente forma:

Inquirido Post-inquirido
= Iru kerixa *ekárrri d̄itu*

Por eso en la versión **c** hemos acentuado el *post-inquirido* conforme lo determinan las reglas de la «Declinación tonal».

He aquí otros ejemplos:

————— N.º 2 —————

- | | |
|-------------------------|-------------------------------|
| a) <u>Monótono</u> | b) <u>Polítono</u> |
| Iru lagunek Izparterrēn | Iru lagunek Izpazterren |
| Apostu bat egin zutēn | Apostu bat <i>eḡin zuten</i> |

————— N.º 3 —————

- | | |
|-----------------|------------------------|
| Ogi eta dirū | Ogi eta diru' |
| Aitak eman digū | Aitak <i>emán digu</i> |

El verso *monótono* «Aitak eman digū» acentuado así (en forma *indeclinada*) significa

= El padre *ya nos* lo ha dado (1)

Pero la idea que se quiere expresar es la de que

= El padre (es quien) nos lo ha dado

es decir, el sujeto (Aitak...) es el miembro *inquirido*, y el *post*-inquirido lo forma la flexión perifrástica (...*emán digu*), por lo que debe ser acentuada ésta en su segunda sílaba (§ 264-Clase 1.^a), tal como figura en la versión *polítona* 3-b.

Cosa análoga ocurre con respecto a la acentuación de los versos *polítonos* de los ejemplos 1 y 2; en ambos se señala perfectamente, por medio del acento, el carácter sintáctico de los miembros de la frase, tal como se describe en el siguiente cuadro:

<u>Ej. n.º</u>	<u>Miembro inq.</u>	<u>Post-inquirido</u>
1.	{ Iru kerixa <i>ekárri ditu</i>
2.	{ Apostu bat <i>egín zuten</i>
3.	{ Aitak <i>emán digu</i>

La versificación *monótona* adolece del importante defecto de no utilizar ese medio tonal para matizar

(1) Esto en los euskalkis orientales (§ 271-b). En los occidentales, expresaríamos la misma idea acentuando la frase en esta otra forma:

= Aitak *eman dígu* (§ *ibid*).

las funciones sintácticas de los miembros de frase; presenta, pues, a éstas desprovistas de una de las caracterizaciones más vivas y expresivas de la fraseología euskérica.

Esta es la razón por la que, en la Sección precedente, al ocuparnos de este tipo de versos, los hayamos aceptado solo como *mal menor*, a título de *transacción*.

A) Acentuación de los versos polífonos naturales

§ 309. En los §§ 273 y 274 hemos enumerado las clases de oraciones cuya acentuación gráfica es conveniente en la escritura de la *prosa* ordinaria. En la versificada es necesario extender el uso de los signos acentuales al núcleo tonal de todas las *oraciones (nominales y conjugacionales)* de modalidad *declinada*.

Su lista completa está detallada en los Cuadros del § 280.

§ 310. Para que los versos politónicos sean acentuados debidamente y sin dificultad, es necesario que su estructura sintáctica se sujete a las leyes básicas que regulan la construcción de las frases u oraciones euskéricas (1). Y es que, como hemos visto en el curso de este estudio, la sintaxis y la tonología viven íntimamente hermanadas en nuestro idioma, de tal suerte, que donde no hay construcción oracional perfecta, tampoco puede haber entonación correcta.

Por lo demás, las reglas fundamentales para la

(1) Véase nuestro «*Erderismos*», especialmente sus primeros Capítulos.

debida acentuación del verso politónico euskérico, están resumidas, repetimos, en los ejemplos del § 280.

Ni de ellas necesita el euskaldun habituado al lenguaje popular: a él le es suficiente con saber, que en toda oración gramatical (nominal o conjugacional) hay un acento *principal* o *destacado* cuya indicación gráfica se hace necesaria con objeto de que sirva de *clave tonal* suyo.

E insistiendo sobre lo que queda explicado ya en otros lugares de este estudio, hemos de repetir aquí que el señalar en la escritura (tanto versificada como prosaica) solo el *acento principal*, no significa la inexistencia de otras sílabas también fuertes o acentuadas; pero el *principal* se destaca porque constituye el punto *culminante* (la cima de una altura tonal: *fastigium* o *climax*) después del cual se inicia un descenso rápido y pronunciado; y ese contraste es el que le da relieve especial al repetido acento que, por eso mismo, le llamamos *principal* o *característico* del *núcleo tonal* de la oración. Lo cierto es que, tanto en el verso como en la prosa, el signo acentual colocado sobre la sílaba fuerte del núcleo tonal, constituye como un punto luminoso que irradia su luz a la línea completa de la frase oracional, en forma que los demás matices de la acentuación los encuentra ya instintivamente el lector cuyo oído está educado en el lenguaje popular.

§ 311. Tal como queda señalado en los párrafos precedentes, los versos politónicos naturales se caracterizan por el hecho de que su acentuación no está condicionada a las cláusulas cadenciales provenientes de la división de los versos.

En el § 291 hemos indicado los casos principales de divergencia entre las divisiones de los *versos* y de los *tonemas*. Ampliemos esas indicaciones, ordenándolas a los fines que ahora nos interesan.

§ 312. Los versos, por su naturaleza tonal, pueden dividirse en las siguientes clases principales.

1.^a *Indeclinados*. — Son los compuestos por miembros *ante-inquiridos* e *inquiridos*:

- = Zuk esan dezuna' (ante-inquirido)
- Txiki-txikiya dá (inquirido)
- Bestea' aundiyá (ante-inq. + inquirido)
- Zuzená, argiyá (inquirido + inquirido)

El uso de los signos tonales que figuran en estos ejemplos, es discrecional: pueden ser empleados o no según los casos y el criterio particular de los escritores.

2.^a *Versos declinados*. — Llamamos así a los formados por un miembro *inquirido* y otro *post-inquirido*; véase (los *post-inquiridos* van en letra cursiva):

- = (lgande goizean)
- Lagun gutxi *elízan* (inq. + post.-inq.)
- (Batez be gizonik)
- Bakar-bakarrík *níntzan* (íd. + íd.)

Estos versos es necesario acentuarlos *siempre* gráficamente, conforme a las reglas formuladas en los §§ 258-2.º y 280-2.º

3.^a *Versos decrecientes*. — Llamamos así a los formados, exclusivamente, por uno o varios miembros *post-inquiridos autónomos* (§ 247); y usamos la denominación de «versos *decrecientes*» porque, tal como hemos visto en dicho § 247, la línea tonal formada por un miembro *post-inquirido* o por varios sucesivos, se resuelve decayendo gradualmente su energía *impulsiva* y *melódica*. Véase en el siguiente ejemplo:

= (Goizetik gabera) (inquirido)

Decrecientes { *etórriko gera* (un post-inq. autónomo)
gízonok, étxera (dos post-inq. autónomos)

La naturaleza sintáctica y tonal de estos *versos decrecientes* la señalamos por los procedimientos siguientes:

a) Todos ellos deben ser iniciados con letra *minúscula*, tal como se ve en el último ejemplo, indicando así su dependencia sintáctica y tonal con el inquirido que les precede.

b) Siendo la acentuación de los versos *decrecientes* la misma de los *post-inquiridos autónomos*, se debe aplicarles el acento ortográfico: en la *primera* sílaba si el tonema es *rígido*, en la *segunda* si es *suavizado* y en las *dos primeras* si es *semi-rígido* (§ 131-3.º y § 253-1.º-2.º); véase:

= (Goizetik gabera)
ján bear dutela (decreciente *rígido*)

= (Goizetik gabera)
zápáldu dutela (id. *semi-rígido*)

= (Goizetik gabera)
etórriko gera (id. *suavizado*)

c) El acento ortográfico de un verso *decreciente* puede ser suprimido cuando le precede *otro decreciente* o *declinado*; así:

= (Goizetik gabera)
etórriko gera (1.º decreciente, *con* acento)
iñundik al bada (2.º decreciente, *sin* acento)

= (Beragaitik nik)
Alde egín bear (declinado, *con* acento)
utsirik miñez (1.º decreciente, *sin* id.)
usoa (2.º decreciente, *sin* id.)

cc) Si el verso que precede al *decreciente* es el *indeclinado* (miembro *inquirido*), puede procederse en una de estas dos formas:

1.^a Acento gráfico sobre el *indeclinado* (§ 277):

= *Goizetik gaberá* (indeclinado *con* acento).
etorriko gera. (decreciente *sin* id.).

2.^a Acento gráfico sobre el *decreciente*:

= *Goizetik gavera* (indeclinado *sin* acento)
etórriko gera. (decreciente *con* id.)

§ 313. Lo expuesto en los últimos apartados **a**, **b** y **c**, se resume en las siguientes reglas.

La serie completa de *post*-inquiridos, distribuida en uno o varios versos *declinados* y *decrecientes*, se escribe:

1. Acentuando *gráficamente* solo el primer *post*-inquirido.

2. Iniciando los versos *decrecientes* con *letra minúscula*.

Y se pronuncia:

3. Entonando (la serie completa) en escala, melódica e impulsiva, descendente.

§ 314. De lo consignado en los párrafos precedentes puede deducir el lector lo que ya habíamos anunciado en el § 277=, es decir, que el lenguaje versificado es particularmente propenso a la entonación *autónoma* (*no fusionada*) de los miembros *inquirido* y *post*-inquirido contiguos. Influyen para ello, además del ritmo acompasado y enfático propios de la declamación poética, las *cesuras finales e interiores* de los versos.

Un caso de *cesura final* lo hemos visto y comentado en el § 291-1.º Aquí presentaremos otro en

que las *cesuras interiores* obstaculizan la formación de *tonemas oracionales*; véase:

- = 1. Artizarra zeruan..... agertzen denean'
- 2. Goiti nóha ni ere harekin batean;
- 3. Sartzera egiten dú..... ilhun nabarrean
- 4. Ni ere, itzultzen náiz.. *umore onean* (1)

El verso 3 (lo mismo el 4) está formado por dos miembros de frase (*inquirido* el uno y *post-inquirido* el otro) del tipo de los analizados en el § 181; como aparecen separados por la *cesura interior*, se resisten a fusionarse en un tonema.

§ 315. Con las observaciones expuestas queda explicado todo lo necesario sobre la estructura de los «versos polítonos naturales» y el uso de los signos que hemos adoptado para su descripción tonal.

Añadiremos otras de orden más secundario, las que, a pesar de estar casi todas consignadas en el cuerpo principal de esta obra, conviene recordarlas para su debida aplicación a las composiciones versificadas que nos ocupan.

B) Observaciones diversas

§ 316. *Miembros de frase ambiguos.* — En el § 132 hubimos advertido que algunos miembros finales de oración se prestaban a ser considerados, ora como *inquiridos* ora como *post-inquiridos*, casi indistintamente. Sírvannos de ejemplos las dos estrofas siguientes para exponer nuestro criterio en la entonación de los versos formados por esa clase de miembros de carácter *ambiguo*:

(1) Joanes Berjes, «*Artzaingoa.*» (Figura en el *Cancionero Basco* de J. Manterola, pág. 184).

Ejemplo 1.º

- = 1. Nere biotza lotan *zégoan*
2. Nork esnaturik etzeukala
.....

Aquí, después del *post*-inquirido *principal* (*zégoan*, del verso 1) viene otro miembro (verso 2) de condición sintáctica *ambigua*; teniendo en cuenta la tendencia del lenguaje versificado a la formación de frases y tonemas sonoros y *acompañados*, nos ha parecido mejor adjudicarle el carácter de *inquirido autónomo* a ese miembro ambiguo.

Ejemplo 2.º

- = 1. Ikusten *dúzu goizean* (1)
2. *argia hasten denean*
3. *mendiño baten gainean*
4. Etxe fiño aintzin xuri bát
5. *lau aitz ondoren erdian*
6. Xakur xuri bat *átean*
7. Iturriño bat *áldean*
8. An *bizí naiz ni, bakean* (2)

(*Versos 1, 2, 3*). La entonación de los tres primeros versos se apoya en la sílaba acentuada de la flexión «*Ikusten dúzu...*» (verso *declinado*); los miembros que a esta flexión le suceden, hasta el final del verso 3, son netamente *post*-inquiridos (versos *decrecientes*) y como tales, se pronuncian en tono progresivamente *decayente*.

Verso 4. Este está formado por un miembro que,

- (1) Los orientales, «*Ikusten dúzu goizean*».
(2) *Elizamburu*. Primera estrofa de la composición poética intitulada «*Nere Etxea*».

por su posición, parece también *post*-inquirido, dependiente de la mencionada flexión «lkusten *dúzu...*»; pero, dada la distancia que le separa de ésta, *reacciona* (§ *Ibid.*) y asciende a la categoría de *inquirido autónomo*.

Verso 5. Este se somete con facilidad a la dependencia del verso 4, adoptando la condición de *post*-inquirido (*decreciente*) vinculado a aquél 4.

Versos 6, 7, 8. Las palabras finales del 6 y 7 (*átean, áldean*: *post*-inquiridos trisílabos) corresponde acentuarlas con *podatus rígido* (§ 248); esta entonación se armoniza perfectamente con la de la palabra final del verso 8 (...*bakean*) que, como *post*-inquirido *lateral* (por consiguiente, *autónomo*, § 246) requiere también dicha acentuación *rígida* (§ 247).

§ 317. La siguiente estrofa de *Arrese y Beitia* (1) transcrita con las dos acentuaciones *monótona* y *polítona*, nos dará ocasión para consignar algunas otras observaciones:

A) *Versión monótona*

B) *Versión polítona*

= Aztu daiguzan geure arteān
Izan diran aserreāk
Izan gaitean anaya etā
Euskaldun zintzo garbiāk;
Betor guraso zarren fedeā,
Betoz asaben legeāk
Bere negarrak leortu daizān
Ni jayo nintzan Erriāk

1. Aztu *dāiguzan gure artean*
2. *izan diran aserreak*
3. Izan *gāitean anaya eta*
4. *euskaldun zintzo garbiak;*
5. Betór *guraso zarren fedea*
6. Betóz *asaben legeak*
7. *bere negarrak leortu daizan*
8. *ni jayo nintzan Erriak*

Los versos 5 y 6 de la versión **B**, podrían ser acentuados también en esta otra forma:

(1) La 5.^a de su composición poética intitulada «*Arbola Bat*».

= Betor *guráso zarren fedea*
Betoz *asáben legeak* (§ 187 -a)

Pero ateniéndonos al carácter de esas invocaciones *imperativas*, nos ha parecido más propio acentuarlas con el matiz *enfático* al que nos hemos referido en el señalado párrafo 187-a.

— No es necesario encarecer la belleza tonal y expresividad de la versión **B** de la estrofa precedente (lo mismo decimos de las que exponemos a continuación) comparada con la **A**, que al lado de aquella resulta fría, inanimada, mecánica.

§ 318. Transcribiremos aquí y en el siguiente párrafo, también con ambas entonaciones, otras tres estrofas. (Son de Sagartzazu'tar Kauldi, *Txinpartak*—págs. 67, 67 y 38 respectivamente).

————— (N.º 1) —————

(A)	(B)
= Oso politak dirā	1. Oso politak <i>díra</i> (1)
Zure begiāk	2. <i>zure begiāk</i>
Anitz bikañak etā	3. Anitz bikañák, eta
Maitagarriāk	4. Maitagarriák

El verso 3 de la versión **A** termina con la conjunción «etā», acentuada así en su sílaba final, lo que resulta impropio, tratándose de un *conjuntivo* que, colocado entre dos miembros de frase unidos por él («bikañák *eta* maitagarriák») debe ser siempre de condición *átona*.

En la versión **B** se evita perfectamente esa anomalía.

§ 319. A veces, con el fin de procurar una ento-

(1) Los orientales, este verso lo acentuarían así: «Oso politak *dirá*» (§ 271-b).

nación más ligada y acomodada a la pronunciación usual, se podría reducir a un verso largo cada pareado de versos señaladamente breves. Véase en las dos siguientes estrofas:

————— (N.º 2) —————

(A)	(B)
= Zu bezin lirāin Eta samurrā Ez da usotxō Txuriā Zu bezin laztān Eta maiteā Ez da usaidūn Loreā	1. Zu bezin lirain eta samurra' 2. Ezta <i>usótxo txuria</i> 3. Zu bezin laztan eta maitea' 4. Ezta <i>usáidun lorea</i>

————— (N.º 3) —————

(A)	(B)
= Uda ederrā Laister yun da-tā Orain badatōr Neguā; Beragaitik nīk Alde egin beār Utzirik miñēz Usoā	Uda ederra laister <i>yún da-ta</i> Orain badator <i>negúa</i> Beragaitik nik alde <i>egín bear</i> <i>utzirik miñez usoa</i>

C) Exposición de diversas poesías

§. 320. Para terminar este Título, transcribiremos varias composiciones de diversos autores, proveyéndolas de los signos tonales cuyo uso venimos recomendado (1).

(1) Al presentar al lector estas poesías con los corres-

1. OKHERTUAK BERE OKHERTZALEARI

Fortuna erori záit burutik behera
Zuri báitautzut esker gure jaun Barbera
Harriturik bákótxa niri dago beira (?) (1)
Bi begiez, Bi begiez
Nik guziak ikhústen begi bakhar batez
Lehen biez
Orain batez
Oro ikhústen begi batez.

2. (Poesía publicada por Sagartazu'tar Kauldi, en su libro «Txinpartak», pág. 59).

YOSU MAITEA

Errukitzen náiz Yosú maitea
zu orren gaxo ikusirik, (2)
Eta nere biotza yartzen da (?)
Naigabez erdibiturik...
Naigabez erdibiturik...

pondientes signos tonales, debemos recordarle por última vez, que el acento ortográfico euskérico debe ser interpretado en forma *mucho más suave* que el usual en la prosodia castellana.

(1) Con el signo *interrogativo* indicamos que la frase está irregularmente construida (*hipérbaton*); la construcción normal nos daría ahí: «Harriturik dágo bakotxa niri beira». Más arriba (§ 310) hemos advertido que en euskera es difícil entonar bien las frases de sintaxis defectuosa.

(2) Para señalar con más claridad el carácter tonal de los versos *decrecientes*, éstos, además de iniciarlos con *minúscula*, los colocaremos, en adelante, un poco *ladeados* hacia la derecha. Nos parece ésta una indicación muy útil para facilitar la debida entonación de los versos euskéricos.

Odol zikiñez loitua záude
goitik asi ta beraño
Ta buruan arantzak dífuzu,
txoil sartuak ondoraño...
txoil sartuak ondoraño...

Lengo arpegi gorri mardula'
Zuri-zuria dáukazu,
Ta begi bigun eder samurrak'
Guztiz itxiak dífuzu...
.....

3. (Trabajo publicado por GABIREL, en el primer número del semanario bizkaíno «EKIN»).

AGUR YAUNAK

Euzkeldun zintzo, agur dágitzut,
Anai-agurra bióttez...
Eta nor nazan yakin nai bozu'
«Ekin» dáukotzut izenez.

«Jaungoiko-Zale»n semetxoa náz
Bere ordezeko náyatzu,
Goiko-Egia zabaldu nayan
Gaste kemenaz ta sutsu.

Ziñestea dót biderakusle,
Euskera nire yantzia,
Ta elburutzat' euskeldun danak
Egi-bidez zuzentzea.

Gure aberri maite onetan,
Guzur-zaleak ugari
Gaiztakeria zabaltzen dábiz.
¡Euron kaltez náz gudarit!

Orrexek díra nitzat etsayak,
Enparauak adizkide
Egi-zaleak diran orontzat'
Poz geznari ta lankide.

Kistar euskeldun zintzo danakaz
nái neunkez artu-emonak, (pág. 295-c-2.ª)
Eurok díra-ta niretzat beti
adizkiderik onenak.

Izango eté da bat bakarra be
etsaitzat artuko naunik?...
Yaungoiko eta Euskerarenák (íd. íd.-1.ª)
nire etsayak, bakarrik.

Eguzki antzez eurontzat bere
Izango díttut izpiak
Aleginduaz argitu daizan
Kistar-lkasti egiak. (?)
Euskeldun ingi orori bere'
Anai-agur samurrenak
dágítzuez gaur zeuon sendiko
anayatxo txikienak.

Maitasun batez alkartú eta
Yauna-n laguntzaz batean'
Egia nai-non zabaldu dáigun.....
«EKIN...» garaitu artean.....

4. (Linda composición de OTXOLUA, publicada en el diario «Euzkadi», edición correspondiente al día 21 de Febrero de 1932).

BANE BAN NIK IZAN

(«Gaucho» baten Erostatk)

Banebán nik izan,
Baneban:

Zaldi bat
Txikar-oriskea;
Zaala ta mizkea;
«Petiso» edo dana-dala néritxon,
Iñoiz ezin geldirik egon,
Bizkorra zalako,
Ta lasterra, oi ez lako
«Musuz-atze»-ren aldia emonda be' (1)
Lasterketa guztiyetan bera zan yábe.
¡A zán zaldiyaren yayua,
neure zaldi-txiko «bayua»!

Banebán nik izan,
Baneban:
Baltzeran bat
Begi zabala,
Apal-apala.
A baño beste andrarik
Enebán nik maite;
Ak be ez gízónik
neuezik:
¿Obarik ba-al-daite?
Begiyetan
igárten eustan gogua:
Ezpanetan
asmáten neutsan biyotz-sua.
¡A zán emakumiaren laztana,
neure baltzeran laztan-otzana!

Txabola abetalgarri bat be
Banebán nik izan:
Ormak zogiz,
Tellatua lastoz

(1) «Musuz-atze»ren aldia, «Mosuz-atzeranz»ko aldia,...
«Cara vuelta» (ventaja que se da en las carreras de caballos
en la campaña).

Egiña;
Baltzerana ta ni
Lasai ta maiteki
Biziteko diña.
Baña «pampero» edo dalako aize
Izugarriya
Bat-batez sorturik' beñola'
¡Agúr befiko, neure txabola
maitagarriya!

Banebán nik izan.....
¡Banítuzán!
—obeto esan—
Eztodazanik siñistu be ezin dót baña,
¡alajaña!

Txabolea aiziak tutorrez galdu'
Ta aduak ninduan ni ziaro saldu.
Neure baltzeran laztana.....
¡A be eztot néure!
Beste norbaitengana
egín eustan alde
¡Neure saldi-txikuaz, atán be!

.....
Alde egin eustela, báda aspáldi,
Eta oraíndik
Etxataz iñóndik
agiri.

.....
Eztira etórri be egingo,
Baña baletorz'
¡Non itxaron be, nik eztot!

—Como puede ver el lector euskaldun por la lectura de las precedentes composiciones, el verso vasco, debidamente acentuado, resulta de una belleza tónica,

de un ritmo tan variado, armonioso y flexible, que difícilmente pueden ser superados en otros idiomas de acento fijo, repetido y machacón.

5. (Poesía de AGUSTIN ITURRIAGA, publicada en el *Cancionero Basco* de José Manterola, Serie III, pág. 67).

ARTZANORA ETA OTSOA (1)

Otsoak zijoala bein mendia gora'
Topoz topo arkítu zuen artzanora.
Gelditzen díra biak alkarri begira,
Ez bata, ez besteak, ez náirika(n) jira.
Egoteaz bakoitza nekatu zanean'
Beldurra zeukatela lotsaren ordean' (2)
Asi zíran egiten elkarri agurra,
Lenbizia otsoá, azkena zakurrá (2)
«Goiz ábil mutill, (dio otsoak esaten)
Ez aút nik maiz onela bakarrik topatzen
Artaldea utsirik mendi oi(e)k gora,
Zér pen(t)samentu mot gaur zaik iri gogora?

(1) En el original aparecen divididos en dos cada uno de los versos de esta composición: nosotros los transcribimos doblados para facilitar su entonación correcta (§ 319).

(2) Los dos versos anotados son *indeclinados*: miembro *ante*-inquirido el primero, y compuesto de *dos* *inquiridos* el segundo; y su carácter tonal va señalado por los respectivos signos gráficos. Otros muchos versos *indeclinados* aparecen, en todas estas estrofas, sin signo gráfico alguno, lo que es conforme con lo expuesto en el § 312-1.ª al establecer que el uso de dichos signos es *discrecional*; pero hay una indicación clara para conocerlos: basta tener en cuenta que todo verso iniciado con *letra mayúscula* y *desprovisto* de signo acentual, es siempre *indeclinado*.

«Pozik esángo diat (artzanorak dio)
nere pen(t)samentuak deus badu balio,
Etorri nauk ni mutill, gaur ire bidera (?) (1)
Erokeri andia dála esatera, (?)
beti gu ibiltzea elkar persegitzen, (?)
eta lepo ondotik letagiñak sartzen, (?)
I aizen bezin mutill gogorra izanik'
Ez ioke ardiñai egin bear gaitzik:
Aitor zák dala gauza txit lotsagarria
otsoak izatea etsaitzat ardia. (?)
Iretzat dituk askoz kontresta obeak (?)
Artz eta katamotzak eta basurdeak.
Au egiten bauke, etsairikan gabe
izán gindezke biok egun onen jabe.
«Arrazoi andia dék (dio erantzuten)
Eta bertatik díat nik itza ematen,
Ez díutzela ardi eta arkumeak
beteko berriz nere tripako esteak.»
Onela itz egiñik bi adizkideak'
Joan zíran segituaz atzerontz bideak.
Baña utzirik artzak eta katamotzak
Otsoak sartzen zizten ardiai ortzak.
Maiz badirade ere sermoiak aditzen'
Jatorrizko griñai ez ói zaie uzten.

6. (De GORBEA'KO ARTZAÑA, publicado en el semanario «EKIN»,
Jofala - 3 - 1932).

UDABARRIA

Joan dá negu bildurgarria
Agertu dá udabarria

(1) No es correcta la construcción sintáctica de estos versos señalados con (?) (véase en «*Erderismos*», Cap. IV); por eso mismo y tal como se ha hecho notar en otro caso semejante, es difícil entonarlos bien.

Bere poztasun guztiz argiaz
Bera dá gure bizia,
Zorionaren ezaugarria
Mendi maitien yantzia,
Berak dakarren barriztasuna
Gustion apaingarria.

Udabarriko lenen beroak'
Aztu dábez bai betiko
 negu baltzaren naigabe estuak
 bizitza barriztuteko;
Zorionaren bizi gozuan
Eztira iñóz be aztuko
 udabarriak dakarzen pozak,
 bizitz alaia izateko.

¡Onek díra bai egun ederrak!
Mendiko yanariegaz
Geituaz dóiaz nire ardiak
 bildotz mordoizka onagaz:
Ezne ugari agertu yáku
 gaztai ederrak eiteko,
Salduten diran bildots lodiak'
Diru píloa eiteko.

.....

7. (De ARRI-GOTZON insertado en el diario «EUIZKADI», edición del 29 de Marzo de 1932).

LOGROÑO'TIK

Aberri eguna ospatzeko, ai zérate gertatzen
euzkotar maiteak ¿zer det nik nabaitzen?
Pozez eta alaitasunez biotza betetzen zátala
Ituntasunak ere bere baztartxua betetzen dúala

Poza' euzkotar semiak zutiñik daudelakó
Ituntasuna' atzerriratuta gaudelako.

¡Azkatasun eguzkiya! noiz elduko zera?
.....

Ikusten zaitugu, azkatasuna, gerturatzén
Ikusten dítugu seme-alaba zintzoak laguntzen
¡Zutiñik danak! euzkotar geranak
Etxen zaudetenák eta aldentuta gaudenák
Zer uné alaya, ori eltzen dán garaya
Orain, ordun eta beti' Sabin izángo da gure artzaya.

8. (De GABIREL, aparecido en el semanario «EKIN», número correspondiente al 5 de Marzo de 1932).

¡KURUTZE BARIK....!

Kurutzearen irudi deuna
Kendutearren tamalez,
Ezagutu dot mutikotxo bat
aman aurrean negarrez.

Biotz samindu barren barrendik
Urteten eutsen malkoak' (1)
Maitasun gartsuz nastuak zíran (1)
itaun onein antzekoak: (1)

«Ama, zegaitik kendú dauskuez
kurutzeak ikastolan?
Zer egín dau ba, Yesus maiteak
gorrotatzeko orrelan?
Ez dá ba Yesus ludi onetan
ontasuna erein dauna?

(1) No estamos seguros de que, al entonar así estos tres versos, interpretamos exactamente el pensamiento del autor.

Ez dá gugaitik kurutzá baten
 bizítza emon ebana?
Ez dá ba Yesus umeak gustiz
 maite-maite zituana?
Ama, zér dala kendu dauskue
 gure Yaun maite laztana?....
Amak zer esan ez ekián ta,
Begietako malkoak
 izán zirean semearentzat
 aman itzen ordezkoak:
«Ene semetxu maite, kutuna,
Gizon gaizto bai gaiztoak
 kendú dituez ikastolatik
 Gure Yauna'ren Kurutzak
Eusko errian ori be yasan?....
Ez eté gara lotsatzen
 gure asaba zifñestetsuen
 seme garala esaten?....

9. (Composición de IRUZUBI, publicado en el semanario
«ARGIA», Joñáa, - 24 - 1932).

«ARGIA»REN ALDE

Amaikagarren urtean zéra
 ARGIA
 kutun-garbia
Zori onean agértu zifñan
 euskera garbiz jantzia.
Urte oietan zabaldu dítu
 ARGIA'k
 gure begiak
Gogo sendoaz erakutsiaz
Jaungoikoaren legeak

Uri guzitan maife záituzte

ARGIA

zoragarria!

Zu gabetanik ez du nái bizi

iñolaz Euskal-erriak.

Urte askotan bizitu záitez

ARGIA

euskal kabia

Ta ekarri náro gure etxeeta

izkuntza lausogabea.

Beso zabalik emen náukazu

ARGIA

zai-zai jarria

Atoz agúro, ta kendu ázkar

zu ikusteko larria.

Zuk sortua dá euskeragana

ARGIA

argi izpia

Zuk sortua dá basa-urietan

zugana gogo bizia.

Orregaitik gaur eman dízugu

ARGIA

jantzi berria

Eta zuretzát gaurko deadarra

Zuretzát ¡gora! Irrintzia.

II.—*Versos polítonos «simétricos» y su acentuación*



§ 321. En el § 305-b hemos hecho notar la posibilidad de componer estrofas caracterizadas por versos

del tipo enunciado. Tal como allí se ha indicado, hay acentuación polítona *simétrica*, cuando varios de los versos reunidos en una estrofa, reciben el *acento sintáctico* en una determinada de sus *sílabas finales*.

§ 322. Decimos que el acento característico de los versos de entonación *simétrica* (llamémosles versos de *flexión fija* o *flexionados*) debe recaer en una de las últimas sílabas del verso. Concretando más este extremo, añadamos que el acento del verso *flexionado* debe apoyarse, precisamente, en la *penúltima* sílaba (verso *grave*) o en la *ante-penúltima* (*esdrújulo*) (1).

Véase en el siguiente ejemplo:

1. Mufl anka luze
2. Pipe artzalea
3. Txingarrak erre *déutso* (verso *flexionado*)
4. surraren puntea. (2)

§ 323. Como puede verse en el ejemplo precedente, el verso *flexionado* es una forma *especial* del verso *declinado* (§ 312-2.^a); es decir, es un declinado cuyo acento recae, precisamente, en la *penúltima* sílaba (alguna vez en la *ante-penúltima*) del verso.

Esta nueva clasificación de los versos la describimos así:

1. *Versos declinados*.—Son aquellos que reciben el acento antes de las tres últimas sílabas:

(1) Las finales *sobre-esdrújulas* no parecen muy propias para la formación de versos simétricos, fuera de algún caso excepcional.

(2) Esta estrofa, así como las siguientes, las transcribimos (con pequeñas modificaciones) de la hoja mensual «*Arátiko Deya*» (15 - Irala - 1931).

= (Joan dan igandean)

Lagun gutxi *eléiza zarrean* (declinado)

2. *Versos flexionados*.—Son aquellos cuyo acento recae en la *penúltima* (alguna vez *ante-penúltima*) sílaba:

= (Igande goizean)

Lagun gutxi *eléizan* (flexionado grave)

= (Igande goizean)

Lagun gutxi *eléizetan* (flexionado esdrújulo)

§ 324. Como base para la composición de estrofas *politónico-simétricas* que nos ocupan, hay que establecer que hay dos grupos de versos antagónicos:

a) Los *flexionados*, que pueden entre sí *rimar* y *concordar métricamente*.

b) Todos los demás tipos de versos (*indeclinados*, *declinados* y *decrecientes*, § 312) que, también *entre sí*, pueden rimar y coincidir en el número de los pies silábicos.

Y como regla fundamental, que los versos **a** no pueden *rimar* con los de tipo **b**.

Véase en los ejemplos siguientes:

————— 1 —————

= 1. Etxetxo zar bat *dágo* (Flexionado)

2. Barazar ganean (*Decreciente*)

3. Urik etxako *sártzen* (Flexionado)

4. aterri danean (*Decreciente*)

2

- = 1. Pandero zulodun } (*Indeclinados*)
2. Kaskabel bagia }
3. Ige-ko plazen *dágo* (**Flexionado**)
4. zu baiño obia (*Decreciente*)

§ 225. Los versos *politónico-simétricos* habría que utilizarlos únicamente en composiciones de carácter *especial*, ya que las posibilidades de su formación son algo limitadas.

Las causas limitativas son:

1.^a Los versos de ese género (como hemos visto en los ejemplos precedentes) tienen que finalizar alternativamente o por períodos iguales, ora por miembro *post-inquirido principal* (§ 246), ora por vocablo de otra categoría sintáctica.

2.^a Dicho miembro *post-inquirido*, tal como hemos de ver en el párrafo siguiente, debe consistir, necesariamente en dicción compuesta de *una, dos, tres* o a lo sumo *cuatro* sílabas; pasando de este número el acento quedaría lejos de la cadencia *final* (no constituiría ya verso *flexionado*, § 323) y, por lo mismo, no podría influir en la determinación del ritmo cadencial del verso.

3.^a Los euskalkis orientales tropiezan, además, con el inconveniente de que, por la entonación *indeclinada* que imprimen ordinariamente a las conjugaciones verbales simples, no pueden utilizar estos elementos (los más adecuados por otra parte) para la formación de las cadencias flexionadas que caracterizan a los versos *politónicos simétricos*.

A) Versos flexionados “graves” y “esdrújulos”

§ 326. Los versos *flexionados* pueden ser clasificados primeramente por el lugar que ocupa en ellos el acento de la cadencia final.

Como se ha repetido, los susodichos versos terminan todos con miembro o miembros *post*-inquiridos cuya diversa contextura silábica y tonal se irá describiendo separadamente.

Veámoslo.

1.º *Versos flexionados graves*.— Son los que reciben el acento en la *penúltima* sílaba; véanse:

	<i>Inquirido</i>	<i>Post-inquirido</i>
El post-inq. es:		
a) Monoslabo átono	{	Badakít <i>nik</i> (Eusk. occidental)
	{	Igandoéa <i>gaur</i> (id.)
	{	Iges ogeí <i>ta...</i> (1) (id.)
b) Bislabo rígido	{	Ekarriko <i>dítu</i> (id.)
	{	Aitari zótz- <i>bat</i> (2)
c) Trislabo suavizado o semi-rígido	{	Eztizut <i>emángo</i>
	{	Eraman <i>beór-bat</i>
	{	Emen <i>gízóna</i>

(1) Los conjuntivos *eta*, *ba(da)*, *edo*, *naí...*, cuando actúan como *unitivos* de vocablos homogéneos (Aitá *ta* amá, Askó *naí* guixí...) son átonos (§ 135); por lo mismo, pueden ser utilizados para obtener las cadencias breves de los versos *flexionados*; así:

= Iges ogei *urté ta*
 Aurten emeretzí

Ba(da) y *eta* pueden ser átonos aun siendo *terminales*:

= Zeúk ere erosí *ba(da)*
 = Ezin eman, eztaukagú-*ta*

(2) En los grupos *bislabos*, *trislabos*, etc., no solo in-

2.º *Versos flexionados esdrújulos.* — Son los que reciben el acento en la *ante-penúltima* sílaba del verso:

		<u>Inquirido</u>	<u>Post-inquirido</u>
El post-inq. es:			
a)	Trisílabo rígido	{	Ekarri <i>dítugu</i> (Eusk. occ.) Zeuretzat <i>béstea</i>
b)	Id. fd. pluri-vocabular	{	Ikusi <i>nún-diran</i> Gomutau <i>gáur-zen-dan</i> Ikusi <i>dét nik bat</i>
c)	Cuadrísílabo suavizado	{	Eztizut <i>ekárriko</i> Basora <i>igándeán</i>
d)	Id. fd. pluri- vocabular	{	Eztet <i>esángo nik</i> Ixilik <i>egón-bear</i> Orixe <i>esán-nai-du</i>

3.º *Versos flexionados sobre-esdrújulos.* — Caben también combinaciones *sobre-esdrújulas*, es decir, aquellas en que el acento sube a la *cuarta*, *quinta* y aun a *anteriores* sílabas prefinales; pero, como ya lo hemos advertido más arriba, esta clase de inflexiones no parecen muy utilizables en la composición del verso de ritmo simétrico.

Sin embargo, he aquí algunos ejemplos de inflexión *sobre-esdrújula*:

cluimos los *post-inquiridos uni-vocabulares*, sino también los *pluri-vocabulares* (los componentes de éstos irán unidos por un guión: *Zotz-bat...*) y aún los grupos de *post-inquiridos autó-nomos* (§§ 246 y 247), contando las sílabas de los componentes en conjunto.

Lo hacemos así con objeto de simplificar las denominaciones de los grupos.

Inquirido *Post-inquirido*

El post-inq. es:	}	Ekarriko <i>díguzute</i>
a) Cuadrislabo rígido		Ekarriko <i>díguzu zuk</i>
		Eztu <i>jángo</i> arek (Eusk. occ.)
		Eztu <i>ján-nai</i> ezer (id.)
	}	Eztet <i>erámaterik</i>
b) Suavizado de cinco sílabas		» <i>erámango</i> nik
		» <i>eráman-bear</i>
		» <i>esán-bearrik</i>

B) Posición del verso flexionado en la estrofa

§ 327. En segundo lugar, las estrofas de acento simétrico, pueden clasificarse por el lugar que se asigne en ellas al verso flexionado. A este respecto pueden establecerse dos clases de composiciones:

a) *Los versos flexionados son al mismo tiempo los aconsonantados; véanse en los siguientes ejemplos:*

———— N.º 1 ————

= Igande goizean
Lagun gutxi *elízan*
Batez be gizonik
Bakar bakarrik *níntzan*

———— N.º 2 ————

= Olan dan ezkero
Etixeratuko da *áita*
Nai baldin-badezu
Semea ere *bái-ta*

Este género es de composición algo difícil y em-

barazosa, precisamente por la condición que le caracteriza, es decir, por cuanto recae sobre los mismos versos la doble obligación de procurar la terminación *flexionada* y *aconsonantada*.

b) *No hay consonancia entre los versos flexionados:*

Este género es de composición relativamente sencilla y su entonación resulta agradable al oído. Véase:

(*Flexionado*, solo el verso 1).

————— N.º 1 —————

1. Arin arin *eitén dau*
2. soloan erbiyak
3. Baña oker eta uts
4. punturik erdiyak (1)

————— N.º 2 —————

Barren kalian dágo
«Kazuela-buru»
Neskak engañatzen
Badau milá modu

(*Flexionado*, el 3.^{er} verso).

————— N.º 3 —————

1. Bifuri baño onutzago
2. Legoa batez Gamarra
3. Kakarraldoak bran-bran *éin-da*
4. Aintxen itxi dot senarra.

(1) Este ejemplos **1**, así como los siguiente **2, 3, 4, 6 y 7**, los transcribimos, con pequeñas modificaciones, del mencionado número de «*Áratiko Deya*».

———— N.º 4 ————

Jainkoak nai-badau
Munduak ezarren
Bijok biziko gára
etxe txiki baten

———— N.º 5 ————

Artzaña ardientzat
Yana lortu guran
Mendirik mendi dábil
edurragaz gudan
Negua agiri dá
baserri askotan
Lugiñik ez da ikústen
iñungo solotan (1)

(*Flexionados*, el verso 1 y el 3).

———— N.º 6 ————

1. Igez ogei *urté ta*
2. Aurten emeretzi
3. Zigur zeurea *nózu*
4. biyar edo etzi

———— N.º 7 ————

Iragarrita dáuko
San Juan Korukok
Mutil zarrik eztála
zeruan sartuko

(1) GARBI-NAI, Egutegi «*J. Zale*», hoja del 17-XII-1951. (Lo hemos transcritto con pequeñas modificaciones encaminadas a nuestro objeto).

----- N.º 8 -----

Aita ta seme trabenan dágoz
Ama ta alaba yokoan
Ostera bere euki beáku
Bei arrandune ausoan (1)

(*Flexionados, versos esdrújulos*).

----- N.º 9 -----

Iñor ezta *eskónduko*
aurtengo neguan
Gauzak garezti *báitira* (2)
emen naiz kanpuan.

Como puede verse, los versos *esdrújulos* ofrecen un aspecto rudo, de sonoridad poco armoniosa. Por lo mismo, deben ser usados solamente en composiciones congruentes con esas modalidades.

§ 328.- Caben algunas otras combinaciones rítmicas, pero las señaladas son, seguramente, las más recomendables para la composición de los versos politónicos simétricos.

(1) Recogido del pueblo por G. tar E. y publicado en el Egutegi de «*J. Zale*» - 12, Dagonila, 1932.

(2) En Bizkaya, «*Gauzia karu dágo-ta*».

ÍNDICE



INDICE

	<i>Páginas</i>
Prólogo	5.

CAPITULO PRIMERO

Las diversas modalidades del acento, según sea aplicado a las palabras aisladas, a las frases o a expresiones afectivas

I. <i>Análisis del acento</i>	13
II. <i>La sintaxis y la afectividad en relación con el acento</i>	15
III. <i>El acento en las palabras, frases y expresiones afectivas castellanas</i>	16

CAPITULO SEGUNDO

Nociones generales sobre el acento «impulsivo» en las palabras aisladas euskéricas

I. <i>Todas las sílabas de la palabra euskérica son, en principio, fuertes. En las trisílabas, la intermedia es menos fuerte que las extremas</i>	24
II. <i>Opiniones de diversos autores sobre algunos de los puntos tratados en los párrafos precedentes.</i>	28

CAPITULO TERCERO

El acento melódico en las palabras aisladas euskéricas

I. <i>Tono recto y tono descendente</i>	37
II. <i>Entonación reflexiva</i>	38
III. <i>Entonación de final ascendente</i>	39
IV. <i>Valor significativo de las cuatro entonaciones precedentemente estudiadas</i>	41
V. <i>Tono exclamativo</i>	42

CAPITULO CUARTO

Erderismos tónicos

I. <i>Entonación paroxítona</i> ..	44
A) Saludos, expresiones de cortesía, interjecciones, exclamaciones injuriosas	45
B) Expresiones formularias usuales en los juegos.	50
C) Números cardinales	52
D) Refranes y frases rimadas	54
E) Acentuación suletina	54
II. <i>El giro melódico llamado «porrectus»</i>	57

CAPITULO QUINTO

El acento enunciativo puro y las entonaciones particulares en palabras de diverso número de sílabas

I. <i>Palabras de tres o más sílabas</i>	63
A) Acento impulsivo	63
B) Podatus inicial	64
C) Las sílabas finales	72
D) El podatus en palabras de final descendente y reflexivo	74
II. <i>Palabras de dos sílabas</i>	75
A) Entonación enunciativa pura	75
B) Final descendente	77
C) Final ascendente. Bisílabos (y aun trisílabos) oxífonos	79
Ce) Oxífonos trisílabos	83

	D) El acento en los demostrativos bizkaínos «Onek, Orrek, Arek»	85
III.	<i>Palabras monosílabas</i>	87
IV. ¹	<i>Entonación de las palabras aisladas (cuadro sinóptico)</i>	88

CAPITULO SEXTO

Tonemas pluri-vocabulares

I.	<i>Generalidades</i>	90
II.	<i>Tonemas pluri-vocabulares de extensión normal</i> .	91
	A) Efectos tónicos de algunas contracciones fonéticas	94
III.	<i>Tonemas pluri-vocabulares extensos</i>	96

CAPITULO SÉPTIMO

El acento en las oraciones nominales

I.	<i>Generalidades</i>	99
II.	<i>Clasificación de los miembros de oración</i>	100
	A) Miembro ante-inquirido y su acentuación	101
	B) Miembro inquirido	103
	C) Miembro post-inquirido	107
	ce) Post-inquiridos trisílabos	108
	cee) Observación final sobre los miembros post-inquiridos	110
III.	<i>Tonemas oracionales</i>	112
	A) Conjunción del ante-inquirido y el inquirido ..	112
	B) Conjunción del inquirido y el post-inquirido ..	114
	<i>Resumen</i>	116
IV.	<i>Valor del acento ortográfico</i>	116
V.	<i>Oraciones de diverso número de miembros</i>	118
	A) Miembros principales y laterales	118
	B) Miembros autónomos y fusionados. (Cuadro sinóptico)	122
	C) Miembros de frase ambiguos	123
VI.	<i>Tonemas declinados e indeclinados</i>	124
	A) Tonemas bi-vocabulares	124
	B) Tonemas terminados por un nombre verbal ..	125
	C) El nombre verbal modificado por el sufijo «-teko»	129

	<i>Páginas</i>
VII. <i>El tono afectivo en las oraciones nominales</i>	130
VIII. <i>Los miembros pluri-vocabulares en las oraciones nominales</i>	136
A) Su acentuación prosódica y ortográfica	136
B) Distinción entre el «miembro pluri-vocabular» y el «grupo de miembros» de la misma especie sintáctica	139
IX. <i>Inquiridos y post-inquiridos fusionados y no fusionados</i>	142
X. <i>Declinación tonal</i>	144
XI. <i>Varios refranes y su acentuación</i>	147

CAPITULO OCTAVO

El acento en las oraciones conjugacionales

I. <i>Generalidades</i>	150
II. <i>Acentuación de la flexión verbal sintética</i>	152
A) Variante tonal de los euskalkis orientales	155
III. <i>La acentuación normal de los tonemas conjugacionales</i>	156
IV. <i>Los tonemas conjugacionales y la posición de sus elementos</i>	157
A) Tonemas oracionales no encabezados por «Ez-» o «Ba-»	160
B) Tonemas oracionales encabezados por «Ez-» o «Ba-»	164
V. <i>Los verbos «Eragin, Erazo, Arazi...»</i>	169
VI. <i>Flexiones del Modo Imperativo</i>	170
VII. <i>Flexiones caracterizadas por el sufijo declarativo «-ela» y sus anfibologías</i>	172
VIII. <i>Flexiones interrogativas</i>	176

CAPITULO NOVENO

Palabras euskéricas a las que se ha atribuido acentuación fija

I. <i>El prefijo Ba-, «afirmativo» y «supositivo»</i>	179
A) Opiniones equivocadas sobre las entonaciones que acabamos de estudiar	187
B) Locución supositiva exclamativa	189

	<i>Páginas</i>
II. «Bére» (también), «Bere» (su, suyo)	190
III. «Arte» (encina), «Árte» (hasta)	192
IV. <i>Vocablos no homonímicos</i>	193
A) «Aurrera» (adelante)	196
B) El acento en las partículas desinenciales	194

CAPITULO DÉCIMO

El uso de los signos tonales en la ortografía euskérica

I. <i>Generalidades</i>	195
II. <i>La coma superpuesta como signo tonal</i>	195
III. <i>El acento ortográfico</i>	202
A) El acento, valor morfológico equivalente al prefijo afirmativo «Ba-»	202
B) El acento, morfema equivalente al relativo «-an»	204
C) Observaciones de conjunto sobre los acentos flexionales que sustituyen al morfema afirmativo «Ba-» y al relativo «-an»	206
IV. <i>Diferente acentuación de las flexiones en los diversos euskalkis</i>	208
V. <i>Tonemas provistos y desprovistos de acento gráfico</i>	209
VI. <i>Trozos literarios provistos de acentuación gráfica</i>	212

RECAPITULACION

I. <i>La sintaxis y la afectividad en la tonología euskérica</i>	218
II. <i>El acento en las palabras aisladas</i>	219
III. <i>El tono afectivo en las palabras aisladas</i>	222
IV. <i>Tonemas pluri-vocabulares</i>	225
V. <i>El acento en las oraciones nominales</i>	227
A) Miembro ante-inquirido	227
B) Miembro inquirido	229
C) Miembro post-inquirido	232
Resumen de los apartados A, B y C	235

D)	Otras observaciones de carácter general sobre los miembros de frase	236
	<i>Miembros de frase ambiguos</i>	236
	<i>Giros melódicos</i>	237
	<i>Miembros pluri-vocabulares</i>	237
E)	Tonemas terminados con nombre verbal	238
F)	Declinación tonal	239
VI.	<i>El acento en las oraciones conjugacionales</i>	242
	A) Oraciones subordinadas	242
	B) Oraciones libres	243
	C) Los «modos» conjugacionales	250
	D) Locuciones conjugacionales declinadas e indeclinadas	252
VII.	<i>Variantes tonales en los euskalkis orientales</i>	254
VIII.	<i>El uso de los signos tonales en la ortografía euskérica</i>	256
	A) Otros casos en que la acentuación ortográfica sería de utilidad	259
IX.	<i>Resumen final</i>	262
	Nota final	265

APENDICE

El acento en el verso euskérico

SECCIÓN PRIMERA

	Versos monótonos	266
I.	<i>Entonaciones de tipo erdérico</i>	267
II.	<i>Influencia de la música en la métrica euskérica</i> ...	270
III.	<i>La medida en el verso euskérico</i>	274

	<i>Páginas</i>
IV. <i>El acento en el verso euskérico monótono</i>	276
A) El acento inicial.	277
B) El acento final	280
C) La intensidad de los acentos	281
V. <i>Combinaciones métricas en los distintos versos de cada estrofa</i>	284

SECCIÓN SEGUNDA

Versos politónicos	287
I. <i>Versos polítonos naturales</i>	288
A) Acentuación de los versos polítonos naturales.	291
B) Observaciones diversas (miembros de frase ambiguos, etcétera)	296
C) Exposición de diversas poesías	300
II. <i>Versos polítonos «simétricos» y su acentuación.</i>	311
A) Versos flexionados «graves» y «esdrújulos»..	314
B) Posición del verso flexionado en la estrofa ...	316

FE DE ERRATAS

Página	Línea	Locución con que comienza la línea	Locución equivocada	Locución corregida
68	22	<i>Jatearentzat</i>	<i>Ibílteagàtik</i>	<i>Ibílteagatik</i>
85	11	C)	C) Oxítonos	Ce) Oxítonos
95	24	En este	lo forma	la forma
122	19	Ante-inq.	{ AMAZAZPI	{ AMAZAZPI
125	1	B)	B) Miembros	C) Miembros
150	2	El acento en las	flexiones verbales	oraciones conju- gacionales
224	9	1 = BART.	2 = ZAZPI.	2 = ZAZPI.

ids



ads locnd



als